

109. Eva Margarita Godínez
*Subjetividad y poesía desde la
cuarentena*
(Ensayo)

110. Ma. Del Carmen
Villanueva Reyes
*Manual para educadores físicos en
entrenamiento del balonmano*
(Propuesta didáctica)

111. Marco Antonio Rivera
Treviño
*Complejidad y liderazgo en
escenarios emergentes*
(Ensayo)

112. Pedro Chagoyán Garía.
*Alternativas didácticas y estudios
de seguimiento*
(Propuesta didáctica)

113. Nereida Vallejo Rojas
*Educación, realidades, visiones y
propuestas*
(Propuesta didáctica)

La formación docente tiene múltiples formas de expresión académica, artística y cultural. Escribir en medio del distanciamiento social y el confinamiento ha sido una forma de hacer catarsis, de tomar aire para continuar. Las lectoras y lectores se mirarán en estas treinta y dos narrativas que, en su sencillez, estriba la profundidad de las reflexiones en torno al acto de educar en la adversidad de las formadoras y formadores de las Escuelas Normales.

Mario Chávez Campos



Narrativas pedagógicas sobre la educación a distancia en las Escuelas Normales en tiempos de pandemia



Narrativas pedagógicas sobre la educación a
distancia en las Escuelas Normales en
tiempos de pandemia

Narrativas pedagógicas sobre la educación a distancia en
las Escuelas Normales en tiempos de pandemia

Ediciones Normalismo Extraordinario

Narrativas pedagógicas sobre la educación a distancia en las Escuelas Normales en tiempos de pandemia

Primera edición, mayo 2021

D.R. © 2021 Ediciones Normalismo Extraordinario

ISBN: 978-607-9064-24-2

Impreso y hecho en México

DIRECTORIO FEDERAL

Lic. Andrés Manuel López Obrador
Presidente de México

Mtra. Delfina Gómez Álvarez
Secretaria de Educación Pública

Dr. Francisco Luciano Concheiro Bórquez
Subsecretario de Educación Superior

Mtro. Mario Alfonso Chávez Campos
Director General de Educación Superior para el Magisterio

Mtro. Édgar Omar Avilés Martínez
Director de Profesionalización Docente

DIRECTORIO ESTATAL DE SONORA

Lic. Claudia Artemiza Pavlovich Arellano
Gobernadora del Estado de Sonora

Lic. José Víctor Guerrero González
Secretario de Educación y Cultura del Estado de Sonora

Mtro. Onésimo Mariscales Delgadillo
Subsecretario de Educación Media Superior y Superior

Mtro. Francisco Antonio Zepeda Ruiz
Rector del Centro Regional de Formación Profesional Docente de Sonora



DIRECTORIO CONAEN

Dr. José de Jesús Pulido Gallegos
Coordinador de Instituciones Formadoras y Actualización de Docentes en el estado de Aguascalientes

Dr. Daniel Hernández
Director de Educación Superior para Profesionales de la Educación en el estado de Baja California

Lic. Ramona Idalia Parra Castro
Jefa del Departamento de Educación Superior para Profesionales de la Educación en el estado de Baja California Sur

Dr. Juan Manuel Pat Yah
Director de Formación y Actualización Docente en el estado de Campeche

Profr. Jesús Manuel de la Garza Long
Coordinador General de Educación Normal y Actualización Docente en el estado de Coahuila

Mtra. Margarita Ochoa Vargas
Directora de Educación Media Superior y Superior en el estado de Colima

Dr. Mario Ángel Pola Mejía
Jefe de Departamento de Superación y Servicios Académicos en el estado de Chiapas

Mtro. Julio César Santos Puon
Jefe de Departamento de Educación Normal en el estado de Chiapas

Mtro. Ildefonso Ruiz Benítez
Jefe del Departamento de Formación y Actualización de Docentes en el estado de Chihuahua

Dra. María Luisa Gordillo Díaz
Directora General de Educación Normal y Actualización del Magisterio de la Ciudad de México

Dr. Miguel Ángel Estrada Gómez
Coordinador de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Durango

Mtro. José Ernesto López Juárez
Director General para la Coordinación de Organizaciones e Instituciones de Educación Superior en el estado de Guanajuato

Lic. Edwin Morales Leguízamo
Director General de Operación de Servicios de Educación Media Superior y Superior en el estado de Guerrero

Lic. José Francisco Morelos Fernández
Director General de Formación y Superación Docente en el estado de Hidalgo

Mtro. Edgar Alfonso Orozco Mendoza
Director General de Educación Normal y Desarrollo Docente en el Estado de México

Dra. María del Rosío Isabel Gardezabal Islas
Directora de Educación Superior de Servicios Educativos Integrados en el Estado de México

Lic. Víctor Hugo Guzmán Ayala
Director de Formación Inicial y Profesionalización Docente en el estado de Michoacán

Mtra. Leticia Gallardo Montiel
Encargada de Despacho del Departamento de Normales en el estado de Morelos

Mtro. Martín Isaac Pérez
Subsecretario de Educación Media Superior, Superior e Investigación científica y tecnológica y Coordinador de la Unidad Formadora de Docentes en Educación Básica

Profr. Pedro Aurelio Sánchez Chávez
Coordinador de Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes en el estado de Nayarit

Mtro. José Ángel Alvarado Hernández
Director de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Nuevo León

Lic. Carlos Alberto Cuevas Cervantes
Titular de la Unidad de Educación Normal y Formación Docente en el estado de Oaxaca

Mtro. Andrés García Castillo
Director de Formación Docente en el estado de Puebla

Lic. René Rentería Contreras
Director de Educación en el estado de Querétaro

Mtro. Christian Delgado Catzín
Director de Instituciones Formadoras de Docentes en el estado de Quintana Roo

Lic. José Antonio Bonales Rojas
Director de Educación Media Superior y Superior en el estado de San Luis Potosí

Mtro. Felipe Ruiz Madero
Director de Formación y Desarrollo de Docentes en el estado de Sinaloa

Mtro. Francisco Antonio Zepeda Ruiz
Rector del Centro Regional de Formación Profesional Docente en el estado de Sonora

Mtra. Noemí Narváez Ávila
Coordinadora de la Unidad de Escuelas Normales IESMA y UPN en el estado de Tabasco

Mtro. Gonzalo Ángel de los Reyes Rodríguez
Encargado de la Dirección de Formación y Superación Profesional de los Docentes en el estado de Tamaulipas

C.P. Albino Mendieta Lira
Director de Educación Terminal en el estado de Tlaxcala

Dra. María Cristina Lara Bada
Directora de Educación Normal en el estado de Veracruz

Mtra. María Elena Cámara Díaz
Coordinadora de Escuelas Normales en el estado de Yucatán

Mtro. Juan Francisco Cuevas Arredondo
Jefe de Departamento de Escuelas Normales en el estado de Zacatecas

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Prólogo | 19 |
| El reto de la formación inicial de docentes desde el confinamiento | 24 |
| <i>Roberto Romo Marín</i> <i>Escuela Normal de Rincón de Romos</i> | |
| Experiencia de la BENEPJPL ante el COVID-19 Organización institucional ante el confinamiento por COVID-19 | 34 |
| <i>Karla Verónica Figueroa Carranza</i> <i>Benemérita Escuela Normal Estatal, “Profesor Jesús Prado Luna”</i> | |
| Pensamientos en la educación a distancia para la formación de docentes en B.C.S. | 45 |
| <i>Germán Antonio Aguirre Soto</i> <i>José Gabriel Meza Reyes</i> <i>Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur</i> <i>“Prof. Enrique Estrada Lucero”</i> | |
| Desafíos y oportunidades ante el covid-19: una experiencia de aprendizaje desde la Normal Rural | 51 |
| <i>José Rene Torres Cuc</i> <i>Escuela Normal Rural de Hecelchakán</i> | |
| Escolarización vs virtualidad en tiempos de contingencia | 64 |
| <i>Adán Hernández Morgan</i> <i>Escuela Normal Primaria “Lic. Manuel Larraínzar”</i> | |
| ¿Cómo vivimos la estrategia de trabajo no presencial los docentes y estudiantes de la LIE y LEE en la IBYCENECH? | 75 |
| <i>Claudia Selene Garibay Moreno</i> <i>Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua “Profesor Luis Urías Belderráin” (IBYCENECH)</i> | |

| | |
|---|-----|
| Mi experiencia docente en tiempos del coronavirus o A mal pandemia...buena estrategia didáctica | 87 |
| <i>Blanca Margarita Chávez Campos</i> <i>Benemérita Escuela Nacional de Maestros</i> | |
| A 68 días: El confinamiento desde la mirada de la Educación Normal | 99 |
| <i>Lorena Aleida Flores Bazaldúa</i> <i>Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila</i> | |
| Normalismo actual y educación a distancia: vivencias, retos y expectativas | 110 |
| <i>Dra. Martina Milagros Robles Sánchez</i> <i>Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima</i> <i>“Profr. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO)</i> | |
| De la Educación Presencial a la Educación a Distancia bajo las circunstancias de la Covid-19. El caso del Doctorado en Educación Contemporánea, de Durango, México. | 120 |
| <i>José Ángel Triana Gutiérrez</i> <i>Claudia Ivonne Romero Morales</i> <i>Verónica Isabel Rodríguez Reyes</i> <i>Escuela Normal Rural “José Guadalupe Aguilera”</i> | |
| De la educación en línea a la educación a distancia: un reto inmediato para las Escuelas Normales mexicanas | 131 |
| <i>Germán Iván Martínez-Gómez</i> <i>Escuela Normal de Tenancingo</i> | |
| Conexión humana en el distanciamiento social | 146 |
| <i>Araceli Morales Villa</i> <i>Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato (ENSOG)</i> | |
| Mi experiencia en la educación a distancia en la formación de docentes en el Centro Regional de Educación Normal | 156 |
| <i>Guadalupe Pérez Soto</i> | |

| | |
|---|-----|
| <i>Centro Regional de Educación Normal</i> | |
| Aprendizajes y nuevos retos para la docencia en tiempos de Covid-19 | 164 |
| <i>Lázara Mendoza Meza</i> <i>Escuela Normal Valle del Mezquital</i> | |
| Aprendiendo a formar-nos a través de la pandemia Covid-19 | 173 |
| <i>Lucía Guadalupe Cárdenas Díaz</i> <i>Escuela Superior de Educación Física de Jalisco</i> | |
| La educación a distancia: respuesta para la construcción de saberes en momentos de incertidumbre. Una visión desde la Normal Superior de Michoacán | 182 |
| <i>Marcela Hernández González</i> <i>Escuela Normal Superior de Michoacán</i> | |
| Reflexiones en torno al proceso de formación del futuro docente en el marco de la pandemia 2020 | 192 |
| <i>Olivia Fontanelli Aguilar</i> <i>Escuela Normal Urbana Federal Cuautla</i> | |
| La formación de docentes a distancia, un reto más en la Escuela Normal Experimental Acaponeta, Nayarit | 200 |
| <i>Érika Josefina Ayala López</i> <i>Escuela Normal Experimental Acaponeta</i> | |
| El normalismo en tiempos de distanciamiento: Nuevas posibilidades de aprendizaje | 211 |
| <i>Rebeca Rodríguez Garza</i> <i>Escuela Normal de Especialización Humberto Ramos Lozano</i> | |
| La Formación Inicial Docente en tiempos de pandemia, realidad e ilusión de la telemática y la disyuntiva pospandémica: ¿rebobinar el sistema o reconstruir desde las cenizas? | 222 |
| <i>Isaac Ángeles Contreras</i> | |

| | |
|--|-----|
| <i>Escuela Normal Rural Vanguardia</i> | |
| La formación de docentes ante el COVID-19 desde la Sierra Norte del Estado de Puebla | 233 |
| <i>Beatriz Pérez Escamilla</i> | |
| <i>José Carlos Bernabé Corona Campillo</i> | |
| <i>Escuela Normal “Prof. Fidel Meza y Sánchez” y Supervisión de Escuelas Normales de Puebla</i> | |
| Identidad docente, circunstancias, tiempo y retos durante la pandemia | 243 |
| <i>José Martín Hurtado Galves</i> | |
| <i>María Concepción Leal García</i> | |
| <i>Escuela Normal Superior de Querétaro</i> | |
| Una experiencia de enseñanza diferente. Jun p’eel túuntajil jela’an meyaj | 254 |
| <i>Rosa Elena Morales Xool</i> | |
| <i>Centro Regional de Educación Normal de Felipe Carrillo Puerto</i> | |
| Educación a la distancia, nuevas exigencias: en la voz de maestros formadores | 263 |
| <i>Irma Inés Neira Neaves</i> | |
| <i>Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado</i> | |
| La educación normal en tiempos de COVID-19: La transición de un sistema presencial de enseñanza a la modalidad educativa a distancia | 273 |
| <i>Gloria Castro López</i> | |
| <i>Escuela Normal de Sinaloa</i> | |
| La educación a distancia para la formación de licenciados en Educación Física del Estado de Sonora | 283 |
| <i>Jesús Enrique Mungarro Matus</i> | |
| <i>Escuela Normal de Educación Física</i> | |
| <i>“Prof. Emilio Miramontes Nájera”</i> | |

| | |
|--|-----|
| “Profe, no le entendemos a su tarea, y no tenemos internet en casa” | 294 |
| <i>José Antonio Moscoso Canabal</i> | |
| <i>Escuela Normal Urbana</i> | |
| Experiencia innovadora: Uso de Ambientes virtuales en la Escuela Normal Federal de Educadoras Maestra Estefanía Castañeda | 307 |
| <i>Albertina Guadalupe Guajardo Villela</i> | |
| <i>Juanita García Mercado</i> | |
| <i>Denia Elizabeth Vargas Olmedo</i> | |
| <i>Gustavo Wong Cervantes</i> | |
| <i>María de Guadalupe Amaro Chacón</i> | |
| <i>Alhelí Segovia Sánchez</i> | |
| <i>Escuela Normal Federal de Educadoras, Maestra Estefanía Castañeda</i> | |
| La inesperada migración digital del normalismo. Un breve relato del normalismo tlaxcalteca en tiempos de coronavirus | 318 |
| <i>Omar Espino Herrera</i> | |
| <i>Escuela Normal Urbana Federal de Tlaxcala</i> | |
| <i>“Lic. Emilio Sánchez Piedras”</i> | |
| Aprendizajes en confinamiento. El caso de una comunidad virtual en la Licenciatura en Educación Preescolar de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV), Enrique C. Rébsamen | 329 |
| <i>Reynaldo Castillo Aguilar</i> | |
| <i>Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV),</i> | |
| <i>Enrique C. Rébsamen</i> | |
| Los retos en la formación de formadores de las Escuelas Normales para el uso de las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento. | 341 |
| <i>Ramos Martín Silva Castro</i> | |
| <i>Escuela Normal “Juan de Dios Rodríguez Heredia”</i> | |
| Formación y profesionalización docente en tiempos de COVID-19, | |

PRÓLOGO

El veinte de marzo de 2020 se cerraron las aulas de las Escuelas Normales debido a la pandemia de la COVID-19. Un escenario casi apocalíptico irrumpió en la vida institucional, profesional y personal de la comunidad normalista mexicana.

Físicamente se dejaron las aulas, pero no la voluntad de continuar los procesos formativos. Los primeros días fueron de titubeo, incredulidad y ansiedad por enfrentar un escenario desconocido para una profesión anclada, totalmente, en la socialización, el encuentro, la cercanía y el contacto cotidiano propios de la formación inicial de docentes. Se suspendieron las clases y con ello las prácticas profesionales, los proyectos institucionales y otras actividades que construyen el espacio social y la identidad docente.

Muchos estudiantes regresaron a sus lugares de origen. Esto desnudó la brecha digital que prevalece en nuestro país, como otras tantas desigualdades. Se visibilizó que, docentes y estudiantes tenían graves problemas de conectividad, de acceso a Internet, a nivel personal o comunitario. Muchos estudiantes contaban con dispositivos anacrónicos, y otros no tenían una computadora para dar seguimiento a las clases virtuales.

Sin embargo, el compromiso de las y los formadores de formadores por acompañar los pasos de sus alumnas y alumnos hizo que encontraran nuevos derroteros para hacer volar la palabra orientadora hasta los hogares de cada estudiante. Gene-

raron una pedagogía en la soledad para resistir la nostalgia, con abrazos y miradas fraternas, a través de una pantalla que diluía la distancia, y para generar certezas sobre su formación en un mundo en el que se desmoronaban las formas de hacer docencia, de enseñar y de aprender.

Este libro da cuenta de los desafíos que enfrentaron docentes de las Escuelas Normales en las treinta y dos entidades federativas, para dar continuidad a los programas de estudio.

Sus narrativas exponen las experiencias que vivieron las formadoras y formadores de docentes en diversas licenciaturas, tanto de Educación Física como de Educación Indígena Intercultural Bilingüe; formadoras de Educación Secundaria, de Inclusión Educativa y Especial; de Escuelas Normales Urbanas y de quienes forman docentes para entornos indígenas, rurales y multigrado.

Todas las narrativas crepitan en el universo digital que se abrió para mostrar a un normalismo comprometido con sus comunidades, porque generar certezas en los entornos turbulentos es una impronta normalista.

El normalismo mexicano optó por no confinarse, decidió expresar a su comunidad “aquí estamos con ustedes y para ustedes”. Se provocó un eco nacional “no están solos, no se sientan solas” mientras que, paralelamente, se atestiguaba el crecimiento de tragedias personales y familiares derivadas de la COVID 19.

Por ello, en el confinamiento ha sido tan válida una pregunta sobre un área del conocimiento que un ¿cómo están en casa?,

¿qué les preocupa de esta situación? ¿qué están haciendo para mantener su estabilidad emocional, o para sobrellevar las relaciones en el hogar que únicamente cuenta con un dispositivo para 3 o 4 miembros de la familia?

La formación docente tiene múltiples formas de expresión académica, artística y cultural. Escribir en medio del distanciamiento social y el confinamiento ha sido una forma de hacer catarsis, de tomar aire para continuar. Las lectoras y lectores se mirarán en estas treinta y dos narrativas que, en su sencillez, estriba la profundidad de las reflexiones en torno al acto de educar en la adversidad de las formadoras y formadores de las Escuelas Normales.

Mario Chávez Campos

Aguascalientes

EL RETO DE LA FORMACIÓN INICIAL DE DOCENTES DESDE EL CONFINAMIENTO

Roberto Romo Marín

Escuela Normal de Rincón de Romos

El problema de nuestros tiempos es que
el futuro ya no es lo que solía ser.

Paul Valéry

Nadie ha logrado interpretar el real significado del confinamiento y el distanciamiento social, mucho menos prevenir los impactos causados por el adverso panorama de la pronta propagación del nuevo virus, llamado SARS-Cov2, proveniente de la China oriental, ni mucho menos la manera tan radical en la que habría de modificar los hábitos de vida de los habitantes del mundo entero, y el fuerte impacto que tendría en actividades de toda índole, poniendo a prueba a la totalidad de los sistemas económicos, sanitarios, educativos, etcétera.

Una de las primeras medidas adoptadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP) fue la suspensión de actividades escolares y académicas presenciales en todos los niveles educativos, desde el inicial hasta el superior, incluyendo a la educación normal; medida que de inmediato disminuyó la movilidad de alrededor de un tercio de la población del país. Específicamente, hablando de la formación inicial de maestros en México, tradicionalmente se ha desarrollado de manera presencial, prácticamente desde el origen de las escuelas normales; sin embargo, a partir del inicio del confinamiento en casa, de manera súbita, los

docentes normalistas, expertos en la metodología de la mediación socio cultural Vigotskyana (Coll, 1987), súbitamente, de un día a otro, nos convertimos en educadores virtuales, sin mediar ningún tipo de curso de orden propedéutico para el caso.

De inmediato comenzó a pulular la preocupación en el gremio por poner a prueba las capacidades digitales, particularmente esas, que más de alguna ocasión supuse tener y que poco había requerido; imaginé el símil que frecuentemente utilizo en clase para referirme a las herramientas de una caja, comparándolas con las competencias didácticas, en este caso las digitales, había llegado el momento de sacarlas, desempolvarlas y utilizarlas para resolver los problemas prácticos, que consistían en ese momento de zozobra e incertidumbre, en brindar asesoría a estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Educación Física, plan de estudios 2002 (SEP).

De momento la gran incertidumbre social se hacía presente en los estudiantes y la manifestaban a través de nuestro único medio de comunicación en ese momento, un grupo en la aplicación de WhatsApp, que previamente utilizábamos para compartir información, libros, o evidencias sobre las asignaturas de: trabajo docente, y seminario de análisis del trabajo docente y elaboración de propuestas didácticas (SEP, 2002).

Ningún integrante del grupo, incluyéndome, suponíamos que el confinamiento se convertiría en una prueba de resistencia, incipientemente suponíamos regresaríamos al trabajo presencial prontamente, lo que se traducía erróneamente en una escasa y pasajera preocupación desde el punto de vista académico.

Al asumir el reto, de forma inmediata, fue necesario crear

una clase en Google Classroom, para comenzar a organizar y desarrollar trabajos en clase y dejar constancia de entregas y devoluciones de tareas. Debo reconocer que aunque fue la primera ocasión que los llamados nativos digitales (Ferreiro, 2016) utilizaban la herramienta, y no obstante, la asimetría del conocimiento de la que habla Joseph Stiglitz (2015), rápidamente se adaptaron a ella. Reflexioné un poco en lo que habría ocurrido si por algún motivo en mi época de estudiante normalista, (a finales de la década de los 80), hubiera ocurrido una contingencia similar a esta; recuerdo que en ese tiempo aun no existían los teléfonos celulares inteligentes, y las computadoras en el contexto de nuestras escuelas eran simplemente un esbozo y promesa del futuro, ese escenario y temporalidad hacían que la comunicación fuera cercana, personal y con las bondades que otorga el aprendizaje del corazón (Aguilar, 2004).

También surgió la necesidad de acercarnos, o cuando menos vernos las caras por medio de la plataforma Zoom. Les solicité a los estudiantes conectarse por la mañana para retomar las asesorías, fue simplemente imposible hacerlo, aunque el horario de la institución es matutino, la primera sesión fue un fracaso total, los estudiantes no acudieron a la video sesión; ellos habían dejado el confinamiento en casa para trabajar y ayudar en la economía familiar. Aprendí de esta manera el significado de la enseñanza CORDIS, sólo que la lección provenía ahora de mis estudiantes, de manera que en acuerdo con ellos las video conferencias se realizarían a las 19:00 horas, después de trabajar y comer.

El uso de la plataforma Zoom permitió tener cercanía en la distancia, podíamos compartir, charlar, intercambiar, exponer

incertidumbres y preocupaciones, situaciones que en este contexto no son menores, hacer catarsis, es decir, liberar a través de la verbalización, las energías y pulsiones negativas originadas por los contextos adversos en los que se desenvuelven las personas.

Sobre todo, la herramienta tecnológica permitió realizar el trabajo de asesoría grupal e individual, avanzar en la construcción del documento recepcional, que es una de las tres actividades principales propias del octavo semestre de su formación (SEP, 2005), y en este escenario la única posible.

De forma casi natural, en pocas sesiones los estudiantes aprendieron a operar la plataforma Zoom, desde programar reuniones, cambiar de hospedador, compartir presentaciones en la pantalla, utilizar el chat, silenciar y activar el micrófono, etc., sin ningún tipo de problema en el manejo, las reales limitaciones se manifestaban de otra manera, en la falta de conectividad, desde el alumno que de momento no lograba conectarse a tiempo porque lo hacía de la red del vecino, o de quien se conectaba del celular por no contar con la computadora portátil, y es que en nuestro México de contrastes, el 56.4% de los hogares cuenta con internet y 44.3% tienen computadora, paradójicamente existen 86.5 millones de líneas telefónicas celulares (INEGI, 2019).

Como era de esperarse, el documento en ciernes debió aceptar modificaciones, la aplicación de la propuesta didáctica, que es uno de los procedimientos establecidos para construir el documento recepcional, con la forma de un ensayo analítico y reflexivo (SEP, 2005), no se aplicó de manera completa, debido al cierre intempestivo de las escuelas de práctica en educación básica.

Así, apeguándose a la convocatoria “En la confinación, norma-

listas en acción”, emitida por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), de la SEP, surgió la idea de generar un video didáctico, dirigido a los docentes de educación física, padres de familia y alumnos de educación básica, con diferentes temáticas afines a los temas de sus propuestas didácticas, materiales que se encuentran en el repositorio establecido en dicha convocatoria. Para lograrlo, los estudiantes tuvieron que desarrollar ciertas habilidades digitales, grabar el video, editarlo, crear un canal de YouTube, publicarlo y colgarlo en el repositorio nacional de escuelas normales: todo un logro para los docentes de educación física en formación.

De esta manera, como se puede apreciar en el marco de esta pandemia, la educación en lo general, y la formación docente en nuestras escuelas normales, en lo particular, se han visto trastocadas en todos sus procesos. Además de los relatos descritos, sólo por citar un ejemplo significativo, extraordinariamente, esta será la primera ocasión en la que los exámenes profesionales de grado deban realizarse de manera virtual, por medio de una videoconferencia.

Los planes de estudio vigentes (SEP, 2018), específicamente hablando de la educación normal, están diseñados para el trabajo presencial en la escuela. Ha sido todo un reto para los formadores realizar una serie de transposiciones y adaptaciones para llevar al terreno de lo virtual los contenidos de aprendizaje sin perder de vista los propósitos y competencias de los cursos; sin embargo, esta crisis ha generado también grandes oportunidades: el desequilibrio que provocó la pandemia, ha tendido al equilibrio por parte de la mayoría de los docentes, quienes

preocupados por su labor, pero sobre todo por sus estudiantes, se han ocupado de habilitarse en el manejo de plataformas y aplicaciones que faciliten el tratamiento y abordaje de los contenidos programáticos de los cursos que imparten.

Personalmente comprendo que, efectivamente, no soy un nativo digital, ni formo parte de la llamada generación del milenio (Frola y Velázquez, 2011). Como lo he comentado líneas arriba a lo largo de mi preparación profesional, me formé bajo los principios de diferentes modelos educativos basados en: la enseñanza programada, el constructivismo, el humanismo, etc., con el común denominador de la educación presencial, además, el multicitado entorno caracterizado principalmente por la incertidumbre, zozobra, miedo y ansiedad; además del estrés que genera para los docentes intentar mediar los contenidos de enseñanza a través de las herramientas tecnológicas, configuraron un escenario ciertamente desconocido para mí y seguramente para un buen número de docentes.

Para enfrentar el reto primeramente debí reconocer la insuficiencia personal de habilitación tecnológica y alfabetización digital, esta necesidad de habilitación me motivó para cursar una serie de capacitaciones, paradójicamente en línea y prácticamente de manera autónoma, debido al carácter en su mayoría asincrónico, que me permitiesen enfrentar con mayores herramientas, el desafío de la educación virtual, escenario para el cual no me encontraba preparado, hasta antes de la pandemia.

El futuro apareció de forma intempestiva, herramientas como Zoom, Meet, Webex, Teams, Kahoot, Educaplay, Obs, Genially, Canva, Picktochart, Voice thread, Audacity, Atlas ti, Classroom,

Moodle, Loom Swipe y Mentimeter, entre muchas otras, forman parte ahora no solo del lenguaje común de los docentes, sino también de sus herramientas procedimentales y de su saber hacer desde el punto de vista didáctico, es decir, aplicaron para sí, el aprendizaje significativo que refiere Ausubel, (Díaz Barriga y Hernández, 2010), en un corto lapso de tiempo, aplicando el aprender haciendo en el uso de metodologías de enseñanza afines a la educación virtual.

El Covid 19 mostró la fragilidad de los sistemas educativos, prácticamente los paralizó, son los maestros, quienes con su invasión masiva al espacio digital lo han dinamizado, a pesar de las limitaciones; la identidad y la voluntad de apoyar a los educandos, en su mayoría huérfanos digitales, es el sentido que vuelve resilientes a los docentes para sobreponerse a la adversidad.

Con la única certeza de la incertidumbre en el porvenir, lo que es posible prever es lo que está en nuestras manos y entorno inmediato. Uno de los aspectos positivos que ha traído la pandemia, es la oportunidad de aprender de esta crisis y mejorar para bien, en esta circunstancia inédita para nuestra generación.

El humanismo tecnológico, es decir, el reconocimiento primario de que, a pesar de la distancia, en el hecho educativo no se atiende a pantallas de ordenadores, sino a seres humanos con deseos de autorrealización (Maslow, 1988), que requieren de empatía, y de una pedagogía de la comprensión por parte del docente, sobre la precariedad de los contextos en los que la mayoría de los estudiantes viven y estudian, permite reconocer que la tecnología ofrece el medio para acercarse a las necesidades de atención didáctica de los estudiantes.

Finalmente, de manera personal aprecio que la educación y en específico la formación inicial de docentes que se imparte en las escuelas normales de México, debe irremediable y urgentemente admitir cambios en los currícula, considerar esta ingrata experiencia para el futuro, de manera que los programas educativos que se desarrollen, incluyan metodologías híbridas o de trabajo en ambientes combinados (presencial y virtual), es decir, aplicar el Blended Learning en la formación inicial de los docentes para la educación básica, lo que sin duda enriquecerá el perfil de egreso de los educadores, para la nueva realidad educativa y el imprevisible futuro inmediato.

REFERENCIAS

- Aguilar, R.F. (2004). *El aprendizaje del corazón*. México: Asociación Civil de Investigadores en Educación.
- Coll, C. (1987). *Psicología y currículum*. Barcelona: Laia.
- Díaz Barriga, F. & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. (3ª ed.). México: Mc Graw Hill.
- Ferreiro, R. (2016). *Pasión por la enseñanza. Las competencias profesionales didácticas del método ELI*. México: UNISAN.
- Frola, P. & Velázquez, J. (2011). *La educación de las nuevas generaciones, retos y alternativas*. México: CIECI.
- INEGI, (2019). *Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2019*. México: INEGI.
- Maslow, A.H. (1988). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.

SEP, (2005). *Orientaciones académicas para la elaboración de documento recepcional*. México: SEP.

SEP, (2002). *Plan de estudios de la licenciatura en educación física*. México: SEP.

SEP, (2018). *Plan de estudios de la licenciatura en educación física*. México: SEP.

Stiglitz, J. (2015). *La creación de una sociedad del aprendizaje, Un nuevo enfoque hacia el crecimiento, el desarrollo y el progreso social*. México: Crítica.

Baja California

EXPERIENCIA DE LA BENEPJPL ANTE EL COVID-19 ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL ANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19

*Karla Verónica Figueroa Carranza
Benemérita Escuela Normal Estatal, “Profesor Jesús Prado Luna”*

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró que el brote del virus SARS-CoV2 (COVID-19a) es una pandemia (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2020). En México, se publicó en el DOF, el acuerdo por el que se establecen las medidas preventivas que se deberán implementar para la mitigación y control de los riesgos para la salud definidas en la “Jornada Nacional de Sana Distancia” (DOF,2020b).

Ante tales circunstancias, el día 13 de marzo el Consejo Nacional de Autoridades Educativas (CONAEDU) en coordinación con la Secretaría de Salud emitieron los *Lineamientos de Acción COVID-19 Instituciones Públicas de Educación Superior*. Tres días más tarde la Dirección de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DESPE) giraba instrucciones a las escuelas normales de Baja California con el propósito de establecer las características, la organización, el proceso administrativo y académico para el trabajo ante la contingencia emergente.

El 16 de marzo del presente año dio inicio el trabajo coordinado de la “Benemérita Escuela Normal Estatal, Profesor

Jesús Prado Luna” (BENEPJPL) entre el equipo directivo con miembros del Comité de Planeación, para definir los *Lineamientos Institucionales de Acción COVID-19*. Estos lineamientos institucionales permitieron definir varias acciones: a) las vías de comunicación permanente con estudiantes, académicos, personal administrativo y de apoyo; b) las medidas de prevención de contagio; c) las medidas de organización académica para la semana del 16 al 20 de marzo; y, d) las medidas a observar en el periodo de “distanciamiento social”.

Con relación a las vías de comunicación, el cuerpo directivo y la Comisión de salud son los únicos voceros para emitir los avisos de los portales oficiales y acciones inmediatas a seguir durante la contingencia. La página web institucional, la red social *Facebook* oficial, los grupos cerrados de personal y de estudiantes y los correos institucionales de todos los involucrados fueron los medios iniciales de contacto. La comunicación se ha fortalecido durante el periodo de confinamiento a través de un buzón, diseñado en formulario *Google* que permite a estudiantes y docentes hacer sugerencias.

Por otro lado, las medidas de prevención y contagio que se utilizan cuando se requiere la presencia emergente de personal en la escuela son las determinadas por la Secretaría de

Educación Pública y de Salud especificadas en los lineamientos. Recientemente se está trabajando con la habilitación de algunas áreas para el regreso a la nueva normalidad, como son instalación de barreras, señalamientos, separaciones de entradas y salidas, etc., según los Lineamientos Técnicos de Seguridad Sanitaria en el Entorno Laboral (Gobierno de México, 2020).

Las medidas de organización académica durante “el distanciamiento social” han ido cambiando conforme a las disposiciones oficiales, las necesidades de profesores y de estudiantes y la evolución propia de las actividades del semestre. Las herramientas digitales disponibles durante el confinamiento son: La plataforma Institucional *CHAMILO LMS* donde se encuentran disponibles los cursos asignados al personal docente, la plataforma *Classroom* de *Google* y la plataforma educativa del Centro Virtual de Innovación Educativa (CEVIE) de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGES-PE). Actualmente *Classroom* es la herramienta más utilizada por los docentes.

Vale la pena hacer mención que se habían planeado capacitaciones para el uso de plataformas durante la primera semana de organización con el responsable del área de cómputo de la BENEJPL para estudiantes y docentes; sin embargo, por la disposición disruptiva del gobierno del estado de iniciar el 18 de marzo con “el distanciamiento social”, fueron pospuestas al iniciar el 2do. periodo de distanciamiento. Durante el periodo vacacional se aplicó un cuestionario para identificar necesidades técnicas y se definieron fechas para ofrecer talleres en línea.

Desde el inicio del periodo de “distanciamiento social” las actividades administrativas continúan laborando vía remota. Se apoyó con equipo de cómputo necesario a este personal y ahora desde la subdirección se programan reuniones virtuales en *Google Meet* para dar seguimiento a los trámites y valorar los pendientes. Así mismo, se han definido guardias con el personal

de intendencia que atienden las demandas extraordinarias que se presentan en el inmueble escolar.

Con relación a las áreas de apoyo académico como Biblioteca y Prefectura, fue hasta el 2do. periodo de confinamiento cuando su colaboración fue más sistemática y evidente, a excepción del área de Cómputo que ha estado apoyando de manera permanente desde el inicio.

Atención a Estudiantes

Se sostuvo como prioridad institucional la atención a los 239 estudiantes de las licenciaturas en Educación Preescolar y Primaria y a los 11 de Maestría en Dirección y Supervisión Escolar, especialmente a aquellos vulnerables ya sea por cuestiones en su proceso de aprendizaje, en su entorno familiar o social.

La Dirección de la escuela diseñó y aplicó un cuestionario para conocer la Percepción de los Estudiantes respecto a la experiencia académica de la modalidad en línea vivida durante el primer periodo de distanciamiento. Con base en los resultados de esta aplicación, la Subdirección Académica propuso un Plan de acción para la atención de necesidades identificadas en ellos.

Otra parte fundamental para apoyar a los estudiantes en el confinamiento no sólo ha sido la atención de la parte académica, también se atendieron a aquellos que se encontraban en situación de riesgo debido a las consecuencias de la pandemia, ya que, en algunos casos, estos se convirtieron en el sustento económico de sus familias.

La escuela, en su afán de ofrecer un mejor servicio y acompañarlos en este proceso definió que la tutoría de orientación sería en línea a través de citas para aquellos estudiantes que lo requirieran. Los tutores, la Coordinación Académica y el personal de Prefectura fueron el conducto para identificar también necesidades de equipo tecnológico, especialmente cámaras digitales y micrófonos que la escuela pudo solventar al 100% de los estudiantes que lo solicitó, incluso se contó con la participación de algunos docentes para patrocinar conectividad en algunos casos detectados y también se organizó el personal de la institución para ofrecer despensas para el apoyo a sus familias.

Se ha promovido que los estudiantes participen de manera activa y libre en diversas actividades impulsadas por la institución o la DGESPE, que fortalezcan su formación y aporten a la sociedad en general sus aprendizajes. Las propuestas se han hecho notar en las páginas oficiales de la BENEJPL, la DESPE y la Dirección General.

Organización del profesorado

En situación normal, el trabajo colegiado en la BENEJPL se ha organizado a través de academias; no obstante, lo propuesto para el semestre 2020-1 se vio sorprendido por la pandemia, lo que generó inestabilidad y la necesidad de priorizar aquellas acciones que permitieran atender el desarrollo de los planes de estudio. En este sentido, con relación a la organización del profesorado fue necesario sostener las Academias Generales, de Atención a Estudiantes y de Titulación.

En la BENEJPL la Academia General aborda asuntos de carácter académico, administrativo e informativo de los procesos institucionales promoviendo la participación y colaboración de sus participantes (Cordero et al., 2018). Ese es el espacio para analizar en colegiado la situación de la pandemia, sus implicaciones y las estrategias que debemos seguir.

Una de las estrategias seguidas en el caso de los profesores fue la priorización de contenidos y ajuste de planes de clase que se estableció en el Plan Académico de Acción para Continuar con la Formación de los Estudiantes definido en los lineamientos. Sin embargo, no hubo tiempo para socializar y discutirlo en colegiado, por lo que cada quien atendió a sus estudiantes con la adecuación que hizo. Este periodo comprendió del 17 de marzo al 3 de abril. Con esta situación fue necesario evaluar y conocer las necesidades de los profesores en el desarrollo de los cursos, la conectividad y el equipo necesario para el trabajo en línea como ahora se presentaba. Se identificó la necesidad de brindarles capacitación y reorientar las actividades académicas que se sostendrían durante la contingencia.

La Organización de actividades académicas de la BENEJPL. Contingencia COVID-19, se presentó como una propuesta para dar respuesta a las necesidades de organización del profesorado. Se solicitó a los profesores una clase semanal en línea por curso, se puso a consideración de la academia un nuevo horario de clases y se les propuso mantener contacto con sus alumnos a través de redes sociales, correo electrónico, llamadas telefóni-

cas, diversificando los medios para asegurarse de llegar a todos y cada uno de ellos; respondiendo así a la falta de atención, de organización y exceso de actividades identificadas en el cuestionario de Percepción aplicado a estudiantes.

Reines (2020) plantea que “mediante la instrucción directa o mediante la orientación proporcionada en el aprendizaje auto-dirigido, en modos sincrónicos o asincrónicos, el maestro sigue siendo esencial para dirigir el aprendizaje de los estudiantes” (p.11). Se trataba de adecuar nuestro actuar a las necesidades expresadas por los estudiantes. Las Academias se programaron cada dos semanas para valorar el desarrollo de las actividades y la identificación de situaciones problemáticas; considerando que la situación terminaría el 1° de junio. Sin embargo, la contingencia sanitaria se extendió y ahora se trataba de concluir el semestre en línea, por lo que se planteó el seguimiento de las actividades atendiendo los lineamientos ya establecidos y ajustando la organización hasta el 20 de julio (DOF, 2020c).

Las Academias de Atención a Estudiantes se coordinaron para trabajar en conjunto con el responsable del Departamento de Atención a Estudiantes y el coordinador del Programa Institucional de Tutorías, a la que se sumó el equipo directivo y dos psicólogos más que forman parte de este Programa. El propósito de las Academias fue organizar la atención que se daría a los estudiantes y personal de la institución durante el periodo de contingencia. Definieron ofrecer el servicio de tutoría a los estudiantes que se identificaran en situación de riesgo

a consecuencia de las implicaciones de la pandemia, así como al personal de la escuela brindarle apoyo y orientación emocional durante este periodo.

Por último, las Academias de Titulación permitieron continuar los procesos y tomar decisiones en conjunto respecto a la adecuación de actividades planeadas para llevar a término la elaboración de documentos de titulación, ponderando siempre el proceso formativo y el bienestar emocional de los estudiantes. Se fortaleció el trabajo de Academia en línea. El 99% de los estudiantes culminó su trabajo de titulación.

En resumen, enfrentar la pandemia como lo hemos podido observar no fue tarea fácil; ha sido necesario reestructurar la organización de la institución, elaborar protocolos que orienten nuestro actuar y por supuesto la organización del trabajo de los profesores y demás personal para la atención de los estudiantes. Además de considerar la parte socioemocional de la comunidad normalista. “A manera de suposición, no debiera de extrañar que, en estos momentos de resguardo, el apremio por cumplir con educación y pandemia los programas de estudios en modalidades a distancia está generando tensiones y dilemas” (Ruiz, 2020, p.112).

REFERENCIAS

Cordero, G., Figueroa, K., Gastélum, G., Magaña, V., Rivera, K., Carrillo, N., Luna, E., (2018). La Formación del Profesorado. Benemérita Escuela Normal Estatal Profesor Jesús Prado Luna y Universidad

Autónoma de Baja California. En *Educación Superior y Formación del Profesorado: Gobernanza y política, dimensión social, pertinencia curricular e innovación docente*. Institut de Creativitat i Innovacions Educatives de la Universitat de València.

Diario Oficial de la Federación. (2020a). Acuerdo por el que el Consejo de Salubridad General reconoce la epidemia de enfermedad por el virus SARS-CoV2 (COVID-19) en México, como una enfermedad grave de atención prioritaria, así como se establecen las actividades de preparación y respuesta ante dicha epidemia. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590161&fecha=23/03/2020

Diario Oficial de la Federación. (2020b). Acuerdo del Consejo General del Instituto Nacional Electoral por el que se determina como medida extraordinaria la suspensión de plazos inherentes a las actividades de la función electoral, con motivo de la contingencia sanitaria derivada de la pandemia del coronavirus, COVID-19. Recuperado de http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590949&fecha=01/04/2020&print=true

Diario Oficial de la Federación. (2020). Acuerdo número 12/06/20 por el que se establecen diversas disposiciones para evaluar el ciclo escolar 2019-2020 y cumplir con los planes y programas de estudio de Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria), Normal y demás para la formación de maestros de Educación Básica aplicables a toda la República, al igual que aquellos planes y programas de estudio del tipo Medio Superior que la Secretaría de Educación Pública haya emitido, en beneficio de los educandos. Recuperado de http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5594561&fecha=05/06/2020

Gobierno de México. (2020). Lineamientos Técnicos de Seguridad Sanita-

ria en el Entorno Laboral. Recuperado de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/552549/Lineamientos_de_Seguridad_Sanitaria_Versio_n_17_mayo_final.pdf

Reimers, F. y Schleicher, A. (2020). Un marco para guiar una respuesta educativa a la pandemia del 2020 del COVID-19. Recuperado de https://3eh4ot43gk9g3h1uu7edbbf1-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/documents/2020/04/COVID-19_Brief_OCDE_Espa%C3%B1ol_completo.pdf

Ruiz, E. (2020). La práctica docente universitaria en ambientes de educación a distancia. Tensiones y experiencias de cambio. En *Educación y Pandemia. Una visión académica*. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf

PENSAMIENTOS EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA PARA LA FORMACIÓN DE DOCENTES EN B.C.S.

Germán Antonio Aguirre Soto

José Gabriel Meza Reyes

Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur

“Profr. Enrique Estrada Lucero”

Baja California Sur

La cultura superior no puede ser comprendida: el que
ha puesto sólo dos cuerdas en su guitarra, no comprende
a los hombres que tocan con más cuerdas.

Friedrich Nietzsche

Una característica vital en el ser humano es poder adaptarse a su entorno, la ya conocida *resiliencia*, por más adverso que este pareciera. En los tiempos actuales, la dinámica social a la que estamos expuestos como docentes y alumnos cambió en dimensiones totalmente desconocidas. Algo sin precedentes, lo cual me recuerda una propuesta de Nietzsche en su obra “Sobre el futuro de nuestras instituciones educativas”, donde, por un lado, estaba el impulso hacia la *ampliación y difusión* posible de la educación y, por otro lado, el impulso hacia la *disminución y debilitamiento* de la educación misma.¹ Me parece interesante que, más allá de las dimensiones económicas y políticas que están inmersas en la semántica de tales conceptos, el ejercicio al que

¹ F. Nietzsche. (2011). “Sobre el futuro de nuestras instituciones educativas”, en *Obras completas*. Volumen I. Escritos de Juventud. Madrid: Editorial Tecnos.

estamos expuestos es un claro ejemplo de esta dicotomía. El uso de los dispositivos tecnológicos cada vez parece ser indispensable en la dinámica pedagógica. Si bien este confinamiento fue un escenario alterno y ajeno a los quehaceres de la actividad docente, sí evidenció un problema palpable para las próximas generaciones: hay una deficiencia en el uso pedagógico de las herramientas tecnológicas.

En voz de una alumna de quinto semestre... “Como futuros docentes debemos y tenemos que entender que la mayoría de los adolescentes estaban familiarizados con lo electrónico y lo digital pero sólo en el área de las redes sociales y videojuegos ... Pero para las herramientas y aplicaciones educativas son totalmente nuevos, a mí, en lo personal, me pesó mucho, ya que yo casi no había trabajado con este tipo de herramientas, así que me costó un poco adaptarme. También debemos considerar que no todos nuestros alumnos cuentan con los mismos recursos o servicios para el momento de planear nuestra clase. Hay que ser comprensivos y flexibles en esta cuestión.

Uno de los aspectos positivos que trajo esta situación es que ha hecho que como alumnos nos volvamos un poco más autónomos y autodidactas, ya que nosotros tenemos que aprender a administrar nuestro tiempo de clase y pues supuesto aprender a priorizar.”

La aplicación de programas o metodologías en estos tiempos de dificultad deben estar enfocados con un propósito específico y analizados con cierto rigor. El fin práctico indispensable se refleja en escuchar a los protagonistas de este suceso. Tanto el personal

docente como el alumnado comprometido tuvieron que hacer un ejercicio de adaptación para poder ejercer su papel correspondiente. Se sustituyó la dinámica del aula por una virtual, desde la cual, quizás ni el docente tenía la capacidad suficiente para desarrollar su trabajo de la manera acostumbrada ni el alumno tenía las herramientas necesarias para cumplir con sus compromisos. Sin embargo, se está dando este ejercicio de mejora, provocado por la mejor escuela de todas: la experiencia de vida.

El reflejo de esto como aprendizaje es que debemos situarnos en la realidad contextual de nuestros alumnos y personal docente y, en ambos hemisferios, el más capacitado y con más aptitud continúa aprendiendo. Más allá de un mero ejercicio pedagógico, podemos ver que la capacidad de adaptación se vio palpable y es la que ha llevado como fin último este acabose.

En pocas palabras (y en las del mismo Nietzsche): el que ha puesto sólo dos cuerdas en su guitarra, no comprende a los hombres que tocan con más cuerdas. Y de la nada, espontáneamente una pandemia nos trasladó del aula en la escuela, del receso, de las charlas y debates con los alumnos, nuestras pláticas de pasillo con nuestros colegas a una continuidad pedagógica desde nuestros hogares, con los materiales, herramientas e insumos que tuviéramos al alcance de nuestro contexto hogar y de lo virtual. Sin estar preparados haciendo lo que pudiéramos con lo que teníamos, pero fue inevitable caer en miedos, errores, ansiedad, estrés, frustración y una serie de sentimientos nada favorables.

La dinámica de la Escuela Normal Superior del Estado de Baja California Sur “Prof. Enrique Estrada Lucero”, al igual que el resto de las escuelas normales del país, cambió su enseñanza presencial “cara a cara” a una educación a distancia en la formación de docentes en la cual nos decíamos preparados e incluso aplicábamos ya fuese de forma sincrónica o asincrónica, utilizando recursos tecnológicos en el aula. Nos sentíamos alfabetos digitales, pues reconocíamos la importancia y la relevancia de las TIC, ya utilizábamos una computadora de escritorio, laptop, un Smartphone, un cañón proyector entre otros recursos y medios digitales; pero esta contingencia nos mostró que éramos alfabetos digitales mas no “competentes digitales” pues muy distinto es ser alfabeto digital, o en el caso de la mayoría de nuestros alumnos “nativos digitales”, a ser competentes digitales:

“La competencia digital se apoya en las habilidades del uso de ordenadores para recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información y para comunicar y participar en redes de colaboración a través de Internet” (European Parliament and the Council, 2006, citado en *¿Qué es el marco común de competencias digitales docentes?*, 2020).

La escuela post pandemia en su labor social de educar sin lugar a duda deberá dar paso al uso de las TEP (Tecnologías del Empoderamiento y Participación) tomando como referente las TIC y las TAP para la conformación de una educación híbrida entre la educación presencial y la educación a distancia, pues aún habremos de tener esa resistencia al cambio tanto de docentes como de alumnado.

Daremos paso a una educación bajo el uso de Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA's), una personalización y humanidad de la nueva identidad conectada.

DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES ANTE EL COVID-19: UNA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE DESDE LA NORMAL RURAL

José Rene Torres Cuc

Escuela Normal Rural de Hecelchakán

Campeche

En el mes de febrero se dio inicio con el semestre par del ciclo escolar 2019-2020, que se organizó de la siguiente manera: una semana de organización, dieciocho semanas presenciales de clases áulicas y una semana de evaluación. En la semana de organización nos entregaron descargas académicas a cada maestro, se conformaron las academias por semestre y por licenciaturas, se programaron las reuniones, se llevó a cabo la academia de práctica profesional, la comisión de Titulación y específicamente un calendario de las prácticas profesionales de segundo, cuarto y sexto semestre para realizar las actividades académicas en las escuelas de educación básica, específicamente en el nivel primaria, espacio que nos correspondía gestionar a los asesores, para la realización de las prácticas profesionales.

De lo anterior ya contaba con mi descarga académica y comisiones a desarrollar: me correspondía trabajar con tres alumnos el trabajo de titulación, con el octavo semestre grupo “B” el curso de Práctica Profesional y el sexto semestre grupo “B” el curso Proyectos de Intervención Educativa, ambos cursos de la Licenciatura en Educación Primaria, Plan 2012. Realicé acciones puntuales para desarrollar mi rol como docente y cumplir

de acuerdo con la descarga académica, de modo que dosifiqué los programas de los dos cursos que se me había encomendado, realicé el diagnóstico, recopilé bibliografías por unidades de aprendizaje y organicé el encuadre con el grupo. Todo estaba organizado para iniciar las clases del semestre, preparado, como quien tiene esa sensación que todo está listo, satisfecho de la planeación, y espera con emoción ese encuentro con los alumnos.

El día lunes 17 de febrero iniciaron las clases presenciales. Siempre llegaba a la Escuela Normal a las siete de la mañana y le pedía el favor al prefecto que me abriera el aula para organizar y diseñar el salón de clases de acuerdo con el contenido a desarrollar. Por fortuna en la descarga horaria siempre me tocaba la primera sesión, lo que me permitía estratégicamente diseñar el ambiente de aprendizaje, llevando materiales y recursos didácticos para desarrollar en cada módulo un seminario/taller. Es importante recalcar que las aulas no cuentan con internet. A través de las semanas, se continuó con los tiempos establecidos en el desarrollo del plan y programas de estudio, haciendo énfasis en las competencias profesionales. De manera extracurricular facilitaba por las tardes un taller de planificación del plan 2011 y 2017 de educación primaria. Todo iba como de costumbre, impartiendo mis clases presenciales, reuniones de academia, acompañamiento de titulación, tutorías, así como los procesos de planeación en la semana correspondiente.

En el mes de marzo en los noticieros de la televisión, la radio, redes sociales y otros medios invadían el tema de “CORONA-

VIRUS en México” En este caso, se trataba del SARS-COV2 que apareció en el continente asiático, en China en diciembre pasado y provocando una enfermedad llamada COVID-19, que se extendió por todo el mundo y fue declarada pandemia global por la Organización Mundial de la Salud, afectando en todos los escenarios de la población mexicana. Para el 18 de marzo, las autoridades educativas de nuestro estado notificaron que ya no volveríamos de manera presencial a la Escuela Normal a trabajar por el COVID-19, que se trabajaría bajo una estrategia de educación a distancia, con la temática: “APRENDE EN CASA”².

Nuestras escuelas Normales se quedaron oficialmente vacías desde el 23 de marzo como una protección hacia la comunidad de alumnos, alumnas, maestras y maestros y la población en general, ya que el gobierno de México, a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP), determinó suspender las clases presenciales hasta nuevo aviso indicado en el diario oficial de la federación con el acuerdo 02/03/20. Es una situación extraordinaria que nos muestra distintas realidades vinculadas con la desigualdad y nos plantea grandes desafíos.

Ante este panorama y escenario pensaba en qué iba a pasar con las clases, mis alumnos, la titulación y la organización del semestre par. Me preguntaba *¿Cuándo y cómo volver a las Escuelas Normales y dar clases presenciales?* Tuvimos una junta con los ² Estrategia de Educación a Distancia: Transformación e innovación para México. que se implementó con motivo de la emergencia sanitaria por COVID-19, la SEP informa que ya se integraron 11 millones 111 mil 458 estudiantes incluyendo alumnos del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) y del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), en la plataforma digital Google para Educación.

directivos de la Escuela Normal de manera virtual, se nos dieron indicaciones de cómo trabajar a distancia con los grupos y semestres. Surgieron en ese momento un mar de interrogantes para reorganizar mi quehacer docente: ¿cómo adaptar la planeación de mi curso en una contingencia?, ¿cómo dar acompañamiento a mis alumnos de titulación?, ¿qué tipo de información necesito compartir?, ¿qué materiales y recursos digitales puedo utilizar?, ¿a través de qué herramientas digitales puedo compartirla?, ¿mis alumnos cuentan con internet?, ¿mis alumnos tienen posibilidades de conectarse en una computadora?, ¿cómo preparar el encuadre didáctico de mis cursos no presenciales?, ¿cómo compartir información y comunicación con mis alumnos durante esta contingencia?, ¿cómo evaluar el aprendizaje en situaciones didácticas no presenciales?

En un abrir y cerrar de ojos teníamos un panorama jamás vivido en la actualidad; la pandemia nos sorprendió completamente desprevenidos, sin estar preparados para esta situación. En mi caso, y creo que para muchos profesores, tuvimos que cambiar la metodología de enseñanza, adaptarnos al empleo de las tecnologías para continuar con el trabajo docente. Debo resaltar que la Escuela Normal Rural “Justo Sierra Méndez” donde trabajo es internado, los alumnos tienen una beca federal, tienen derecho a sus tres comidas, no pagan colegiatura y se les asigna un dormitorio; son hijos de obreros, campesinos, artesanos de bajos recursos socioeconómicos.

Lo primero que hice fue investigar algunos datos de mis alumnos: Álvaro, Elizabeth, Raymundo, Luciano, Adriana, Camilo,

Jorge, José, Dayanara, Paola, Glendi, Monserrat y Ángel. Solamente tres alumnos contaban con internet de casa, pero todos con internet en el celular (con datos), una ficha les cuesta cincuenta pesos para siete días o cien pesos para veinte días. Cuatro alumnos viven en comunidades donde no hay señal de celular. Los alumnos residen en cuatro estados: Chiapas, Tabasco, Yucatán y Campeche. En comunidades distantes, algunos estudiantes trabajan el fin de semana para apoyar económicamente a sus familias.

En segundo lugar, revisé toda la literatura del gobierno federal y estatal al igual que los documentos de la Secretaría de Educación Pública, por citar algunos: 10 sugerencias para la educación durante la emergencia por covid-19³, Desafíos de la profesión docente en las culturas digitales, Qué recursos digitales voy a implementar para lograr los objetivos de aprendizaje, Lineamientos de acción covid-19 instituciones públicas de educación superior. Posteriormente se impartieron dos cursos Webinar’s Day: “Técnicas y usos de herramientas tecnológicas para impartir clases virtuales” y “Formación de Formadores en educación a distancia”.

En tercer lugar, pensé en qué recursos digitales utilizaría para lograr las actividades de aprendizaje del curso: Proyectos de

³ Cuya finalidad es contribuir a las acciones emprendidas por las autoridades educativas del país y también a las que realizan el personal directivo y de apoyo técnico-pedagógico, las maestras y los maestros, y las madres y los padres de familia. Buscamos que estas sugerencias sean útiles para fortalecer la implementación de acciones que, en las condiciones actuales, preserven el derecho a la educación de las niñas, los niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) y salvaguarden su salud, seguridad y bienestar integral durante la emergencia. Su contenido integra y articula los análisis y aportaciones señaladas por docentes y otros actores escolares, por la SEP y las autoridades educativas de las entidades federativas, por académicos y expertos nacionales e internacionales, y por los equipos y órganos especializados que conforman Mejoredu.

intervención socioeducativa de manera no presencial. De acuerdo con la información obtenida seleccioné cuatro herramientas digitales que a continuación enumero:

- **WhatsApp Web** es un método con el que puedes acceder a la aplicación desde tu navegador. Es un servicio oficial de la app, es una aplicación de mensajería. Con este recurso creamos un grupo del sexto semestre y era el canal principal de comunicación donde se podían mandar los trabajos.
- **Google Classroom** es una plataforma gratuita educativa de *blended learning*. Permite la creación de aulas virtuales dentro de una misma institución educativa, facilitando el trabajo entre los miembros de la comunidad académica. Esta plataforma fue una propuesta de la Secretaría de Educación, pero en el contexto donde están viviendo mis alumnos es muy difícil por el acceso al internet.
- **YouTube** es un sitio web de origen estadounidense dedicado a compartir videos. Este recurso me está sirviendo como un medio donde grabo mis clases del curso al tema a desarrollar de acuerdo con la unidad de aprendizaje. Tuve que diseñar mi canal “Renato y el Normalismo”.
- **Correo electrónico** este recurso me sirve para que los alumnos me puedan enviar los trabajos del curso.

Teniendo el escenario por parte de las indicaciones de los directivos, información de mis alumnos, ocupándome en capacitarme con unos cursos en línea sobre el tema de educación a distancia con el uso de las TIC, era momento de planificar las clases *no presenciales a distancia*. Cabe mencionar que en sus planes de estudio de la media superior y Normales, los alumnos

desarrollan competencias genéricas respecto a las TIC. Realicé Acciones y estrategias para desarrollar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los trayectos formativos (TF) y lograr en los cursos el desarrollo de las competencias en cada unidad de aprendizaje (UDA).

Durante la contingencia adapté la planeación de los cursos que imparto de forma presencial para continuar con las actividades académicas vía remota, en ocho pasos:

Identifiqué: Los aprendizajes, los contenidos, los temas, competencias y respondiendo a la pregunta ¿qué es lo que pretendemos lograr en las próximas semanas? Considerando como mínimo de dos a tres semanas, ya que no sabemos cuánto tiempo durará la contingencia.

Analicé: Las actividades de aprendizaje de la UDA contempladas en mi planificación didáctica actual. ¿Cuáles y cuántas se pueden desarrollar de modo no presencial? ¿Hay otras actividades que permiten lograr esos mismos resultados o equivalentes y que sean factibles de trabajar a distancia? Es mejor calidad que cantidad.

Respondí: ¿Qué recursos digitales conozco para realizar las actividades de aprendizaje de las UDA? ¿Qué otros me podrían ayudar para desarrollar mi curso?

Especifiqué: ¿Qué recursos digitales voy a efectuar para alcanzar los aprendizajes de la UDA?

Seleccioné: Los contenidos y actividades que los alumnos normalistas realizarán de acuerdo con el recurso adoptado que permitan (a mí y a mis alumnos normalistas) dar alcance a sus aprendizajes, y que apoyen en el proceso de evaluación formativa por TF.

Comuniqué: A mis alumnos la reestructura de la dosificación y planificación. Elegimos qué medio se efectuará para comunicarla (*E-mail, WhatsApp*, correo, etc.)

Determiné: ¿Qué dispositivos implementar para asesorar y despejar dudas? Utilicé aquellos que tanto para mí como para los estudiantes serían de fácil acceso.

Seguimiento: En todo momento evaluando lo que está dando resultados y lo que no está funcionando.

Realicé la planificación de mis clases no presenciales a distancia y era momento de llevar a cabo las clases en otra dinámica diferente, con retos, con nuevas estrategias pedagógicas y con mucha creatividad. Formamos un grupo de WhatsApp que era el canal de comunicación oficial, les envié la planificación del curso explicándoles la organización y el desarrollo de cómo íbamos a trabajar a distancia (las Reglas). Ya organizados, el grupo sabía qué recursos digitales íbamos a implementar, qué medio se trabajaría y los materiales digitales. Quedando: *Google Classroom*, Correo electrónico, *YouTube* y *WhatsApp* ya que cada uno de estos recursos daban la flexibilidad del desarrollo del curso, logrando la enseñanza y aprendizaje desde casa. A todos les pareció correcto.

Los alumnos que tenían internet en su casa trabajaban en la plataforma de *Google Classroom*, los demás trabajábamos en el grupo de WhatsApp. En todo momento tenía comunicación con el grupo. De mi parte tuve que innovar mis prácticas de intervención, mi estrategia fue grabarme en videos de menos de diez minutos para enviarlos por WhatsApp y no gastaran en datos en

su celular, del mismo modo diseñé en YouTube mi canal “Renato y el Normalismo” para grabarme y explicar las clases, igual realicé grabaciones de audio para explicar los temas. Los lunes, miércoles o viernes les marcaba a mis alumnos para saber de ellos, motivarlos y de manera personal preguntarles cómo estaban y si tenían alguna duda en cuanto a las actividades del curso.

Las actividades para desarrollar las diseñé para tres semanas con trabajos integrales de acuerdo con la unidad de aprendizaje; de manera específica los alumnos se tenían que grabar en su celular desarrollando un aprendizaje esperado de una clase de educación primaria de acuerdo con el grado escolar que se le asignó en las jornadas de práctica profesional. Hemos desarrollado actividades con los temas: acuerdos de planes y programas de estudio de educación primaria, diseños de planificaciones, perfil, parámetros e indicadores, autoevaluación docente para educación primaria, lecturas, infografías y el diseño del proyecto socioeducativo, todo en una carpeta de evidencias.

En el proceso de recuperación de la experiencia es posible que no siempre lo planeado coincida con realidad y la vivencia de cada alumno. Si bien, como profesor transformarme en el proceso de esta contingencia no ha sido fácil, máxime, si esta actividad se tiene que hacer en el encierro, pero con la emoción de proponer y enseñar, me he aventurado en innovarme, aun cuando los resultados no sean los esperados.

Para mí, resulta mucho más importante la voz de mis alumnos, en efecto la innovación es una condición propia, es decir, cada maestro busca cómo hacer llegar las intencionalidades del currí-

culum, pero son los alumnos los que nos refieren, lo que dan cuenta del significado del proceso. Por eso, son las voces de ellos con los que cierro mis reflexiones, no para evaluar el alcance de los contenidos, sino apropiarme de lo que ellos han vivido del otro lado, como estudiantes, pues la contingencia me hizo reconstruir mis estrategias de enseñanza y a ellos reorganizar el proceso de aprendizaje, por lo que sus voces son fundamentales para comprender mi práctica ante la contingencia:

- Dayanara comentó que es complicado adaptarse a una educación a distancia no presencial, lo cual le genera incertidumbre; sin embargo, con las herramientas digitales propuestas y con flexibilidad ha logrado cumplir con las actividades del curso.
- Camilo comentó que se necesita bastante organización para que no se te pase ninguna actividad y los envíes en las fechas establecidas.
- Raymundo explicó que es de mucha relevancia y apoyo que el docente grave videos donde se expliquen las clases o temas a desarrollar.
- Adriana expuso que carece de dinero y no puede poner recarga al celular de tal forma se complica por no tener internet.
- Luciano manifestó que no es lo mismo estudiar en casa que en la escuela, prefiere de manera presencial.
- Ángel comentó que las cuatro herramientas digitales para trabajar le han permitido tener la flexibilidad de adaptarse a cualquiera de ellas sin tener alguna presión del cómo entregar las actividades del curso.
- Glendi destacó que es más fácil tener comunicación por las redes sociales, WhatsApp y Gmail.

- Monserrat explicó que los tiempos en las actividades están bien con una flexibilidad.
- Yosmar recalcó que el problema es que donde vive no hay internet, ni señal para celular y las autoridades del pueblo no dejan salir.
- Sandra expresó que se le dificulta enviar los trabajos, ya que el internet en su comunidad es deficiente.

Ante esta experiencia concluyo que no debemos olvidar nuestra identidad, que somos **FORMADORES DE FORMADORES**. La esencia de esta noble profesión es tener un sentido y tacto humano, axiológico, afectivo/socioemocional y lograr el desarrollo de capacidades siempre en un pleno desarrollo humano con miras para mejorar. Esta experiencia en mi vida profesional me hace pensar: ¿qué está pasando con el ser humano y a dónde queremos llegar? “Ser docente es más que una profesión”.

REFERENCIAS

- Acuerdo número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria y normal, Diario Oficial de la Federación. https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020 consultado el 29 de mayo, 2020.
- Aprende en Casa, que se implementó con motivo de la emergencia sanitaria por COVID-19 <https://www.aprendeencasa.mx/aprende-en-casa/> consultado 27 de mayo, 2020.
- Unesco ¿Cuándo, en dónde y cómo volver a abrir las escuelas? <https://es.unesco.org/news/cuando-donde-y-como-volver-abrir-escuelas> 13/05/2020 consultado 25 de mayo de 2020.

Chiapas

ESCOLARIZACIÓN VS VIRTUALIDAD EN TIEMPOS DE CONTINGENCIA

Adán Hernández Morgan

Escuela Normal Primaria “Lic. Manuel Larraínzar”

La educación es el punto en el que decidimos si amamos el mundo lo bastante como para asumir una responsabilidad por él y así salvarlo de la ruina que, de no ser por la renovación, de no ser por la llegada de los nuevos y los jóvenes, sería inevitable. También por la educación decidimos si amamos a nuestros hijos lo bastante como para no arrojarlos de nuestro mundo y librarlos a sus propios recursos, ni quitarles de las manos la oportunidad de emprender algo nuevo, algo que nosotros no imaginamos, lo bastante como para prepararlos con tiempo para la tarea de renovar un mundo común.

Hannah Arendt

Una gran cantidad de preguntas circulan hoy en las redes sociales respecto a la educación virtual que ha impuesto la pandemia del Covid-19, que al presentarse los primeros brotes en diciembre de 2019 en China parecía que no trastocaría nuestros más recónditos lugares. Aun con las noticias constantes en los medios de comunicación y en las redes sociales, la vida continuaba sin ninguna novedad. Las instituciones educativas en el Sur de México, como el caso de la Escuela Normal Primaria “Lic. Manuel Larraínzar”, institución de la que soy profesor recién habíamos realizado reuniones de academia, para organizar la Jornada de Práctica Docente para los distintos semestres, las academias planeaban los proyectos generales para la proyección y difusión de las experiencias de aprendizaje al final de semes-

tre, alumnos de octavo semestre regresaban de dos importantes intercambios de movilidad académica nacional, entre otras actividades propias de la dinámica institucional de las escuelas normales en el país.

Es probable que ahora que en retrospectiva observo el pasado, puedo identificar esa normalidad que hace de la vida un avanzar sin darnos cuenta de lo que acontece alrededor, por ejemplo llegar a la misma hora a la institución, saludar, registrar la asistencia, charlar con los compañeros, llegar hasta el salón de clases, pasar lista, atender las dudas, exponer o dialogar la clase según sea el caso, debatir sobre los textos, reflexionar sobre lo que dicen los autores, revisar como debe ser la educación, cómo enseñar, qué estrategias didácticas utilizar, resolver dudas de los alumnos sobre cómo atender los problemas de aprendizaje, cómo dinamizar y propiciar mejores ambientes en el aula, que recursos didácticos utilizar. Además de una serie de supuesto, de cómo debe ser la enseñanza y el aprendizaje, cómo hacer llegar los contenidos, cómo evaluar, cómo diseñar planeaciones didácticas, entre otras cosas, que bien parece que en tiempos de contingencia no aplica, contradictoriamente.

Pero es día, que llegó la noticia de suspender las actividades en todas las instituciones por medio del Acuerdo No. 02/03/20 publicado en el Diario Oficial de la Federación de fecha 16 de marzo de 2020, en el que, de manera categórica se nos informó que nos debíamos retirar a nuestros hogares para contener las afectaciones del Covid-19; incluso los directivos de nuestra

institución realizaron una reunión extraordinaria en la que señalaron las indicaciones que docentes y alumnos seguirían para atender los protocolos establecidos en el acuerdo nacional. Entre las acciones destacaron la reorganización de las distintas academias para atender el proceso de acompañamiento sobre las Planeaciones Didácticas,⁴ —que era una actividad próxima— en el que se recomendaba que los alumnos contactaran a sus asesores para recibir indicaciones. Lo más sorprendente fue que las clases presenciales se suspendían del 23 de marzo al 17 de abril (primera indicación); de igual forma puntualizaron la suspensión de eventos académicos masivos, tales como encuentros, seminarios, coloquios, intercambios, y demás actividades académicas.

Se tenía como meta el 30 de abril de 2020, de alguna manera para muchos de los profesores que nos encontrábamos en la reunión la noticia nos parecía un poco surrealista, poco creíble, se le tomó por el lado amable, además el anuncio del Secretario de Educación Esteban Moctezuma, lo hacía ver como “extender las vacaciones”. Por eso, para los más críticos de inmediato se hizo notar una total incredulidad, aparecieron entre ellos, los que plantearon el problema como un reacomodo de poderes económicos entre las grandes potencias, otros más hicieron referencia a la

⁴ Por lo general en las Escuelas Normales, se realizan Jornadas de Observación y Práctica Docente en los grupos, algunos semestres lo hacen en dos jornadas de dos semanas, otras según el calendario y la organización de la institución. En el proceso de organización de estas actividades, se incluyen los periodos de planeación didáctica, que consiste en acompañar a los estudiantes a organizar los contenidos, estrategias y actividades que promoverán con los grupos que les corresponde atender en las escuelas primarias, por eso se asignan tutores que hacen la función de orientar a un número específico de alumnos, al finalizar el proceso de planeación se firman los documentos que los alumnos presentarán a los directivos de las escuelas primarias para permitirles entrar a la institución.

pandemia de gripe H1N1 que también apareció entre 2009-2010 causada por una variante de la influenza y que para muchos pasó desapercibido. Por eso, con relación al recién nombrado coronavirus Covid-19, se hacían memes y chascarrillos que circulaba en las redes sociales, y en especial en los grupos de *WhatsApp* donde cualquier información puede circular si control, cualquiera puede subir información sin que se sepa la fuente o la credibilidad de la información, lo que se convierte en un arma de doble filo en un momento crucial para nuestra humanidad.

Pero el destino jugaba un poco con nuestras creencias e ilusiones, porque nada estaba a la vuelta de la esquina como creíamos, en menos de lo que asegurábamos regresar a las aulas se anunció el cierre total, y se nos confinó a los hogares, el anuncio “Quédate en casa”, agujeraba los oídos, nos deslumbraba en las redes sociales. Por si esto fuera poco, la decisión de la Secretaría de Educación de llevar la escuela a casa con su programa “Aprende en Casa”, derrumbó por completo la ilusión de regresar a la “normalidad de nuestra vida”, ahora los memes, las críticas, los comentarios, mal o bien intencionados, cambiaron por completo nuestro semblante. Se suspendieron las clases, la vida pública, las vacaciones, las reuniones, los encuentros, etc., saludar con un apretón de manos o un abrazo estaba prohibido por decreto. Confinados, sin convivencia, sin escuela (el lugar de encuentro) como lugar de relación completamente difuminado, sentimos perder la escuela. Se anunció por parte de la Secretaría que todos los procesos curriculares y actividades académicas se realizarían de manera virtual, utilizando las plataformas que ofrecen las redes

sociales. *Classroom, Zoom, Meet, Skype, Hangouts*, etc., una larga lista de plataformas gratuitas y no tan gratuitas comenzaron a bombardear las redes sociales.

Recuerdo la primera reunión con los más de treinta profesores que conformamos la platilla de interinos y de base en la Escuela Normal, por cierto, se utilizó *Zoom*, desconectándonos cada 40 minutos –que es lo que tarda la sesión gratuita–, para informar el proceso a seguir durante el confinamiento, ya en esta etapa logré observar a profesores que de alguna manera tenían experiencia de trabajar con las plataformas, para muchos en cambio (8 de cada 10), desde el ingreso al grupo o la descarga de la aplicación se sentían frustrados, desilusionados, molestos por las indicaciones de las autoridades, y por la falta competencias para el uso de las plataformas. En mi caso, aún con el uso de la computadora, o el uso de las redes sociales, en realidad nunca me había preocupado por dar clases en esas plataformas, no tenía necesidad, estaba acostumbrado a utilizar la computadora, el cañón, el marcador, el pizarrón, y partir de esos recursos mediar el aprendizaje de mis alumnos, he sido ante todo, un profesor formado en la pedagogía crítica siguiendo los procesos de la escuela tradicional, “unos alumnos que aprenden de un profesor que enseña”.

Por eso, ¿para qué necesitaba dar clases virtuales?, si tenía mi grupo de alumnos que llegaban todos los días a recibir clases de 3 de la tarde a 10 de la noche, dos horas por módulo, unos contenidos educativos organizados por día, semana, mes. Una

escuela que cada lunes realiza sus homenajes y demás rituales, un aula como espacio físico de cuatro paredes, con sus sillas y mesas acomodadas para que mis 35 alumnos ocupen un espacio de 1 metro cuadrado aproximadamente, entonces ¿para qué dar clases virtuales? Si además, las escuelas normales, como en la que trabajo, tiene planes y programas de estudio que están establecidos para procesos escolarizados, donde se tiene que garantizar con el pase de lista la presencia–ausencia. Además, ¿por qué tenía que preocuparme por capacitarme para el uso de las plataformas?, si en mi escuela “sacralizada” eso no era una necesidad, aunque el tema de educación en línea ya hace más de dos décadas que se ha venido configurando, aunque a pasos muy lento, como bien afirma Vadillo (2020) “hasta ahora habíamos sido un gueto” en el sistema educativo. En efecto, como si no fuera de verdad la educación línea, los que están en este proceso son fervientes creyentes de esta propuesta del aprendizaje, por todo lo que ha sido investigado en este campo. Sostienen incluso que la educación virtual ofrece flexibilidad, adaptabilidad, actualización inmediata con relación a contenidos, transparencia en el manejo de la gestión educativa, pero para para quienes nunca hemos o vivido en estado en esta experiencia, resulta todo un misterio.

El anuncio de continuar con las clases virtuales en cualquiera de las plataformas, o incluso, por medio de *WhatsApp, Facebook o Mail*, me preocupaba sobremanera, así como a muchos de mis compañeros de la Escuela Normal, es importante decirlo, la preocupación no era si tenía o no conexión a internet, si tenía o no una computadora o un *Smartphone*, sino que, el fondo del problema, es si tenía

formación para educar de forma virtual –no digo capacitación–, la implicación es mayor, porque formarse no sólo es saber utilizar la plataforma, implica relación, sororidad con mis alumnos, que no los tengo frente a mí, sino que están en otro lugar, en otras condiciones distintas a las mías, que quizá no tiene las mismas posibilidades que otros para acceder a una clase virtual.

Más que el uso de las redes o de las plataformas, o de tener internet en casa, o equipos de computo, lo que estaba nucleando la incomodidad, lo que nos estaba sacando de nuestra *zona de comfort*, era precisamente una condición epocal, generacional que nos demostraba que no estábamos formados para atender la necesidad inmediata que se nos estaba presentando. Es fue un momento de crisis, que vivimos de forma distinta, la pandemia estaba sacudiendo las fibras más sensibles de los profesores que formamos parte Sistema Educativo Mexicano, si esto lo estábamos viviendo los formadores de formadores, es decir escuelas normales que forman profesores, ¿cómo, entonces, lo estaban viviendo los profesores en el nivel básico?

Lo que se agudizó con la pandemia, no sólo fueron los miles de contagios, sino que también se puso en jaque un Sistema de Educación Normal caduco, que muestra de forma ejemplar, que la escuela sigue anclada al viejo esquema de cuño “tradicional”, realizando procesos que no responden a las necesidades epocales, y no me refiero con esto que estoy priorizando la educación virtual, al contrario, considero que el proceso relacional de la escuela en el que la interacción, el interaprendizaje, el contacto humano

son fundamentales, pero es necesario cuestionar ¿hasta dónde la escuela sigue constituyéndose en el lugar para preparar a las futuras generaciones acorde con los tiempos que se habitan? .

Si hay algo que nos ha enseñado la pandemia, es a cuestionar ¿hasta donde somos capaces de afrontar las crisis?, además ¿sí estamos preparados desde la escuela?, porque en efecto, una crisis nos fuerza a volver sobre las preguntas mismas y nos exige respuestas, nuevas o viejas, pero en todo caso juicios directos. Una crisis se convierte en desastre sólo si respondemos a ella con ideas preconcebidas, es decir, con prejuicios. Semejante actitud no sólo agudiza la crisis, sino que nos hace perder la experiencia de la realidad y la oportunidad de reflexionar que proporciona (Arent, 2010). La crisis de la pandemia nos coloca en un lugar incómodo, hace emerger nuestros más ahogados sentimientos y emociones, por mucho que pensemos que no pasa nada, la realidad irrumpe, no sólo por el confinamiento, sino porque jaquea nuestra existencia, lo que sabemos y lo que no sabemos, lo que creemos y no creemos, lo que queremos y no queremos, es una manera de estar en permanente insatisfacción de asumir o no asumir los cambios, y no se resuelve rechazando o negando a hacer, sino a desaprender y aprender, colocándonos de otro modo y aprovechando las circunstancias, los medios y las oportunidades que la vida nos impone.

Quizá es necesario voltear al pasado, cambiar el ángulo de cómo estuvimos colocados para observar lo que hicimos o dejamos de hacer, para repensar cómo hacer de otra forma. Es posible que ese viraje ayude a reflexionar nuestra labor como docentes, que

los procesos de formación no están acabados, que ahora más que nunca la vida, no el sistema educativo, nos obliga a estar preparados ante las circunstancias, porque, lo que ahora vivimos es un cambio de paradigma, que a diferencia de lo que nos muestra la historia, estos cambios paradigmáticos están sucediendo con menos años, a diferencia de los que se tardaron siglos enteros.

Nos encontramos ante un nuevo mundo, no porque lo digan especialistas o intelectuales académicos, sino porque la ruptura es evidente, quizá la escuela no cambie en su estructura, por esta condición relacional y humana, pero sus procesos se nos están escapando como “agua entre las manos” sino a tendemos lo que se nos impone en el tiempo. Es necesario estar atentos, el paradigma de la educación virtual llegó para quedarse, y nunca la vida regresará a la normalidad, sino que nos acomodaremos a una nueva normalidad, por eso ante lo que se nos presenta como medio para educar, tiene que ser repensado, por quienes tenemos la responsabilidad de educar profesores, autoridades educativas, padres de familia y sociedad en general. La nueva normalidad está compuesta de la virtualidad de la educación, pero debemos estar atentos, como bien lo asegura Velázquez (2020) no caer en la precariedad, en el que las carencias de la educación escolarizada, de constitución física y material, de relaciones interpersonales directas se trasladan, se profundizan y se extienden a sectores más amplios de la población con la educación virtual y a distancia. Por el contrario, asumir la responsabilidad no sólo de la comprensión de lo que implica la educación virtual en relación con los procesos de escolarización

tradicional, sino de las condiciones y oportunidades que brinda para reorientar los procesos educativos en condiciones difíciles como las que actualmente vivimos.

Finalmente, para que la educación virtual forme parte de esta nueva normalidad, es fundamental una autonomía digital, una comunidad activa y basada en la asincronía, esto implica un modelo educativo que facilite el acceso, la equidad y la inclusión. Esto implica democracia digital, y esto precisamente es un aspecto central que dejó entrever la pandemia, muchos alumnos que no tienen las condiciones mínimas para el acceso al internet, o que no cuentan con equipos tecnológicos para realizar las actividades que se exigen. Por eso, se requiere, al menos avanzar por dos rutas: 1. Procesos de formación de profesores críticos, sensibles con las condiciones de los alumnos; 2. Propiciar todas las condiciones para que alumnos y profesores tengan acceso a la red sin que genere costos. De lo contrario, por mucho que se imponga como paradigma la educación virtual, no será un beneficio humano, sino una nueva brecha de desigualdad social.

REFERENCIAS

- Arendt, H., (2010). *La condición humana*. México: Paidós
- Vadillo, G., (12 de abril de 2020) *Transmisión en vivo Webinar*, Wikimedia México. 14 de abril, 2020.
- Velázquez B. L. M., (2020). Virtualización de la precariedad y la educación bancaria. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2020/04/12/opinion/017a1pol>

¿CÓMO VIVIMOS LA ESTRATEGIA DE TRABAJO NO PRESENCIAL LOS DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LA LIE Y LEE EN LA IBYCENECH?

*Claudia Selene Garibay Moreno
Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de
Chihuahua “Profesor Luis Urías Belderráin” (IBYCENECH)*

¡Y sí!, la vida nos cambió de tal manera como lo menciona el poema tomado de «La Historia de Iza» de Grace Ramsay (1869)

Chihuahua

Y la gente se quedaba en casa
Y leía libros y escuchaba
Y descansó e hizo ejercicios
E hizo arte y jugó
Y aprendió nuevas formas de ser
Y se detuvo

Y escuchó más profundamente
Alguien meditó
Alguien rezó
Alguien estaba bailando,
Alguien se encontró con su sombra
Y la gente comenzó a pensar diferente
Y la gente sanó.
Y hubo ausencia de personas que vivían
en una peligrosa ignorancia

Sin sentido, sin corazón,
Incluso la tierra comenzó a sanar

Y cuando el peligro terminó
Y las personas se encontraron
Lloraron por los muertos
Y tomaron nuevas decisiones...
Y soñaron con nuevas visiones
Y crearon nuevas formas de vida.
Y curaron completamente la tierra.
Justo cuando fueron sanados.

Y eso incluyó a la educación, ahora la escuela estaba en la casa, en un ordenador o en la televisión, pero el Sistema Educativo Mexicano se dio cuenta ante esta Pandemia que existe una gran inequidad en nuestro país puesto que aun y cuando se buscó mantener el curso del ciclo escolar a través de medios electrónicos análogos y digitales, fue posible visibilizar las distintas condiciones en las que se encuentran los estudiantes desde el nivel preescolar hasta el nivel superior para seguir una *estrategia educativa no presencial*, como se le llamó en la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado “Profesor Luís Urías Belderráin” – IBYCENECH -.

Para el 20 de abril del año en curso, sólo cuatro semanas después de iniciada la contingencia, la IBYCENECH ya tenía una respuesta para poder continuar con el semestre, para la cual se trabajó fuertemente por parte del Mtro. Sergio Antonio Rive-

ra Rascón como encargado del Departamento de Tecnologías de la Información y la Comunicación, que consistía en un aula virtual para cada grupo ancladas en la plataforma institucional, en las cuales a través de Meet se llevaban a cabo con horarios organizados para cada asignatura y según las horas a la semana que corresponde a la materia, clases de 50 min, proporcionadamente distribuidas para no saturar a los estudiantes, y aunque ya existía una plataforma Institucional, no creo que la habíamos valorado hasta que nos dimos cuenta que es el medio para seguir y terminar un ciclo escolar, buscando que los estudiantes no pierdan la oportunidad de aprender y rescatar los aprendizajes clave, pero ¿conocemos cómo es y las diferencias entre las modalidades online, virtual y a distancia? ¿Las Escuelas Normales tienen los recursos para implementar alguna de estas modalidades? ¿Los docentes sabemos diseñar el trabajo para alguna de estas modalidades? ¿Los estudiantes tienen los recursos y posibilidades de seguir estas modalidades? ¿Realmente los docentes teníamos las habilidades técnicas, profesionales y psicoemocionales para llevarla a cabo? ¿Los estudiantes tenían los medios tecnológicos y las herramientas psicoemocionales para responder a esta modalidad?; preguntas que debemos hacernos para mejorar, para identificar qué ocurrió ante esta experiencia, y qué retos nos quedan.

Para ello se pidió a estudiantes de 2º y 4º semestre de la Licenciatura en Inclusión Educativa y de 6º y 8º de la Licenciatura en Educación Especial, así como a la academia de docentes que laboran en ellas, donde estoy incluida, que contestaran un

instrumento enviado electrónicamente para conocer su vivencia ante la modalidad implementada en la IBYCENECH, resultados que se exponen a continuación. La participación de los estudiantes fue del 34% para 2° (10 de 29 estudiantes), 100% en 4° (13 estudiantes), 85% en 6° (12 de 14 estudiantes) y 66% en 8° (22 de 33 estudiantes), y de docentes se rescató la experiencia de 8 de 13 maestros que conforman la academia.

Aunque contábamos con la respuesta institucional a través de una plataforma y aulas virtuales, los docentes ya teníamos una serie de estrategias implementadas desde antes del periodo de semana santa, por lo que esto generó que tuviéramos un bagaje de recursos y posibilidades para continuar el semestre, pero dio lugar a que no se unificara el trabajo y aunado a que al menos la mitad de los docentes encuestados no tenemos claro las diferencias que hay entre las modalidades virtual, online y a distancia, y no hay incluso un acuerdo de en qué modalidad se sustenta la establecida por la IBYCENECH, las respuestas de los docentes son variadas en los medios usados, se observa que coincidimos principalmente en el uso de WhatsApp, correo, teléfono como otros recursos, además de Meet, Moodle (plataforma institucional) y Classroom, siendo ciertamente un ejemplo de cómo fuimos buscando medios para contactar a nuestros alumnos ante las dificultades de conexión, no obstante identificamos que no estábamos listos para esto, algunos testimonios que lo refieren son:

Obviamente no estábamos preparados, pero nos tuvimos que adaptar a una nueva forma de trabajo.

No, porque tradicionalmente en las escuelas normales se ha utilizado

la estrategia de trabajo presencial, excepto por el uso de la plataforma institucional y de redes sociales utilizadas actualmente. De manera formal no se había implementado este tipo de modalidad a diferencia del sistema universitario.

No, falta capacitación en el uso de herramientas y la concientización de las características del trabajo no presencial.

No. Aún no conocemos como debe ser una clase según la modalidad y no sabemos usar las TIC

Los estudiantes de 2°, 4° y 6° (a los cuales se les referirá como grupo 1) señalan que los principales medios que han utilizados los docentes son, en orden de uso, Meet (48.6%), Classroom (20%), plataforma institucional (14.3%) y WhatsApp (8.6%); mientras que en los estudiantes de 8° (grupo 2), quienes se encontraban desarrollando su jornada de práctica docente y finalizando la elaboración de su documento recepcional al iniciar la contingencia, el orden es WhatsApp (54.5%), Meet (23.3%), plataforma institucional (14.3%), esto último es congruente con algunos comentarios que realizaron los estudiantes en donde señalan que el WhatsApp no fue para ellos el mejor medio:

No hubo casi videollamada con la maestra.

Entablado horarios de clase y teniendo disposición.

Dedicar tiempos específicos para llevar a cabo las clases, y acompañamiento individualizado.

Un poco más de implicación en cuanto a las sesiones, no sólo mensaje por WhatsApp.

Mínimo una video llamada a la semana para no atrasarnos en ningún detalle.

Con mayor comunicación mediante aplicaciones como lo es ZOOM, horarios previamente establecidos de reuniones virtuales.

Incluso, uno de los estudiantes sugirió que deberíamos usar Una plataforma en general para la entrega de trabajos por materia, lo que se complementa con lo que una maestra refirió al preguntarle si estábamos preparados en las EN para trabajar esta modalidad: Sí, pero cada quien, a su modalidad, nos falta unificar el trabajo (todos en plataforma institucional, por ejemplo).

Otro aspecto que se buscó identificar fue el esfuerzo implicado ante la estrategia no presencial, notando que tanto para el personal docente como para el estudiantado este fue considerable y en mayor proporción a la modalidad presencial, como lo muestran los siguientes resultados; 6 de los 8 docentes comentaron que el esfuerzo es mayor, 1 que es menor y otro que es igual a la modalidad presencial; en el grupo 1 el 40% manifestó que el esfuerzo era mucho, mientras que el 51.4% señalaron medianamente; para los estudiantes del grupo 2, el 40.9% marcó mucho, y otro 40.9% medianamente, sin embargo este esfuerzo es mayor que la modalidad presencial según lo señalaron 44 de los 57 estudiantes que contestaron el instrumento de ambos grupos; lo cual puede ser un factor para aquellos efectos psicoemocionales que dijeron presentar en este periodo.

En los maestros, de alguna manera, al referir que implicaba más esfuerzo y no estábamos preparados, es un posible detonante de efectos psicoemocionales, la encuesta muestra significativamen-

te que el 62.5 % de nosotros siente estrés y en segundo lugar ansiedad con 37.5%. En ambos grupos de estudiantes, el estrés también fue el efecto con mayor presencia con 94.3% y 90.9% respectivamente; la ansiedad y desesperación son los siguientes efectos seleccionados en los dos grupos, pero en orden inverso, para el grupo 1, el 80% siente desesperación y 62.9% ansiedad, mientras que en el grupo 2, 77.3% ansiedad y 59.1% desesperación. Cabe señalar que, en este grupo, también, más del 50% de alumnos presentan incertidumbre, situación que no ocurre en el grupo 1, ni con ningún otro que sea mayor a ese porcentaje. Esto puede deberse a que es su titulación la que se encuentra en juego, mientras que los semestres inferiores saben que hay un semestre más para continuar. Otro de los efectos en donde hay similitud entre ambos grupos es la irritabilidad, con 42.9% y 40.9% respectivamente.

Y esto me lleva a pensar si la forma en que actuamos como docentes, la manera en que organizamos las actividades, tiempos, trabajos, entre otras acciones, contribuyeron a que se detonaran cada una de las situaciones mencionadas en nuestro alumnado y a la vez en nosotros; es cierto que por la propia situación de confinamiento y lo que ésta trajo a nuestras vidas, posiblemente ya estábamos inestables, pero ¿y si fui yo?

Por ello habría que indagar qué piensan los estudiantes de lo que hicimos como docentes; se realizaron varias preguntas relacionadas a las habilidades y dedicación que mostramos como docentes, por ejemplo, organización del tiempo de la sesión

virtual, ajustes de tiempos y contenido del curso a modalidad no presencial, distribución de la carga de trabajo; motivación, atención, disposición hacia el estudiante y consideración de la situación personal del mismo; para los dos grupos los resultados de la escala Likert refieren que el personal docente que labora en estas licenciaturas mostró un desempeño medianamente favorable, siendo las escalas más bajas las relacionadas a estimular el interés y organizar la carga de trabajo en el 1, y considerar la situación personal del estudiante en el grupo 2.

Ver estos resultados responde de alguna forma mi pregunta, ¿y si fui yo?, puesto que la percepción del alumnado es que nosotros como planta docente no alcanzamos a ser lo suficientemente hábiles para desarrollar una modalidad no presencial que les permitiera estar tranquilos en casa, donde ya había muchas otras cosas de qué preocuparse y ocuparse, aun y cuando el 100% de los docentes encuestados decimos haber reestructurado las actividades, ajustamos los tiempos para el desarrollo y entrega de trabajos en una modalidad no presencial, contestamos inquietudes y preguntas ya sea por e-mail, chats y foros y mantuvimos la información accesible a los estudiantes en cualquier momento.

Esto me hace recordar comentarios de algunos de los alumnos, quienes me decían: *maestra, ahora dedico más tiempo a la escuela que antes, mis papás están preocupados por mí porque no me despego del ordenador en todo el día y estoy menos tiempo con ellos, hasta duermo menos.* Entonces me pregunto en qué nos equivocamos, qué nos

faltó por hacer para realmente crear un espacio de aprendizaje sano y adecuado, aun y en una modalidad virtual, online o a distancia que suelen referir ser una mejor opción de aprendizaje gracias a su flexibilidad.

Y ahí no acaba todo, al ser una escuela formadora de docentes, la realización de las jornadas de observación y práctica docente no se pudieron llevar a cabo. Es algo que ninguna modalidad de las aquí mencionadas podrá cubrir ni recuperar, y por ello queda un gran reto para las escuelas normales en relación con cómo recuperar este elemento formativo. Por ello, se preguntó cuál es el efecto que tendrá en su formación esta pérdida de las jornadas de práctica del semestre. En el grupo 1 se observa una similitud entre los estudiantes que consideran les afectará bastante (17 alumnos) y los que solo creen que será moderado el efecto (13) -de un total de 35-. En el caso del grupo 2 la tendencia es en menor efecto, 11 señalaron un efecto moderado y 9 poco, esto pudiera deberse a que, aunque era la práctica intensiva y la última experiencia antes de formar parte del Sistema Educativo, lograron cubrir 19 de 25 semanas destinadas a trabajo docente. Algunos comentarios que lo sostienen son

Debido a que, aunque se pausó, pude obtener gran aprendizaje en el tiempo que permanecí.

Por la experiencia que obtuve en otros semestres.

Porque a pesar de no haber sido el tiempo completo, se lograron algunos objetivos a aprender sobre el desarrollo de actividades dentro del grupo entre otras.

Porque también la educación a distancia y tener plataformas virtuales contribuye a mi formación.

Porque con la práctica realizada ya había obtenido los aprendizajes necesarios.

Porque realmente fue más el tiempo que estuvimos en práctica contando el semestre anterior, además de la práctica adquirida durante los 4 años anteriores.

¿Y entonces hacia dónde debemos de avanzar? ¿Qué debemos mejorar de esta estrategia? Los comentarios textuales que escribió el alumnado en relación con estas preguntas están relacionados al tiempo para la realización de trabajos y clases, cuidar el estado emocional del estudiante, determinar cuáles son los temas mínimos indispensables por conocer, para concentrar el esfuerzo en esos. Los siguientes testimonios dan cuenta de ello:

Es importante transmitir a los alumnos tranquilidad, evitando estresarlos, ya que el estrés no permite que den lo mejor de sí mismos.

Tal vez, lo único que cambiaría sería no saturar con demasiados temas a ver, sino más bien consolidar los temas de mayor importancia.

Mejor organización de tiempos, respetar los horarios destinados para cada clase; me gustaría que en las sesiones virtuales se abordaran las diversas temáticas y luego realizar el producto, mayor consciencia de la carga de trabajo que encargan algunos docentes.

Clases virtuales que traten realmente sobre los temas de clase y anular las clases virtuales de materias donde no es necesario tenerlas.

Dando más tiempo para realizar los trabajos.

La carga de trabajo es excesiva, la ansiedad generada por el encierro es demasiada.

El Sistema Educativo Mexicano, pero en especial la IBYCE-NECH debe reflexionar sobre lo que hicimos y cómo lo hicimos, escuchar las voces de docentes y estudiantes es un insumo para reflexionar, y no sólo para una estrategia ante una crisis o una pandemia, sino para evolucionar hacia un sistema de nivel superior que pueda abrirse a la oportunidad de desarrollar nuevas versiones del aprendizaje, pero desde la comprensión y capacitación de éstas, donde el docente como el alumno puedan encontrar respuesta a sus necesidades actuales y seguir aprendiendo; porque hoy, ningún estudiante del grupo 1 considera que los conocimientos adquiridos a través de la estrategia de trabajo no presencial estén en un nivel excelente, el 22.9% señala está en un nivel muy bueno, mientras que el 45.7% lo consideran solo satisfactorio. ¿Qué nos dejó la pandemia y el confinamiento?

MI EXPERIENCIA DOCENTE EN TIEMPOS DEL CORONAVIRUS

O

A MAL PANDEMIA...BUENA ESTRATEGIA DIDÁCTICA

*Blanca Margarita Chávez Campos
Benemérita Escuela Nacional de Maestros*

Ciudad de México

Antes de la pandemia. El inicio del curso

En este semestre que corre, muy despacio y con mucha incertidumbre, soy responsable del espacio curricular *Estrategias didácticas con propósitos comunicativos*.

En las escasas sesiones presenciales que compartimos empezamos por preguntarnos:

¿Para qué quiero enseñar Español?, ¿por qué quiero que mis alumnos sean lectores y escritores competentes?, ¿por qué es importante mejorar la comprensión auditiva?, ¿por qué todo ser humano tiene el derecho a decir eficazmente su palabra?

La elaboración de estas respuestas nos ocupó varias sesiones, pero estoy convencida que si no se tienen muy claros los propósitos que se persiguen al enseñar, todo lo demás (programas, métodos, recursos materiales) se viene abajo.

Las conclusiones a las que llegamos se resumen así:

Quiero enseñar Español para que los niños encuentren en la lengua escrita una fuente permanente de información, de recreación estética y un instrumento de aprendizaje autónomo;

para que en la lengua hablada hallen un medio para expresar toda la gama de emociones, sentimientos y pensamientos que experimentan y también vean en ella un recurso para hacerse valer como ciudadanos.

A continuación, generamos otra pregunta ¿cómo lograré alcanzar esos propósitos? Se revisaron varios enfoques didácticos y finalmente el Enfoque comunicativo funcional y las Prácticas sociales del lenguaje entendidas como las distintas maneras en que los seres humanos empleamos la lengua hablada y escrita con propósitos diversos y siempre para resolver alguna necesidad.

Durante la pandemia. Primera etapa del curso virtual

En esta fecha (mediados de marzo) oímos el primer mandato autoritario de la pandemia: “se suspenden las clases, se cierra la escuela... el curso se continuará de manera virtual...” Y entonces, una voz dentro de mí me preguntó: ¿continuar el curso de manera virtual... cómo?, si soy una inmigrante en las nuevas tecnologías, ¿cómo, si no lo he hecho nunca?

Dado que no había opción y como los maestros no nos rendimos ni a la primera, ni a la última, pues inicié, después de 52 años de haberme recibido de profesora, mi carrera como maestra virtual.

La primera actividad que realicé fue solicitar que me enviaran por correo comentarios sobre los textos teóricos que conforman la antología del curso: resúmenes, tablas comparativas, infografías, cuadros sinópticos, diagramas, preguntas claves, críticas al texto, elaboración de preguntas...

Los normalistas enviaban sus trabajos, yo los respondía uno

a uno, aclarando dudas, haciendo nuevas preguntas, sugiriendo otros textos teóricos.

Arrecia la pandemia... Segunda etapa del curso virtual

Esta actividad empezó bien, pero sucedieron simultáneamente dos cosas que me obligaron a cambiar el rumbo:

- La estrategia se agotó, los trabajos empezaron a volverse “recorte y pegado”
- La pandemia empezó a rondar de cerca las casas de mis alumnos hasta que logró entrar en ellas: conocidos o familiares enfermos, los que trabajaban perdieron sus empleos, otros con bajos ingresos tenían que salir a buscar el sustento para sus familias, los primeros familiares fallecidos... el desánimo crecía.

Colegiadamente, los miembros de la academia de que formo parte, discutimos la situación y acordamos lo que era una necesidad evidente: la escuela al servicio de la vida. Yo había repetido incontables veces la consigna anterior, pero ahora era una necesidad insoslayable.

¿Cómo hacer que el curso contribuyera a no agravar la difícil situación familiar y personal con tareas escolares que tensaban a los estudiantes?, ¿cómo diseñar actividades que al tiempo que ponían al centro la pandemia y el cuidado de la vida, desarrollaran sus habilidades lingüísticas y contribuyeran a su formación como docentes?

La respuesta colegiada que encontramos fue trabajar con las Prácticas sociales del lenguaje. ¿Cuáles? Cada maestro lo decidiría según las características de sus grupos; pero con la condición

de que estas prácticas ayudaran a los jóvenes a hacer catarsis, a vincularse más estrechamente con sus otros más cercanos, a encontrar alternativas para realizar durante el encierro forzoso.

Prácticas sociales realizadas en mis grupos

Organicé del 21 de abril al 1º de junio cuatro prácticas sociales:

- Leemos poemas y los compartimos
- Organizamos videoconferencias a través de zoom
- Escribimos y leemos cartas
- Escuchamos dos programas infantiles en la radio y los comentamos. Los programas fueron “De primates, primitos y primores... La familia animal” y “De puntitas” ambos son producidos por Radio Educación.
- A continuación, comentaré brevemente la realización de dos de estas prácticas sociales
- Leemos poemas y los compartimos.
- Envié por correo y al WhatsApp de cada grupo el siguiente listado de actividades:
- Revisar tres poetas de los incluidos en la lista de abajo u otros que ustedes elijan
- Seleccionar dos poemas. Elegir dos tipos de entre los tres grandes temas que vimos en clase: poesía amorosa, de protesta o denuncia social y de temas diversos.
- Enviar los poemas por WhatsApp a todo el grupo el miércoles 22. Argumentar los motivos de la elección. No puede haber poemas repetidos.
- Leer todos los poemas que enviaron sus compañeros y elegir los cinco que más les gustaron. Enviar sus comentarios sobre uno

de esos poemas escogidos al WhatsApp del grupo, el viernes 24.

- Leer el poema que más les gustó a algún familiar o amigo (directamente o por medios digitales). Comentar el resultado de esta experiencia. Si es posible videograbarla.
- Nota: Sugerencias de poetas que pueden revisar: Mario Benedetti, Pablo Neruda, Elías Nandino, Efraín Huerta, Nicanor Parra, Gabriela Mistral, Alfonsina Storny, Delmira Agustini, Sor Juana Inés de la Cruz, Nicolás Guillén, José Martí, Octavio Paz, Jaime Sabines, Miguel Hernández.

La respuesta fue inmediata, los muchachos empezaron a enviar poemas. Por razones de espacio, transcribo solo algunas estrofas como muestra:

De amor:

La hora

Tómame ahora que aún es temprano
y que llevo dalias nuevas en la mano.
Tómame ahora que aún es sombría
esta taciturna cabellera mía.
Ahora que tengo la carne olorosa
y los ojos limpios y la piel de rosa.
Ahora que calza mi planta ligera
la sandalia viva de la primavera.

Juana de Ibarbourou

De denuncia social

Tristes sucesos

Si Nueva York reluce como el oro
y hay edificios con quinientos bares,
aquí dejaré escrito que se hicieron
con el sudor de los cañaverales:
el bananal es un infierno verde
para que en Nueva York beban y bailen.

Pablo Neruda

Temas diversos

Piecititos

Piececitos de niño,
azulosos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío

Gabriela Mistral

No te salves

No te salves
No te quedes inmóvil al borde del camino
No congeles el júbilo, no quieras con desgana
No te salves ahora ni nunca, no te salves
No te llenes de calma!

Mario Benedetti

Si la sola lectura resultó para ellos y para mí muy placentera, leer los argumentos de la elección fue interesante: había quienes aludían a la belleza del lenguaje poético, señalando alguna metáfora y la imagen que les suscitaba, otros argumentaban el contenido y aducían sensibles razones íntimas, personales o empatía o rabia.

Pero lo que resultó más impactante fue el compartir los poemas, el acto de leer el poema a un Otro. Sus testimonios escritos fueron conmovedores: por ejemplo, Michele que leyó a su mamá un poema sobre la sumisión femenina y describió los cambios en el rostro de su madre y el llanto y el abrazo mutuo al final. Mari-cela que le leyó a su pareja un hermoso poema erótico porque: “aunque llevamos cinco años de casados nunca me había atrevido a decirle esto...”; o Lupita quien a sus compañeros de trabajo (en las tiendas Elektra) les leyó un poema sobre el sentido de la amistad en tiempos difíciles., o Viridiana que leyó su poema por medios digitales a su amigo que radica en el extranjero y que le contestó con otro poema.

Muchos se videograbaron y tengo sus experiencias escritas, hubiera sido hermoso poder transcribirlas.

Al término de la actividad por correo electrónico, comenté individualmente el trabajo que cada uno había realizado: la selección de los poemas, las razones de la elección y la lectura en voz alta.

Escribimos y leemos cartas

Empecé nuevamente por enviar al WhatsApp de cada grupo el listado de actividades:

- El tema general de la carta es la pandemia y las vivencias personales relacionadas con ella.
- El destinatario puede ser: un amigo, un familiar, un funcionario público, un médico, el Covid 19, sus alumnos, o cualquier otro al que ustedes quieran dirigirla
- Deberán elaborar primero la planeación de su escrito:
 - ¿Para quién se escribe? (destinatario)
 - ¿Para qué se escribe? (Propósito de la carta)
 - Puntos fundamentales que se tratarán en la carta
- La extensión es libre
- La carta deberá enviarse al WhatsApp del grupo del 4 al 7 de mayo
- Elegirán una carta de sus compañeros y le comentarán los motivos de su elección, también por WhatsApp.

De esta actividad me sorprendieron tres cosas: la prontitud en la elaboración del trabajo solicitado, (las cartas empezaron a publicarse en el medio señalado al día siguiente); los destinatarios: carta a mí mismo, a mi abuela muerta en esta pandemia, a mis hijos, a mi madre enfermera, a Dios, al COVID-19, a los trabajadores del servicio de limpia, a los alumnos con los que iba a práctica y no pude por la pandemia; y los comentarios que hicieron a la carta de un compañero, fueron comentarios empáticos, emotivos, solidarios; pero también reconocieron los valores formales de los textos y el estilo de los autores.

A continuación, incluyo fragmentos de dos cartas:

CDMX, 4 de mayo de 2020.

Querido primo Beto, te escribo esta carta para contarte cómo estamos pasando la cuarentena hoy en día y para darte mi opinión acerca del tema.

Como ya sabes mi papá trabaja en la basura y con un sueldo muy bajo, y en verdad pienso mucho cómo las personas aplauden a quien se queda en casa y no a quien brinda los servicios que ayudan a que la situación no empeore y me refiero a todas aquellas personas que se exponen sin agradecimiento de nada; al contrario, considero que hay personas que se encierran en una burbuja donde aparentan ser empáticos, pero sólo por protegerse a sí mismos.

¿Qué difícil, no? Aquí es en donde se están reflejando cada vez más las clases sociales en el país en donde vivimos, y de lo que estamos hechos como individuos.

En fin, te mando un abrazo con mucho cariño, los extraño mucho, cuídate y cuida a mis tías, espero pronto verte para ir al monte como es de costumbre.

Te manda un abrazo tu primo.

Jorge Escamilla Toscano.

Ciudad de México a 6 de mayo de 2020

Mi querido Julián Sámano:

Le escribo para despedirme de usted, todo sucedió tan rápido que no me dio tiempo de hacerlo personalmente.

Me duele su partida, y me duele más por la situación en la que nos encontramos, ya que no nos permitió despedirlo como se acostumbra ni que todos los que lo quieren lo pudieran ver por última vez.

Le agradezco por todas sus enseñanzas, los buenos ratos, los regaños, las risas...por todo y por la maravillosa mujer que escogió para que fuera mi abuela y a ambos por el gran padre que me dieron.

No voy a estar triste, usted nos enseñó que no hay motivo suficiente para estarlo, ni por más mal que la estemos pasando. Debemos sonreír siempre, ante todo.

P.D. Eso último no es cierto sí estoy triste, me duele tanto su partida. Le había prometido algo y maldito virus echó a perder nuestros planes, si no se enoja llevaré solo a mi abuela. De verdad gracias por todos los momentos que vivimos, le prometo que voy a cuidar mucho a mi papá y a mi abuelita. Lo voy a extrañar mucho, pero sé que nos volveremos a encontrar.

TE AMARÁ POR SIEMPRE

Tu nieta May.

También en esta ocasión revisé sus cartas y contesté a cada uno, atendiendo sobre todo al contenido, pero señalando así mismo los aspectos formales.

BIBLIOGRAFÍA

- Arteaga, Domingo. (Comp.) (1977). *Antología poética*. México. Editores Mexicanos Unidos S.A.
- Benedetti, Mario (1981) *Inventario*. México. Nueva Imagen
- Cassany, Daniel. Et. Al. (2002). *Enseñar Lengua*. Barcelona. Graó
- Freire, Paulo (1998) *Política y Educación*. México. Siglo XXI
- Jolibert J. Y Sraïki Ch. (2011) *Niños que construyen su poder de leer y escribir*. Buenos Aires. Manantial
- Lomas, C. Y Osorio A. (Comps.) 2002. *El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua*. Barcelona. Paidós
- Neruda, Pablo (1981) *Canción de Gesta* Barcelona. Seix Barral.
- Rodari, Gianni (1993) *Gramática de la Fantasía*. Buenos Aires. Colihue

A 68 DÍAS: EL CONFINAMIENTO DESDE LA MIRADA DE LA EDUCACIÓN NORMAL

*Lorena Aleida Flores Bazaldúa
Escuela Normal Superior del Estado de Coahuila*

Coahuila

Vivíamos en el tercer mes del año con sueños y metas, donde ni siquiera imaginábamos lo que estaría por suceder; las escuelas de todos los niveles educativos en todo el país cerraban sus espacios, algo nunca visto en la historia de la educación.

El aislamiento social a nivel mundial vino a poner a prueba el Sistema Educativo Mexicano y el aprendizaje de 36.6 millones de alumnos, atendidos en 265.2 mil escuelas por 2.1 millones de profesores en el ciclo escolar 2019-2020, desde nivel preescolar, primaria, medio superior y superior (Moreno, 2020). Las preguntas invadían los pensamientos y las prácticas educativas de maestras y maestros, surgiendo varias incógnitas y, sobre todo: ¿la comunidad normalista estaría preparada para afrontarlo? Era el momento de comprobarlo.

Según los datos del Sistema de Información de Educación Básica de la Educación Normal en Coahuila, ciclo escolar 2019-2020, para 2056 estudiantes y 269 docentes de las Escuelas Normales, no era la excepción. Ante la pandemia, se hizo una pausa en las aulas, nos despedimos con incertidumbre en nuestros hombros, pero con la convicción que regresaríamos para continuar con nuestras acciones: tareas, prácticas educativas, charlas académicas, investigaciones, trabajos de titulación, y proyectos de vida por cumplir.

La sociedad en general tuvo que hacer cambios radicales a la rutina diaria que estábamos acostumbrados, desafortunadamente, es un evento para el cual no estábamos preparados en muchos aspectos y nos tomaba por sorpresa, esto ocasionó desajustes emocionales, laborales y sociales; nos encontramos ante una nueva realidad. Desde la perspectiva de los educadores, asistimos a la disyuntiva de la *virtualidad y la presencialidad*, entre el desarrollo y aplicación de la tecnología en la educación y la crisis del ser humano.

Ante un panorama tan incierto en todos los sentidos, se pone a prueba a toda la humanidad, desde el ser hijo, ser padre, ser docente, ser alumno, ser humano. A lo largo de todos los acontecimientos históricos en el mundo, este no es la excepción, una vez más se pone en evidencia el papel de la educación, y ante esto *¿Qué podemos hacer los docentes de las Escuelas Normales?*

En las escuelas del país, en 2009, vivimos una situación de emergencia en materia de salud, el virus de la influenza AH1N1 y, aún después de once años, en las escuelas de todos los niveles no se contaba con un plan de acción ante una situación así. Por el momento, los docentes de las Escuelas Normales de Coahuila nos apegamos a las indicaciones de las autoridades educativas tanto Federales como Estatales, sobre la marcha nos enfocamos en la reorganización de las tareas educativas tanto a nivel aula como a nivel institucional.

De acuerdo con la opinión de compañeros docentes y alumnos normalistas, el desarrollo de habilidades digitales aplicadas a la

enseñanza era básico, los maestros trataron de desarrollar las estrategias para mantener la continuidad pedagógica, de este modo, aprendieron a migrar de un espacio presencial de enseñanza a un ambiente virtual con recursos tecnológicos propios realizando, en primer instancia, la comunicación con los alumnos mediante otros dispositivos y a apropiarse del uso de las herramientas tecnológicas para enseñar a buscar espacios de “habilitación” en línea, tales como, seminarios y tutoriales mediante el empleo de las competencias de autogestión del conocimiento y de la autorregulación; a diseñar actividades para impartir sus clases a través de plataformas digitales (Zoom, TEAMS, Google Classroom, Moodle) y trabajar con un plan de estudios flexible que permita adaptar las actividades presenciales al trabajo en línea; además del apoyo de los directivos para poder llevar a cabo esta tarea bajo estas condiciones.

Las aspiraciones y los complejos cambios recorridos por la educación durante el siglo XX demuestra que todo individuo debe lograr conseguir un desarrollo social, cultural y político. Por esto, a la escuela se le asignan las funciones de promover el desarrollo y aprendizaje de los educandos, la formación democrática y de tolerancia.

Ahora bien, considerando la premisa que “el aprendizaje humano es uno de esos fenómenos que difícilmente puede ser definido” (Zapata, Castañeda y Cárdenas, 2008), refieren que es un proceso que sigue múltiples trayectorias, se trata de un proceso de adaptación que implica la construcción de significados,

un cambio de conducta y la construcción jerárquica que se produce entre el sujeto y el entorno, que permite la elaboración de expectativas sobre el ambiente; en ese sentido, la forma en que incide la situación de crisis de salud en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos y docentes de las Escuelas Normales explica el paso por múltiples etapas, primero como un proceso de adaptación a la nueva práctica docente, seguido por un cambio de conducta en la relación del sujeto con las “nuevas” condiciones de aprendizaje.

Desde la perspectiva que concibe al aprendizaje como un proceso que involucra toda la dimensionalidad del ser humano, no como un ser unidimensional sino multidimensional y dinámico, la educación virtual se convierte en el medio para desarrollar el aprendizaje tomando en cuenta los estilos de aprendizaje, las condiciones especiales de cada alumno y las formas de aprehender el conocimiento.

La construcción de significados es fundamental para que los alumnos normalistas encuentren un sentido para continuar con sus estudios ante estas condiciones adversas en el distanciamiento social y, al mismo tiempo, una gran tarea para el docente frente a grupo propiciar los espacios virtuales, por ello, los docentes de las Escuelas Normales de Coahuila han buscado y creado las condiciones para acompañar a sus estudiantes.

Ante la situación actual, en donde no hay posibilidad de que alumnos y maestros se reúnan en las escuelas, es lógico pensar

que para quienes tengan un mayor acceso a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) estarán en una ventaja sobre quienes tienen un menor acceso a esas tecnologías. Al mismo tiempo, el uso de los medios tradicionales para la educación a distancia sirve para dar continuidad al quehacer educativo, pero no tiene el alcance de las TIC.

Por lo anterior, la pandemia tiene un efecto adverso debido a la desigualdad de oportunidades que tienen los estudiantes para conecten a sus clases en línea. Otro efecto que se observa es que la disponibilidad de los recursos tecnológicos y el apoyo a los maestros no son equitativos, ya que éste no ha tenido el impacto que se pensaba en las Escuelas Normales de Coahuila, sino que los docentes han buscado las estrategias para agendar sus clases, aprendiendo a eficientar el tiempo en la realización de las actividades; ésta es un área de oportunidad para los directivos de las Escuelas Normales para gestionar y crear las condiciones, y considerar los tiempos de entrega, con la finalidad de que los procesos académicos se cumplan.

La educación normal vive una nueva forma de gestionar el conocimiento, a continuación, se expresan algunas experiencias desde la perspectiva de los docentes y alumnos normalistas:

Docente A

Sin la pandemia no tendríamos clases virtuales en las Normales, han determinado nuestra perspectiva y expectativas de este fenómeno durante este período. Los efectos son los medios de conexión: un deficiente

ciente servicio de internet, insuficiente para una familia de 6 miembros; casos de alumnos en riesgo: existen de 1 a 3 alumnos que no atienden las clases virtuales; preparación de las sesiones: las sesiones requieren que no haya tiempos muertos, preparar cada detalle de la clase para manejar bien el tema; tiempo de enseñanza: se redujo el número de sesiones a causa de la conectividad y los horarios limitados, no obstante, el progreso en los contenidos es mayor debido a que no hay suspensiones de clase o de actividades extracurriculares que inundan los tiempos escolares en la práctica regular.

Alumno 1

Se volvió complicado intentar trabajar de manera virtual, ya que no contamos con el desarrollo de las competencias digitales, capacitación e infraestructura deseables para cumplir con los propósitos que marcan los planes de estudio de todos los niveles educativos. No estamos acostumbrados a interactuar formalmente mediante los aparatos que cotidianamente utilizamos como medio de distracción o de comunicación informal.

Docente B

He pasado por diferentes etapas durante la contingencia, improvisando al inicio, y poco a poco estructurando y adecuando mi trabajo. Aunque no tuve acompañamiento por el equipo de docencia, considero que hace falta el desarrollo humano y socioemocional, así como mejores canales de comunicación y liderazgo. Las clases virtuales se han cumplido, algunos alumnos se vieron afectados por factores, en su mayoría, afectivos que logré resolver buscando la comunicación y siendo tolerante y comprensiva en cada caso. En las clases de inglés no respondieron a las estrategias, incumpliendo con los trabajos y lecciones programadas.

Alumno 2

La actual situación que estamos viviendo es algo nuevo para todos nosotros, tanto alumnos como docentes, es por eso que como futura docente al estar experimentando, actualmente, la nueva 'modalidad' online a la que no estamos acostumbrados y a la que nos vimos obligados a estar, es muy complicado para todos puesto que debemos empezar prácticamente desde cero, ya que hay algunos que no son muy 'amigos' de la tecnología e inclusive, se nos dificulta el hecho de estar conectados por la falta y/o falla del internet; sin embargo, nos da más oportunidad de estar en casa y convivir con nuestros seres queridos y lograr organizarnos de una manera adecuada para que no se nos complique tanto.

Docente C

Los docentes tuvieron que planear conforme a los requerimientos de las clases a distancia o virtuales, pero se han excedido en los contenidos. Se han visto en la necesidad de tener una comunicación permanente con los directivos y padres de familia para ir enviando las evidencias del trabajo realizado diario y semanalmente. Un aspecto importante han sido los tiempos laborales en este confinamiento, no existen horarios que se respeten, ya sea para resolver dudas, o bien, para enviar los requerimientos que son solicitados por las autoridades educativas. Ha sido una situación difícil de afrontar analizando las diferentes circunstancias en que se pretende dar las clases.

Alumno 3

A pesar de las circunstancias que estamos viviendo hoy en día, ha sido una experiencia satisfactoria, ya que se ha implementado el uso

de las TIC en las diferentes materias impartidas por los docentes. Cabe destacar, que gracias al apoyo y comunicación que han tenido los maestros se han podido realizar las actividades asignadas. Además de que los mismos docentes nos guían en el proceso y nos orientan en las áreas de mejora que cada estudiante tiene.

Docente D

Me encuentro buscando mejorar mis pocas habilidades en el manejo de la tecnología ajustándome a una nueva forma de planear para diseñar actividades más acordes con la educación en línea, tratando de actualizarme y capacitarme por ensayo-error y a veces, con la ayuda de mis alumnos, en aplicaciones para diseñar diferentes actividades, enfrentando los problemas de conectividad de mis alumnos y la falta de equipos de cómputo, por lo que a veces extiendo la hora de entrega de las actividades; dedico más tiempo a la planeación y al diseño de actividades, a la revisión de los trabajos que encargo, preguntando a mis alumnos el por qué no entregan tareas estando disponible para dudas y aclaraciones.

En el confinamiento por la pandemia de Covid-19, a pesar de las condiciones adversas para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, los alumnos y docentes de las Escuelas Normales, no sólo se han adaptado a las circunstancias, sino que han puesto en práctica las competencias, los recursos tanto económicos como tecnológicos y de conectividad, sobre todo, de tiempo extra. Aunque en el caso de los estudiantes, existe una desigualdad en cuanto el acceso, no todos los estudiantes tienen las mismas posibilidades.

En el caso de Coahuila es sorprendente que tanto docentes como alumnos se han fortalecido ante la crisis, es el momento de combinar la *presencialidad-virtualidad*, es tiempo de considerar un modelo integral humanista de la Educación Normal ante una nueva cotidianeidad educativa, aprovechar los nuevos objetos para la investigación y, como institución, buscar los modelos híbridos de formación.

La tarea será realizar estudios comparativos entre las escuelas formadoras de docentes para analizar el impacto en el aprendizaje de los niños, los jóvenes y los docentes durante la pandemia. Para incidir en una nueva normalidad mundial debemos plantear cómo enseñar para construir una visión distinta de la Educación Normal haciendo simbiosis con la sociedad, la familia y la escuela, donde se conviertan en un motor principal para impulsar el aprendizaje de los alumnos normalistas y, al mismo tiempo, crear espacios para que los docentes logren desarrollar sus aprendizajes. Hay que educar en la diversidad ante una nueva normalidad.

REFERENCIAS

- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), 7-43.
- Moreno, T. (8 de enero 2020). Regresan a clases más de 32 millones de estudiantes. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/regresan-clases-mas-de-32-millones-de-estudiantes>
- Secretaría de Educación Pública. (2018). Estrategia de fortalecimiento

y transformación escuelas normales. https://www.ses.sep.gob.mx/pdfs/normales_2018.pdf

Sistema de Información de Educación Básica de la Educación Normal.

(2020). <https://www.siben.sep.gob.mx/>

Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *La enseñanza de las competencias, ideas clave*.

El aprendizaje y la enseñanza de las competencias. Barcelona, Graó.

Zapata Castañeda, P. N. y Cárdenas, F. A. (2008). "Algunas precisiones acerca del aprendizaje humano y sus implicaciones para la educación en Ciencias". *Revista Actualidades Pedagógicas*, 51, 73-85. Bogotá: Universidad de la Salle.

Colima

NORMALISMO ACTUAL Y EDUCACIÓN A DISTANCIA: VIVENCIAS, RETOS Y EXPECTATIVAS

*Dra. Martina Milagros Robles Sánchez
Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima
“Profr. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO)*

Todo cambia, se transforma, evoluciona y progresa; lo de ayer
deja el lugar a lo de hoy, y lo de hoy será sustituido por lo de
mañana. En este constante movimiento hacia el porvenir, sólo
los necios no quieren ver la luz.
Gregorio Torres Quintero

Colima es tierra de maestros comprometidos, responsables y profesionales. Es un estado con gran arraigo y tradición en la educación. En gran medida se debe a la antigüedad de la que datan los orígenes del normalismo colimense, 4 de junio de 1840 (León, 1995). La Escuela Normal de Maestros de Colima es considerada como una de las normales más prestigiadas de todo el país por sus resultados en las pruebas de desempeño y por ser cuna de grandes maestros y maestras de inspiración como Gregorio Torres Quintero, Rafaela Suárez, Juana Urzúa, Victoriano Guzmán, entre otros.

En 2012, bajo el Decreto No. 498, la Quincuagésima Sexta Legislatura del Congreso del Estado develó una placa con inscripción en letras color oro la leyenda “A la Benemérita Escuela Normal de Maestros, en gratitud por sus grandes aportes a la

Educación Colimense”. En este año, nuestra Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Maestros celebra el 180 Aniversario del Normalismo Colimense, a través de su historia ha formado grandes maestros y maestras. Llevar el nombre de Profr. Gregorio Torres Quintero a quien se le ha llamado “maestro de maestros”, “reformador de la educación” y “sembrador del saber en toda la nación” (Hernández, 2004), la compromete a seguir formando a los futuros docentes con la calidad que requiere la sociedad colimense y mexicana.

Hace unos meses apenas se llevó a cabo el Primer Congreso Internacional de Investigación y Evaluación Educativa 2019, en el cual se tuvo una participación nutrida de más 700 asistentes, se dieron cita académicos reconocidos y expertos en diferentes temas de la educación a nivel nacional e internacional. Se presentaron más de 70 ponencias, 6 conferencias magistrales, 3 presentaciones de libros, 2 paneles de expertos, 7 conferencias educativas y 10 talleres interactivos. La calidad del Congreso hizo que autoridades y maestros de diferentes estados del país reconocieran el trabajo académico que se construye en la Benemérita Institución. Estábamos lejos de pensar que una pandemia mundial vendría a mover la vida normal de toda la comunidad educativa.

Sin duda, la actual contingencia de salud ha trastocado todos los ámbitos de la vida cotidiana, especialmente el educativo. Nos ha venido a demostrar las grandes áreas de oportunidad, los retos y desafíos que debemos enfrentar en la educación a distancia todos y cada uno de los actores del Sistema Educativo Mexi-

cano. Hoy más que nunca, las Escuelas Normales requerimos hacer un alto y valorar cómo estamos enfrentando esta situación provocada por la pandemia y sobre todo, qué retos siguen después del COVID-19. Cada institución formadora de docentes tiene sus características propias de región, geografía, cultura, infraestructura física, organizacional y de población, y desde sus particularidades, habrá de tomar las mejores decisiones.

Nuestra Escuela Normal, por ejemplo, cuenta con tres campus: Cuauhtémoc, Tecomán y Manzanillo, con un total de 719 alumnos distribuidos en las diferentes licenciaturas de formación docente que oferta la institución y sus respectivas coordinaciones. La planta laboral está formada por alrededor de 455 integrantes, entre docentes, administrativos y personal de apoyo y asistencia a la educación. Sin embargo, al ser la única Escuela Normal del Estado, se facilita la organización y la implementación de políticas nacionales y estatales, así como de proyectos o estrategias de fortalecimiento académico. Esta condición ha permitido que a raíz de la pandemia el Instituto Superior de Educación Normal del Estado de Colima “Profr. Gregorio Torres Quintero” (ISENCO) pusiera en marcha la Estrategia Institucional, con el propósito de atender los cursos a distancia durante el periodo de contingencia sanitaria por el COVID-19 y que fue formalizada el 16 de abril del presente año.

La estrategia se estructuró con base en apartados genéricos, cada uno con sus respectivos insumos y descripciones:

1. Elaboración de un diagnóstico de las estrategias virtuales, herramientas o plataformas empleadas desde el inicio de la

contingencia a la fecha actual para atender los cursos o asignaturas a distancia, recuperando evidencias del trabajo realizado y señalando el avance que se tienen de las unidades del curso.

2. Emisión e implementación de recomendaciones para atender el desafío que implica dar continuidad al semestre “B” del ciclo escolar 2019-2020, empleando plataformas, herramientas o diversos medios digitales, en el marco de la política nacional establecida por la Secretaría de Educación Pública, derivada de la emergencia por el COVID-19.

3. Emisión e implementación de recomendaciones por parte de la Dirección General del ISENCO para dar continuidad a los trabajos de titulación de los jóvenes de octavo semestre.

4. Dar continuidad al trabajo académico y administrativo virtual, teniendo acercamiento por medio de las academias, así como la cercanía con el alumnado durante el confinamiento por la pandemia. Garantizar en la medida posible las fechas marcadas en el calendario institucional para los procesos propios del semestre normal.

5. Entrega de informes semanales a la subdirección académica, la Dirección General y la Autoridad Educativa Local, por parte de las coordinaciones académicas, acerca del seguimiento a las acciones propuestas.

6. Reuniones periódicas de evaluación con el equipo directivo del ISENCO. Toma de acuerdos para culminar el ciclo de la mejor manera posible.

7. La tabla que a continuación se presenta describe los sentires y vivencias por parte de los actores involucrados en el ISENCO: directivos, docentes y alumnos, las principales difi-

cultades del trabajo académico a distancia, la manera en que se resolvieron las problemáticas, así como los logros y fortalezas que tenemos como Escuela Normal.

Tabla 1

Sentires y vivencias de los actores educativos ISENCO frente al COVID-19.

| Actores educativos del ISENCO | Vivencia de trabajo a distancia | Principales dificultades del trabajo a distancia | Cómo se resolvieron las problemáticas enfrentadas | Logros y fortalezas de la Estrategia Institucional frente al COVID-19 |
|--|---|---|---|--|
| Directivos, docentes y alumnos normalistas. | <p>Ansiedad y estrés por el reto personal, académico y laboral.</p> <p>Angustia de perder el ciclo, el replanteamiento de las estrategias de trabajo y de enseñanza.</p> <p>Intensificación de las tareas por la nueva modalidad.</p> | <p>Algunos alumnos no asumen con responsabilidad el trabajo a distancia: no entregan puntualmente, no entregan los trabajos.</p> <p>Situación de desventaja y desigualdades de algunos alumnos al no tener equipo de cómputo e internet.</p> <p>Perfil docente especializado en la modalidad a distancia.</p> | <p>Reuniones virtuales de academia semanal, seguimiento puntual a casos.</p> <p>Apoyo a alumnos con el préstamo de algunos equipos o llevando materiales a sus casas.</p> <p>Actualización emergente.</p> | <p>Conocimiento de nuevas herramientas tecnológicas, plataforma.</p> <p>Libertad para la implementación de diversas plataformas digitales.</p> <p>Empatía con la planta docente y alumnado.</p> <p>Compromiso, disposición, responsabilidad y vocación de la planta docente.</p> |

| | | | | |
|--|---|---|---|--|
| Directivos, docentes y alumnos normalistas. | <p>Incertidumbre e inseguridad de tomar las decisiones más adecuadas para obtener resultados favorables en la estrategia.</p> <p>Presión por parte de los docentes y alumnos para definir procesos académicos y administrativos.</p> <p>Enfado, cansancio, presión y tedio por parte del alumnado debido al confinamiento.</p> <p>Angustia de parte del alumnado por situación económica familiar.</p> <p>Afectación emocional entre la comunidad.</p> <p>Adaptabilidad a las circunstancias del trabajo a distancia.</p> | <p>Extenuante carga de trabajo para los alumnos y revisión por parte de maestros.</p> <p>Algunos jóvenes trabajan para solventar gastos personales y familiares.</p> <p>La generalidad de los docentes y alumnos no usan las cuentas de correo institucional.</p> <p>Conforme pasa el tiempo algunos alumnos han perdido el interés en el trabajo a distancia.</p> <p>Imposibilidad de llevar a cabo las prácticas en educación básica.</p> | <p>Reorganización, flexibilidad y empatía con la carga de tareas para los alumnos. Toma de acuerdos y trabajo colaborativo.</p> <p>Implementación de la política del uso de cuentas de correo institucional para facilitar el uso de plataformas.</p> <p>Seguimiento de casos de alumnos reportados que no han respondido al trabajo en línea, comunicación directa con ellos y padres de familia.</p> <p>Diseño de materiales para apoyo a los docentes de educación básica.</p> | <p>Participación en talleres, seminarios, sesiones en línea, y uso de herramientas educativas ofertadas por parte de la SEP.</p> <p>Trabajo organizado en los colectivos docentes.</p> <p>Comunicación efectiva entre docentes y alumnos por redes sociales, intercambio de información y materiales de apoyo al trabajo a distancia.</p> <p>Desarrollo de la creatividad en el uso de la tecnología y el trabajo docente a distancia.</p> <p>Desarrollo de competencias tecnológicas por parte de alumnos y docentes.</p> |
|--|---|---|---|--|

¿Qué sigue después de este confinamiento por el COVID-19?

¿Hacia dónde tenemos que caminar? ¿Cuáles son los desafíos, lecciones y oportunidades a corto, mediano y largo plazo para seguir transformándonos como Escuelas Normales? Estas son algunas interrogantes derivadas de la reciente experiencia colectiva a la cual hemos tenido que responder de manera inmediata y efectiva.

Como escuelas formadoras de docentes, es preciso reconocer esta circunstancia como un periodo de transición en el trabajo académico, pero también en la calidad de la comunicación y la interacción de la comunidad normalista. Ante la incertidumbre nos queda nuestro espíritu de servicio, la vocación hacia la labor educativa y una conciencia humanitaria en la cual sigan descansando los esfuerzos diarios.

Las Escuelas Normales deben reflexionar e incluir en su visión algunas consideraciones para transitar frente a los nuevos escenarios educativos, sin perder su esencia humanista que las ha caracterizado, pero sí reinventándose y construyendo bases sólidas para su permanencia y eficiencia en la formación de las maestras y maestros del país:

- Revaloricemos la profesión docente, visalicémonos ante la sociedad como profesionales de alto nivel, ejerzamos la docencia bajo la concepción de un liderazgo de integridad moral e intelectual. Una comunidad necesita tener líderes con una capacidad de dar cuerpo y voz a sus aspiraciones éticas (Enkvist, 2015).
- Tengamos programas flexibles, renovados y ajustables a las condiciones diferenciadas de cada institución, programas que

permitan democratizar el acceso al conocimiento, favoreciendo la necesidad de aprender a aprender. El currículo debe estar en constante evolución para el desarrollo de competencias y saberes útiles en la práctica cotidiana docente.

- Busquemos erradicar prácticas docentes arraigadas que obedecen a las costumbres. Para sobrevivir como instituciones, es necesario ser flexibles, adaptarnos de manera constante a lo emergente, a las nuevas tecnologías, a los nuevos conocimientos y métodos. Los tiempos nos reclaman vivir en una formación continua permanente y nos exigen ver a la docencia como profesión creativa y de constante renovación.
- Trabajemos en equipo con entusiasmo, con empatía, con compromiso, con responsabilidad, con disciplina, con constancia, con propósitos claros consensuados. La actitud del esfuerzo colectivo es la que lleva a buenos resultados.
- Fomentemos el respeto mutuo entre profesores y alumnos, generemos entornos educativos armoniosos, más estéticos, de bienestar emocional para la convivencia y el aprendizaje. Requerimos de maestros felices que amen su profesión, que enamoren y propicien la admiración de quienes aprenden, que sean jóvenes siempre de corazón, que sean modelo y ejemplo en todos los sentidos para el que seguirá sus pasos en las aulas.
- Favorezcamos en los futuros docentes el desarrollo de las capacidades intelectuales para entender los fenómenos educativos; comprender lo que sucede en su entorno social; anticipar y resolver problemáticas en el aula y, analizar, explicar e intervenir en la cotidianidad de su profesión. El conocimiento es la llave para transformarnos y transformar a los otros.

Poner en práctica las reflexiones anteriores, exige una voluntad firme, un compromiso fuerte de coadyuvar en el desarrollo de nuestro país, pero innegablemente será una ventana a la posibilidad de continuar siendo las escuelas formadoras de docentes por excelencia.

Finalmente, podemos decir que las y los integrantes de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Maestros de Colima seguiremos trabajando con pasión y profesionalismo, inspirando al alumnado que será responsable de acompañar a la niñez y a la juventud de nuestro estado y de nuestro amado país.

REFERENCIAS

Decreto N° 498. Periódico Oficial “El Estado de Colima”, Colima, Colima
01 abril de 2012.

Hernández, G. (2004). *Tesis Pedagógicas*, Colima: Universidad de Colima.

Enkvist, I. (2015). *Lección de pedagogía*, México: SNTE.

Perrenoud, P. (2012). *Cuando la escuela pretende preparar para la vida ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?* Barcelona: Graó.

León, Morales, R. (1995). *La Instauración de la Educación Pública en Colima. Pugnas y conflictos. (1830-1876)*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Historia Regional. Universidad de Colima, Colima.

Durango

DE LA EDUCACIÓN PRESENCIAL A LA EDUCACIÓN A DISTANCIA BAJO LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA COVID-19. EL CASO DEL DOCTORADO EN EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA, DE DURANGO, MÉXICO.

José Ángel Triana Gutiérrez

Claudia Ivonne Romero Morales

Verónica Isabel Rodríguez Reyes

Escuela Normal Rural “José Guadalupe Aguilera”

Mucho se ha escrito en las últimas décadas acerca de la posible y necesaria introducción de la Educación a Distancia en los sistemas educativos. Se han revisado las teorías y perspectivas fundamentales sobre las que está soportada esta modalidad educativa (Falcón, 2013; Verdún, 2015); la evolución de sus conceptos y del e-learning (Cardona y Sánchez, 2011; Forero, Castaño y Mejía, 2017); el estado de su implementación en México (Hernández, Carro y Martínez, 2019; Navarrete y Manzanilla, 2017). Pero la irrupción de la Educación a Distancia en todo el sistema educativo se ha producido no por los demandas y argumentos de la ciencia, sino desde la inminente pandemia por un letal virus que cerró de pronto todas las escuelas y nos confinó a comunicarnos, solo con tecnologías de por medio.

Qué repercusiones, positivas y negativas, tiene y tendrá este fenómeno mundial en todos los ámbitos de la educación formal, no formal o informal, es una pregunta que genera desde espe-

culaciones, hasta profecías y respuestas. Al mismo tiempo, está presente la cuestión de las relaciones entre las modalidades de la educación presencial y a distancia.

En el estudio de esas relaciones, la investigación “Formación docente a distancia: referentes de significación para la docencia presencial” (Cruz, 2016), realizada con estudiantes de la Maestría en Docencia para la Educación Media Superior (MADEMS) de la UNAM, se planteó como pregunta guía:

¿Qué elementos del proceso de formación a distancia contribuyen a dejar referentes de significación de la docencia presencial? [...] en una relación de campos equivalentes en el que la enseñanza presencial será mejorada a partir de un proceso de formación a distancia. (p.1).

Las circunstancias actuales nos plantean una pregunta similar, pero en reversa: ¿qué elementos de la educación presencial se están modificando con este paso obligatorio y acelerado a la educación a distancia?, cuestión principal de la presente narrativa pedagógica en el caso del Doctorado en Educación Contemporánea (DEC) que se desarrolla en la Escuela Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, con la participación de otras tres Instituciones Formadoras de Docentes del estado de Durango, México.

El Programa del Doctorado en Educación Contemporánea, de Durango, México

En cuanto al alcance del Programa y con el propósito de que pueda registrarse en el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNCP), la primera generación del Doctorado en Educación

Contemporánea (2019-2022) fue aprobada por la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), bajo la exigencia de que se desarrolle con orientación a la investigación y en la modalidad escolarizada (presencial).

A sólo cuatro meses de iniciado el Programa se declara la pandemia, se cierran prácticamente todas las actividades sociales y se convoca a un confinamiento con la estrategia “Quédate en Casa”. La Secretaría de Educación Pública (SEP) inició el Programa “Aprende en Casa”, involucrando a muchos de los actores institucionales y sociales en la labor educadora.

El equipo académico designado para el Segundo Semestre del Doctorado realizó ajustes para no perder las premisas de calidad planteadas en el Programa. Sus estudiantes también realizaron cambios para adaptarse a la nueva dinámica de la modalidad a distancia.

“Organizar mis tiempos para realizar las actividades indicadas por los asesores ha resultado un poco complicado, puesto que como maestra frente a grupo en educación básica los requerimientos administrativos burocráticos rebasan los tiempos que ordinariamente dedicaba a la modalidad presencial, así como las diferentes circunstancias que se presentan respecto a la relación con padres de familia”. (DEC-13)

En relación con estas condicionantes, en el estudio de Cruz (2016) se reconocía que:

Estas identificaciones, significaciones o imaginarios que se juegan en este espacio [de la Educación a Distancia] chocan, provocan rup-

turas o reestructuran lo que como sujetos docentes presenciales han construido sobre los imaginarios, identificaciones o significaciones de la docencia presencial, del rol del estudiante presencial, del rol de la institución presencial y de la ausencia de las tecnologías como mediadoras del proceso de enseñanza-aprendizaje. (p. 5)

A continuación, se narran las vicisitudes, tribulaciones y aprendizajes en este abrupto tránsito de la modalidad presencial a la virtual en el Doctorado en Educación Contemporánea.

De la transformación curricular del Programa en modalidad escolarizada y presencial a la modalidad virtual y a distancia

El primer reto en el proceso de adecuación curricular fue modificar una planeación didáctica ya programada para desarrollarse en modalidad presencial y de manera escalonada entre los cursos previstos, para que en la modalidad virtual se diera inicio simultáneo a los cuatro Cursos del Semestre, distribuidos en cuatro Bloques de cuatro semanas cada uno.

“El trabajo ha sido muy distinto, comenzando por la reestructuración de la planeación realizada, de sesiones presenciales a sesiones en línea... Al ser un programa de doctorado, en la modalidad virtual se dificulta tratar los temas con la profundidad a que se aspira. No resulta sencillo mantener la dinámica de recuperar los comentarios del grupo y debatirlos entre nosotros”. Dra. Verónica Isabel Rodríguez Reyes (VIRR).

Desde las percepciones de los estudiantes, la modalidad a distancia, tanto en la MADEMS-UNAM (Cruz, 2016) como en el

DEC, implicó, entre otros cambios: a) Leer mucho por su propia cuenta; b) Sentimiento de soledad; c) Establecer formas de comunicación con docentes y compañeros; d) Desarrollo de la tolerancia, en la medida en que las respuestas de los docentes no son inmediatas; e) Mantener organización en el trabajo y disciplina en los tiempos de estudio. Cambios que contribuyen al desarrollo de la autonomía en sus procesos de aprendizaje, como ellos mismos reconocen:

“Fue un cambio muy marcado para mí, el estar acostumbrado a asistir a un salón de clases a tener que estar de manera virtual, principalmente porque existen dudas que no pueden ser resueltas en el momento que surgen, por lo que he tenido que investigar de manera autónoma”. (DEC-01)

De los conocimientos, recursos y herramientas digitales que soportan la operación del Programa en la modalidad virtual y a distancia

La tarea de adecuación de las estrategias de enseñanza y de aprendizaje a la nueva modalidad curricular exigió explorar las potencialidades de diversas plataformas que pudieran desarrollar al máximo posible las competencias previstas en cada programa.

“Esto ha sido posible con la habilitación de la plataforma educativa CANVAS, para lo que se implementaron estrategias virtuales, tales como: mapas mentales; escritos reflexivos; ensayos; chats; videoconferencias; llamadas telefónicas”. Dra. Claudia I. Romero (CIRM).

Una importante premisa para que funcionen los programas de educación a distancia es que sus participantes cuenten con con-

diciones, conocimientos y habilidades previas para el uso de las herramientas tecnológicas. Cuando eso no es así, la tecnología, en lugar de ser una herramienta de apoyo puede convertirse en un obstáculo en el proceso de aprendizaje.

“... me ha costado adaptarme a las plataformas tecnológicas ya que para mí el proceso tradicional sustentado en clases presenciales representa mayor grado de disciplina y se apega a horarios ya establecidos... La plataforma virtual no se carga en mi casa, por lo que ha implicado estar me moviendo a donde el Internet tiene mejor velocidad”. (DEC-14)

De tareas de aprendizaje por disciplinas a tareas interdisciplinarias para el diseño de la investigación

Una de las insatisfacciones del Primer Semestre fue la insuficiente claridad en la integración de los propósitos de cada Curso y la orientación de sus tareas en función de darles centralidad hacia la formación y desarrollo de las competencias del Perfil de Egreso. Las relaciones interdisciplinarias entre los Cursos del Segundo Semestre han sido uno de los focos permanentes de atención en la modalidad a distancia. Los académicos que desarrollamos los Cursos acordamos ajustar nuestras planeaciones didácticas antes de su inserción en la Plataforma para articular los propósitos y las fechas de entregas de las respectivas tareas. No obstante, no todo funciona como se aspira, lo que se expresa del modo siguiente:

“... creo que ha faltado comunicación con relación a cómo hacer cada trabajo y principalmente, en cómo nos iba a servir cada curso para continuar con el documento, pero creo que con el paso de los ejercicios ya lo tengo claro”. (DEC-04)

Del diálogo presencial y permanente a la comunicación atemporal y tecnológica

Los comentarios de los estudiantes del DEC abren a reflexión la cuestión de las ventajas o desventajas del uso de las tecnologías para la comunicación, en relación con el diálogo abierto, crítico y participativo que se propicia en las sesiones presenciales. Tanto en la MADEMS-UNAM como en el DEC, las reflexiones de los estudiantes apuntan a la valoración positiva del diálogo presencial sobre lo virtual, siempre que sea posible.

“Todo un cambio. Las primeras clases fueron traumantes porque me sentía sola, no entendía nada, había que estar descubriendo lo que estaba en la computadora”. (MADEMS-4)

“Ha representado un gran reto para mi [...] por el hecho de no compartir las ideas y dudas con el docente titular de cada sesión, ni con los compañeros, pues el diálogo ayuda a aclarar las dudas que se tienen resultado de la lectura de los textos enviados”. (DEC-06)

Por otra parte, en varias reflexiones de los estudiantes se reconoce que, en la modalidad a distancia, las circunstancias de mayor independencia en la realización de las tareas, les ha contribuido al desarrollo del aprendizaje autónomo.

“En cuanto al aprendizaje, creo que nos ha forzado a tomar decisiones por nuestra cuenta y a tener que investigar más a fondo para poder completar las tareas, lo que considero algo esencial”. (DEC-04)

A manera de conclusiones

La sociedad hoy atraviesa por un momento histórico que perdurará en la memoria del sistema educativo. En este contexto,

se exploró el caso del Doctorado en Educación Contemporánea, de Durango, México, para identificar las implicaciones del tránsito de la educación presencial a la educación a distancia, bajo las circunstancias de la Covid-19. Los hallazgos dan cuenta de los retos que se presentan, la manera en que se superan y las dificultades que aún persisten. Situaciones que se manifiestan en los sentimientos y actitudes de los entrevistados para, desde la perspectiva humanista, reconocer la necesidad de un cambio en el ámbito educativo.

El cuerpo académico del Doctorado hubo de reestructurar el número de sesiones y el tiempo programado en cada curso; adecuar la metodología, las estrategias, los recursos y el proceso de evaluación para la modalidad virtual a distancia; mantener el trabajo de academia y posicionar en el centro al estudiante y su formación científica.

En respuesta, la mayoría de los alumnos desempeñaron tres roles de manera simultánea: docentes de enseñanza virtual en el sistema educativo; padre, madre o tutor de familia en el “Aprende en Casa” y estudiante del Doctorado. Han tenido que enfrentarse a los retos que implican el aprendizaje autónomo y autodidacta, a cambiar hábitos de estudio, al manejo de mediadores tecnológicos y de ambientes virtuales de aprendizaje.

En estas nuevas circunstancias, docentes y estudiantes revaloran altamente el aprendizaje colaborativo a través del diálogo abierto, crítico y participativo que se propicia en los estudios presenciales; rescatan la necesidad de potenciar el desarrollo

habilidades generales que preparen para enfrentar, con independencia, procesos de aprendizaje autónomo y para toda la vida; identifican la necesidad de una educación para el manejo de sentimientos como la angustia, la desesperación, la soledad y el desánimo en situaciones adversas; y de las actitudes de resistencia, compromiso, responsabilidad y disciplina.

Con base en lo anterior, se puede concluir que nos enfrentamos a una resignificación del hecho educativo, inmerso en la complejidad del ser humano y en sus necesidades particulares, que exige la transformación inminente del paradigma educativo en nuestro país y en el mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cardona Román, D.M. y Sánchez-Torres, Y. M. (2011). La educación a distancia y el e-learning en la sociedad de la información: una revisión conceptual. *UIS Ingenierías*, 10 (1), 39-52. Facultad de Ingenierías Físico-mecánicas, UIS.
- Cruz Rosales, V. (2016). Formación docente a distancia: referentes de significación para la docencia presencial. *REMEIED: Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*. UDGVIRTUAL, 5 (5), (diciembre 2016-noviembre 2017). <http://www.udgvirtual.udg.mx/remeied/index.php/memorias/article/view/248>
- Falcón Villaverde, M. (2013). La educación a distancia y su relación con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. *Medisur*, 11 (3). Cienfuegos, Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2013000300006

- Forero Murcia, R., Castaño Álvarez, L. y Mejía Corredor, C. (2017). El estilo de aprendizaje en educación virtual: breve revisión de la literatura. *Virtu@lmente*, 4 (1), 70-95. Recuperado de <https://doi.org/10.21158/2357514x.v4.n1.2016.1523>
- Hernández Gómez, A. S., Carro Pérez, E. H. y Martínez Trejo, I. (2019). Plataformas digitales en la educación a distancia en México, una alternativa de estudio en comunicación. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 19 (60). Recuperado de <https://doi.org/10.6018/red/60/07>
- Navarrete-Cazales, Z. y Manzanilla-Granados, H. M. (2017). Panorama de la Educación a Distancia en México. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 13 (1), 65-82 (enero-junio, 2017). Universidad de Caldas, Manizales, Colombia.
- Verdún, N. (2015). Educación a distancia y tecnologías desde una perspectiva sociocultural y educativa. Notas acerca del problema de la interacción en el proceso de aprendizaje. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 7 (14), 9. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22201/cuaed.20074751e.2015.14.65259>

DE LA EDUCACIÓN EN LÍNEA A LA EDUCACIÓN A DISTANCIA: UN RETO INMEDIATO PARA LAS ESCUELAS NORMALES MEXICANAS

*Germán Iván Martínez-Gómez
Escuela Normal de Tenancingo*

Estado de México

Introducción

Con el anuncio que hicieran tanto el titular de la Secretaría de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán, como el Subsecretario de Promoción y Prevención de la Salud de nuestro país, Hugo López-Gatell, relacionado con la suspensión de actividades educativas presenciales en todo el territorio nacional a partir del pasado 23 de marzo de 2020, las instituciones de todos los niveles de nuestro Sistema Educativo se encargaron de diseñar, planear y operar diversas estrategias para atender dos situaciones de manera inmediata: la primera, la seguridad sanitaria de las comunidades académicas ante una pandemia que dejaba entrever alcances inéditos; y la segunda, la continuidad de los aprendizajes de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que cursan la educación básica, media superior y superior en México.

De manera general, las Instituciones de Educación Superior (IES) del país fueron conminadas a reorientar sus trabajos ante las medidas de distanciamiento social y confinamiento voluntario derivadas de la implementación, desarrollo y seguimiento de las acciones de prevención del contagio del COVID-19. Particularmente, las Escuelas Normales se vieron en la necesidad de imple-

mentar una *Estrategia de Educación en Línea* para continuar con el desarrollo de sus planes y programas de estudio. Buscaron operar estrategias de enseñanza y aprendizaje mediante la comunicación y la transmisión de conocimientos a través de la telefonía móvil e Internet, principalmente. La puesta en marcha de las iniciativas no fue homogénea. No podía serlo. No hubo soluciones únicas, tampoco experiencias transferibles. Las Escuelas Normales echaron mano del liderazgo de directivos y docentes; de la voluntad, capacidad, colaboración y creatividad de sus profesores; y de los recursos tecnológicos disponibles en casa.

En el presente escrito refiero algunos aspectos derivados de esta experiencia de educación en línea. Asimismo, sugiero que, lejos de verse como una amenaza para la formación presencial en nuestras instituciones, se considere un área de oportunidad para implementar, en el corto y mediano plazos, la educación a distancia propiamente dicha. Es decir, una modalidad educativa que posibilite que la enseñanza y el aprendizaje ocurran en tiempos y lugares diferentes y que la interacción de maestros y estudiantes se dé gracias a la mediación de determinada tecnología, pero también cuente con un currículo definido y una concepción pedagógica que lo sustente mediante planteamientos teóricos, metodológicos y epistemológicos que fundamenten su planeación, operación, progreso y evaluación.

Desarrollo

Durante años, la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las Escuelas Normales

no ha sido total ni uniforme. Problemas relacionados con la infraestructura, el equipamiento, la conectividad y el acceso a los recursos tecnológicos han impedido a muchas instituciones superar la enseñanza tradicional que se reduce al aula y que está centrada en la exposición, el conocimiento y el maestro. También ha sido un obstáculo la falta de actualización, capacitación y certificación de algunos docentes en el uso de las TIC. Sin embargo, es un hecho que éstas han modificado sustancialmente la educación; transformando poco a poco tanto el objeto de la enseñanza, como los objetivos educativos, los centros escolares y las formas pedagógicas.

La pandemia ocasionada por el COVID-19 permitió advertir que, además de los problemas estructurales del Sistema Educativo Nacional (SEN), las Escuelas Normales Mexicanas no contaban con un Modelo de Educación a Distancia propio; es decir, carecían de un paradigma que permitiera atender el proceso de educación formal por otra vía que no fuera la forma presencial. El único antecedente que podemos identificar al respecto es el uso de la televisión con fines educativos a través de la Red EDU-SAT, cuyos canales dieron cobertura tanto a las telesecundarias, Escuelas Normales, escuelas de educación indígena, secundarias generales y técnicas y centros de maestros. También debemos tomar en cuenta los esfuerzos que han emprendido algunas Escuelas Normales para ofrecer sus programas educativos, principalmente de posgrado (especialidad, maestría y doctorado), en modalidad mixta.

Cabe destacar que la pandemia ha servido, por una parte, para reconocer los alcances y límites de nuestro SEN; y por otra, para advertir que las TIC cobraron una importancia colosal en el quehacer educativo actual y lo hicieron en todo el mundo. Esto ha generado posiciones encontradas. Hay quienes ven esta situación con optimismo, pero también quienes estiman un escenario catastrófico. Giorgio Agamben (2020), por ejemplo, refiere ya los peligros de la “dictadura telemática” y los riesgos que representa para las instituciones educativas caer en la tentación de la virtualización total. El tiempo nos lo dirá...

De manera particular, durante esta crisis sanitaria las Escuelas Normales se han visto en la necesidad de emplear las TIC asiduamente para dar continuidad a sus procesos académicos, administrativos y organizacionales. Con ello, los recursos tecnológicos adquirieron, en efecto, una notable importancia y una fuerte visibilidad en nuestro ámbito. Esto no significa que dichas instituciones no habían realizado valiosos esfuerzos por incorporarlos gradualmente y atender las funciones de docencia, investigación, difusión, tutoría, asesoría y gestión. Lo que pasó simplemente fue esto: durante la crisis sanitaria, las TIC dejaron de ser *una* opción para convertirse en *la* opción. La educación en línea representó la única vía para afrontar los retos de formación personal y profesional, actualización y capacitación para el trabajo de quienes no podíamos estar físicamente en nuestras instituciones. Se convirtió en una alternativa a la educación formal y presencial a la que nos habíamos habituado por décadas.

Sobre la marcha reconocimos que se gestaba un nuevo lenguaje con el que no estábamos suficientemente familiarizados. Encontramos dificultades conceptuales que aún precisan diálogo, reflexión, discusión. De igual forma, nos preguntamos sobre el alcance e impacto de este esfuerzo educativo. Para adaptarnos, modificamos nuestro rol, cambiamos nuestras rutinas y, como señalé en otro espacio, hubo momentos en los que tuvimos una fuerte sensación de desconcierto. Y es que “de la noche a la mañana nuestro hogar se convirtió en salón de clases, sala de juntas, centro de capacitación virtual, oficina de atención psicopedagógica, y espacio para brindar asesoría y tutoría a distancia” (Martínez-Gómez, 2020a).

Nos convertimos en asesores, promotores y guías del aprendizaje de nuestros estudiantes. Elaboramos planes de acción para atender el desarrollo de los contenidos durante la contingencia. Acotamos su cantidad y su extensión a través de la respectiva adecuación curricular. También nos concentramos en aquellos alumnos que no tienen internet o tienen un acceso limitado a la red. Para ellos preparamos fichas de estudio, notas de clase, infografías y videos para abordar temáticas específicas, resolver dudas y problemas de aprendizaje. Exploramos recursos ya existentes: JClic, Constructor, Educaplay, ExeLearning, entre otros; y advertimos que a partir del uso de la TIC e Internet podíamos introducir, modificar, transformar e innovar los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación.

Afortunadamente, en esta empresa no estuvimos solos. A través del Centro Virtual de Innovación Educativa, la Dirección

General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) emitió algunas recomendaciones para implementar la estrategia de trabajo en línea; promovió una serie de Webinars sobre las aplicaciones tecnológicas en el aula y puso a disposición de la comunidad normalista diversos cursos y materiales pensados para fortalecer el perfil de egreso y ofrecer formación continua a los docentes de las Escuelas Normales. (DGESPE, 2020).

Con la reclusión voluntaria en nuestros hogares, apreciamos que el trabajo en línea implica un enorme reto profesional tanto para los docentes en formación como para los docentes formadores. En el primer caso, los estudiantes normalistas tuvieron que valorar la importancia del *autodidactismo*; es decir, de la autoinstrucción. Posiblemente nunca, como en este encierro, los alumnos comprendieron mejor que el aprendizaje es una adquisición personal; y que la educación, cuando es auténtica, es *autoeducación*, *autoformación* y *autogestión*. Durante el confinamiento, nuestros alumnos han tenido que poner en juego una serie de capacidades relacionadas con lo que se ha denominado autoestudio, estudio independiente, aprendizaje autónomo o, erróneamente, “autoaprendizaje”, porque en el proceso de aprender, es el educando el que asimila los saberes *por sí mismo*.

Durante esta cuarentena prolongada, los estudiantes han tenido que revisar por cuenta propia una amplia gama de recursos impresos (programas de las asignaturas, antologías, manuales, glosarios, cuestionarios, unidades didácticas, libros, guías de lectura, fotografías, láminas, etc.) y recurrir sobradamente a

Internet para acceder a páginas web relacionadas con la temática de sus asignaturas, revisar audios, videos, películas, documentales, textos digitalizados, ejemplos y experiencias; enviar correos electrónicos, participar en foros de discusión, chats, etcétera.

Así, de forma repentina, muchos de nuestros estudiantes tuvieron que aprender a organizar sus tiempos para gestionar sus aprendizajes. Debieron mejorar sus hábitos de estudio y de trabajo, e incluso cambiar sustancialmente sus prácticas. Advirtieron que aprendían, sí, a su propio ritmo y de manera autónoma, pero que ello requería madurez, compromiso y corresponsabilidad en su propia formación. En este sentido, pienso que los estudiantes se han empoderado como individuos al encarar las dificultades que entraña la autoconstrucción de su identidad profesional.

Asimismo, la autodirección en el propio desempeño ha exigido a nuestros estudiantes una fuerte dosis de motivación y asertividad. Esta situación ha propiciado igualmente que muchos de nuestros alumnos adquieran, desarrollen o consoliden estrategias cognitivas y metacognitivas para asegurar el mayor control posible de su aprendizaje. Como parte de las actividades que han realizado destacan la elaboración de diarios, anecdotarios y bitácoras de observación. También han participado de forma virtual en conversatorios, debates y talleres. Además, como parte de los productos y evidencias de su aprendizaje se han generado entrevistas, grabaciones de audio y videos, organizadores gráficos diversos, exámenes en línea, ensayos, resúmenes

y reportes de lectura; así como proyectos en casa que han puesto a prueba su imaginación y creatividad. Proyectos que permiten apreciar la apropiación de conocimientos y la puesta en práctica de habilidades, destrezas y actitudes relacionadas con las especialidades en las que se forman. Desde luego han tenido que movilizar estrategias de automotivación y efectuados esfuerzos importantes para identificar y manejar sus emociones de forma apropiada, superando los efectos de la soledad, el miedo, el estrés, la ansiedad y la depresión.^{5*}

En el caso de los docentes formadores, el reto se centró no sólo en la urgencia de replantear su práctica docente para atender por vía remota a sus estudiantes, sino en las demandas de *autoprofesionalización* a partir de la exigencia de participar en opciones de actualización, capacitación y profesionalización que requerían una mínima educación tecnológica y un máximo de esfuerzo por asimilar la lógica del trabajo a distancia. Al respecto debemos señalar que para muchos maestros y maestras, el hecho de entrar “de golpe” en la llamada educación virtual, ha resultado tremendamente doloroso debido al requerimiento de generar a distancia los aprendizajes y las experiencias sustanti-

⁵ * Vale la pena destacar que en algunas Escuelas Normales como la de Tenancingo, Estado de México, para cuidar el equilibrio emocional de estudiantes y docentes, se brinda el servicio de orientación y atención psicológica de emergencia. Esto se hace en línea y de forma gratuita. Aprovecho este espacio para reconocer el compromiso, profesionalismo y la vocación de servicio de mi hermano, el Dr. Giovanni Martínez Gómez, psicólogo por la Universidad Autónoma del Estado de México y orientador educativo de la Escuela Preparatoria Oficial Anexa a la Normal de Tenancingo, por ofrecer desinteresadamente este servicio. También a la Dra. Monserrat Zendejas Gutiérrez por las recomendaciones psicológicas que compartió con nosotros para afrontar la pandemia. Y desde luego a la Dra. Marissa Ramírez Apáez, por los videos relacionados con la educación socioemocional en medio de la cuarentena y las sugerencias para que los estudiantes mejoren sus notas en la escuela.

vas de los programas educativos a su cargo; y desde luego, por la exigencia de superar las propias carencias derivadas de la baja competencia digital.

Como he dicho en otro espacio, hoy debemos aprender a *educar en la era digital*. Una era en la que convivimos *analfabetas cibernéticos, migrantes y nativos digitales*. Entre unos y otros, la brecha no sólo es generacional. Está también ligada a nuevas formas de pensar, trabajar y relacionarnos, utilizando las tecnologías de la información y la comunicación. Pero esa brecha entre unos y otros no sólo es cada vez más ancha sino más profunda. (Martínez-Gómez, 2020b)

Superarla es un reto para los docentes normalistas. Otro es volvernos competentes en el uso de las TIC en el corto plazo. Sin embargo, el gran desafío para las Escuelas Normales es pasar de la *educación en línea a la educación a distancia*. Para ello es preciso contar con un Modelo de Educación a Distancia basado en Internet. Esto implica reformar nuestro Sistema Educativo para responder a las nuevas demandas de aprendizaje derivadas de la pandemia. Para lograrlo, nuestras instituciones deberán vencer la desigualdad en torno al acceso tecnológico de muchos de sus docentes y estudiantes, así como superar la desestimación (y subutilización en algunos casos) de las TIC y reconocer de igual forma sus posibilidades para el desarrollo y mejoramiento de los currículos educativos. Habrán de brindar capacitación (teórica, metodológica, académica, administrativa y de gestión) a todo su personal, de manera continua y permanente; y llevar

a cabo, en forma progresiva y gradual, la reorganización de la enseñanza, la didáctica y los métodos de instrucción.

Como ha señalado Laura Frade (2020), la educación a distancia no es educación *on line*; no es educación virtual; no es diseño instruccional usado en una plataforma digital; tampoco son clases en internet. La educación a distancia usa la tecnología, pero no se reduce a ella. En la educación a distancia debe existir un plan y programas de estudios, una o varias plataformas tecnológicas para facilitar el proceso educativo y herramientas diseñadas por los docentes para suministrar la enseñanza, propiciar el aprendizaje y brindar acompañamiento a los educandos que requieran orientación, asesoría y tutoría. También deben precisarse en ella las modalidades didácticas, definirse las estrategias educativas, generarse nuevos ambientes de aprendizaje y crearse dispositivos y recursos didácticos diversos. Enseguida, deben quedar definidas las técnicas de comunicación y profundización y gestarse material audiovisual que cumpla con lo que denomino las **7 C**: *Completo* (que nada le sobre ni le falte); *Conciso* (que no sea extenso sino sintético), *Coherente* (que siga una lógica: de lo fácil a lo difícil, por ejemplo); *Concreto* (que sea preciso y delimitado); *Conceptual* (que permita recuperar las nociones esenciales de los temas abordados); *Correcto* (que no presente faltas, errores ni defectos) y, finalmente, *Considerado* (que piense en el público al que está destinado). Todo esto permitirá lograr los aprendizajes esperados, que se advertirán en su momento en los productos y las evidencias respectivas.

Es innegable que la *educación en línea* ha sido una opción educa-

tiva durante la contingencia, pero la *educación a distancia* puede ser una verdadera alternativa para las Escuelas Normales en un futuro próximo.

Conclusiones

La pandemia hizo evidente que en sintonía con esta era digital que vivimos, se generalizaron en el mundo los procesos educativos no presenciales; y sin embargo aún prevalece una confusión entre términos que se toman como sinónimos: educación virtual, educación en línea, educación no presencial y educación digital, principalmente. Clarificar estas nociones y reconocer sus ventajas, serán aspectos necesarios si las Escuelas Normales queremos desarrollar un método curricular específico en esta lógica de trabajo.

Con la suspensión de las actividades escolares presenciales emergió la necesidad de que las Escuelas Normales construyan en el mediano plazo nuevas formas de organización que permitan dar continuidad a los aprendizajes de sus estudiantes en situaciones de emergencia. La curva de aprendizaje que hemos obtenido en esta cuarentena prolongada nos ha generado una experiencia invaluable.

Los procesos de capacitación de los profesores en tecnología básica, conocimiento y manejo de *software* e integración de las TIC en los planes y programas de estudio debe ser sistemática y permanente, pues el confinamiento llevó a muchas Escuelas Normales a que enfrentaran de manera súbita, drástica y en

algunos casos dramática, un cambio de paradigma al acrecentar la aplicación de la tecnología al servicio de la educación y diseñar nuevos materiales didácticos para asegurar la enseñanza y reforzar el aprendizaje.

Este cambio de paradigma ha generado una nueva cultura pedagógica, es decir, una nueva forma de llevar a cabo nuestra intervención docente. También modificó sustancialmente los roles de todos los actores educativos.

Durante la pandemia, la diversificación en el empleo de métodos, técnicas, estrategias y recursos educativos disponibles ha sido un acierto. El chat, los *e-mails*, los foros, las teleconferencias (en sus modalidades de audio y videoconferencias) empleando WhatsApp, Zoom, Skype, Hangouts y Google Classroom principalmente, han sido una constante, así como el acceso a sitios webs y blogs diseñados por los docentes. Facebook, Twitter y YouTube se convirtieron en instrumentos imprescindibles. El acceso a *e-books* y bibliotecas virtuales ha aumentado tanto como el uso de herramientas de trabajo colaborativo (Dropbox, Google Drive y One Drive). Clases en línea, asesorías individuales y grupales, así como la posibilidad de realizar el registro de calificaciones mediante plataformas institucionales o estatales, han sido recursos fundamentales para poder atender nuestra labor educativa. Recursos que, seguramente, seguiremos empleando aun volviendo a las aulas.

En el confinamiento, la *educación en línea* amplió el alcance de nuestro Sistema Educativo y nos permitió llegar si no a todos,

a la mayoría de nuestros estudiantes. Pero no debemos quedarnos en este esfuerzo. Habremos de transitar a la *educación a distancia*, pues ésta no sólo fomenta el uso de la tecnología como apoyo al proceso educativo, sino que hace posible conformar un currículum y contar con materiales de enseñanza y aprendizaje centrados en productos y procesos, así como en la construcción colectiva de saberes.

En conclusión, para las Escuelas Normales Mexicanas la educación a distancia no parece distante. Es una forma específica de ofrecer educación que permitirá a nuestras instituciones aprovechar su infraestructura y reducir sus costos tomando en cuenta los siguientes elementos: 1) posibilita trabajar desde cualquier sitio; 2) constituye un modelo educativo flexible, viable y efectivo; 3) está basada en el autodidactismo, lo que le permite al estudiante trabajar autónomamente y avanzar a su propio ritmo; 4) al intensificar el uso de la tecnología digital, aprovecha la capacidad instalada de las instituciones, amplía sus alcances y diversifica su oferta académica; 5) permite renovar los métodos de enseñanza y brinda flexibilidad en el tratamiento de los contenidos, al emplear materiales actuales e innovadores; 6) posibilita una enseñanza individualizada y 7) enfatiza la ubicuidad del aprendizaje.

Queda, como reto adicional para las Escuelas Normales, brindar bajo esta modalidad una educación de calidad que responda a las necesidades e intereses de los estudiantes; atienda sus estilos, ritmos y propósitos de aprendizaje y, lo más importante,

cuenta con contenidos relevantes y pertinentes para formar profesionales de la educación altamente creativos.

REFERENCIAS

Agamben, G. (2020). Réquiem por los estudiantes. Recuperado el 30 de mayo de 2020, de <https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=1514>

DGESPE (2020). Recomendaciones adicionales para implementar la estrategia de trabajo en línea. Recuperado el 4 de mayo de 2020, de <https://www.cevie-dgespe.com/>

Frade, L. (2020). Conferencia en apoyo a la educación a distancia que brindan los docentes pandemia COVID-19. Parte I. Recuperado el 28 de mayo de 2020, de <https://www.youtube.com/watch?v=kW2yrC-4FrK4>

Martínez-Gómez, G.I. (2020a). Los docentes de educación básica en México ante el COVID-19 ¿La emergencia como principio de innovación docente? *Abran su cuaderno. Consejo Mexicano de Investigación Educativa*. Recuperado el 26 de mayo de 2020, de <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/blog/>

Martínez-Gómez, G.I. (2020b). La alfabetización múltiple a través de Internet. *Educación Futura. Periodismo de interés público*. Recuperado el 23 de mayo de 2020, de <http://www.educacionfutura.org/la-alfabetizacion-multiple-a-traves-de-internet/>

Guanajuato

CONEXIÓN HUMANA EN EL DISTANCIAMIENTO SOCIAL

Araceli Morales Villa

Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato (ENSOG)

El 2020 pintaba para ser un año extraordinario. Y lo está siendo, aunque no como lo esperábamos. Estamos acostumbrados a vernos cada día, saludarnos de beso y abrazo, compartir un café y una rápida actualización del día anterior antes de empezar a trabajar. Damos por hecho que al despedirnos siempre “nos vemos mañana”.

Nunca creímos que una pandemia en pleno siglo XXI vendría a trastocar nuestra realidad y a obligarnos a cambiar nuestra forma de vida, de trabajo y de convivencia.

Hasta ahora habíamos dado por hecho que entre muchas otras cosas, la tecnología de la información servía para facilitarnos el trabajo, pero principalmente para entretenernos: buscamos el celular más bonito o el que mejor cabe en la bolsa; aquel con mayor capacidad para fotos y redes sociales. A menos que estuviéramos inscritos en un programa de educación virtual o nuestro trabajo dependiera al 100% de la comunicación sincrónica, nuestra dependencia a los *gadgets* y a televisión abierta o por cable hasta ahora era más bien recreativa.

La pandemia vino a resignificar todo esto y más. Ahora nos damos cuenta de que hay actividades que son prioritarias, y que

muchas otras son prescindibles. Algunos dicen que el mundo estaba harto de nosotros y nos está obligando a poner un alto a nuestro estilo de vida forzado, en donde no tenemos tiempo para nada y a la vez nos sobra para hacer de todo. Nos hemos convertido en deportistas y chefs de cuarentena.

Todo esto sucedió porque de pronto, y gracias a la inmediatez de las redes sociales, nos dijeron que un virus estaba atacando a la población en China: tan lejos y tan cerca a la vez.

Lo vivimos a través de Twitter y Facebook. Empezaron a circular en el WhatsApp fotografías, videos, audios de una situación que más bien parecía salida de una película de las que vemos en Netflix. Lo vimos venir, pero no lo aceptamos. Y en un par de meses llegó, junto con la instrucción de cerrar las escuelas para hacer eficaz el denominado “distanciamiento social”.

En el estado de Guanajuato, el Gobierno dio instrucciones de cerrar las escuelas el 19 de marzo, una semana antes que el Gobierno federal. La situación era más que comprensible: según la COEPES (Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior, A.C.), Guanajuato alberga a 35 instituciones públicas de educación superior (universidades autónomas, institutos tecnológicos, universidades politécnicas, universidades virtuales y a distancia, escuelas normales) y a 168 instituciones particulares. Es entendible entonces que como los estudiantes que a ellas acuden provienen de todo el estado y regresan a sus municipios de origen el fin de semana, la tendencia de movilización representa un alto riesgo de contagio. Adelantar el aislamiento social y retrasar el regreso a clases ha sido pues, un gran acierto.

Sin embargo, esto ha representado un choque tremendo para todos: nuestro sistema educativo está diseñado para ser presencial; la mayoría de los docentes somos *migrantes digitales*, y aunque hay voluntad de ponernos al día y mantenernos actualizados, debemos “aprender una nueva lengua” que tememos y no dominamos como los *nativos digitales*, una categoría que aplica para nuestros estudiantes e incluso nuestros propios hijos, quienes han nacido y se han formado utilizando la particular “lengua digital” de juegos por computadora, vídeo e Internet... y que además “piensan y procesan la información de modo significativamente distinto a sus predecesores” (Prensky, s/f).

Esto abre una brecha digital entre quienes dominan la lengua y quienes la usamos de manera obsoleta y que de pronto nos hemos visto obligados a una mayor exposición a ella y a aprender a comunicarnos nuevamente, pero ya no de frente, sino desde la distancia.

Tengo la fortuna de ser docente en la Escuela Normal Superior Oficial de Guanajuato desde hace diez años y al mismo tiempo ser asesora virtual en la Universidad Virtual del estado, en donde también hace seis años estudié la maestría en Educación con Especialidad en Educación en línea. En aquel entonces apostaba yo a que el ritmo tan acelerado de vida nos llevaría a desarrollar la necesidad de optimizar el tiempo y los espacios de clase y que esto nos ayudaría a hacer un mayor y mejor uso de los recursos virtuales.

¿Cómo nos estamos enfrentando a esta realidad?

Con el cierre preventivo de las escuelas, la instrucción fue trabajar a distancia programas diseñados para trabajarse de

manera presencial. Y ahí estamos, los docentes haciendo circo, maroma y teatro para adaptar los contenidos que planteamos a principios del semestre y buscando formas de comunicación eficientes que ya conocemos.

Aunque la mayoría tenemos el dominio de una computadora, el Estado ha estado ofreciendo a los docentes y a algunos estudiantes certificaciones en paquetes de Microsoft Office de manera gratuita; en el último año se han popularizado los “webinars” o seminarios en línea como una forma de capacitación, lo que a los migrantes digitales nos ha hecho perder el miedo y sentirnos más cómodos frente a una pantalla.

Durante los últimos cinco años, todas nuestras Escuelas Normales en mayor o menor grado, fueron dotadas de equipo tecnológico tanto para las áreas de trabajo como para los lugares comunes, con una conexión a internet a la que tienen acceso tanto estudiantes como docentes de manera libre, y donde se han popularizado las clases optativas o adicionales a los cursos regulares. Así, los estudiantes han comenzado a acostumbrarse a las búsquedas en internet dirigidas al uso de plataformas digitales, como es el caso de los cursos de inglés, donde además de la clase presencial, las tareas o trabajos adicionales se hacen en la plataforma que complementa las actividades del libro. Esto nos ha acercado más a la tecnología y facilita la continuidad del trabajo a distancia, e integra la enseñanza virtual que por definición “permite superar la calidad de los recursos presenciales, se ajusta al horario personal de los estudiantes y facilita la interacción continua entre compañeros y el docente por un medio virtual” (Ecu Red, S/F).

Con este antecedente empezamos a utilizar los medios virtuales que cada quién tenía a la mano. La Coordinación de Instituciones Formadoras de Profesionales de la Educación del Estado, junto con las direcciones de las cinco Escuelas Normales de Guanajuato, realizó una encuesta sobre las diferentes formas de trabajo que utilizamos para dar seguimiento de manera semanal al trabajo docente y reunir evidencias de este. Encontramos que plataformas como Classroom y Edmodo son las de uso más frecuente, así como la comunicación sincrónica a través de videoconferencias en plataformas como Zoom y Meet.

Hay docentes que por la accesibilidad prefieren enviar y hasta recibir tareas a través de WhatsApp o Facebook. Muy pocos utilizan el correo electrónico como medio de comunicación. Un porcentaje muy pequeño (quizás un 10%) de estudiantes no cuentan con ningún modo de conexión a internet o con un equipo individual para trabajar, y por lo tanto no tienen la posibilidad de dar seguimiento a los cursos a distancia; aun cuando hay una gran mayoría con los medios tecnológicos a la mano, se incrementa el porcentaje de estudiantes que tiene que compartir tanto la conexión como el equipo con sus padres y hermanos, por lo que la comunicación sincrónica tiende a dificultarse. Esto representa un obstáculo que el Gobierno del estado, a través del Instituto de Financiamiento e Información para la Educación (EDUCAFIN) ha tratado de solventar dotando tabletas gratuitas y liberando becas de apoyo para ingreso y permanencia en las escuelas a los estudiantes con un mayor grado de vulnerabilidad económica.

En lo personal, me di a la tarea de hacer un sondeo entre mis estudiantes de primero y segundo grados para verlos, escucharlos y conocer de primera mano su sentir sobre esta forma de trabajo a la que nos hemos visto forzados. Me di cuenta de que no soy la única con esta inquietud, pues todos los docentes queremos tener clases a través de Zoom o Meet, y los estudiantes tienen ya saturados sus horarios con clases programadas y se sienten abrumados tratando de cumplir, por lo que opté por hacer videos en un canal de YouTube y enviarles audios grabados en la aplicación Vocaroo, para al menos de esa forma hacerme presente. Debemos comprender que estamos bajo una presión en cadena: las autoridades quieren evidencias de trabajo de las escuelas; los directivos deben crear estrategias para recopilar evidencias del trabajo de los docentes; los docentes debemos rediseñar cursos, crear las clases, enviar la información digerida a los estudiantes, obtener evidencia de que los estudiantes están trabajando desde sus casas en los materiales que enviamos y retroalimentarles; y los estudiantes deben cumplir con todas las tareas de todas las asignaturas. Todos bajo diferentes situaciones porque el trabajo a distancia es eso: nadie puede ver los procesos que hay detrás, sólo vemos los resultados.

Una de las recomendaciones que la dirección de la escuela nos hace ante la preocupación manifiesta de los estudiantes sobre “la falta de claridad en las instrucciones, el exceso de trabajo (lecturas, videos, presentaciones), los cortos tiempos de entrega que establecemos y las muy diversas formas de comunicación que utilizamos los docentes”, fue dosificar las tareas a una por

semana para evitar la saturación de ambos lados, además de tomar en cuenta las circunstancias tan diversas de todos ellos.

Esto nos lleva a pensar que desde un principio debimos establecer un manual de Netiqueta (viene del término *Netiquette/denetytiquette*), que la Universidad de Alicante define como “el conjunto de normas de comportamiento general en Internet” que muy pocos conocemos pero debemos generalizar para mejorar la comunicación a distancia, ya que la falta de claridad crea confusión y tergiversa la información, sobre todo cuando nos encontramos en condiciones en las que siempre tendremos una pantalla o *black mirror* como medio para comunicarnos.

La disyuntiva: ¿diseñamos o enseñamos?

La educación a distancia no es solamente “yo te envío, tú respondes”. Es una forma de estudio en la que el proceso de aprendizaje se desarrolla sin tener que acudir sistemáticamente a un salón de clases y a partir de la inclusión de los medios tecnológicos muy diversos (Ecu Red, S/f): desde las conocidas redes sociales (YouTube, Facebook y WhatsApp) hasta plataformas más sofisticadas como Moodle, Classroom o Ed Modo y el uso de los tiempos del Gobierno en televisión abierta (en nuestro estado, el canal 4 es el encargado de transmitir los programas de la Secretaría de Educación de Guanajuato para promover capacitación y programas interactivos de entretenimiento y activación física basados en los contenidos oficiales) contienen un mundo de información que debe tener un fin. Es ahí donde el docente debe buscar, encontrar, escoger, adaptar y transmi-

tir para lograr su objetivo: el aprendizaje significativo. Es una labor titánica que requiere de tiempo y preparación que, en lo inmediato, no tenemos.

Hacia una “¿nueva normalidad?”

¿Qué tan “normal” será reintegrarnos a nuestras actividades? La distancia social será imprescindible. Hemos visto la experiencia de otros países como Francia e Italia, en los que un regreso anticipado tuvo como consecuencia un rebrote de la epidemia. Hemos de prepararnos para rediseñar algunos cursos que indiscutiblemente puedan llevarse de manera presencial y a distancia; hemos de reconsiderar espacios de trabajo y de convivencia. La gran pregunta es: ¿qué hemos aprendido durante estos meses de encierro forzoso?

Que somos resilientes. Que somos empáticos. Que la falta de tiempo siempre es un pretexto. Que nos adaptamos para trabajar con lo que hay. Que ahora sabemos valorar las presencias y también las ausencias.

Y que todo, por muy adverso que sea, pasa.

REFERENCIAS

- COEPES (2020). Mercado Laboral y Pertinencia de la Educación superior; Sistema de educación superior en le estado de Guanajuato. Recuperado de <http://www.coepesguanajuato.mx/mercado-laboral-y-pertinencia-de-la-educacion-superior> el 26 de mayo de 2020
- Ecu Red (S/f). Educación a distancia recuperado de <https://www.ecured.>

cu/Educaci%C3%B3n_a_Distancia

Prensky, Marc (S/F). Nativos e Inmigrantes digitales, recuperado de [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf) el 26/05/2020

Universidad de Alicante (S/f). Netiqueta, Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/79601/2/CI2_intermedio_2017-18_Netiqueta.pdf el 27 de mayo de 2020

Guerrero

MI EXPERIENCIA EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA EN LA FORMACIÓN DE DOCENTES EN EL CENTRO REGIONAL DE EDUCACIÓN NORMAL

*Guadalupe Pérez Soto
Centro Regional de Educación Normal*

¿Cómo llegamos a la educación a distancia?

La información oficial indicaba que, como parte del protocolo para salvaguardar la salud, tanto de personal docente y no docente, así como de alumnos, la recomendación y única medida era apegarnos a un confinamiento social, bajo la premisa “quédate en casa”, por lo que resultó apremiante implementar ciertas estrategias que coadyuvaran a dar continuidad al proceso formativo de nuestros estudiantes. La realización de estos ajustes razonables a dicho proceso tiene un sustento enmarcado en el Plan de Estudios 2018, donde se señala que el perfil de egreso de la escuela “está integrado por competencias genéricas y profesionales, así como sus unidades o elementos. A su vez, las competencias se han organizado tomando como referencia las cinco dimensiones enunciadas en el documento Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes de la SEP”.

Algunas de las Competencias genéricas dan pie a ver con buenos ojos la aplicación de un trabajo a distancia, ya que como se establece en el Plan 2018, el individuo que egrese de una Escuela Normal “soluciona problemas y toma decisiones utilizando su

pensamiento crítico y creativo. Aprende de manera autónoma y muestra iniciativa para auto-regularse y fortalecer su desarrollo personal. Colabora con diversos actores para generar proyectos innovadores de impacto social y educativo. Utiliza las tecnologías de la información y la comunicación de manera crítica”.

Con esta base, al informar a los alumnos que se trabajaría desde casa, se les hizo ver que sería nuestra oportunidad de desarrollar estas competencias genéricas en un ambiente que procuraba nuestra salud al establecer sana distancia, pero con una visión de no dejar de lado el aprendizaje y la preparación. De igual manera, las Competencias profesionales promueven el empleo de “metodologías pertinentes y actualizadas para promover el aprendizaje en función de las necesidades educativas de todos los alumnos en los diferentes campos, áreas y ámbitos que propone el currículum, considerando los contextos”, por lo que podría decirse que el trabajo a realizarse estaría en lo establecido, sustentado y aprobado por el Plan de estudios 2018, y no se hablaría de improvisaciones sino de un ajuste razonable para cambiar de un ambiente presencial a uno a distancia.

Para la aplicación de lo que se denominó “Programa Aprende en Casa”, debería dejarse muy clara la forma y el fondo de las actividades; es decir, no se trata sólo trabajar o hacer actividades, sino de aprender. Establecer las reglas de participación en este programa consistiría en dar a conocer desde un inicio los criterios de desempeño a tomar en cuenta y promover que cada participante se ajustara a estos acuerdos.

Ya identificados los criterios de desempeño a demostrar, marcadas las agendas de trabajo, es prudente rescatar lo más posible la interacción docente-alumno y mantener una cordialidad demostrando que la distancia física no es una separación, sino una forma diferente de comunicarnos. La modalidad que se acordó implementar fue mediante el uso del WhatsApp, ya que la mayoría coincidió que es la aplicación de mejor acceso y soporta bastante bien enviar y recibir archivos de diferentes megabytes; además permite enviar y recibir mensajes de texto que son vistos de modo inmediato e incluso se puede tener una video llamada y lo mejor es que al estar incluido en los planes tarifarios de las compañías telefónicas no genera un gasto excesivo.

En el caso de los estudiantes normalistas acostumbrados a una rutina de clase presencial, la educación a distancia implicó que dejaría de haber un apego constante a la figura física encuadrada en un horario de clase, para pasar a una figura virtual siempre presente.

Con el alumnado de dos grupos de la Licenciatura en Educación Inclusiva, nos dimos cuenta de que nos estamos comunicando más y nuestra forma de expresarnos ha cambiado, ya que es necesario establecer un discurso rápido, coherente, conciso y preciso, pero a la vez existe la posibilidad de revisar las veces que sea necesario esa misma interacción, permitiendo así una comprensión total de la consigna o idea.

También descubrimos que si bien al inicio del trabajo a distancia en el contexto de la Pandemia COVID-19 nos movió ciertas emociones y hasta desconcierto, a la larga se ha procurado ver

como un aliado en la enseñanza y el aprendizaje.

Es cierto que puede haber desventaja, como esta anécdota que me platica un alumno: *me tuve que poner a trabajar con mi papá en la parcela, pues decía que sólo me la paso en el celular*, así que acordamos que al regresar de la parcela y descansar un rato dedicaría su tiempo al estudio. Otra alumna comenta: *en mi casa no hay señal del celular; así que me tengo que ir a la casa de mi tía para poder enviar las tareas*. Un comentario gracioso fue que alguien expresó: ¿sí le llegó mi trabajo? Es que me tuve que subir al cerro para encontrar la señal. Sin embargo, la gran mayoría ha mostrado compromiso con su tarea y cumplen en tiempo y forma.

Una gran desventaja percibida en un principio y que después se disipó fue que, al tener tanta oportunidad de preguntar, cuestionar y reforzar información hubo momentos de saturación de mensajes para mí como docente; sin embargo, eso se fue diluyendo a medida que avanzaba el tiempo y se entregaban evidencias de trabajo, dándome la impresión de que era necesario dejar pasar una etapa de adaptación al trabajo a distancia sin presiones.

La educación a distancia debe ser vista como una aliada, como un ejercicio que nos obliga a actualizarnos en el dominio de aplicaciones o de redes sociales, ya que quien no se adapte de modo rápido pierde la oportunidad de disfrutar una forma distinta de ejercer la docencia.

Desde mi experiencia puedo decir que los estudiantes saben enviar mensajes serios o graciosos, pero al llevar a cabo un trabajo serio que redunde en su propio beneficio formativo y profe-

sional, sí debe ser guiado por alguien más, y ese alguien somos y debemos ser los docentes, pues somos quienes hemos realizado un plan de acción para un trabajo a distancia y debemos ir centrando al participante en la tarea o consigna indicada exprofeso.

La educación a distancia no debe considerarse como una comunicación fría; al contrario, debemos verla como una forma diferente y divertida de acercarnos a nuestros alumnos. Al recibir el mensaje de un estudiante se le puede devolver la respuesta acompañada de un emoticón relacionado; no sólo dejar texto, sino ambientar y tratar de que el alumno se sienta leído y valorado en este espacio. Esa forma de plática casual que se tenía con ellos no tiene por qué perderse. Sólo es necesario armarse con una muralla de paciencia, ya que ocasionalmente se recibirán muchos mensajes a la vez, y deberá tenerse el tacto de recordar la personalidad, el carácter de cada alumno, intentando dar un trato acorde a estos aspectos, siempre dentro de un marco de respeto.

En la distancia y estando en casa, habrá quienes sientan necesidad de contar cuestiones no relacionadas con el tema de estudio, y esta situación se debe atender con la mayor prudencia, pues como se ha señalado, la distancia es una separación física pero un acercamiento virtual entre el docente y sus alumnos. Un recurso que apliqué durante este Programa Aprende en Casa, fue que cada alumno involucrara a su familia para que cada familia estuviera enterada de las tareas a realizar, e incluso envié actividades en las que expresamente se pedía la participación de un familiar. Fue muy grata la respuesta obtenida, ya

que la mayoría de las mamás aceptó trabajar con su hijo (a), reforzando desde mi punto de vista un vínculo que, por tratarse de adultos, se cree no debe requerirse.

Para cada tarea en que se necesitaba ayuda parental, se pedía evidencia de esta participación, y al recibir la fotografía como prueba, devolvía un mensaje agradeciendo encarecidamente la asistencia del familiar; buscando con esto reconocer que papás, mamás hermanos, primos, esposos, etcétera, siempre están dispuestos a ayudar a que el estudiante sea mejor.

La educación a distancia también ha permitido que el alumno valore el trabajo del docente, pues en el aula, al coordinar las actividades se dan explicaciones y ayuda para comprender ciertos temas, mientras a la distancia el estudiante debe esforzarse en rescatar información haciendo una verdadera lectura de comprensión de textos completos, lo cual buscaban evadir en el modo presencial. De igual forma ahora valoran su esfuerzo, su trabajo y han demostrado capacidad para realizar autocrítica, así como la reestructuración de sus productos poniendo énfasis en los criterios de desempeño. Esto recobra importancia, pues ahora los padres de familia se dan cuenta del ejercicio académico que realiza un estudiante normalista.

En cuanto a mi experiencia al coordinar la asignatura Braille II Avanzado, la comunicación con los grupos ha sido fluida y agradable; trato de comprender que el concepto de “no son vacaciones”, no queda claro, y los padres buscan que sus hijos asuman las responsabilidades que en casa se les asignan, sobre todo aquellos

que deben trabajar en apoyo a la economía. En estos casos se les orienta para que organicen sus tiempos y puedan cumplir tanto lo escolar como lo familiar, sobre todo en esta situación de emergencia. En este sentido rescato que la educación a distancia del estudiante normalista no riñe con la familia; no se trata de dejar de lado el desarrollo de valores, ni es una ejecución para cumplir un requisito administrativo; al contrario, la educación a distancia es la evolución del proceso enseñanza aprendizaje.

Enseñar a distancia es catapultarse en una docencia no explorada, es reconocer que el uso de herramientas tecnológicas nos alcanzó y nos está diciendo que éste es el momento oportuno y preciso para actualizarse o para morir. Así de llano, no hay más opciones: docentes y alumnos debemos desarrollar competencias que nos permitan “emplear los medios tecnológicos y las fuentes de información científica disponibles para mantenerse actualizado respecto al campo de conocimiento vinculado a su trabajo para satisfacer las necesidades educativas de todos los alumnos”.

REFERENCIAS

DGESPE. (2018). Plan de Estudios 2018. 27 de mayo 2020, de SEP Sitio web: <https://www.cevie-dgespe.com/index.php/planes-de-estudios-2018/127>

Hidalgo

APRENDIZAJES Y NUEVOS RETOS PARA LA DOCENCIA EN TIEMPOS DE COVID-19

Lázara Mendoza Meza
Escuela Normal Valle del Mezquital

Introducción

En el presente relato hablaré brevemente sobre el impacto de los primeros momentos de la contingencia sanitaria a partir de mi experiencia como docente de la Escuela Normal Valle del Mezquital (ENVM).

Así, abordaré tres etapas: la primera, referente a la dinámica previa a la contingencia; la segunda, sobre las actividades que se llevaron a cabo con los estudiantes y docentes de la ENVM durante la contingencia, y la tercera, en torno a la apreciación y práctica sobre la educación a distancia en la formación de maestras y maestros.

a. Qué sucedía en los cursos presenciales en la ENVM

Las clases presenciales estaban diseñadas de tal manera que los alumnos cursaban el semestre con horarios y cursos definidos, donde cada uno de los docentes coordinaba sus cursos con previas planificaciones desprendidas de los programas educativos vigentes; algunas casi siempre haciendo adecuaciones con la finalidad de alcanzar en los alumnos las competencias señaladas.

Las autoridades escolares siempre tuvieron el cuidado de que cada docente contara con la planificación de los cursos que les habían asignado; con la consigna de ser entregadas a principios

de semestre, en donde se acuerda la forma en que se trabajará, así como el instrumento de evaluación correspondiente. Por tales razones, el semestre que habíamos iniciado en febrero estaba en marcha y en orden.

b. El impacto de los primeros momentos de la contingencia sanitaria

La pandemia sorprendió a la mayoría, o por lo menos, es una apreciación común que suele mencionarse en noticieros o en reuniones familiares. Lo cierto es que tal sorpresa se ha hecho notar en diferentes ámbitos de la vida de las personas, ya que ha cambiado modos de trabajo y en particular en las Escuelas Normales, donde las clases tienen o tenían que ser presenciales.

El corte a las actividades se dio de tajo. La primera de ellas fue que un día simplemente me presenté a mi trabajo justo a las 7:45 de la mañana y me encontré con que en las entradas de la escuela había compañeros debidamente protegidos y haciendo preguntas para saber si estaba uno enfermo de algún padecimiento de la garganta, tos o fiebre. Los alumnos y maestros que presentaban cualquiera de los síntomas anteriores debían regresar a sus casas, entre quienes estaba yo con un cuadro de gripe fuerte. Sólo pedí que me dejaran pasar por mi planificación y listas de asistencia de los tres grupos que coordino.

La apreciación que tuve del momento es que alumnos y maestros nos resistíamos a regresar a nuestros hogares por diferentes razones; escuchaba interrogantes de algunos alumnos como: “¿Qué está pasando? ¿Qué hago con el examen que presentaré,

el trabajo que entregaré?”. Ahí mismo en la entrada de la escuela surgió la primera acción a seguir con los alumnos de mis cursos mientras regresábamos a nuestros hogares para continuar con nuestro tratamiento médico. Acordamos que enviarían sus trabajos por correo electrónico.

Lo anterior tuvo como repercusión que en las aulas la asistencia disminuyó hasta un 80 % debido a la incertidumbre que se vivía, así como a la espera de indicaciones institucionales, lo cual propició que se empezaran a implementar varias estrategias para atender a los estudiantes que acudían a sesiones presenciales y a los que estaban en casa.

La organización de las actividades en el primer momento de la pandemia se concentró en recibir trabajos por correo electrónico con una comunicación permanente vía WhatsApp y por teléfono. De esta forma, la planificación que entregué a la escuela al inicio del semestre se convirtió en un manual para mí, pues por un momento sólo seguí lo que en ella había plasmado. El cambio consistía en aplicarla usando medios electrónicos, y me aseguré que todos los alumnos estuvieran en los grupos que había formado.

Los tres grupos de WhatsApp estaban completos; en ellos mandaba las actividades que los alumnos debían hacer, siempre con la leyenda: “Si tienen alguna duda me pueden mandar mensaje, para personalizar la atención”, previendo que algunos no tuvieran saldo. En cuanto al término “personalizado”, debe entenderse que cada alumno aprende de diferente forma y sus necesidades de aprendizaje son diferentes.

Como consecuencia, esto propició una acumulación de trabajo inesperada, ya que después de ser una maestra con 22 horas laborales en la ENVM, ahora da lo mismo atender a una alumna a las 6 de la mañana que a las 11 o 12 de la noche para esclarecer sus dudas. Debido a ello tuve que adaptar mis asuntos personales para que no interfirieran con los horarios de atención a mis tres grupos.

Aunado a lo anterior hay que considerar las reuniones de academia, que antes consistían en dos horas a la semana y se transformaron en tres sesiones de dos horas cada una a la semana, pues se acordó juntar a las academias por semestre, además de un informe semanal de las actividades realizadas.

Las asesorías que atinadamente nos sugirieron nuestros directivos, se multiplicaron desde la DGESPE, la dirección de la escuela y de otros organismos, así como de nuestros compañeros. En mi caso conté con el apoyo de mis hijos en cuanto al uso de plataformas y el acceso a información sobre cursos en línea, pero no tuve tiempo de estar en todos ellos. Esto me ha generado una sensación de que el tiempo es insuficiente para revisar a conciencia los trabajos que recibo de los alumnos y así cumplir con la entrega a tiempo de la información a mis superiores.

El trato con las alumnas y alumnos ha sido muy bueno, ya que he hablado con cada uno de ellos y no sólo de trabajo; he ganado su confianza al asesorarlos y decirles: “Si no se llega a entender, te explico nuevamente”, “si tienes dificultades, vamos a hacerlo juntas” y “no importa el número de veces que me llames, ahí

estaré”. Estas frases me han ayudado a cumplir con algún encargo de trabajo urgente por parte de la dirección académica.

Los retos son mayores, pero estoy aprendiendo sobre tecnologías y a utilizar plataformas que no había empleado, así como a organizar las actividades que a la fecha estamos cumpliendo para sacar adelante el semestre.

Elegir correo electrónico, WhatsApp, video llamadas y llamadas personales como medio de comunicación depende de diferentes situaciones: algunas de las alumnas no tienen internet en casa y en algunos de los lugares donde viven, los cibercafés sólo abren un rato, o tienen que buscar señal para mandar sus trabajos; hay alumnas que tienen problemas con la velocidad de su internet y deben esperar hasta la noche para que mejore la señal, por lo que resulta muy complicado concretar citas a una hora específica para que todos se conecten en alguna plataforma como Zoom u otra aplicación.

Los alumnos han manifestado que hacen los trabajos en casa y sólo cuando pueden los suben a las plataformas indicadas, lo cual explica que los productos no sean entregados a tiempo. Al respecto, los maestros hemos sido flexibles, comprensivos y empáticos con los estudiantes.

c. Apreciación y práctica sobre la educación a distancia en la formación de maestras y maestros en la Licenciatura en Educación Preescolar Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe y la Licenciatura en Educación Preescolar Intercultural Bilingüe

Específicamente en la Licenciatura en Educación Preescolar Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe, dentro del curso de Lengua Indígena II y IV, las características son demandantes debido a que se desarrollan cuatro habilidades lingüísticas: hablar, escuchar, escribir y leer la lengua hñahñu. En ese sentido son muy importantes las clases presenciales, pero debido a la contingencia sanitaria he cambiado la dinámica por audios y videos para trabajar sobre todo la oralidad, y en cuanto a lo escrito, utilizo imágenes por medio de WhatsApp (para escritos breves) o por correo electrónico (para escritos amplios).

La mecánica que he utilizado consiste en que cada alumna lee en lengua hñahñu el escrito encomendado con la consigna de que el texto sea la contextualización; aspecto en el que coincido con Paradise, R (1991). Por ejemplo, uno de los textos que trabajo en mis cursos es el audio “Ra hets’i ra xihmai” (“Lo alto del mundo”):

*Bi hyats’i , di ode ra thuhu ra tehña n’e ya menja, di ti’ta ma zes-
thi, di hu’tsa ma fui, di honi ma huaxi pa ga xi’ta ma dehe, di ent’a
ma juaxi ma nt’ofa n’e n’a ra hem’i ha ma denjua d poni ha ma zi
dom’i ko ma zi tsaty di pagua ha n’a ra hñe di b’ai a n’a ra pothe
de a’tsa ra zi dehe, di no’tse ra zi t’oho xi ra hñets’i ra zi mbots’e...*
(Amaneció, escucho el canto de las tórtolas y el gallo, me pongo
mis huaraches, me pongo mi sombrero, busco mi huaxi para mi
agua, meto mi juaxi, un lápiz y un papel en mi ayate, salgo de mi
casita con mi perrito, voy por una barranca, estoy parado en un
manantial para sacar el agua, veo un cerro muy alto pero tengo
que subir...).

En este caso, el procedimiento es el siguiente:

1. La alumna lee y la escucho atentamente.
2. Al término de esta primera lectura le menciono que la voy a interrumpir cuando su pronunciación sea incorrecta durante la segunda lectura.
3. Al momento de iniciar la lectura por segunda vez, le indico que marque de alguna manera las palabras que no logra pronunciar correctamente para hacer énfasis sobre ello en el siguiente ejercicio.
4. Debe ir pronunciando las palabras que haya señalado al mismo tiempo que las está escribiendo.
5. La búsqueda de pares mínimos de esas palabras llevan al estudiante a encontrar el fonema o tono correcto.
6. Reafirmo este proceso con un video o un audio que yo misma grabo.

Este proceso se lleva a cabo con cada una de las alumnas, de ahí que la atención se haya personalizado, pues creo que sólo de esta manera las estudiantes de los cursos de lengua indígena lograrán las competencias lingüísticas que señala el programa y aspirarán a un bilingüismo coordinado, entendido como lo plantea Hamel, R. (1988).

En cuanto al sexto semestre, dado que es más teórico, se dejan lecturas para sintetizar en organizadores gráficos, o se hacen preguntas guía para acompañar la lectura. El primer producto de este curso es la elaboración de un plan de acción del que se desprenderá una planificación intercultural, misma que deberá aplicarse en la práctica profesional para recuperar o promover los saberes de los grupos originarios.

En particular, procuro que dentro de la planificación del material didáctico esté contemplado el uso de cuentos, narraciones o historias de forma bilingüe donde aparezca un elemento del saber cultural, ya sea de la comunidad o de otra cercana. Este material también es trabajado con el mismo procedimiento que describí en el párrafo anterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Paradise, R. (1991). *El conocimiento cultural en el aula; niños indígenas y su orientación hacia la observación*. México. D.F.
- Hamel, R. E. (1988). *Determinantes sociolingüísticas de la educación*.

APRENDIENDO A FORMAR-NOS A TRAVÉS DE LA PANDEMIA COVID-19

Lucía Guadalupe Cárdenas Díaz
Escuela Superior de Educación Física de Jalisco

Jalisco

La experiencia de la educación a distancia en la formación de docentes, desde mi perspectiva, inicia de manera formal y de aplicación general a partir de la contingencia propiciada por el Covid-19, cuyos inicios, como sabemos, se detectaron en el mercado mayorista de marisco, pescado y animales vivos de Wuhan China, a mediados de diciembre 2019, dando origen a una enfermedad de rápida propagación a causa del nuevo virus denominado SARS-CoV-2. Su expansión a otras partes del mundo dio origen a esta pandemia que ha dejado muchos aprendizajes y lecciones de vida, porque nos ha llevado a movilizar recursos de los que no éramos conscientes que teníamos, y otros que hemos tenido que aprender a lo largo de la misma. Para mí, el más importante ha sido aprender a vivir dentro de casa y generar recursos *e-learning* pertinentes, aprendiendo a la par que mis estudiantes.

Esta oportunidad de formación con la pandemia COVID-19 inició en la Ciudad de México el 27 de febrero cuando se confirmó el primer caso: un mexicano que había viajado a Italia, quien presentaba síntomas leves; pocas horas después se confirmó otro caso en el estado de Sinaloa; luego un tercer caso, y así sucesivamente hasta llegar al día de hoy con 59 567 casos confirmados, cifras que sin duda seguirán en aumento. Ante esta situación,

el Gobierno de México, en coordinación con la Secretaría de Salud, implementó una serie de medidas sanitarias, entre ellas, la extensión del período vacacional estudiantil, aplicando la estrategia a nivel nacional de Sana Distancia y el Plan DN-III-E para prevenir y controlar los contagios en el país.

En Jalisco, las autoridades tomaron la determinación de suspender clases desde el martes 17 de marzo, una semana antes que a nivel nacional, pues el gobernador Enrique Alfaro Martínez informó que para él “las clases deben suspenderse ya” con el objetivo de evitar la propagación del coronavirus, planteando un receso vacacional hasta el 19 de abril y regresar el lunes 20. A partir de ese momento se tomó la decisión de formalizar las clases a distancia, pues la posibilidad de hacerlo presencial para este ciclo escolar era cada vez menos probable. Fue cuando tomé consciencia de lo que eso significaba, porque en la reunión académica por zoom que organizaron los directivos de la Escuela Superior de Educación Física del Estado de Jalisco (ESEF Jal.) al regreso del receso de primavera, fueron muy puntuales en que se tenía que apoyar a los estudiantes, primero a valorar la salud y el cuidado de la misma; después a conocer y sensibilizarnos con los estudiantes en esta situación nueva y desconocida para todos, porque no sabíamos a ciencia cierta en qué iba a parar.

Al ir indagando en qué condiciones estaba cada uno de los estudiantes a los que atendía en los cursos que imparto, fue que establecí un diálogo más cercano. Hice algunas llamadas, me integré al grupo de WhatsApp del curso, y después de la primera clase

virtual con los estudiantes, al verlos a cada uno, me emocioné tanto que me permitió tomar decisiones, y partir de ahí adecuar, diseñar o establecer las actividades que logran desarrollar las competencias y alcanzaran los propósitos de los cursos que imparto sin demandar de más a los estudiantes, quienes en su mayoría comentaban que estaban saturados de actividades por realizar. Así, migré de dejar actividades a utilizar plataformas en donde se evidenciara su proceso y se secuenciaran más los aprendizajes.

A manera de analogía, en 1945, año en que concluye la Segunda Guerra Mundial (otro evento que dejó grandes aprendizajes a la humanidad) se funda en México el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, el cual inicia con dos modalidades de estudio: la Escuela por Correspondencia y la Escuela Oral como medio para posibilitar la titulación a los maestros que habían emprendido la tarea de capacitar a los campesinos. Estos estudios se realizaban en seis años, llegando a dar lugar a la Normal más grande del mundo, pues fue la institución del país que formó a distancia a más de 90 000 profesores de educación primaria, quienes por razones históricas y coyunturales ya estaban en servicio, pero carecían del título para ejercer la docencia.

Ahora 2020, otra vez en México, se retoma esta modalidad como una alternativa que dé respuesta ante la pandemia para que miles de estudiantes de todos los niveles educativos puedan sacar adelante el ciclo iniciado y no se pierda el año escolar, lo que me lleva a afirmar que la educación a distancia

tiene ya un largo recorrido, muchas veces con algunas complicaciones, pues es una forma de estudio en la que los alumnos adquieren un papel relevante en su formación y aprendizajes, y les demanda un mayor compromiso, organización y efectividad de los tiempos con alta dosis de autodisciplina. Por su parte, los profesores requerimos elaborar los cursos en modalidad virtual, lo que implicó una tarea desafiante, porque en mi caso trabajaba contra reloj y de forma inexperta, pero motivante porque era nueva en ese ámbito y me aportaba otra visión de hacer docencia.

Marzo de 2020 inicia con actividades que los estudiantes deben realizar en casa, al igual que en 1945, que inició con los cursos a correspondencia, y que al ser concluidas a su ritmo y posibilidades, eran regresadas por el mismo medio para ser revisadas y evaluadas. Conforme avanzó el confinamiento fui asimilando lo parecido entre ambas situaciones y lo que en 1945 implicó transitar a la escuela oral, sustituida ahora por el uso de plataformas, en donde fui adquiriendo la figura de tutora para brindar un acompañamiento más cercano a los estudiantes, que les permitiera comprender mejor el material de trabajo, la intención y secuencias de las actividades con el fin de ir alcanzando los propósitos del curso y con ello, desarrollar las competencias genéricas, específicas y particulares. Acudimos a plataformas como WhatsApp, Facebook, YouTube o *e-mail* para lograr sacar adelante los cursos y responder a las nuevas demandas que estaban emergiendo en los estudiantes, pues al no tener que asistir a la escuela, tuvimos que organizar los tiempos en casa y

compartir la computadora, tablet o celular con datos, con otros integrantes de la familia.

Fue de gran ayuda que esta modalidad se implementara en el nivel superior y posgrados, pues en la institución las profesoras de inglés y otros compañeros ya la usaban en algunas ocasiones, lo que facilitó su uso con los estudiantes del plan 2018 para el resto de los cursos. Gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación que conforman el concepto llamado *e-learning*, y que la mayoría de los estudiantes a los que imparto cursos tiene acceso a internet, fue que pudimos utilizar todo tipo de herramientas hasta llegar a las aulas virtuales denominadas LMS Moodle o educación en línea, aplicando tanto el Classroom como el Zoom para clarificar o explicar de una forma más puntual.

Pude descubrir que la educación a distancia tiene bondades como acortar las grandes distancias, eliminando los tiempos de traslado al no asistir a la escuela, muy significativo en algunos estudiantes que hacían más de dos horas para llegar a la Normal. He observado cómo esto ha impactado en su aprovechamiento y cumplimiento de las actividades, pues duermen más y gastan menos; y la flexibilidad de horarios les ha facilitado la organización del tiempo, respetando la vida familiar y otras obligaciones con esta modalidad educativa. En esta contingencia hemos notado que es una excelente herramienta para mejorar el desarrollo académico y profesional, no sólo de la población adulta como se creía, sino que es un método que enseña a apren-

der tanto al alumno como al profesor sin importar su edad, pues hemos tenido que instruirnos en técnicas del autoaprendizaje y autoformación, las cuales, reforzadas con la tecnología de la información, han posibilitado un aprovechamiento más completo en lo que a contenidos se refiere y en el uso de plataformas y otros recursos de *e-learning*.

Al trabajar a distancia he visto la necesidad de implementar otro tipo de iniciativas con los alumnos que no estaban respondiendo a las actividades, ofreciéndoles una atención personalizada como tutora, con llamadas de acompañamiento, acciones de supervisión y corrección de manera individual. Esta nueva perspectiva de formación académica distinta a la tradicional se convirtió en un área de oportunidad para mí, en donde he requerido cierto nivel de adaptación con un grado de dificultad mayor en algunas situaciones, pero en otras ha sido sencillo debido a los conocimientos previos o recursos con los que ya contaba, y he aprendido a organizar mis tiempos en casa en coordinación con los estudiantes, para quienes el proceso ha sido parecido: los que tienen menos recursos y experiencia han tenido más complicaciones que los que ya lo habían utilizado, y percibo que los que viven en comunidades fuera de la ciudad han tenido mayor dificultad, porque no están todo el tiempo en casa, sino que hacen actividades de apoyo en el campo o en el negocio familiar.

Sin embargo, creo que aun en eso casos se abre una gran oportunidad para diversificar y aprender de otra manera, siempre y

cuando exista una comunicación constante entre el profesor en funciones de tutor y el alumno, con tal de brindar el apoyo necesario en aspectos como el proceso de aprendizaje y evaluación académica, evitando que se aisle y se rezague, para lo cual es necesaria una intervención activa y constante del tutor.

De esta forma, el desarrollo de otras habilidades digitales aplicadas a la docencia fueron detonadas por la pandemia, gracias a lo cual pude adquirir más competencias virtuales, motivada por la urgencia y la demanda de la misma, acompañada por la incertidumbre que, como pertinentemente afirma Edgar Morin (2005), nos recuerda que “la vida es un océano de incertidumbre con pequeñas islas de certeza”, y por tanto, la educación a distancia tiene sus bondades, que día a día, al dale y dale, puedo decir que es accesible, pertinente, y sencilla.

REFERENCIAS

- Cataldi, Z., & Cabero Almenara, J. (2006). Los aportes de la tecnología informática al aprendizaje grupal interactivo: La resolución de problemas a través de foros de discusión y de chat. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 27, p. 9.
- Cfr. Duarte, J. M., & Sangrá Morer, A. (2000). *Aprender en la virtualidad*. Barcelona: Gedisa, p. 14.
- Menees, E. et al. (1988). *Tendencias educativas oficiales, 1934-1964*. México: CEE/UIA, 1988.
- V.A.A. (1989). *La capacitación docente, imperativo de la educación mexicana. El IFCM (1944-1971). T.I*. México: DGC y PM, SESIC.

FAO. (2014). *Metodologías de E-learning. Una guía para el diseño y desarrollo de cursos de aprendizaje empleando tecnologías de la información y las comunicaciones.*

Michoacán

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA: RESPUESTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE SABERES EN MOMENTOS DE INCERTIDUMBRE. UNA VISIÓN DESDE LA NORMAL SUPERIOR DE MICHOACÁN

Marcela Hernández González
Escuela Normal Superior de Michoacán

Heráclito dice en alguna parte que todas las cosas se mueven y nada está quieto y, asimilando las cosas existentes a la corriente de un río, dice que no te podrías sumergir dos veces en el mismo río.
Platón

El devenir, el cambio en la vida del ser humano es una constante. Cada mañana es diferente. Nos sorprende el crecimiento intelectual, social y físico de nuestros estudiantes a lo largo del ciclo escolar, así como las transformaciones de las Escuelas Normales. Estamos acostumbrados al cambio, pero nadie hubiera imaginado hace unos meses que la vida habría de cambiar tan radicalmente a causa de este nuevo virus. La cotidianeidad dejó de ser rutina. Los salones de clase quedaron desiertos y los estudiantes de todos los niveles abandonaron sus instituciones educativas. Se acabaron las certezas. El momento actual nos hace conscientes de las incertidumbres. Ya no hay respuestas que sean universalmente válidas (como decía Benedetti: *cuan-do creíamos que teníamos todas las respuestas, cambiaron todas las preguntas*). Lo único que sabemos ahora es que la vida no será ya la misma después de esta pandemia, y emergen todo tipo de

cuestionamientos sobre los posibles escenarios que podremos enfrentar mañana.

Edgar Morín describiría el momento actual como una crisis, pues “toda crisis es un incremento de las incertidumbres. La predictibilidad disminuye. Los desórdenes se vuelven amenazadores (...) las regulaciones fallan o se desarticulan. (...) Hay que inventar estrategias para salir de la crisis. Es necesario, a menudo, abandonar las soluciones que solucionaban las viejas crisis y elaborar soluciones novedosas” (Morín, 2008, pág. 117).

Los formadores de docentes debemos ser conscientes de esto. Las soluciones que antes eran válidas ahora no lo serán. Será necesario reconocer la incertidumbre, imaginar nuevos escenarios, hacer uso de la iniciativa y construir propuestas que respondan a esta nueva situación en nuestro noble quehacer de formar profesores para la sociedad mexicana.

La educación a distancia como una respuesta necesaria

Una de las alternativas que se han explorado y profundizado como solución novedosa a este momento histórico es el fortalecimiento de la educación a distancia. Esta opción ha tenido eco en todo el mundo y cada país le está dando un matiz diferente de acuerdo con las necesidades que esté percibiendo. Algunos ejemplos son la “ruta de apoyo al reclutamiento”, implementada por Arabia Saudita para desarrollar habilidades tecnológicas y conductuales de su población joven (Ministry of Communications and Information Technology, 2020); la iniciativa de continuar con la poesía en Estados Unidos a distancia (Poets House,

2020); o favorecer la salud mental de los menores a través del arte en Kasajistán (UNESCO Almaty Cluster Office, 2020).

En México, pensar en la educación a distancia implica visualizar escenarios y hacer uso de la iniciativa y creatividad para vencer obstáculos. Una muestra de las problemáticas que hay que sortear son los referentes a la disponibilidad y uso de las TIC. En los registros de INEGI durante 2019 se señalaba que 44.3% de los hogares mexicanos contaba con computadora; 56.4% tenían conexión a internet; 92.5% tienen televisión y 75.1% son usuarios de un teléfono celular. Ello implica que existe la infraestructura para crear escenarios alternativos y la oportunidad de aprovechar de lo que se dispone, junto con innovación para reducir las carencias.

Por ello, cuando se decretó la contingencia en Michoacán, las Escuelas Normales volteamos a vernos para reconocer con cuáles recursos contábamos y qué podíamos hacer para continuar nuestra labor en la formación de docentes.

En la Escuela Normal Superior de Michoacán decidimos volver a utilizar la plataforma virtual institucional –que ya tenía tiempo relegada–. También se consideró el uso de las redes sociales como otra alternativa de conexión. Elegimos enfocarnos en tres aspectos importantes para concluir el ciclo escolar: continuar con las asignaturas de la malla curricular que estaban cursando los estudiantes; seguir en la autoformación de los docentes de la institución y, finalmente, apoyar el trabajo que los practicantes de cuarto grado iban a realizar en las escuelas secundarias a distancia con los adolescentes.

El aula virtual y el plan de estudios

El primer aspecto, relacionado con la continuidad de las asignaturas del plan de estudios, se realizó a través de la plataforma institucional.

Campus Virtual



Ilustración 1. El campus virtual de la Escuela Normal Superior de Michoacán

En el campus virtual se buscó aprovechar las distintas actividades que se ofrecían (foros, glosarios, tareas, exámenes o wikis) junto con los diversos recursos posibles (archivos, url, libros) y se construyeron cursos de las tres modalidades con las que cuenta la institución: la Licenciatura en Educación Secundaria (escolarizado y mixto) así como los estudios del Posgrado. En este tipo de trabajo a distancia el principal reto fue superar la costumbre de sólo educar de manera presencial. Tanto para los docentes como para los estudiantes se hizo indispensable reconocer la necesidad de incorporar el aula virtual en su vida cotidiana. En algunos casos hubo renuencia y retraso en la construcción de las materias en la plataforma de la escuela por parte de los profesores, así como en la entrega de tareas por parte de los alumnos; sin embargo, poco a poco hubo un avance al respecto.

La gran fortaleza que se tiene para implementar esta propues-

ta es el conocimiento que nuestros estudiantes, nativos digitales, tienen sobre la tecnología. Para ellos, navegar en las aulas virtuales fue una tarea sencilla y demostraron sus habilidades en la creación de distintos recursos: videos (en Moovly, Powtoon) audios, juegos didácticos (en Educaplay), cómics (en Pixton) por citar algunos ejemplos de lo que están elaborando.



Ilustración 2. Video sobre Formación Cívica y Ética (elaborado por Daniel Aguilar Hernández. Normalista)

La autoformación de los docentes de la Normal a través de la educación a distancia

El segundo aspecto que se consideró fue continuar el proceso de autoformación de los docentes de la Normal que se había iniciado a través de un Diplomado donde se profundizaba sobre los paradigmas de investigación. Con la contingencia se interrumpieron las sesiones presenciales y hubo que pensar en la forma de dar seguimiento al módulo cualitativo.

Se aprovechó también el aula virtual para la construcción de este segundo módulo. La organización se hizo de forma conjunta

con dos Cuerpos Académicos de la institución reconocidos por PRODEP: “Jurhéntperi Erátansperi” y “Vestigium Docentis”, quienes trabajaron en la realización del guion instruccional. También ha habido conversaciones en vivo o videoseSIONES con un experto para el aprendizaje de un software específico, que en este caso es el MaxQDA.

El principal reto en este tipo de educación virtual ha sido el que los profesores integren su autoformación virtual dentro de sus actividades diarias. Priorizan el trabajo con sus alumnos a distancia y consideran que es secundario el avance en el Diplomado. Las videoseSIONES son la excepción, donde todos se integran y participan buscando profundizar en el conocimiento del software en cuestión.



Ilustración 3. El Diplomado en Investigación de la Escuela Normal Superior de Michoacán

El acompañamiento al trabajo de los practicantes en las secundarias

Cuando se decretó la contingencia todavía les faltaban tres semanas de prácticas intensivas a los alumnos de cuarto grado. En el mes de mayo, algunas escuelas secundarias se comunicaron con nuestros estudiantes de la Normal para pedirles que concluyeran el trabajo a distancia con el apoyo de sus titulares.

Esto implicó un reto, tanto para las escuelas, los profesores de secundaria y los normalistas.

Nuestros estudiantes estuvieron buscando alternativas de trabajo. Algunos crearon grupos de WhatsApp supervisados por los profesores para estar en comunicación con los adolescentes y dejarles actividades. Otros lo realizaron por medio del correo electrónico, y hubo quienes implementaron posibilidades diferentes (como crear un canal en YouTube de la escuela secundaria donde hacían sus prácticas) para compartir los videos que habían elaborado previamente los alumnos. Tal es el caso del ejemplo que se muestra en el siguiente código QR, donde una de las practicantes invita a revisar un video sobre lo que implica ser tutor de resiliencia para los adolescentes:



Ilustración 4. Video sobre los tutores de resiliencia según los alumnos de secundaria (elaborado por Deyanira Lucas Sánchez. Normalista)

Con esta experiencia se pudo reconocer que, como instituciones formadoras de docentes, requerimos trabajar en mayor medida el conocimiento de los normalistas sobre los distintos recursos tecnológicos y la forma de implementar prácticas educativas innovadoras con ellos.

A manera de conclusión

Como señalaba Morín (2008), los momentos de crisis son tiempos para “abandonar las soluciones que funcionaban en las viejas crisis y elaborar soluciones novedosas”. Éste es el tiempo oportuno para transformar las escuelas formadoras de docentes, y ello tiene que partir de reconocer lo que estamos aprendiendo para replantearnos nuevas preguntas sobre el sentido y la tarea que tendremos: ¿Cómo vamos a preparar a los nuevos maestros que requiere México? ¿Cuáles son las competencias que necesitamos favorecer en ellos? ¿Esto cómo ha de reflejarse en las nuevas dinámicas educativas de las Escuelas Normales? ¿Cómo constituirse en espacios diferentes para el encuentro de aprendizajes? ¿Qué papel tendrán ahora las tecnologías en los procesos de formación? ¿Qué reflexiones deben surgir de esta experiencia educativa? Es nuestra oportunidad de reinventarnos, de compartir experiencias y construir nuevas propuestas.

REFERENCIAS

- Arnau, H., Bria, L., Cuellar, L., Estany, A., de la Fuente, P., Llorca, A., . . . Zapater, J. M. (1981). *Antología y comentario de textos de filosofía. Curso de orientación universitaria*. Madrid: Alhambra.
- INEGI. (2019). *Tecnologías de la información y comunicaciones. TICS. En hogares*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/default.html>
- Ministry of Communications and Information Technology. (26 de mayo de 2020). *Recruitment Support Route. Qualifying and Recruiting the Saudi Youth to Build an Innovative Future*. Obtenido de <https://fs.mcit.gov.sa/careers>

Morín, E. (2008). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.

Poets House. (mayo de 2020). *Live Stream Program Archive*. Obtenido de <https://poetshouse.org/upcoming-readings-and-conversations/live-streamed-program-archive/>

UNESCO Almaty Cluster Office. (mayo de 2020). *#ResiliArt #ArtConnects*. Obtenido de ALMATY. Building peace in the mind of the men and women: <http://en.unesco.kz/>

Morelos

REFLEXIONES EN TORNO AL PROCESO DE FORMACIÓN DEL FUTURO DOCENTE EN EL MARCO DE LA PANDEMIA 2020

Olivia Fontanelli Aguilar
Escuela Normal Urbana Federal Cuautla

Como lo refiere el portal de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el último día del año 2019, en la Oficina de la OMS de China se realiza la notificación mediante la Comisión Municipal de Salud de Wuhan, en la provincia de Hubei, sobre un gran número de casos de neumonía. Pese a que la neumonía es una enfermedad que se presenta frecuentemente durante el invierno, llama la atención que más de 40 personas en un mismo lugar y en un periodo corto de tiempo requirieran hospitalización, por lo que se inician las investigaciones pertinentes para evaluar el alcance de contagio.

Antes del 15 de enero del año 2020, la misma OMS publica en línea orientaciones técnicas y recomendaciones para la detección y gestión de posibles casos de esta denominada neumonía atípica, así como para la prevención y control de infecciones para el personal encargado de su atención. El 30 de enero, el Comité de Emergencias analiza la necesidad de declarar una emergencia de salud pública de importancia internacional, considerando que la propagación del contagio y la letalidad de este han escalado a otros países en poco tiempo. Durante el mes de febrero ocurren dos situaciones: la OMS establece que la COVID-19 es una

nueva enfermedad, y en los primeros días de marzo, expertos investigadores de Alemania, Canadá, Estados Unidos, Singapur, Nigeria, Japón, Rusia y República de Corea, en una “misión conjunta” declaran que se trata de una pandemia.

En poco tiempo, los distintos gobiernos decidieron implementar la cuarentena del mundo con el cierre de fronteras y el distanciamiento social, y poco a poco los ciudadanos nos vimos obligados al confinamiento.

En México, este proceso inició la segunda mitad del mes de marzo en nuestras casas, a partir de la Jornada Nacional de Sana Distancia: la suspensión de actividades no esenciales de los sectores públicos, sociales y privados, lo cual nos obligó a hacer un cambio total en nuestra vida cotidiana para tomar decisiones inmediatas que procuraran la continuación de las labores en las que estamos inmersos; en nuestro caso, la labor docente en la formación de profesionales de la educación.

Durante los primeros días se vivió un ambiente de incredulidad e inmediatez: “regresaremos pronto”, “todo esto pasará rápido y nos reintegraremos”, “nos vemos en un par de semanas”... Sin embargo, al paso de los días interiorizamos la delicadeza y alcances que impactaría la pandemia en el proceso que se lleva al interior de la Escuela Normal.

En el mes de abril, la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) emitió el documento *Orientaciones para el desarrollo de las competencias del semestre par (febrero-julio 2020) en el marco de la contingencia sani-*

taria en el que menciona que, en el ámbito educativo, hemos “aprendido a desaprender y reaprender” y aunque en el caso de la Escuela Normal Urbana Federal Cuautla (ENUFC) vivimos la experiencia de la ausencia escolar en el 2017 derivado de los daños sufridos a las instalaciones por el sismo del 19 de septiembre, las implicaciones de trasladar la educación presencial a virtual y continuar la formación de los futuros docentes mediante otras vías nos ha permitido entender cómo la educación a distancia representa mucho más que un cambio de escenarios de desempeño. A posteriori, la dirección de la ENUFC hizo lo propio con la emisión del documento *Atención a los desafíos para concluir el ciclo escolar 2019-2020*.

Por tanto, es necesario considerar las vertientes que convergen en este proceso educativo que ahora se desarrolla de una manera atípica y atemporal, siempre y cuando existan las condiciones para llevarlo a cabo. El docente formador se ha enfrentado a un gran reto al trasladar su ambiente laboral al hogar, pues aunque desde el 2012 los planes de estudio incluyen el uso de las TIC, no todos cuentan con las habilidades digitales necesarias para implementar en el espacio limitado por una pantalla las actividades que usualmente realizaban frente a grupo. La mayoría se ha iniciado en la formación alternativa virtual mediante cursos, seminarios o webinars, pero participar como aprendiz dista mucho del uso o la creación e implementación de contenidos, materiales y espacios de trabajo en plataformas digitales como Google Classroom, Microsoft Teams o Zoom. Aquellos que poco sabían de este tema ahora se ven bombardeados por confe-

rencias, talleres y cursos en línea para desarrollar y/o potenciar las competencias que les ayuden al logro de sus objetivos académicos como formadores.

Aunado a ello, el hecho de permanecer en el hogar disuelve las barreras existentes entre lo personal y lo laboral, fraccionando los tiempos en las actividades de atención familiar, formación/capacitación personal, rediseño e implementación de estrategias de enseñanza, atención a dudas, revisión, devolución y/o evaluación de trabajos o productos de estudiantes, etc. Ante este escenario vale la pena valorar el impacto de esta situación en el estatus personal del docente, quien, ante la necesidad de esta nueva reorganización incrementa sus niveles de estrés, afectando su salud física, mental y emocional, en muchos casos influenciado por la incertidumbre en torno al tema propio de la pandemia.

En el ámbito de los estudiantes existen otros ejes a considerar para su desempeño académico durante la contingencia. A pesar de que la brecha digital es mínima, el uso de los recursos se había limitado en la mayoría de las ocasiones a un uso recreativo y social, implicando también en ellos la necesidad de reorientar la utilización de la tecnología al ámbito del aprendizaje. Los jóvenes normalistas también han trasladado el ambiente escolar a espacios íntimos como una habitación, una sala o un comedor familiar; han puesto a prueba y en muchos casos han demostrado exitosamente su capacidad de regulación para el aprendizaje autónomo. No todo puede ser visto desde una mirada de optimismo: existen bastantes situaciones en donde los medios

de acceso son limitados, ya sea por la falta de equipo tecnológico o conexión a internet, así como estudiantes cuyas familias se han visto afectadas en su dinámica económica y requieren el cumplimiento de responsabilidades familiares mayores a lo habitual. También ha habido casos de pérdidas familiares con un mayor impacto emocional al carecer de las redes de apoyo generadas por la cercanía de amigos y compañeros de escuela, y hasta posibilidades de abandono o deserción escolar al no tener las condiciones para llevar con éxito los aprendizajes bajo esta modalidad.

Las directrices oficiales nos invitan constantemente a mantener el contacto entre los integrantes de nuestra comunidad normalista a través de espacios de impacto y dominio en las redes sociales, llevando a cabo programas como *Viralicemos la Lectura*, *En la Confinación Normalistas en Acción* y en últimas fechas *Música Maestra Maestro*, lo que ayuda a promover la identidad normalista y fortalece los lazos de común unidad perdidos en el aislamiento obligado. Sin embargo, se genera una dicotomía de pensamiento al invitar a los docentes formadores a no saturar de actividades académicas al estudiantado, una petición difícil de cumplir cuando nos acercamos a cierre de semestre y, en el caso específico de los estudiantes de octavo semestre, la conclusión de su formación básica como docentes.

Las funciones directivas de la institución han requerido también una nueva organización, ya que establecer redes de comunicación alternas efectivas representa un desafío constante en el

proceso de fortalecer las ya existentes entre la parte directiva y la autoridad educativa local y federal e implementar espacios de intercambio con el personal docente, administrativo y de servicios y el estudiantado, con quienes de manera natural nos dirigimos frente a frente en una comunicación diaria. Generar comunidad ha sido complejo cuando el ambiente en el que se ve inmersa la pandemia está rodeada de otras problemáticas sociales en las que se da la manifestación de malestares que trascienden y van más allá de un ambiente escolar pero que lo impactan: la necesidad latente de autonomía del docente al interior de la institución, y al mismo tiempo, la exigencia de una directriz sobre cómo ajustar las labores docentes cotidianas en el confinamiento; el sentimiento de vulnerabilidad contra la mujer que se vive y se ha manifestado en los niveles local, nacional e internacional; las desigualdades sociales y económicas; la tensión existente y creciente en torno al papel del docente; la incertidumbre social respecto a lo que ocurrirá durante y después de la pandemia.

Esto nos lleva a replantearnos y pensar en el futuro y la *nueva normalidad* en relación al tipo de escuela que queremos reconstruir; debemos pensar y transformar la vieja escuela para innovar la práctica educativa en la formación de docentes sin basarnos únicamente en la tecnología, sino en la posibilidad de diversos escenarios para llevarla a cabo. Vislumbremos, pues, escenarios de mayor autonomía para el estudiantado en los que será imprescindible integrar o incrementar en la currícula, aquellos contenidos que garanticen el conocimiento de buenos hábitos orientados

a la obtención de un estilo de vida saludable, es decir, salud física que contemple ámbitos de alimentación y deporte; salud mental y emocional en el sentido de un mayor fortalecimiento de actitudes y valores como resiliencia, solidaridad, fraternidad, empatía, etcétera, así como la gestión emocional del docente que implique una formación integral real acorde con las necesidades no observadas por la cotidianidad e inmediatez que hasta antes de la pandemia predominaba en el mundo.

REFERENCIAS

Organización Mundial de la salud. (27 de abril de 2020) *COVID-19: cronología de la actuación de la OMS*. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación. (21 de abril de 2020) *Orientaciones para el desarrollo de las competencias del semestre par (febrero-julio 2020) en el marco de la contingencia sanitaria*.

Escuela Normal Urbana Federal Cuautla. (11 de mayo de 2020) *Atención a los desafíos para concluir el Ciclo Escolar 2019-2020*.

Nayarit

LA FORMACIÓN DE DOCENTES A DISTANCIA, UN RETO MÁS EN LA ESCUELA NORMAL EXPERIMENTAL ACAPONETA, NAYARIT

Érika Josefina Ayala López
Escuela Normal Experimental Acaponeta

Las Escuelas Normales en México han cumplido históricamente con la misión de formar docentes para impartir educación básica desde que fueron creadas hace casi doscientos años, labor que han realizado en diferentes etapas, bajo condiciones y características también diversas.

En cada una de las entidades de nuestro país encontramos Escuelas Normales que continúan cumpliendo con su misión y se dedican a formar a las maestras y los maestros que conducen el destino de la educación de niños y jóvenes en niveles de preescolar, primaria y secundaria en diferentes regiones geográficas del territorio nacional. Estas escuelas formadoras de docentes por excelencia funcionan también en condiciones heterogéneas, moldeadas por la diversidad de contextos sociales y culturales de la entidad y/o comunidad donde se encuentran.

En la zona norte del estado de Nayarit se fundó desde hace más de 40 años la Escuela Normal Experimental ubicada en Acaponeta, uno de los municipios que conforman los límites del estado con Sinaloa. Es una institución modesta, que nació por iniciativa de la sección 20 del SNTE y que desde su fundación ha enfren-

tado innumerables retos, siempre con la convicción de cumplir cabalmente con la misión para la que fue creada: formar docentes de educación preescolar y primaria con alto sentido de responsabilidad, calidad y ética profesional, labor que ha tenido que realizar con los recursos humanos y materiales que de a poco ha ido construyendo desde su creación, en noviembre de 1977.

Para quienes fuimos formados en esta Escuela Normal es una gran satisfacción ser testigos de su crecimiento y evolución en varios aspectos, principalmente en el académico y en su infraestructura, la cual ha ido mejorando con el paso del tiempo gracias al apoyo de programas federales como PTFAEN, PROMIN, PROFOCIE, PFCE y actualmente Programa de

Fortalecimiento a la Excelencia Educativa (PFEE), que contribuyeron en diversos momentos a impulsar la mejora de la institución en cuanto a remodelación, equipamiento y acondicionamiento de sus edificios, pero sobre todo en el aspecto académico y en la calidad del servicio educativo que se ofrece a los normalistas que provienen de diversos municipios del estado y de algunas otras entidades del país.

Quienes formamos parte de esta institución, la percibimos como una escuela “de retos”, a causa de las diversas limitaciones y situaciones adversas que ha sabido sortear desde su nacimiento y a lo largo de su historia, pues ha enfrentado ya el embate de tres inundaciones ocasionadas por fenómenos naturales que han afectado significativamente su infraestructura y los recursos materiales con que se cuenta para realizar la tarea de formar a los nuevos maestros. Sin embargo, estas experiencias, lejos

de disminuir el ánimo de la comunidad normalista, han hecho más fuertes los lazos de quienes constituimos esta grandiosa institución, pues nos han permitido aprender a trabajar en colaboración entre estudiantes, docentes, personal administrativo y directivos, ya que nos une un mismo propósito: consolidar a nuestra escuela como una de las mejores instituciones formadoras de docentes en nuestro estado y en el país.

Este propósito común nos ha impulsado a enfrentar diversos retos en el ámbito académico, pues aunque somos una escuela con poco personal y con una gran diversidad de funciones que realizar, hemos rendido buenos resultados a la entidad en el ingreso al servicio profesional docente de nuestros egresados, y participado en procesos de intercambio académico con estudiantes y docentes de otras Escuelas Normales en el país; recientemente acreditamos con CIEES nuestros dos Programas Educativos como programas de buena calidad, y poco a poco hemos impulsado la colaboración de nuestros docentes y estudiantes en congresos, foros y otros eventos académicos relacionados con la investigación educativa, que aun sin la formación de Cuerpos Académicos, se ha estado realizando y fortaleciendo en nuestra institución.

La comunidad normalista de Acaponeta se ha caracterizado desde hace muchos años por su unidad, vocación por la docencia, espíritu de servicio y disposición para enfrentar la diversidad de situaciones que la profesión plantea, rasgos presentes también en gran parte del personal docente y directivo conformado por

algunos de los docentes fundadores que aún se encuentran en servicio, así como una parte importante de docentes egresados de la propia institución, quienes día a día se esfuerzan por impulsar la calidad en el servicio educativo que se ofrece y en el cumplimiento de la tarea de formar licenciados en educación preescolar y primaria.

Actualmente, la tarea educativa de los docentes formadores en la Escuela Normal Experimental en Acaponeta, Nayarit, se ha visto modificada por la contingencia sanitaria que se vive a nivel global a causa del virus denominado COVID-19 y que cada vez afecta más a la población del país y de nuestro estado. El pasado 18 de marzo, el gobierno del estado de Nayarit declaró la contingencia sanitaria que nos llevó a resguardarnos en casa y a tener que modificar nuestras estrategias de trabajo para formar docentes bajo la modalidad “a distancia”, lo que indudablemente nos ha planteado nuevos retos, tomando en cuenta las diversas condiciones contextuales, laborales y de conectividad a internet que enfrenta nuestra comunidad normalista.

Entre estudiantes y docentes de nuestra escuela es un problema común lidiar con el difícil acceso a internet, que es ya un problema de hace bastante tiempo en la institución y en las comunidades de la región, pues en esta zona geográfica sólo se cuenta con un proveedor de servicios de internet que ofrece una conectividad limitada, de uso doméstico, y no responde a las necesidades de una institución escolar que atiende a 436 jóvenes y cuenta con una plantilla de personal de poco más de 30 miembros.

La problemática de conectividad afecta también a la población que habita en las comunidades de toda la zona norte del estado, específicamente a aquellas más alejadas de las cabeceras municipales, caracterizadas por ser zonas rurales con cierto grado de marginación y de las cuales son originarios gran cantidad de nuestros estudiantes. De esta situación surgió nuestra principal dificultad al implementar la estrategia de “educación a distancia”.

Al iniciar la contingencia, nos asumimos como colectivo docente para enfocarnos a organizar el trabajo bajo esta nueva modalidad de educación que cada día nos planteaba un nuevo reto, el primero de ellos, comunicarnos en colegiado y diseñar la estrategia bajo la cual estaríamos avanzando en el proceso formativo de nuestros estudiantes.

Hubo compañeros que aun sin conocer las plataformas tecnológicas para realizar videoconferencias como Meet, Zoom, Skype, entre otras, pudieron adaptarse y aprender a usarlas gracias a que poseen un adecuado manejo de los recursos tecnológicos como la computadora o el smartphone; pero también hubo dificultades entre los compañeros formadores con más antigüedad en el servicio, quienes desconocían por completo el manejo de estos recursos y a quienes acceder a estas nuevas herramientas de comunicación y trabajo a distancia, les presentaba mayores dificultades.

Asumido el reto y establecidos los acuerdos para trabajar de esta forma, y priorizando contenidos esenciales para el desarrollo de las competencias establecidas en el perfil de egreso para las licenciaturas en educación preescolar y primaria, se diseñó una

agenda de trabajo en la que se contemplaron diversas acciones a realizar durante el periodo en que estaríamos en condiciones de aislamiento social, previsto para terminar el 20 de abril, después del periodo vacacional de primavera. Esta agenda se difundió a través de la página de la institución en redes sociales y se dio a conocer en una videoconferencia con directivos, coordinadores de licenciaturas y comunidad estudiantil representada por el presidente y algunos miembros de la sociedad de alumnos, además de los representantes de cada uno de los trece grupos escolares conformados en la escuela. A partir de entonces, dio inicio un periodo de actividades escolares “a distancia” que a la fecha ha resultado accidentado, difícil y hasta un poco angustiante para nuestros estudiantes.

Las complicaciones con el acceso a internet por parte de algunos estudiantes y docentes de la ENEAN propiciaron que se diversificaran los medios tecnológicos que se estarían utilizando para trabajar. Algunos docentes diseñaron sus grupos de clase en Google Classroom, alternando sesiones de videoconferencias a través de Zoom, Skype o Meet; otros consideraron más viable usar WhatsApp y Facebook; algunos utilizan una combinación de todos estos medios, además del correo electrónico para el envío de archivos y en función de las posibilidades de los estudiantes en cada uno de los grupos. También se ha recurrido al uso de mensajes de texto, llamadas o mensajes a través de familiares o amigos cercanos para establecer comunicación con los normalistas y evitar el “rezago” en su proceso de aprendizaje.

Al principio la situación generó incertidumbre, dudas y estrés en toda la comunidad normalista debido a la multiplicación de actividades para estudiantes y docentes, ya que además de atender tareas y aclarar dudas sobre el trabajo en nuestros cursos, debíamos participar en capacitaciones o actualizaciones a través de webinars a los que en ocasiones no se podía acceder por el problema de siempre, la conexión a internet.

Con el paso de los días todo fue tomando su curso: las actividades se fueron organizando de mejor manera; se abrió más la comunicación entre el colectivo docente; se intercambió información sobre la participación de los jóvenes en las actividades y se fueron tomando nuevos acuerdos para facilitar el trabajo para todos; pero cuando se anunció que no regresaríamos a las actividades escolares regulares, la angustia, la incertidumbre y el estrés volvieron a tomar el papel protagónico en la vida de la comunidad normalista, enviando mensajes a cada momento por diversos medios o comunicándose directamente con algunos de sus maestros para preguntar qué pasaría con el semestre; qué sucedería con las jornadas de intervención pendientes; ¿continuaríamos trabajando a distancia?; ¿cuándo podríamos regresar a la escuela?

La preocupación creció aún más en los jóvenes que están a punto de culminar su carrera profesional: ¿qué pasaría con la jornada de prácticas, con el servicio social a punto de culminar?, ¿cómo obtendrían la información para su documento de titulación, y su graduación, su examen profesional?, ¿acaso repetirían el semestre?, ¿y qué sucedería con el proceso de ingreso al ser-

vicio profesional docente? En repetidas ocasiones expresaban que la contingencia sanitaria había llegado para arruinarles la vida y empezaron a surgir en nuestros estudiantes depresión, angustia y estrés que impactaron negativamente en su participación en las actividades a distancia.

Como docentes formadores tuvimos que asumir el nuevo reto de ofrecer tutoría y apoyo psicológico también “a distancia”, lo que en ocasiones nos colocaba en situaciones estresantes al no obtener respuesta a los llamados que hacíamos a los alumnos, o no conocer las condiciones reales en las que se encontraban, pero sobre todo, al no poder realizar ese contacto, esa interacción y comunicación personal que antes nos permitía brindarles confianza para que ellos pudieran expresar sus problemas y nosotros ofrecerles orientación para buscar soluciones a los mismos.

Indudablemente “educar a distancia” ha sido un gran reto porque ninguno de los actores sociales estábamos listos para enfrentar una situación como la que estamos viviendo, además de que ni como sociedad ni como profesionales de la educación contamos con los medios y la preparación necesarios para educar bajo esta modalidad. Enseñar o promover el aprendizaje “en línea” puede ser fácil para aquellas instituciones u organizaciones creadas con ese fin, pero las Escuelas Normales se fundaron con una misión especial que implica, además del desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes para la docencia, la formación y el fortalecimiento de la ética profesional en los futuros maestros, lo cual resulta sumamente difícil de lograr sin el

contacto personal, sin la interacción con los estudiantes, sin el modelo a seguir, sin vivenciar el misticismo del magisterio, sin el ejemplo que se ofrece a través del trabajo cotidiano al interior de un aula escolar.

Esta experiencia de “formar a distancia” no sólo nos plantea retos, también nos ayuda a aprender muchas cosas, entre ellas el manejo de diversos recursos tecnológicos que nos permitan diversificar nuestras estrategias didácticas e innovar en la formación docente. Ha dejado claro que nuestra tarea en cualquier nivel del sistema educativo nacional no es lo mismo fuera del ámbito escolar, pues la cultura escolar también educa, y que la interacción entre estudiantes, docentes y otros actores educativos es primordial para motivar e impulsar el proceso de aprendizaje en los niños, adolescentes y jóvenes de nuestro país.

Creemos firmemente que cuando todo vuelva a la “nueva normalidad”, cuando podamos regresar a nuestras instituciones y compartir esta experiencia con la comunidad normalista, habremos construido una nueva forma de apreciar nuestra escuela; habremos aprendido a valorar la función y el trabajo de nuestros docentes y a considerar prioritaria la interacción con nuestros compañeros, pues habremos comprendido que ello nos permite aprender de manera cotidiana a través de sus experiencias individuales y de aquellas que construimos en comunidad mediante el trabajo colaborativo en nuestras aulas de clase y en nuestra gloriosa Escuela Normal.

Así, podremos afirmar que la educación a distancia en la Escuela Normal Experimental ubicada en Acaponeta, Nayarit fue, una vez más, uno de los retos superados gracias al esfuerzo, entusiasmo, compromiso y responsabilidad de toda la comunidad normalista.

EL NORMALISMO EN TIEMPOS DE DISTANCIAMIENTO: NUEVAS POSIBILIDADES DE APRENDIZAJE

Rebeca Rodríguez Garza

Escuela Normal de Especialización Humberto Ramos Lozano

Nuevo León

Una situación inesperada

Si alguien nos hubiera contado que de un día para otro las escuelas cerrarían y todos quedaríamos en confinamiento como consecuencia de una pandemia, quizás no daríamos crédito alguno y nuestro pensamiento se trasladaría a un largometraje futurista. Sin embargo, el Covid-19 nos confrontó con una nueva realidad: escuchábamos la tragedia que enfrentaba China, luego Italia y España, y muchos lo veían como un fenómeno lejano, hasta que el 17 de marzo de 2020 Nuevo León se paralizó, o al menos las escuelas, pues permeaba la incredulidad de la población, sobre todo los creyentes de teorías conspiratorias quienes se resistían a sujetarse a las disposiciones de la autoridad estatal para “quedarse en casa”. “Qué padre” dijeron algunos estudiantes, “se adelantaron las vacaciones; tendremos un mes para descansar de las clases, aunque no de las tareas, pero sí del ir y venir en nuestra ciudad tan caótica”.

El inicio del confinamiento nos representó un gran desafío en la organización del trabajo docente y lo asumimos con la esperanza de que pronto regresaríamos a las aulas, pero al no suceder, llegó la crisis que nos generó la incertidumbre por lo

venidero. Albert Einstein, físico alemán, dijo que la crisis es la mejor bendición que puede sucederle a personas y países, porque la crisis trae progresos.

Desde esta convicción empezamos a descubrir nuestras debilidades y fortalezas como institución; así, lo que en otro momento representó una desventaja desde la mirada de los conservadores de la educación superior, hoy por hoy sería una virtud de la que obtendríamos grandes aprendizajes. 90% de nuestra planta docente está compuesta por jóvenes *millennials* que además de ser destacados profesionalmente, cuentan con experiencia y conocimiento en el manejo de la tecnología de la información, por lo que confiamos en ellos para que nos habilitaran en ese aspecto y poder continuar con el proceso de enseñanza a distancia. Si bien el Plan de Estudios de la Licenciatura en Inclusión Educativa incorpora el uso de medios tecnológicos en el desarrollo de cada curso, su implementación presencial permitía que algunos docentes se dejaran llevar por su temor a lo desconocido y se aferraran al tradicionalismo dominante. Sin embargo, en este momento el Covid-19 ya no lo permitiría; ahora prescindir de la organización del trabajo de cada curso a través de la plataforma de Google Classroom ya no era opción. De inicio, agradecemos que nuestra comunidad educativa tuviera un correo institucional desde un dominio al que podíamos acceder a plataformas virtuales como Meet, Google Drive y Google Forms; después fuimos descubriendo otras como Zoom, que permitía vernos frente a frente, algo que tanta falta nos hacía.

Algunos desafíos

El primer desafío estaba solucionado gracias a que cada docente contaba con sus propios medios para la accesibilidad. El trabajo de academias se intensificó al grado de cuestionarnos el concepto de “distancia”, pues, aunque de manera virtual, estábamos conviviendo muchos más, el trabajo colaborativo estaba fluyendo muy bien, la organización y la planeación del trabajo docente se estaba llevando a cabo mediante la toma de acuerdos conjuntos, lo que fue fundamental para realizar ajustes a cada uno de los programas y materiales de cada curso.

La conformación de grupos de WhatsApp por tareas comunes y la organización del entramado docente en reuniones colegiadas de academias de semestre, de cursos, de asesores, etcétera, nos permitiría atesorar el valor de la resiliencia. (Pizarro, 2003) dice que todo paradigma debe cambiar cuando éste ya no tiene capacidad para resolver los actuales problemas, y justo tendríamos que estar abiertos a la innovación para adaptarnos a esta nueva realidad. No era momento para quejarnos de lo que carecíamos, sino de hacer lo que más pudiéramos con lo que teníamos.

El siguiente desafío venía acompañado de la premisa de “No dejar a nadie atrás, no dejar a nadie afuera” (UNESCO, 2019), lo que nos llevó a preguntarnos qué estaba pasando con nuestros estudiantes. ¿Acaso tendrían la misma accesibilidad que nosotros para continuar con el trabajo académico? ¿Sus familias estaban preparadas para enfrentar esta situación? ¿En qué condiciones físicas, económicas y emocionales se encontraban?

Las primeras sesiones representaron un reto, pues algunos estudiantes tardaban hasta quince minutos para entrar, a veces el sonido ambiental era perturbador, aunado al desfase de voces o errores de conectividad; todas ellas experiencias angustiantes, sobre todo cuando tratábamos de aprovechar una plataforma que de manera gratuita nos daba sólo 45 minutos.

Así, el escenario de cada hogar se convirtió en un ambiente de aprendizaje, entramos a sus espacios íntimos, apreciamos sus dinámicas familiares, conocimos sus rincones y sus condiciones de vida; en algunos casos nos dimos cuenta de que nuestros estudiantes realmente enfrentan una batalla constante por mantenerse estudiando y que la escuela como espacio físico es el único refugio en el que encuentran seguridad, aspecto que en por lo general no identificamos; en ocasiones lo inferimos sin dimensionar realmente la magnitud de sus conflictos personales. En otros casos, las pequeñas dimensiones de sus viviendas ocasionaron que toda la familia estuviera presente en las sesiones de Zoom de cada clase, interviniendo con frases como “Ahora entiendo por qué eres tan despistada. Maestra, ¿podría explicar más sobre esa parte del cerebro?” dijo la madre de una de nuestras alumnas, ante la sorpresa de todos y la pena de su hija. La distancia nos estaba acercando más y como docentes nos dio la oportunidad de sensibilizarnos, incluso los más “exigentes”. Los ambientes de aprendizaje se distanciaron de las aulas para configurarse en los hogares, exigiendo mayor comprensión y flexibilidad de nuestra parte a fin de acortar la brecha entre lo real y lo deseable.

Muy pronto identificamos que habíamos perdido la comunicación con 5% del estudiantado, pues la contingencia los obligó a regresar a sus lugares de origen haciendo difícil la conexión, pero la consigna era clara: “ningún estudiante quedaría fuera”. Entonces resignificamos el concepto de comunidad y estudiantes y docentes nos propusimos encontrarlos y buscar la forma de mantener comunicación para descubrir que ¡ya se habían dado por vencidos!, y esperarían el próximo ciclo escolar para reanudar sus estudios. “Maestra, nunca me había dado cuenta de lo importante que somos para ustedes, realmente se preocupan por nosotros”; “gracias por preocuparse por mí”; “de verdad que en la Normal no soy un número de matrícula, soy una persona” fueron comentarios que se leían en las felicitaciones que enviaban por el Día del Maestro; frases tan distintas a otros momentos con las que podíamos percibir que nuestros estudiantes estaban valorando lo que no se veía, pero siempre había estado ahí.

Así, sin estar preparados tuvimos que orientar, animar y motivar a cada estudiante. Fue necesario hacerles ver que no estaban solos y que de solicitarlo recibirían de parte de sus docentes y directivos el apoyo para continuar, lo cual nos llevó a innovar en terrenos inimaginables, rebasando nuestros propios límites al incursionar en medios de distribución electrónica como Podcast, Tik-Tok, YouTube, e ir generando contenidos digitales de fácil acceso para todos. Hoy más que nunca podemos decir que somos más cercanos y estamos mejor conectados.

Nuestro siguiente desafío se concentraba en los estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Educación Especial, quienes, sin saber, experimentaban la misma ansiedad y angustia que sus asesores: el temor por dejar inconclusa la intervención con los alumnos, por quienes por primera vez se asumían como profesionales de la educación. ¿Cómo continuar con la implementación de sus propuestas de intervención a distancia? Los hogares de cada uno de sus alumnos se convirtieron en escuelas multigrado con padres abrumados por atender las exigencias escolares de cada uno de sus hijos, desde el bebé que se tenía que conectar con la maestra de la guardería, hasta la niña que tomaría clase a través de “Escuela TV” y el adolescente de secundaria conectado a Edmodo. Ciertamente, la educación básica tiene sus propios desafíos en la falta de conectividad, herramientas tecnológicas y recursos económicos para responder a las implicaciones de la contingencia.

En este marco, nuestros estudiantes, casi docentes, se enfrentaban a grandes retos, “no es lo mismo trabajar a distancia con un alumno con discapacidad que con el resto, así que con ellos trabajaremos al regresar” dijo una docente de grupo de educación primaria.

Sin embargo, sólo fue cuestión de tiempo para que ellos también empezaran a innovar, dando sentido a una de las frases de su director: “Busquemos cómo sí; el que dice no, ya se rindió”. De esta forma, rediseñaron los programas de atención con el uso de APPs y otros recursos; demostraron que no podíamos dar ningún paso atrás a pesar de las adversidades que enfrenta-

ba cada familia y buscaron la forma de conectarse por teléfono, WhatsApp, incluso dando recorridos en coche por las calles de los domicilios de los alumnos para hacerles saber que sus docentes normalistas estaban al pendiente de ellos. Un aprendizaje que jamás olvidarán es que no se requieren de estrategias políticas para revalorar la función docente, pues cuando las familias aprecian la pasión y el esfuerzo que se hace por sus hijos, el reconocimiento viene por añadidura; por primera vez estaban disfrutando el valor de ser docentes normalistas. “Mis respetos para ustedes, maestros; yo, con estas dos semanas haciendo las tareas con mis hijos, los quiero ahorcar, no se cómo hacen ustedes para educar a tantos niños” escribió una madre.

Consolidando la educación a distancia

La educación a distancia en este tiempo de pandemia nos ha expuesto a todos, ha evidenciado la desigualdad económica que viven muchas de las familias de nuestros estudiantes, la carencia de tecnología y de ambientes adecuados para el aprendizaje, pero también la gran necesidad de desarrollar competencias emocionales que nos permitan establecer relaciones sanas y dinámicas funcionales en momentos de confinamiento; sin embargo, también hemos palpado el lado bueno: los padres han descubierto y valorado las capacidades de nuestros estudiantes, pues el prejuicio que se tiene sobre la carrera docente provoca que en muchos casos se reste importancia al esfuerzo de sus hijos. “De verdad, tu carrera no es nada sencilla y me doy cuenta que eres muy dedicada y responsable”, mencionó muy emocionada una estudiante, cuyos padres no estaban de acuerdo en que fuera “sólo maestra”.

El encierro ha expuesto las estructuras psíquicas de cada uno de nosotros, docentes y estudiantes, a una realidad no conocida, manifiesta en expresiones como “yo nunca había tenido angustia porque no había estado encerrado; nunca había sido libre porque siempre he estado con otros; nunca había tenido que esforzarme lo suficiente para saber de lo que soy capaz porque siempre algún compañero lo hace por mí”. Hoy más que nunca debemos trabajar arduamente para ser autónomos, creativos, libres y resilientes, como proceso adaptativo a las circunstancias cambiantes que cada uno enfrentamos.

No seremos los mismos al regresar, tendremos que repensar la educación desde la incertidumbre que generan eventos como el que estamos enfrentando y que se encuentran fuera de nuestro control. Hoy más que nunca debemos ser innovadores, dinámicos, proactivos, autodidactas y sensibles, sin importar los años de servicio con los que contemos o con los prejuicios de la edad. “Chango viejo no aprende maroma nueva”, dijo un docente que se resistía a la innovación; sin embargo, hoy más que nunca los principios de la neurociencia cognitiva nos demuestran que esa gran capacidad de plasticidad cerebral que tiene el ser humano es vigente en cualquier momento y a cualquier edad, siempre y cuando exista la intención, la motivación, la voluntad, el esfuerzo y la actitud por aprender.

La contingencia propició una nueva caracterización vocacional, en donde se establece un mayor vínculo con la persona del

estudiante, para que seamos más sensibles desde el concepto de persona y no sólo desde el rol que ocupa en la institución. Hoy más que nunca tendremos que buscar la equidad entre emoción y aprendizaje, pues hemos reconocido que “lo emocional es parte responsable del dominio cognitivo global presente en los niños y los adultos y debemos tenerlo en cuenta como se merece”(OCDE, 2007).

Considero que esta adversidad nos ha ofrecido la oportunidad histórica para mejorar la formación docente, lo que será posible si somos capaces de vincular las actividades de los distintos cursos de forma global y holística, dejando de trabajar parcelariamente para favorecer el desarrollo de competencias profesionales, lo que será posible si valoramos la toma de decisiones conjunta, el diálogo permanente y el trabajo colaborativo.

Regresar a la educación presencial

El regreso a la educación presencial nos plantea el reto de asegurar las tres características esenciales que componen un ambiente de aprendizaje: ser físicamente seguro, emocionalmente sano y psicológicamente potenciador (UNESCO, 2012); sin embargo, el aprendizaje de esta experiencia no habrá sido significativo para nuestra comunidad si no reconociéramos que los aprendizajes también se logran en contextos no escolarizados; que asignar tareas no es dar clase y retroalimentar no es decir “estás bien o no”, sino la necesidad sustantiva del cercano acompañamiento a los estudiantes. Desde hoy, nada debe ser igual; la nueva normalidad nos permitirá consolidar las compe-

tencias adquiridas y desarrolladas en materia de tecnología, y serán nuestras mejores aliadas para el enriquecimiento curricular. Ciertamente es que nada puede sustituir las distintas variables y bondades que la educación presencial ofrece, y aunque extrañamos los abrazos, la agitada dinámica escolar, compartir el *snack* y hasta discutir por un tema intrascendente, podemos decir que gracias a lo vivido, nuestras zonas de desarrollo sufrieron importantes progresos.

REFERENCIAS

- OCDE. (2010). *La Comprensión del Cerebro: El nacimiento de una nueva ciencia del aprendizaje*. Recuperado de <https://doi.org/10.1787/9789567947928-es>
- Pizarro, B. (2003). *Neurociencia y Educación*. Madrid, España: La Muralla.
- UNESCO. (2012). *A Place to Learn*. Paris, France: UNESCO
- UNESCO. (2019a). *International Forum on Inclusion and Equity in Education. Every learner matters. Conceptual note*. Cali, Colombia: UNESCO.
- UNESCO. (2019b). *Right to education handbook*. Paris, France: UNESCO
- UNESCO. (2019c). *Más allá de los compromisos. Cómo los países implementan el ODS 4*. Paris, Francia: UNESCO.
- UNESCO. (2020). *Preparing the Reopening of Schools*. Paris, France: UNESCO

Oaxaca

LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA, REALIDAD E ILUSIÓN DE LA TELEMÁTICA Y LA DISYUNTIVA POSPANDÉMICA: ¿REBOBINAR EL SISTEMA O RECONSTRUIR DESDE LAS CENIZAS?

*Isaac Ángeles Contreras
Escuela Normal Rural Vanguardia*

Algo revolotea en mis recuerdos e imaginarios, va y viene, no logra quietarse, no puede aceptar esta normalidad ni una “nueva normalidad” así como así; y es que hay territorios de la memoria que reclaman su espacio, como haber leído en la Biblia durante mi infancia: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Génesis 1.27); y prosigue: “Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”, (Génesis 1.28). Este eterno retorno al imaginario infantil configurado por lecturas bíblicas, donde se sostiene que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios y de ahí su supremacía en relación a todas las especies que habitan la Tierra, contrasta con un planteamiento científico que afirma de manera lapidaria:

La mayor parte de los seres vivos son capaces de realizar acciones que pueden ser consideradas inteligentes o al menos el resultado de un proceso de reacción adecuado ante las circunstancias

cambiantes de su medio ambiente. Sin embargo, la inteligencia o los procesos intelectuales que desarrollan los seres humanos son enormemente superiores a los que logran los organismos de cualquier otra especie. (Rosales et al. 2018; p. 255)

En mi estructura de pensamiento se forma un torbellino que provoca un problema existencial, más aún cuando las antípodas que miran y dimensionan al humano desde su propia óptica, aparentemente inconciliables, no me permiten diferenciarlas de fondo, ya que una y otra plantean la superioridad de la especie humana en relación con las otras que habitan la Madre tierra: el creacionismo y el evolucionismo concuerdan uniendo polos contrarios para proclamar que el hombre o especie *homo sapiens* es superior y la más inteligente por mandato divino y/o, por su capacidad de adaptación y procesamiento de información, producto de la evolución.

Sin embargo, en estos momentos ninguna de las dos encaja y son incompatibles con la realidad, pues si ambas son ciertas hasta cierto punto, ¿cómo es posible que un bicho (COVID-19) que apenas es Ácido Ríbo nucleico (ARN) y no alcanza a ser vida, nos está sometiendo a su ritmo y modo de estar en el mundo? O dios engañó al humano al darle un mensaje de poder para someter lo viviente, o se está arrepintiendo de semejante encargo; o por otro lado, siendo la especie *homo sapiens*, capaz de adaptarse a situaciones cambiantes y procesar la información de manera más precisa, ¿por qué no actúa a tiempo cuando las alarmas sobre una posible pandemia de efectos devastadores ya estaban encendidas?

Las dudas se agolpan una tras otra hasta anudarse y volver

un caos el pensamiento, sobre todo cuando llegan las primeras indicaciones de la DGESPE para reiniciar la Formación Inicial Docente (FID) en todas las Normales del país, entre éstas, la Escuela Normal Rural Vanguardia (ENRUVA), sólo que ahora en modalidad *a distancia*. Leo los llamados de la estructura oficial que van de la Subdirección Académica a la Dirección de DGESPE, pasando por la Dirección de la Escuela y la Unidad de Formación y Actualización de Docentes en Oaxaca (UFADO) del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) y no lo puedo creer; cuando en los *mass media*, las redes sociales y otros espacios entre la vorágine de sucesos nos dicen que hay que hacer un alto en el camino, estos llamados confunden más.

Leo y escucho en las noticias: los indicadores de las bolsas de valores en el mundo caen estrepitosamente, sus índices de rendimiento bajan día con día; el petróleo, combustible de esta sociedad de consumo, repentinamente cae a niveles insostenibles para su extracción y procesamiento; las calificadoras que supuestamente miden el desempeño “económico” de los países, día a día vaticinan la caída del Producto Interno Bruto (PIB), y la industria en sus diversas ramas se detiene; los espacios públicos donde la humanidad comunal vive y muestra sus filias y sus fobias, afectos y desdenes, son ahora lugares negados. Sí, estamos en un momento inédito, las acciones humanas se vuelven en su contra en efecto búmeran, si para mostrar su socialidad había que generar espacios de subjetivación como las escuelas, espacios deportivos, artísticos y más, ahora son prohibidos, cercados, inhabilitados, pues el mundo ha entrado en pausa.

Esa pausa es aprovechada maravillosamente por la Madre tierra para regenerarse: la capa de ozono se restituye, los animales recuperan sus territorios y aparecen en las ciudades, los peces recuperan sus antiguos lugares de reproducción y vida; de muchas formas y modos, la naturaleza nos dice que hay que repensar el estar del ser humano en la tierra, por lo que entiendo la pausa como hacer un alto en el camino, darnos tiempo de repensar la tarea en proceso, reflexionar sobre lo transitado, valorar los logros. Según los juicios sobre lo realizado, reanudar el andar si así se requiere, si no, dar el giro y rectificar, incluso abrir otro sendero.

Justo en ese *impasse*, la DGESPE llama a continuar la ruta hacia el mismo horizonte. La mayoría de las Escuelas Normales del país se incorpora al llamado y vuelve la vorágine de estrategias, métodos, formas, estilos y... de cómo trabajar a distancia. Nuestro ADN escolar formado en la competitividad, inicia la carrera para mostrar qué institución es más productiva, propositiva, la que va en punta, etcétera. En tanto, sigo pasmado y ya no entiendo nada: si no está claro el horizonte a dónde vamos, ¿qué sentido tiene poner en marcha el motor o izar velas? Como dice un adagio popular: *cuando un barco no sabe a qué puerto llegar, cualquier viento es apropiado*. ¿Ahora ése es el sino de la educación y por consecuencia de la FID?

Justo entonces, aparece el carrusel de imágenes de mis estudiantes de la ERUVA en su diversidad, caminando los pasillos del internado, unas a prisa, otras con desasosiego, aquellas impertérritas, pero siempre diferentes; trato de ubicarlas por su

región comunidad o región de procedencia, incluso de su entidad federativa. Las miro y recuerdo por lo que me han contado de sus vidas, las imagino en casa, sea en su rancho, comunidad o ciudad de pertenencia; y en su gran mayoría, no alcanzo a mirarlas en la comodidad de su casa: computadora al frente, un vaso de agua, refresco o un café al lado, en plena clase virtual.

Entonces me lanzo a *whatsappear* unos minutos a través de un audio para preguntarles: ¿cómo enviarán los trabajos encargados por los docentes al momento de partir de la ENRUVA y confinarse en su comunidad? ¿Cómo están superando las nuevas tareas?

Como un reloj desvencijado, donde los segundos ya no son segundos ni las horas tampoco, van llegando los mensajes a cuentagotas:

Uno de los primeros dice:

Soy de Oaxaca, de la región de la costa, mi comunidad no cuenta con señal telefónica, es esencial en la actualidad en estos tiempos de pandemia, en los cuales seguimos estudiando no de manera presencial como nos gustaría sino... a distancia. Estoy consciente de que debemos seguir dándole continuidad a nuestros estudios, pero tengo muchos problemas para conectarme debido a que no hay señal telefónica. Para acceder a internet tengo que caminar dos horas al siguiente poblado más dos de regreso a casa, con el miedo de que la autoridad municipal me llame la atención o me llegue a multar...

Ya entrada la noche llega otro mensaje:

Hola, le contesto por este medio y a esta hora (11:43pm), porque el internet del que me conecto es por fichas de 1, 2 o 3 horas e incluso hasta de una semana, pero debido a la contingencia actual y a que mi comunidad queda algo retirada de la ciudad de Oaxaca, no hay tampoco señal de teléfono, ni para decir que voy a hacer una recarga, con mis datos investigo, por la situación económica sólo compro fichas de 2 o 3 horas, dependiendo si es para enviar una tarea o para investigar.

Y sigue la mata dando:

...se me dificulta ir al ciber a consultar libros o revisar la cuenta de WhatsApp para mantenerme al tanto de las tareas y tener que llevar un registro de la fecha de entrega para enviarlos. Ahora, se descompuso mi computadora ...entonces, con mi celular comencé a hacer nuevamente mis trabajos y la verdad es que es muy incómodo trabajar Word en el teléfono y más aún leer los archivos que enviaban los maestros, ...La conjuntivitis se me agravó al grado de que toda una semana me estuvieran llorando los ojos.

Si de por sí ya tenemos bastantes dificultades por la condición económica y social en la que nos encontramos, ahora con esto de las nuevas tecnologías se abre una brecha más grande de desigualdad que lejos de alcanzar las metas en la enseñanza y el aprendizaje nos deja vacíos no sólo en conocimientos, sino que también en dignidad social.

Así la situación de mis estudiantes. Cuando leo los mensajes de mis compañeros docentes pidiendo informe de cuántas ya respondieron, cuántas pueden reunir los créditos, simplemente no lo puedo creer; más aún cuando pregunto al Director de la Escuela sobre la respuesta de las demás Normales del estado a la exigencia de la UFADO del IEEPO, me comenta que hay

algunas instituciones de la entidad que han mostrado el funcionamiento de sus plataformas, los grupos virtuales y sus respuestas. No consigo conciliar en qué país y estado viven con sus estudiantes o vivo con las de mi escuela, tal vez seamos muchos Oaxaca con niveles de vida infinitamente desiguales.

Esa desigualdad abismal telemática nos pone en desventaja, entendiéndola en los siguientes términos: “La tutoría telemática es quizá el uso del correo electrónico más eficaz de los posibles que se puedan llevar a cabo en materia educativa. Mediante él, el profesor puede enviar propuestas de ejercicios, orientaciones para realizarlos, proponer una tarea, evaluar los resultados, y sugerir propuestas de mejora, recuperación o ejercitación adicional”. (Zapata, Miguel, 2019, S/P).

Más que ayudarme, el torbellino de mis pensamientos me engulle y no alcanzo a entender cuál es la prisa por avanzar si estamos en un alto obligado. ¿Es que vamos a rebobinar esa normalidad prepandémica que normalizó el patriarcado, el racismo y la depredación; sacralizó la “economía de mercado”, la propiedad privada y la utilidad por encima de todo, favoreciendo el financierismo rentista, en busca del mito de “desarrollo y progreso”? ¿La nueva normalidad se construirá con otras reglas y acuerdos establecidos por entes como la OMS, ONU, OCDE, EL FMI y demás organismos supranacionales garantes del neoliberalismo, como único horizonte humano? ¿No es acaso su lógica necrófila la que llevó a romper los límites de las acciones y territorialidades humanas la que nos trajo esta pandemia?

Por ello considero que hay que desgranar la situación; primero: ¿cuál es el origen o situaciones causales de la contingencia pandémica, relacionadas con las prácticas de vida actual de la humanidad?; segundo: ¿cuál es la situación de los estudiantes de la FID en cuanto a conectividad telemática, para valorar la pertinencia y factibilidad de la formación a distancia?; y tercero: ¿ya se decidió encaminar la FID hacia la “nueva normalidad” que contiene la vieja normalidad en horizontes formativos sin un ápice de cambio? Si es así, entonces, ¿”nueva normalidad” de qué?, ¿qué podemos entender como “nueva normalidad”?

Para la Educación Inicial y Básica la FID es y debe seguir siendo comunal-viviente, dialógica por antonomasia, vinculante, cuestionadora de la realidad; más aún cuando se está en un punto de inflexión en cuanto al equilibrio ecológico en la era del capitaloceno (Zapata, 2019, p. 8). ¿Por qué no aprovechar esta pausa para reflexionar profundamente sobre el tipo de humano a formar para construir un futuro vivible, pero de otro modo, con otros acuerdos sociales, otras formas y modos de entender el mundo? ¿Debemos continuar en la FID desde a lógica de las asignaturas o cursos parcelando la realidad, cuando este bichito nos ha enseñado que todo está interconectado? ¿Comprenderemos finalmente que los procesos de construcción del conocimiento no pueden seguir siendo sólo desde una lógica epistémica, sino reconocer otras prácticas de conocimiento, con otras herramientas y procesos? ¿Siempre deben seguir siendo preponderantes la enseñanza del español y las matemáticas, dejando de lado las artes y la salud corporal y psicológica?

¿Seguiremos fortaleciendo una evaluación de los aprendizajes de manera individualista y sólo de resultados, sin favorecer procesos colectivos/comunales de resolución de tareas?

Sin lugar a dudas, la “vieja normalidad” debió habernos enseñado que echar el nuevo vino en odres viejos no es el camino. La pausa debe ser el momento para el reformateo de nuestro esquema de pensamiento; sólo así podremos empezar a construir una “nueva normalidad” con nuevos acuerdos sobre el decir y hacer en la educación y particularmente en FID de las Escuela Normales Públicas de nuestro México.

Como Instituciones de Educación Superior, las Escuelas Normales estamos llamadas, a causa de la contingencia, a la construcción de nuevas rutas y procesos en la FID para la Educación Inicial y Básica de nuestro país; ése es el reto, quizá ya no haya otra oportunidad como ésta en mucho tiempo. La convocatoria está abierta, ¿asumiremos el reto?

REFERENCIAS

- Cevallos, M.Á. (S/F). Coronavirus Nuevo. La epidemia. En *¿Cómo ves?*, Centro de Ciencias Genómicas. UNAM. Recuperado de: <http://www.comoves.unam.mx/assets/revista/256/nuevo-coronavirus-la-epidemia.pdf>
- Cano Ramírez, O. E. (2017). Capitaloceno y adaptación elitista. *Ecología Política*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. *Ecología política*, ISSN 1130-6378, N° 53, 2017, México. Recuperado de: ht-

<tps://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6063824>

La Santa Biblia. Versión digital.

Reina, C. *La Santa Biblia*. Versión.

Rosales-Reynoso, M.A, Juárez-Vázquez, C.I., Barros-Núñez, P. (2018).

Evolución y genómica del cerebro humano. *Neurología*,33:254—265. P. 265 Sociedad Española de Neurología. España.

Zapata Ros, M. (2019). *Redes telemáticas: Educación a distancia y educación cooperativa*. Universidad de Murcia, España.

LA FORMACIÓN DE DOCENTES ANTE EL COVID-19 DESDE LA SIERRA NORTE DEL ESTADO DE PUEBLA

Beatriz Pérez Escamilla

José Carlos Bernabé Corona Campillo

Escuela Normal “Profr. Fidel Meza y Sánchez” y Supervisión de Escuelas Normales de Puebla

Puebla

Soy docente en la Escuela Normal “Profr. Fidel Meza y Sánchez” ubicada en el municipio de Huauchinango en la Sierra Norte del Estado de Puebla. Su ubicación se encuentra en los límites del Estado, colindando con Veracruz e Hidalgo; la Escuela Normal brinda la formación docente a estudiantes provenientes de diferentes comunidades, siendo en su mayoría de contextos: indígenas, rurales y marginados; una minoría de contextos semi urbanos y muy pocos son de contextos urbanos.

La Escuela Normal ha formado docentes para la Educación Básica del nivel Preescolar y Primaria desde hace 43 años; actualmente su oferta educativa comprende: la Licenciatura en Educación Preescolar, la Licenciatura en Educación Primaria y la Licenciatura en Educación Preescolar Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe, sumando una matrícula total de 229 alumnos.

La pandemia nos llegó, mostrando las necesidades básicas que durante mucho tiempo intentamos atender, cubrir y/o sanar; dejando claro que no estábamos preparados para esta situación;

y que, sin dudar, como suele ser ante las grandes catástrofes; los contextos marginados siempre serán los más afectados. El municipio de Huauchinango (contexto semi urbano); inició con la atención a las medidas sanitarias el 23 de marzo, sin identificar la gravedad de la situación en la que estábamos entrando, considerando las actividades a plantearse para ser atendidas a través de la educación a distancia solo durante 15 días, sin prever que esta modalidad, cerraría nuestro ciclo escolar, trastocando así la educación presencial.

La institución tiene una planta docente de 24 personas, de las cuales sólo dos cuentan con la especialidad en tecnologías educativas; sin embargo, en el contexto no se cuenta con internet, situación que abona al hecho de que las tecnologías nunca han sido parte de la vida cotidiana de la escuela, provocando una gran resistencia al cambio, pero la realidad se impuso como siempre y la única opción fue enfrentar el reto.

La intervención docente debe partir de la situación real y actual, es decir, de un diagnóstico para la mejora; evitando prácticas inadecuadas que no favorecen los aprendizajes de los alumnos. Durante los últimos días presenciales frente a grupo, realicé un diagnóstico en la Escuela Normal para identificar y conocer los posibles puentes de comunicación con los alumnos y sus necesidades básicas: ¿quiénes contaban con equipo de cómputo y conectividad a internet en sus casas?, y ¿quiénes con Smartphone?, entre otros recursos tecnológicos; así como ¿qué herramientas multimedia conocían? y ¿cuáles habían utilizado?.

La tercera parte de las alumnas de la Escuela Normal viven en

contextos tan alejados, que no cuentan con señal en sus Smartphone, ni con el servicio de internet, teniendo el cibercafé más cercano a una distancia de su comunidad entre 2 y 5 kilómetros, y en promedio el 50% no cuentan con un equipo de cómputo propio para aprender en casa. Por lo que la planeación didáctica que se tenía, sufrió grandes modificaciones.

Los horarios de trabajo fueron modificados, se consideró que nuestros alumnos tendrían pocas o mínimas oportunidades de tener acceso a la red y por lo tanto requerían conocer previamente con toda oportunidad y claridad; ¿Qué, con qué, cómo y cuándo hacerlo? Sustentada en la premisa de que todos o la mayoría de nuestros alumnos, tienen acceso: a las redes sociales. Organicé grupos de interacción a través de las redes sociales, en las que los alumnos se agregaron, al inicio de cada semana se compartieron videos y las indicaciones didácticas, teniendo como opción para la entrega del trabajo de aprendizaje el fin de la misma semana indicada, dando oportunidad de que los alumnos descargaran los materiales para trabajar sin la necesidad de estar conectados todo el tiempo a internet.

Inicié utilizando el *Drive* de mi cuenta personal de gmail de los servicios de Google para continuar con la labor docente, empleando dicho espacio como repositorio tanto para la planeación didáctica, los objetos de aprendizaje, las actividades para los educandos y el almacenamiento de sus portafolios de evidencias, compartiendo el acceso tanto para bajar como subir información con todos mis alumnos. Explicar el uso de una pla-

taforma a nuestros estudiantes es tan importante como avanzar en nuestros contenidos de enseñanza-aprendizaje; y es que una característica propia de nuestros alumnos es que tienen temor al uso de la tecnología, por el desconocimiento de su funcionamiento; lamentablemente no exploran de forma natural el entorno virtual que se les presenta.

Después de un mes de la disposición sanitaria de “sana distancia” las esperanzas de retornar al aula se fueron desdibujando sumando al escenario la presencia de escasez económica, el desempleo tanto en los padres de familia como en algunos alumnos, y para abril la carencia de ingresos y alimentos en los hogares se agravó; impactando en la falta de entrega de los productos de aprendizaje de los alumnos, así como en su ausencia en el acceso a la plataforma.

Durante las dos primeras semanas de confinamiento se alcanzó el 100% de los productos de aprendizaje y sus evidencias, para finales de abril este sólo fue del 85% y para la primera semana de mayo el porcentaje de cumplimiento bajó al 70% observando entregas fuera de los tiempos establecidos y con menor calidad académica. La disminución de contribuciones de los alumnos fue provocada entre otros factores porque se comenzó a trabajar con la aplicación Classroom de Google, a partir de la cuarta semana de confinamiento por indicaciones de la dirección de la escuela, generando un choque entre las situaciones que ya se estaban dando en el contexto, con la incertidumbre del desconocimiento para implementar el uso del nuevo recurso educativo.

Los mentores, invertimos un día a la semana para conocer y capacitarnos en la herramienta de Classroom a través del acompañamiento de una docente del plantel, haciendo uso de esta plataforma en el transcurso de la semana; tanto docentes como alumnos nos sumamos al empleo del nuevo recurso, pero comenzamos a notar una falta de empatía, de ánimo, de convicción en nuestros alumnos; teniendo resistencia a comprender y asumir la realidad en la que nos encontrábamos y en algunos casos, se empezó a manifestar la pérdida del interés en la formación.

Para el logro de la construcción de saberes, fue necesario reconocernos como redes de conocimiento, como lo mencionan George Siemens (2004) en los principios del conectivismo, donde afirma que el “Aprendizaje y conocimiento se encuentra en la diversidad de opiniones”, es así que si reconocemos la oportunidad de la diversidad de saberes como base para aprender, lograremos conformar comunidades virtuales de aprendizaje, más eficientes.

La puesta en común en la institución fue emplear todos el recurso de Classroom como herramienta para el trabajo docente a distancia, poniendo a disposición de los alumnos, al inicio de cada semana los materiales de enseñanza (contenidos) y solicitar para el fin de semana la entrega de los productos de aprendizaje, esto es funcional; pues brinda la posibilidad de realizar la revisión a los productos de aprendizaje, y diseñar la elaboración y preparación de los nuevos contenidos (materiales a atender) para ir dando continuidad y secuencia lógica a los cursos.

Se han usado los foros virtuales para el diálogo y la construcción colaborativa del conocimiento, iniciando el debate a partir de un tema detonador cuyo origen puede surgir de un texto, un video, una exposición, o como resultado del análisis de la información por parte de los alumnos. La educación a distancia nos enseñó que son elementos importantes, la capacitación y actualización de los docentes, el uso apropiado del tiempo, los objetos de aprendizaje, las estrategias de enseñanza acordes al recurso tecnológico empleado, la evaluación pertinente de acuerdo al proceso, y el uso apropiado, accesible y asertivo de los medios de comunicación con los estudiantes y sus comunidades de aprendizaje.

El reto más grande ha sido la evaluación de los aprendizajes; para enfrentarlo generamos para cada semestre en colegiado de docentes, una propuesta en común integradora. Al tener una meta y/u objetivo en común, logramos establecer estrategias, y en este caso el uso de instrumentos que han sido útiles para dar seguimiento oportuno al desempeño académico de nuestros alumnos, identificando sus áreas de oportunidad y brindándoles las sugerencias para la mejora.

Se definió así una estrategia de evaluación en común integradora para el cierre de cada semestre, estableciendo el producto o trabajo final que dará evidencias del logro de los aprendizajes, construyéndose con la integración de los productos parciales de forma coherente y lógica, situación que permite abordar de manera oportuna las retroalimentaciones a lo largo del proceso.

Como experiencia relevante durante el confinamiento sanitario las alumnas de sexto semestre de las licenciaturas en educación preescolar y educación preescolar con enfoque intercultural bilingüe (Plan de Estudios 2012), a través de la asignatura “Proyecto de intervención socioeducativa” diseñaron y están aplicando un “Proyecto de apoyo a padres de familia a distancia” con el propósito de trabajar estrategias, técnicas, actividades y acciones complementarias, para guiar y apoyar el quehacer educativo en casa que los padres de familia están desarrollando con sus hijos.

Como parte del “Proyecto de apoyo a padres de familia a distancia” las alumnas están realizando videos de soporte a las actividades académicas que sugieren a los padres para el trabajo con sus hijos. Los formadores de docentes debemos asumir y apropiarnos de la teoría del “Conectivismo”, hacer uso eficiente de las tecnologías, reconocernos hoy como comunidades virtuales de aprendizaje, ser empáticos con los alumnos, la sociedad y el contexto, fortaleciendo en todo momento la identidad docente en la formación inicial.

Como docentes debemos reconocer que las tecnologías son nuestras aliadas para la educación, que pueden brindar mejores y mayores oportunidades en contextos desfavorecidos, que deben ser un puente para transitar de lo real a lo ideal; que nos permiten no detenernos ante situaciones como las que hoy enfrentamos.

Necesitamos aprender a hacer uso de los recursos disponibles en la era digital para su aplicación en la educación, ya sea a dis-

tancia, presencial, o semi presencial. La implementación de las estrategias para lograr el aprendizaje a distancia nos ha permitido como docentes ver nuestras fortalezas y debilidades, pero sobre todo los grandes retos tecnológicos y de comunicación con los que nos enfrentamos, se requiere atender a la población estudiantil con una visión de formación integral, y acompañarlos de forma permanente en estos momentos de angustia, incertidumbre y miedo, identificando el impacto emocional que la pandemia ha provocado en nuestros estudiantes, saber cómo están, cómo se sienten, qué dificultades están viviendo y sobre todo lograr que el aprendizaje continúe siendo un elemento gratificante para el desarrollo humano y no una carga más de trabajo intrascendente para la vida.

La educación a distancia enfrenta, entre otros retos, la necesidad de reconocer la importancia de establecer puentes de comunicación, no sólo de información que permitan fortalecer los vínculos de las relaciones humanas, generando empatía con las diversas realidades sociales y contextuales; pero al mismo tiempo requiere de alumnos comprometidos con el autoaprendizaje, cooperativos y responsables con las nuevas comunidades para el aprendizaje, con disposición para el trabajo colaborativo y con capacidad para enfrentar un mundo en constante evolución.

REFERENCIAS

DGESPE (Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación). (2020). *Desafíos para el desarrollo curricular en el*

marco de la contingencia sanitaria. (Video). México. SEP. Disponible en: <https://youtu.be/JJtz-NVFG5I>

SEP (Secretaría de Educación Pública) (2020). *Estrategia Estatal para Educación Normal a Distancia*. Puebla: SEP.

SEP (Secretaría de Educación Pública) (2020). *Lineamientos de acción COVID-19. Instituciones Públicas de Educación Superior*. México. SEP.

Siemens, G. 2004. *Conectivismo: Una teoría del aprendizaje para la era digital*. Disponible en: <https://web.archive.org/web/20100201232701/http://www.elearnspace.org/Articles/connectivism.htm>

IDENTIDAD DOCENTE, CIRCUNSTANCIAS, TIEMPO Y RETOS DURANTE LA PANDEMIA

José Martín Hurtado Galves
María Concepción Leal García
Escuela Normal Superior de Querétaro

Pregúntate si nuestro lenguaje es completo.
Wittgenstein

Querétaro

1. Preliminar

En este artículo se reflexiona acerca de la identidad docente, en particular la normalista, a partir del aislamiento causado por la COVID-19. Las categorías de análisis utilizadas son «ser» (desde una identidad tradicional), «no ser» (a partir de reformular la práctica docente), «circunstancias» (impacto en el ser y el no ser), «tiempo» (para ser y ser-siendo) y «reto existencial-profesional» (nuevas formas de ser y deber ser en la docencia).

2. El ser y el no-ser / sístole y diástole

Decir *identidad* es fácil. Definirla, no tanto. Conceptuarla es cosa de pensar su sentido más de dos veces. Lo primero que hay que hacer —en todo caso— es advertir que la percibimos como motivo de reflexión. Esto es importante ya que “sólo cuando algo ha sido pensado, cae debajo de nuestro poder” (Ortega y Gasset, *Meditaciones del Quijote*: 44). Sin embargo, nuestro pensamiento parte de la premisa de que el lenguaje tiene gérmenes metafísicos (v. Tugendhat: 25); es decir que contiene una sustancialidad ontológica (aunque no siempre enunciada) que la

define; que las diferencias existenciales o profesionales, aunque se dan en un sentido individual, mantengan la idea de unidad idealizada. Así, se colige, “la universalidad del «es» [resulta] de su relación con el «no es» (Tugendhat: 34). Dicho de otra manera: el ser que somos (profesionalmente) se da en tanto nos relacionamos con nuestro no ser (lo que no éramos como docentes). Esto ha sido des-cubierto por la pandemia, ya que no sólo nos hemos aislado, también hemos tenido que reconsiderar y, en consecuencia, adecuar nuestra práctica docente. En este sentido nos hemos des-cubierto como otredad, en terrenos pocas veces transitados en la educación Normal.

Ahora bien, es importante subrayar que este “no es” no es absoluto, ya que en la medida de su aplicación se convierte en un ser que, en consecuencia, tendrá que advertir otras formas de no ser. Este movimiento elíptico genera una dialéctica ontológica *sui generis*, ya que se mueve en relación con lo que acontece aleatoriamente (en este caso la pandemia), con respecto del proyecto educativo nacional, pero tomando en consideración las diversas identidades docentes que están en constante construcción. Así, lo que antes no se era y se llega a ser impacta no sólo al docente, sino también al mismo proyecto educativo.

Nuestra sustancia identitaria no ha cambiado; sin embargo, ahora somos (nos damos / donación profesional) de otra manera. Nuestra esencia (el ente / como somos) se ha modificado a partir de las circunstancias que ha provocado el aislamiento. Esto ha hecho que descubramos al “otro” que también somos (antes

un no ser). Pero nótese: ese otro era una abstracción (quizá una posibilidad de ser). Hoy, en cambio, es tan real como lo es nuestro yo —digamos— tradicional (léase forma de ser docente). El aislamiento nos permitió descubrir una doble unidad existencial: yo-yo (docente-docente) y yo-tú-distante (docente-alumno / docente-colega). Y es que “para el ser humano el mundo es doble, según su propia doble actitud ante él. | La actitud del ser humano es doble según la duplicidad de las palabras básicas que él puede pronunciar. | Las palabras básicas no son palabras aisladas, sino pares de palabras. | Una palabra básica es el par Yo-Tú. | [...] Por eso también el Yo del ser humano es doble” (Buber: 11). Sin embargo, este Yo-Tú no es una otredad que pueda difuminarse en la des-relación que también se da entre la misma comunidad (normalista en este caso). Primero se descubre el yo, percibiéndonos como *percibidores* de nosotros mismos (S<->S); después comprendemos al otro (alumnos y colegas), como una realidad bidireccional con respecto de nosotros (S<->S); por último nos reconocemos en una nueva realidad en la que los medios digitales nos sitúan en un contexto que modifica tanto al sujeto, como al tiempo y el espacio.

Así construimos una nueva identidad abierta. La pandemia nos ha reducido, nos ha resituado como «entes» (particulares) con una idea general de cómo debemos «ser» en estas circunstancias (de manera general). Y es que “el ser se da siempre y sólo como subsistente en cada ente, el cual, sin embargo, no lo puede nunca agotar. El ente es la manifestación del ser” (Scola: 92). Esto hace que comprendamos que “debajo de la pretendi-

da identidad [se] descubre la pluralidad y viceversa” (Ortega y Gasset, *Meditación de nuestro tiempo*: 18). Somos individuales sólo en un sentido finito; pero al estar abiertos a los otros, nuestra finitud tiende al infinito que son los otros. En ese sentido dejamos de ser in-dividuos particulares para ser unidad ontológica: ora como especie humana, ora como profesión magisterial; porque, como unidad o comunidad, ya no somos entes aislados, a pesar de la separación. De hecho, como dice Derrida: “ya no soy nunca más yo-mismo, solo y único desde el momento en que hablo” (*Dar la muerte*: 63). Y es que el hecho de hablar nos posiciona como entes (individuales) con pretensión de ser (parte de la comunidad con la que dialogamos). De ahí que la afirmación de Píndaro (s. VI a. C): *sé lo que eres*, implique *no fingir* lo que no se es. Se trata, en suma, de un ser-siendo que dé sentido ontológico a lo que somos. De tal suerte que la pandemia (el aislamiento) nos obliga a modificar nuestra forma de ser-docentes, pero no a seguir-siendo-docentes. Y para ello —insistimos— es necesario considerar que “el conocimiento de sí mismo [es] la obligación fundamental del hombre” (Cassirer: 18). Por eso Heráclito (ss. VI-V a. C.) decía: “me he buscado a mí mismo” (citado por (Cassirer: 19). La razón de su búsqueda era que al darse cuenta de *sí mismo* [de él mismo], se convertía en un sujeto moral, responsable de sus actos (v. Cassirer: 21).

Hasta aquí se puede comprender que “el hombre [es] una extraña mezcla de ser y no ser” (Cassirer: 30). Y es que la contradicción es el verdadero elemento de la existencia humana, ya sea de manera dialéctica (véritas) o dialógica (alétheia). En el caso

del encerramiento, éste vino a ser la contradicción de nuestra identidad cotidiana. Y a partir de ello es que des-cubrimos lo que también podemos ser. Ahora bien, la contradicción puede darse de muchas maneras. Por ejemplo, para Safo (s. VII a. C) el amor es la prolongación del yo en otro ente (v. Píndaro: XXXI). Sin embargo, “el principal rasgo con que se nos presenta el no-yo es el de aparecérsenos como siendo el «marco» [léase contingencia por la COVID-19] dentro del cual puede y ha de desplegar su actividad el yo [en ese sentido] no podemos [...] escapar al concretísimo condicionamiento espaciotemporal de época, país, ambiente, familia, cuerpo, etc., que nos es simplemente *dado*” (Cuéllar: 213). Incluso si cambiáramos de país, familia, etcétera, aun así, seguiríamos teniendo un país, una familia...: sólo habría habido un reemplazamiento; por eso, “la inmediata repercusión que la forzosidad del no-yo tiene en nuestro vivir consiste en hacer del yo atento un «yo-situado», un «yo-en-situación». La «situación» es ya la determinada y concreta fisonomía que el no-yo, en el que está inmerso el yo, adquiere para éste” (Cuéllar: 214). Y es —precisamente— este aislamiento por el que estamos pasando el «yo-situado», el «yo-en-situación». Es la circunstancia que nos provoca ontológicamente.

3. Circunstancias: ápices para construir montañas

José Ortega y Gasset decía: “Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo” (*Meditaciones del Quijote*: 14). Es decir, las circunstancias no son fatales: las podemos modificar, al menos adecuar. Esta idea de circunstanciabilidad ya era conocida en la antigua Grecia. Simónides (s VII a. C) dijo “las

circunstancias del hombre cambian tan de prisa como el vuelo de una mosca” (*Yambógrafos griegos*: 120). Tal pareciera que los cambios nos convirtieran en seres diferentes a cada momento. De ahí que Baquílides le dijera a Píndaro que lo verdaderamente original no existe (v. Píndaro: XLVI). Sin embargo, si por un lado la vida está sujeta a cambios inesperados (como el ocasionado por la COVID 19), por otro lado, dichos cambios permiten que haya reconstrucción y reorientación del ser. Así se comprende que el ser sea un ser-siendo, abierto a las circunstancias y a él mismo. Al respecto tómesese en consideración que esta pandemia ha hecho que no enfrentemos con nuestra propia identidad profesional: la deontología, cómo ejercerla, provoca nuestra ontología profesional. Esto por una parte; por otra, “no [se] puede vivir sin adaptarse constantemente a las condiciones del mundo que [nos] rodea” (Cassirer: 17). En suma: no se trata de fatalidad, sino de adaptarse para seguir siendo profesionalmente lo que por definición ontológica ya somos.

Los vaivenes históricos hacen que reflexionemos acerca de lo que somos, la forma en que somos, lo que tenemos, lo que pedimos (a nuestros alumnos) y lo que damos (como docentes). Es momento de reflexionar sobre lo contingente y lo divergente en nuestro ser y en nuestra profesión. “Los hombres ignoran que lo divergente está de acuerdo consigo mismo. Es una armonía de tensiones opuestas como el arco y la lira” (Heráclito: 25). Esta misma idea de *discordia* es recuperada por Cassirer (p. 326). Lo que hace que haya movimiento ontológico (construcción identitaria) es precisamente la lucha de contrarios, individual y social-

mente. Ya que “si existe un equilibrio en la cultura, únicamente podrá ser descrito como equilibrio dinámico y no estático; es el resultado de una lucha entre fuerzas opuestas” (Cassirer: 326).

No hay, pues, una forma única (unívoca y univocista) de ser ontológicamente: “cada pueblo [en nuestro caso cada Normal] es el ensayo de una nueva manera de vivir, es decir, de una nueva manera de sentir la existencia” (Ortega y Gasset, *Meditación de nuestro tiempo*: 40). La pandemia ha sido un detonador para que nos descubramos y construyamos en la adversidad. Las circunstancias han hecho su papel. Nosotros, por nuestra parte, hemos descubierto que no es sólo cuestión de cómo percibimos el mundo, sino de cómo lo podemos transformar para mejorar. Esta nueva realidad ha rebasado nuestro tradicional discurso, situado en una zona de confort. Así, “convicción y pensamiento se articulan [se han articulado]” (Ortega y Gasset, *Meditación de nuestro tiempo*: 46). Descubrimos —como dice Arquíloco— (s VII a. C), que “no es siempre igual la naturaleza del hombre” (*Yambógrafos griegos*: 126). Aunque la sustancia permanezca, la esencia nos modifica en nuestro ser-siendo. “A pesar [incluso] de que todas las cosas están sometidas al devenir [...] como si los hombres [léase normalistas] no tuvieran de ello ninguna experiencia” (Heráclito: 25). En suma: “entramos y no entramos en los mismos ríos; somos y no somos” (Heráclito: 39), pero esa ambivalencia nos hace *ser* con más fuerza.

4. Tiempo para ser y para ser-siendo

Para *ser* se necesita *estar*, es decir, ocupar un espacio que es

materia. De ahí que el tiempo nos sea necesario para existir (el tiempo surgió con la materia). No hay —sin embargo— una sola forma de advertir y comprender el tiempo. Veamos dos ejemplos sobre la forma de concebir el tiempo: 1) en los judíos: *‘ēt* (instante en que sucede algo), *mô‘ēd* (tiempo fijo, como el de una clase) y *’olām* (tiempo indeterminado e inconmensurable); 2) en los griegos: *crónos / κρόνος* (cantidad de tiempo, cuantitativamente), *cairos / καιρός* (tiempo para algo, cualitativamente) y *aion —eón— / αἰών* (eternidad, es decir sin tiempo). Este último en plural, *eones*, se traduce **‘para siempre’**. Ahora bien, vivimos en un mundo en el que la brevedad nos es cotidiana. Sin embargo, no siempre encontramos un equilibrio para comprender dicha brevedad; a veces no es una *hýbris*, transgresión, exceso (v. *Yambógrafos griegos*: 163); otras, en cambio, nos parece adecuado a las circunstancias, una *dýkē*, es decir equilibrio. Al final la relación con el **‘otro’** hace aparecer a ambos sólo mientras dura la relación (v. *Yambógrafos griegos*: 120). Pero no hay que olvidar, sin embargo, que en el tiempo hay vida y palabra que la descubre en un constante dinamismo. Así, “la palabra vida [...] está unida a la duda y al escepticismo” (Ortega y Gasset, *Meditación de nuestro tiempo*: 19); es decir, a un constante no ser. Y es que, en todo caso, “vida es decidir lo que vamos a ser; es encontrarnos en el mundo con las cosas y con los demás y con ella misma, teniendo que decidir constantemente qué vamos a hacer. De este modo, la vida es tiempo. Pero, conviene insistir, «nuestro tiempo»” (Ortega y Gasset, *Meditación de nuestro tiempo*: 31).

No es, pues, estar solamente *en el tiempo*, sino de vivir *nuestro tiempo*. Lo que no podemos soslayar —en todo caso— es que “la palabra *tiempo* es el símbolo de una relación que un grupo humano (esto es, un grupo de seres vivos con la facultad biológica de acordarse y sintetizar) establece entre dos o más procesos, de entre los cuales toma uno como cuadro de referencia o medida de los demás” (Elias: 67). En nuestro caso es el tiempo que hemos vivido con nosotros mismos (descubriendo nuevas formas de ser docentes) y con los estudiantes (en un diálogo ontológico-académico). Siendo finitos, nos hemos abierto al **‘otro’** a partir de construir nuevas fortalezas. En suma: la brevedad no es un asunto sólo de tiempo, también tiene que ver —y quizá más— con la forma como se percibe.

5. Reto existencial-profesional

Pascal dijo que “la suprema adquisición de la razón consiste en reconocer que hay una infinidad de cosas que la sobrepasan” (p. 204). Esto nos obliga a enfrentar no sólo lo que nos acontece (aleatoriedad), sino también —y quizá en mayor medida— a enfrentarnos a nosotros mismos (identidad construida). Se trata de descubrirnos como sujetos capaces de superarnos individualmente, para poder superar las adversidades en el magisterio. Ya no podemos seguir siendo como éramos (profesionalmente hablando). Nos hemos descubierto en el asombro de lo que podemos ser y hacer. El reto es seguir reorientando nuestra identidad profesional para mejorar la educación de nuestros alumnos, a quienes nos debemos.

BIBLIOGRAFÍA

- Buber, Martin (2005). *Yo y Tú*. Colección Esprit, núm. 1. España: Caparrós Editores.
- Cassirer, Ernst (1984). *Antropología filosófica*. México: Colección popular. FCE.
- Cuéllar Bassols, Luis (1981). *El hombre y la verdad*. Biblioteca de Filosofía, núm. 12. Barcelona: Editorial Herder.
- Derrida, Jacques (2000). *Dar la muerte*. España: Paidós.
- Elias, Norbert (2015). *Sobre el tiempo*. Filosofía. México: FCE.
- Heráclito (2007). *Fragmentos*. Colección Grandes ideas. España: Folio.
- Ortega y Gasset, José (2006). *Meditación de nuestro tiempo*. México: FCE.
- Ortega y Gasset, José (2012). *Meditaciones del Quijote*. Madrid: Gredos.
- Pascal, Blas (2005). *Pensamientos y otros escritos*. Colección Sepan Cuantos, núm. 577. México: Porrúa.
- Píndaro *et al* (2003). *Odas, Olímpicas, Píticas* Colección Sepan Cuantos, núm. 248. México: Porrúa.
- Scola, Angelo (2000). *Cuestiones de Antropología Teológica*. Estudios y Ensayos de Teología. Madrid: BAC.
- Tugendhat, Ernst (1998). *Ser. Verdad. Acción. Ensayos filosóficos*. España: Gedisa Editorial.
- Wittgenstein, Ludwig (2004). *Investigaciones filosóficas*. Instituto de Investigaciones Filosóficas. Crítica/Filosofía. Serie Clásicos. Barcelona: UNAM.
- Yambógrafos griegos* (2002). Biblioteca Clásica Gredos, núm. 297. Madrid: Editorial Gredos.

Quintana Roo

UNA EXPERIENCIA DE ENSEÑANZA DIFERENTE. JUN P'ÉEL TÚUNTAJIL JELA'AN MEYAJ

Rosa Elena Morales Xool

Centro Regional de Educación Normal de Felipe Carrillo Puerto

Mañanas como hoy aparecen cotidianamente en días de primavera en esta región selvática, denominada Zona Maya del Estado de Quintana Roo, y ahora que las letras fluyen acompañadas del canto de los pájaros en convivencia plena por las gotas de lluvia que la noche ha dejado sobre las hojas del patio de mi casa; traen a mi mente, los pasajes de ese ir y venir cotidiano al patio de mi escuela, que, de muchas maneras extraño; y este revoloteo con alegre trinar que ahora alegra mi corazón, me hace echar de menos la convivencia cotidiana que, en los muchos días de clases, compartimos como comunidad escolar al interior del Centro Regional de Educación Normal de Felipe Carrillo Puerto.

Sin embargo y en los días antes de la llegada de la *innombrable ponzoña* que ha dañado al mundo; que nos ha llevado a permanecer en casa durante muchos días y que ha convertido mi quehacer cotidiano personal-familiar-escolar en “un todo aquí asincrónico”, en donde mi rol de madre de familia y el docente se fusionan en diferentes momentos del día, sobre todo, por la dificultad de una comunicación simultánea entre las estudiantes que atiendo en el IV semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe, debi-

do a que catorce de las diecisiete alumnas, viven en localidades circundantes a esta cabecera municipal, en donde el servicio de energía eléctrica, la señal telefónica y el internet, llegan mínimamente debido a las condiciones geográficas de la región. Y es entonces cuando la preocupación por el qué y cómo encontrar el equilibrio en la atención a todas ellas, para continuar con el aprendizaje en el Curso de Lengua indígena IV (máayat'aan, correspondiente a la península de Yucatán) del que las 12 estudiantes maya hablantes requieren revalorar, revitalizar y mejorar sus habilidades en la escritura de su lengua materna y las otras cinco alumnas aprendices de la lengua indígena, requieren de manera holística desarrollar habilidades de comprensión auditiva, expresión oral y expresión escrita, según las competencias del Marco Común Europeo de Referencia con las que fueron diseñados los cursos de lengua indígena del Plan de estudios 2018.

Es también, cuando aún en condiciones emocionales, familiares y económicas difíciles o muy difíciles que viven varias de mis alumnas, necesito entonces vislumbrar la forma conveniente para continuar tratando los temas de este curso, con miras a una adecuada formación profesional y también para responder a la reprogramación solicitada por la instancia académica de nuestra institución, en virtud de que en nuestra entidad federativa se anunció antes de la fecha propuesta a nivel nacional, que culminaremos este semestre a distancia y retornaremos al plantel hasta en el siguiente ciclo escolar, en el mes de agosto.

Debido a lo anterior, plasmo entonces en estas líneas los temores que me envuelven cuando pienso en cómo estarán viviendo en casa mis estudiantes y bajo qué condiciones cada una de ellas, con o sin el apoyo de su familia, se crean para sí un anhelo de vida que se convierte en compromiso y ese compromiso las lleva, la mayoría de las veces, a resolver las exigencias académicas de esta carrera profesional en la que han elegido formarse; en la que cada docente que las atendemos, esperamos también lo mejor de ellas a partir de los parámetros que definen las competencias a desarrollar con las actividades que solicitamos. Sin embargo, y a pesar de estas condiciones de confinamiento en casa y trabajando a distancia, para algunas de ellas es más sencillo tomar esas decisiones, escoger las herramientas que tienen a mano, seleccionar un espacio o rincón de la casa en donde se puedan concentrar y desarrollar las actividades solicitadas, enviarlas al Classroom y asegurarse vía Wats app o Messenger si su trabajo llegó. Para otras estudiantes no es así de sencillo, ya que no cuentan con computadora propia, porque tienen que compartirla con sus hermanas y/o hermanos o hay que pedir una prestada, o hacer las tareas en su teléfono o en el de algún familiar, con la angustia de no perder el trabajo realizado; entonces, de alguna manera el ambiente se vuelve estresante y ciñe las condiciones de aprendizaje en casa; además de otras situaciones como las fallas frecuente de luz y de la señal de internet en varias regiones del estado.

Además de las condiciones antes descritas, en algunos otros casos, también se mezclan situaciones en las que ocurre la “con-

vivencia familiar”, en donde la violencia verbal o física, brota en este vivir cotidiano de las familias, lo cual resulta dañino y como consecuencia entorpece el desarrollo del aprendizaje. Estas circunstancias y vivencias expresadas anteriormente, han sido externadas por algunas estudiantes en las dos charlas virtuales que he tenido con ellas, a través de la herramienta Meet de Google en este mes de mayo, y otros casos los he ido atendiendo por comunicación personal con algunas alumnas de quienes he sido tutora desde el primero, hasta el tercer semestre. Así que, el acercamiento virtual con el grupo fue primero para recuperar el puente de comunicación y confianza que hemos propiciado en el aula/escuela desde semestres anteriores, escuchándonos y respetando las experiencias que se externan, para posteriormente ofrecerles mi ayuda en lo que requieran, incluyendo lo económico para ayudarles a pagar paquetes de datos por telefonía celular o el pago de los servicios de internet en casa, de ser necesario e invitándolas a ser solidarias y generosas con sus compañeras, sobre todo en estos tiempos de confinamiento. En el caso de las estudiantes en riesgo académico, he procurado estar más al pendiente, enviándoles mensajes, artículos, y materiales diversos que considero les pueden servir para su desarrollo personal, para el estudio del curso y/o de temas relevantes a su formación profesional.

En la búsqueda del cómo y con cuáles actividades podría atender el avance académico del grupo en este confinamiento, consideraré las competencias que se deben alcanzar al finalizar el curso, las *Profesionales, las Unidades de competencia y las del*

Marco Común Europeo de Referencia; revisé mi Plan de trabajo semestral entregado en el Classroom del Área de Docencia al inicio del semestre, y para el caso de la Unidad I “A dónde van nuestras almas”, cuya primera evidencia es: *Video comercial sobre lugares turísticos de la entidad*, consideré que sería más ilustrativo publicar lo relativo a su localidad y que las estudiantes pudieran revalorar ese entorno familiar, haciendo el *Video comercial sobre los lugares turísticos y/o simbólicos de su localidad*, narrado en lengua maya y agregando la traducción al español. La segunda evidencia proyectada, era *Ejercicios gramaticales* y la cambié por el *Guion escrito en maya-español*, alusivo al video anteriormente elaborado. La tercera y última evidencia planificada para esta unidad: *Actitudes y valores en el aula y escuela*, por razones obvias de este periodo de “quedarse y estudiar en casa”, la eliminé de la reprogramación.

Los instrumentos de evaluación del plan inicial, se ajustaron a los cambios en las evidencias actuales y eliminé el *examen escrito* que era para los ejercicios gramaticales que no se realizaron. Para el tratamiento de la Unidad II “Las fiestas de mi comunidad”, solamente trabajaremos con un audio temático respecto al uso del tiempo futuro y una investigación que realizarán de los saberes familiares respecto al trueque y grabarán a sus familiares, preparando alimentos propios de su cultura, con diálogos breves en lengua maya. La valoración de la Unidad III “Mi cultura en la escuela”, se realizará con los insumos que prepararon para las prácticas profesionales que no pudieron realizarse, debido al confinamiento. Estos insumos incluyen planeaciones

didácticas bilingües, diseño de materiales didácticos para actividades rítmicas y lúdicas en lengua maya, con diversas temáticas. Para la evaluación global se organizará un portafolio de evidencias donde incluyan por unidad, la actividad que las estudiantes consideren relevantes para el desarrollo de sus competencias en el curso y con su respectiva reflexión.

En la reprogramación agregué la elaboración de un diario con frases breves y/o extensas según el nivel de dominio en el uso de la lengua maya, en donde las estudiantes describan cómo se sienten en este espacio-tiempo de confinamiento en casa, cómo se organizan y aprovechan sus tiempos para lo personal, familiar y escolar; y qué se proponen realizar en cuanto acabe el confinamiento para fortalecer su formación profesional; pienso éste, que les permitirá expresar sus sentimientos y vivencias para desarrollar un poco más la expresión escrita en el uso del tiempo futuro y del alfabeto maya con sus normas de escritura respectivas.

Entre las herramientas tecnológicas y cibernéticas que he utilizados para este trabajo a distancia, están los audios grabados con saludos y mensajes de bienestar para ellas y familia, audios instruccionales para tareas que envío al grupo de Messenger de manera colectiva y/ o por Whats App, de manera más personal a quienes así lo requieren; el Classroom que desde el semestre anterior hemos utilizado para las actividades académicas de nuestro curso, a solicitud de las instancias académicas del plantel y para lo cual nos capacitaron desde inicio del ciclo

escolar. Así que, para este trabajo a distancia, desde que inició este tiempo de confinamiento, nuestro trabajo de curso ha sido atendido en los tiempos y con las condiciones que las autoridades institucionales y estatales han señalado para no saturar a las y los estudiantes; ni con todas las tareas programadas para el semestre, ni ser exigentes con los tiempos de entrega.

Es importante mencionar en este escrito, que el seguimiento al trabajo académico a distancia que las autoridades educativas de nuestra institución han realizado, ha sido intensiva y ordenada; esto lo menciono debido a que desde los inicios del “quedarse y estudiar en casa”, crearon instrumentos para la reprogramación de los cursos, para los informes en los periodos respectivos, organizaron espacios en el Classroom para evidencias semanales de la atención y asesoría que damos a nuestras (os) estudiantes. También han organizado cuatro academias generales, tres reuniones del comité de planeación institucional y las academias por semestre, las hemos realizado cada quince días, al igual que la de lenguas y las de asesores y todas éstas, a través del uso de la aplicación Meet. Me alegra externar en este escrito, que también como institución, hemos organizado dos festivales con diversas herramientas digitales y que fueron difundidos en YouTube; uno para celebrar a los niños y niñas el 30 de abril y otro para festejar a nuestras y nuestros estudiantes normalistas el 23 de mayo, en donde la gran mayoría de docentes y personal de apoyo y asistencia a la educación, participamos activamente, con diversas actividades artísticas. Las autoridades educativas estatales también han puesto atención a lo que hemos venido

desarrollando a distancia para avanzar en los procesos institucionales y han dado fe de nuestra labor institucional.

Considero que este desafío docente colectivo, de trabajar a distancia, nos muestra la importancia de reaprender a comunicarnos efectivamente, usando los medios tecnológicos que tenemos a nuestro alcance, colaborando unos con otros, en la búsqueda de afianzar de la mejor manera posible una mejor educación; que, aunque no podamos estar físicamente juntos para ello, lo podemos estar con respeto y afecto, a pesar de la distancia.

Hasta estos días, aún no podemos saber qué tanto están aprendiendo nuestras (os) estudiantes y qué significado tenga en sus vidas lo que desde casa resuelvan para la escuela, en esta magnitud y estas circunstancias de confinamiento.

Tene' ix kaambesajen; kin ts'aik in múuk yéetel in puksíik'al u tí'al a kaambale'ex, kex náach anike'ex.

P'áatene'ex ta wojche'ex.

Soy maestra; pongo mi esfuerzo y mi corazón para que aprendan a pesar de la distancia.

Quédense en casa.

EDUCACIÓN A LA DISTANCIA, NUEVAS EXIGENCIAS: EN LA VOZ DE MAESTROS FORMADORES

Irma Inés Neira Neaves

Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado

San Luis Potosí

En las Escuelas Normales en México se implementan los planes de estudio nacionales: Plan de Estudio 2012 y 2018 vigentes actualmente. Este ensayo tiene la intención de dar a conocer las experiencias, a partir de las voces de los maestros, expresadas en sus informes de cátedra en la licenciatura en Educación Preescolar de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí, (BECENE), durante el periodo de confinamiento causado por la pandemia internacional COVID-19. La forma en que nos adaptamos a un nuevo estilo para promover la enseñanza y el aprendizaje basados en competencias, la experiencia de reaprender la práctica presencial del trabajo cotidiano y a desarrollar capacidades que el aprendizaje a distancia requiere, como, reconocer que los medios tecnológicos marcan nuevas necesidades en la profesionalización de los maestros formadores.

El ensayo inicia dando una breve descripción del contexto curricular, de la COVID-19, para adentrarnos a conocer como el docente se adapta y cubre sus necesidades de formación en las nuevas exigencias que le toca vivir. La aplicación de los planes de estudio 2012 y 2018 en las Escuelas Normales, en la licenciatura en Educación Preescolar, siempre se había dado

de manera presencial, atendiendo a las especificaciones de cada uno de los cursos que conforman la malla curricular. El enfoque metodológico en ambos planes de estudio está centrado en el aprendizaje, colocando al estudiante en el centro del proceso educativo, [así mismo] en el desarrollo de competencias, éstas se definen según: SEP (2012) “como la posibilidad de movilizar e integrar diversos saberes y recursos cognitivos cuando se enfrenta una situación-problema inédita, para lo cual la persona requiere mostrar la capacidad de resolver problemas complejos y abiertos, en distintos escenarios y momentos”. De tal manera que los planes y programas de estudio implican un trabajo diferente por parte de los maestros formadores, convirtiéndose en propiciadores del conocimiento en la interacción con los diversos objetos de estudio a través de estrategias docentes que impulsen al estudiante a llegar al conocimiento de una manera crítica, consciente, pero sobre todo situada en el momento histórico que les toca vivir.

Actualmente se vive en el país una urgencia sanitaria primordial, debido a una pandemia por la COVID-19, este virus surge en el mes de diciembre en Wuhan, provincia Hubei, China. Es una infección respiratoria de fácil contagio, que se puede complicar con neumonía, esto ha llevado a toda la población a tomar medidas higiénicas, estar en confinamiento en las casas, salir lo menos posible, de tal forma que la formación de nuestras estudiantes (esta licenciatura es cursada mayoritariamente por mujeres) se realiza de manera diferente.

La licenciatura en Educación Preescolar de la BECENE, está

certificada en el nivel 1 de CIEES, donde se tiene implementado un sistema de gestión de la calidad SGC ISO 9001:2015 que rige todo el proceso de formación inicial de profesionales de la educación para nivel preescolar, cuenta con una matrícula de 253 estudiantes inscritas en los diversos semestres, una planta docente de 35 maestros y maestras.

Cabe mencionar que contamos con las herramientas tecnológicas a nivel institucional, plataforma Moodle, que es una herramienta para llevar un seguimiento puntual del trabajo con las estudiantes a distancia, de tal manera que surge una pregunta, si las competencias son integrales que requieren la movilidad de conocimientos en la resolución de problemas ¿de qué manera el maestro, maestra, formador, formadora, realizan su intervención docente a la distancia?

Este cuestionamiento nos hace retomar a la Tecnología Educativa que según AECT (2004) es: “el estudio y la práctica ética de facilitar el aprendizaje y de mejorar el rendimiento por medio de la creación, uso y gerencia de procesos y recursos tecnológicos apropiados” el analizar este concepto, me lleva a reconocer necesidades de formación en la intervención docente del maestro, maestra, porque surge la posibilidad de utilizar creativamente los recursos didácticos, al implementar medios tecnológicos y con ello fortalecer el proceso de formación, tanto de las y los docentes como de las estudiantes.

Es una tarea compleja si consideramos que el maestro y la maestra, se vieron en la necesidad de transitar en un ambiente

virtual logrando ser generadores de materiales didácticos, de tutoriales, de videos, recursos multimedia; para acercarse a la generación del conocimiento y responder al aprendizaje centrado en la estudiante; esto los convirtió poco a poco en administradores de contenidos y formadores de seres humanos capaces de hacer frente a las nuevas tecnologías de manera más responsable y consciente, con una renovada alfabetización digital (Aguirre y Ruiz., 2013, p. 127).

Los maestros y las maestras, elaboraron un informe con las acciones realizadas en este periodo de educación a distancia, éste llevó una estructura de fortalezas, debilidades y retos, a continuación, se expresan hallazgos relevantes que nos permiten conocer la experiencia en torno a la adaptación de la intervención del maestro, maestra, formador, formadora, frente a estos retos.

Fortalezas

Los maestros centraron su interés por analizar el plan de estudios y detectar los aspectos para el desarrollo de las competencias (unidades de competencia), por ejemplo, el manejo de los tiempos: no se podría implementar un trabajo como si fuera áulico, las horas frente a la computadora fueron estratégicas considerando que no son los únicos cursos que las estudiantes deben atender, asimismo ser conscientes en la carga de trabajo a realizar por parte de las estudiantes.

“Dosificación, y adecuación curricular de fechas y medios de entrega del trabajo, en común acuerdo con las estudiantes y especificados en un cronograma. Instrumentos de evaluación

desde el inicio, permitieron la autoevaluación de las estudiantes antes de entregar los productos”. (I-MAFS-22-05-2020)

“El sitio virtual, comunicación y diseño de actividades oportuna, de tal manera que todas las estudiantes lo utilizaran de manera eficiente para su aprendizaje. Muestran preferencia por el trabajo compartido en binas. Las estudiantes acceden a este sistema de trabajo virtual, muestran disposición para el estudio y trabajo autónomo. Se hace uso de la información de productos o evidencias ya elaboradas, haciendo relación al contenido, encontrando la utilidad de ésta.” (I-MJR-22/05/2020).

El realizar sesiones de Meet, o Zoom y esperar que las estudiantes estén presentes nos permitió conocer otra faceta de las alumnas, muchas comprometidas y otras no tanto. Nos obligó a las y los docentes a ser empáticos con sus situación económica y con los esfuerzos para tener los medios necesarios No podemos olvidar que somos una institución pública y el nivel socioeconómico de nuestras estudiantes no siempre es el óptimo, además se presentó que: “El navegar en el ciberespacio es realmente sorprendente porque nos ha permitido ser creativos, innovadores en nuestro trabajo como formador, formadora de docentes, pero sobre todo formadores de profesionales de la educación, el dar un paso decisivo en la adaptación de una nueva forma de ser maestro y maestra.” (I-ECL-18/05/2020).

“Las estudiantes aprenden de manera autónoma y muestran iniciativa para auto-regularse y fortalecer su desarrollo personal. Aplican sus habilidades lingüísticas y comunicativas en

diversos contextos. Utilizan las tecnologías de la información y la comunicación de manera crítica.” (I-LCZ 19/05/2020).

“A pesar de que ya se tenía una planeación del curso para el semestre, se adecuaron sobre todo los recursos y los materiales, por ejemplo: los y las profesoras expresaron lo interesante que es el pensar cómo poder lograr que la estudiante consiguiera el desarrollo de las competencias planteadas en los programas de las diferentes asignaturas, al poner en juego ciertos aprendizajes conceptuales que se requieren concretar.” (I-IINN-22/05/2020)

Debilidades.

La mayoría centra su atención a los problemas tecnológicos, el manejo de recursos virtuales, así como la adaptación curricular a las necesidades de tiempos, evidencias y trabajos.

“No funcionó la plataforma y solo 6 estudiantes la pudieron utilizar, a las demás les envíe el trabajo vía WhatsApp para que lo resolvieran y me lo regresaron por el mismo medio, algunas otras lo hicieron por correo electrónico. Las debilidades fueron externas, dada la contingencia que tres alumnas de un grupo y 4 de otro, no tenían internet y/o computadora.” (I-ECD-18/05/2020)

“Durante este periodo de contingencia por la COVID-19, la organización de tiempos para la realización de los trabajos fue una de las complicaciones que se presentó, ya que en diferentes momentos las conexiones a la liga de videoconferencia se saturaron, las estudiantes no siempre contaban con los recur-

sos económicos necesarios para tener internet, y se llegaron a empalmar algunas agendas de las diferentes asignaturas.

Además, que existen diferentes distractores al momento de realizar la videoconferencia, o problemas en la conectividad del servicio utilizado.” (I-EED-18/05/2020)

“En consideración de que este segundo bloque se vio atenuado por una contingencia sanitaria, y por disposiciones oficiales se determinó el confinamiento de las personas, las jornadas de práctica docente no se llevaron a cabo de acuerdo a lo establecido en la planeación institucional, por lo que se descontextualizaron en cierta medida las apreciaciones y consideraciones que las estudiantes deberían conceder a la retroalimentación de sus criterios como docentes, respecto al desarrollo personal y social de los niños.

No todas las estudiantes cuentan con los recursos económicos y tecnológicos para seguir el ritmo de actividades por medios virtuales.

Algunas estudiantes conceden mayor importancia a otras dinámicas de su vida personal que a las actividades escolares.” (I-GFIP-21/05/2020)

Retos

Es relevante como cada maestro expresa sus retos en función de lo que él puede mejorar en su intervención educativa, la profesionalización en el manejo de los medios tecnológicos.

“Continuar trabajando en línea y lograr terminar el semestre. Las alumnas han buscado estrategias para entregar las tareas,

consiguen computadora o van a un cyber para enviar las tareas, algunas lo hacen en tiempo retrasado, pero se les autoriza la entrega, lo importante es que hagan el esfuerzo por cumplir.” (I-ECDL-18/05/2020)

“Promover la confianza y motivación de las alumnas. Modificar la forma de llevar a cabo la Intervención docente centrada en la planeación de la asignatura, incorporar las nuevas tecnologías educativas para adaptarnos a las necesidades actuales.” (I-LCZ-18/05/2020)

“Debido a la contingencia sanitaria se dosifican los contenidos planteados en el programa inicial del curso como una medida de solidaridad con las alumnas del curso ya que ahora todas las asignaturas continúan de manera remota.” (I-PFC-22/05/2020)

“Buscar alternativas que les permitan de acuerdo con las circunstancias, contextualizar los conceptos y criterios de los contenidos para la mejor comprensión de la intención del curso.” (I-GFIP-22/05/2020)

Conclusiones

La educación a distancia exige un estilo de docencia adecuada al manejo de los medios tecnológicos atendiendo a las necesidades de formación de los estudiantes. Los medios son herramientas estratégicas nunca serán utilizados para impartir las clases como si fueran presenciales.

El aprendizaje a la distancia requirió el manejo profesional, consiente y ético de los medios tecnológicos por parte de las estudiantes y de maestras y maestros, ya que esta interacción marcó el rumbo del trabajo en cada una de las asignaturas.

Las exigencias actuales en la formación de docentes nos llevan a repensar los procesos de aprendizaje de las estudiantes en esta época, reconociendo el gran bagaje de herramientas tecnológicas que tenemos al alcance y la riqueza de oportunidades de crecimiento profesional que se pueden adaptar a cualquier contexto.

El conocer el trabajo en las voces de las maestras y maestros formadores nos permite evidenciar el gran profesionalismo que existe en la BECENE, el deseo de adaptación a las circunstancias que nos toca vivir y que, sin duda, serán cambiantes continuamente.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre – Aguilar, G., y Ruiz – Méndez, M del R. (2013). Competencias digitales y docencia: una experiencia desde la práctica universitaria. *Innovación educativa*, 59, 121 - 141.

Association for Educational Communications and Technology. (2004). *Definition and Terminology Committee document #MM4.0*. Washington, D.C.: AECT.

Villarruel, J. I. B. (2009). La clasificación de los medios tecnológicos en la educación a distancia. Un referente para su selección y uso. *Apertura*, (10).

SEP de Estudios, P. (2012). *Licenciatura en Educación Preescolar*.

SEP de Estudios, P. (2018). *Licenciatura en Educación Preescolar*.

LA EDUCACIÓN NORMAL EN TIEMPOS DE COVID-19: LA TRANSICIÓN DE UN SISTEMA PRESENCIAL DE ENSEÑANZA A LA MODALIDAD EDUCATIVA A DISTANCIA

Gloria Castro López
Escuela Normal de Sinaloa

Sinaloa

Introducción

Según Cáseres (2020), una escuela derivada de la sociedad industrial necesitaba un edificio que la contuviera, unos sujetos que controlaran la homogeneización de los aprendizajes y unos tiempos que ritualizaran la repetición como ejercicio de aprendizaje. La actual pandemia de salud internacional nos sorprendió a todos y nos obligó a enseñar y aprender de manera diferente, de repente ya no se contaba con una escuela física a donde asistir, con un salón de clases con los recursos necesarios para generar procesos de enseñanza-aprendizaje, con unos compañeros de clase con quien interactuar y discutir; fue necesario adecuar nuestras casas como nuevos escenarios educativos y convertir al hogar en espacio y tiempo para aprender.

Entonces, la educación a distancia se convirtió en una necesidad con su posibilidad de usar recursos tecnológicos y didácticos para romper las barreras geográficas y temporales generadas a partir del distanciamiento social. Navarrete y Manzanilla (2017) consideran que la educación a distancia ha crecido en gran medida y México ha sido uno de los países que ha imple-

mentado esta modalidad en casi todas las universidades públicas del país. Sin embargo, en el caso de la educación normal no se ha consolidado esta modalidad de atención educativa.

Puntos de partida

Según los reportes del INEE sobre la educación normal en el país, los rangos de edad de los profesores de las escuelas normales públicas presentan porcentaje elevado el grupo de 50 años o más, en 2017 la media nacional fue del 37.9 % y en 2019 fue de 38.6%; dato que mantiene una estrecha relación con la antigüedad, infiriendo que una proporción importante de los profesores pronto iniciará su proceso de jubilación.

Tal situación es preocupante, además, porque este alto porcentaje de profesores no son considerados nativos digitales, es decir pertenecen a una era pre-digital y presentan dificultades para el manejo de los medios. Además, de que un elevado número de escuelas normales se ubica en comunidades sin acceso a internet o con un servicio muy deficiente.

La educación normal antes el COVID-19 se caracterizaba por ser un sistema fuertemente presencial de enseñanza, aunque es importante reconocer que tanto DGESPE como las propias escuelas normales hacían esfuerzos por mantenerse a la altura de la demanda de las nuevas sociedades de la información y del conocimiento.

DGESPE cuenta con un espacio virtual donde publica información referida a los programas de apoyo a la educación normal y

los diversos planes de estudio que sustentan la educación normal pública o privada del país. Este espacio alberga un Centro Virtual de Innovación Educativa (CEVIE) con un repositorio digital que contiene libros, infografías y videos educativos. Además, en 2015, según Henríquez y Sánchez (2018) se incursionó en los MOOC como alternativa complementaria logrando que 60 mil estudiantes tuvieran acceso a tres cursos para fortalecer sus competencias docentes a través de la plataforma educativa MéxicoX.

Es importante resaltar que en la educación normal también existe interés por la investigación referida al uso de las TIC y a la generación de una cultura digital entre las comunidades normalistas, tal dato puede constatarse al hacer un análisis de los cuerpos académicos reconocidos por PRODEP, donde se identifican catorce CAs cuyo nombre o LGAC están relacionadas con este aspecto.

De igual manera, este interés por la temática también se manifiesta en la producción académica presentada por las escuelas normales en los tres congresos nacionales de investigación sobre educación normal (CONISEN) que se han desarrollado. En 2017 no existía una línea temática específica, pero es posible identificar ocho trabajos en la línea temática 1 denominada Innovación educativa en las escuelas normales; en tales trabajos se exploran las competencias digitales de docentes y alumnos y se identifica el uso de recursos digitales como REA, E-diarios, uso de las Tic para la enseñanza de la ciencia, el uso de plataformas como Moodle y páginas web para las tutorías.

En la convocatoria 2018 de CONISEN se incorpora una línea temática sobre los usos de las TIC en los procesos formativos y se presentan quince trabajos en esta área referidos a diversos recursos utilizados para la enseñanza y aprendizaje tales como Geogebra, recursos digitales para favorecer en conteo en preescolar, uso de los libros de texto en línea, la red de aprendizaje gratuito GoConqr, los portafolios electrónicos y se presentan experiencias en modalidad virtual de formación docente en escuelas normales de Puebla y Sonora. De forma similar, en 2019 se identifican trece trabajos donde se da cuenta del uso de otros recursos de información y comunicación como Flipped Classroom, Google Classroom, software para la enseñanza del inglés, TAC para apoyo a niños con discapacidad auditiva, nuevamente el uso de las plataformas educativas y las redes sociales.

Formas de vivir la transición

La confinación y distanciamiento social establecidos como medidas sanitarias para atender la pandemia internacional de COVID-19 nos arrojó a un mundo interconectado y plagado de recursos digitales, que sabíamos que existían y conocíamos las posibilidades educativas de algunos, pero que el sistema escolarizado no nos obligaba a su uso. De tal forma que hubo necesidad de autoevaluar nuestras competencias digitales, que para fortuna de algunas escuelas normales, se tenía la capacitación de la Red de Comunidades para la Renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en Educación Superior (RECREA) donde el uso de las TIC favorecían la innovación de la práctica

docente y al hacer un recuento de las 100 herramientas digitales para la educación (versión 2020) se identificaron muchas alternativas para el trabajo pedagógico en esta fase de contingencia sanitaria, sólo quedaba tomar decisiones y proceder a organizar el trabajo con nuestros cursos.

Pronto llegaron las capacitaciones a nivel nacional, primero el “Webinar: Técnicas y usos de herramientas tecnológicas para impartir clases virtuales”, el segundo fue “Ecosistemas académicos de aprendizaje a través de Google Classroom”; después llegaron comunicados con recomendaciones a nivel nacional, estatal e institucional; empezaron las búsquedas de tutoriales y no paso mucho tiempo para definir la alternativa pedagógica más adecuada para la atención educativa a distancia para nuestros estudiantes, en lo particular opté por Google Classroom apoyado por un grupo de WhatsApp y correo electrónico para comunicación inmediata.

Ante las nuevas recomendaciones sanitarias de permanecer en casa y continuar con el trabajo a distancia, surgió la necesidad de la interacción con nuestros alumnos y docentes de la academia de grado a través de videoconferencias en zoom, google meet y videoconferencias Telmex, convirtiéndose en una excelente alternativa para planificar la continuidad de la atención educativa no sólo de los grupos asignados sino también de la asesoría de los trabajos de titulación, del trabajo por áreas. De igual manera, a nivel dirección también se ha aprovechado esta forma de comunicación sincrónica.

En el momento actual de esta nueva realidad educativa considero necesario valorar si los recursos pedagógicos y materiales didácticos usados en esta fase de modalidad a distancia, han generado aprendizajes significativos que contribuyan al desarrollo de las competencias docentes, y en función de los resultados, definir estrategias personalizadas para acompañar a nuestros estudiantes en esta nueva forma de aprender para cuidar sus estados emocionales y afectivos. De igual manera, fortalecer el trabajo de colaboración entre ellos e indagar las transformaciones que vivieron como estudiantes ante la situación de organizar sus propios tiempos y recursos para aprender.

Desafíos de la educación a distancia en la formación de docentes

Esta modalidad de educación a distancia puede ser viable para la educación normal, especialmente en aquellos cursos con una gran cantidad de contenidos teóricos disciplinares. Considerando que en la actualidad se asocia a esta modalidad el uso de plataformas virtuales, donde es posible poner a disposición de los alumnos una gran cantidad de recursos tecnológicos y didácticos, representaría la oportunidad de actualizar los procesos de intervención didáctica en las aulas de las escuelas normales.

Tonucci (2019) considera que si alguien puede cambiar la escuela es un buen maestro y agrega que un buen maestro se construye sobre la vida de los alumnos y en coincidencia con Navarrete y Manzanilla, los docentes juegan un papel funda-

mental en esta modalidad. En este sentido, un gran desafío lo representa la capacitación o actualización del docente en la cultura digital y la mediación pedagógica que exigen las actuales sociedades de la información y la sociedad del conocimiento. Temas fundamentales son la selección del material didáctico adecuado en esta modalidad educativa, la atención a las diferencias individuales mediante la concreción de estrategias que permitan conocer y escuchar a los alumnos de manera constante, y por supuesto, la evaluación de los aprendizajes.

Otro gran desafío representa lograr la motivación de los estudiantes para su participación responsable y comprometida con esta modalidad, es importante que estén convencidos de la importancia del aprendizaje autónomo y del aprender a aprender; se requieren alumnos altamente motivados para que sean capaz de gestionar sus propios aprendizajes en colaboración con los demás. Finalmente, es imprescindible que las escuelas normales gestionen para lograr la infraestructura tecnológica necesaria para avanzar con paso firme en esta transición.

Y para cerrar el escrito, en relación a la pandemia resalto las palabras de Tonucci (2020) respecto al regreso diciendo que se debe aprovechar la oportunidad “para lanzar una nueva escuela que corresponda a lo que nuestra sociedad necesita (...) una propuesta de educación democrática y eficaz para diferentes y no para iguales (...) cuando empecemos de nuevo, tendremos que inventar otra escuela que hoy no existe”.

REFERENCIAS

- Cáseres, A. (2020). Tensiones de una escuela sin edificio. Ponencia presentada en el 1 On line Congreso Internacional Orientaciones Latinoamericanas para una Educación Inclusiva a distancia en contexto de pandemia. Obtenido de: https://03e79dbc-7e42-470a-8964-17d3a04f621b.filesusr.com/ugd/ee4de9_8b82bd9fb7ee4f9ea-717b4a05636e3e3.pdf
- DGESPE. Centro Virtual de Innovación Educativa. Obtenido de: <https://www.cevie-dgespe.com/index.php/repositorio-digital>
- DGESPE. Memoria del Primer Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Obtenido de: <http://conisen.mx/memorias/inicio.html>
- DGESPE. Memoria del Segundo Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Obtenido de: <http://conisen.mx/memorias2018/memorias.html>
- DGESPE. Memoria del Tercer Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Obtenido de: <http://conisen.mx/memorias2019/inicio.html>
- DGESU-PRODEP. Cuerpos Académicos Reconocidos por Prodep. Obtenido de: <https://promep.sep.gob.mx/ca1/firmadopalabraMEJORA.php?RELOAD=1>
- Henríquez, R.A. y Sánchez, A.Q. (2018). Los MOOC. Alternativa complementaria para las escuelas normales: Experiencia y proyección (pp.121-140). En La educación a distancia en el subsistema de educación superior. Avances y propuestas. Coordinadores: Trangay, G. y Ruíz de la Torre, G. Universidad Abierta y a Distancia de México. Obtenido de: https://www.cevie-dgespe.com/documentos/at_04.pdf
- Medrano, V., Ángeles, E. y Morales, M.A. (2017) La educación normal. Elementos para su análisis, México, INEE. Obtenido de: <https://www.inee.edu.mx/uploads/2019/01/P3B108.pdf>
- Medrano, V. y Ramos, E. (2019). La formación inicial de docentes de educación básica. Educación Normal, UPN y otras instituciones de educación superior. México, INEE. Obtenido de: <https://www.inee.edu.mx/wp-content/uploads/2019/08/P3B111.pdf>
- Navarrete, Z. y Manzanilla, H.M. (2017). Panorama de la Educación a Distancia en México. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol.13, núm 1, enero-junio (pp.65-82) Universidad de Caldas, Manizales. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134152136004.pdf>
- Tonucci, F. (2019) Entrevista. Obtenido de: <https://webdelmaestrocmf.com/portal/francesco-tonucci-si-alguien-puede-cambiar-la-escuela-es-un-buen-maestro/>
- Tonucci, F. (2020). Entrevista. Obtenido de: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/francesco-tonucci-cuando-empecemos-de-nuevo-deberemos-inventar-otra-escuela>
- YouTube Video: 100 herramientas digitales aplicadas a la educación, versión 2020. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=-8TowEIIv4Q>

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA PARA LA FORMACIÓN DE LICENCIADOS EN EDUCACIÓN FÍSICA DEL ESTADO DE SONORA

Jesús Enrique Mungarro Matus
Escuela Normal de Educación Física
“Prof. Emilio Miramontes Nájera”

Sonora

Introducción

A finales del 2019, los mexicanos presenciamos a través de distintos medios el inicio de una pandemia provocada por la COVID-19, la propagación del virus ha ocasionado enormes estragos en los sistemas sanitarios y efectos incalculables en la economía mundial. Hasta el mes de mayo del 2020, el número de personas contagiadas asciende a más de cuatro millones y la cantidad de fallecidos es superior a los 300,000 casos en todo el planeta.

Desde el inicio de la pandemia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) emitió una alerta sanitaria que consideraba el cierre de fronteras en los países más afectados, cancelación de eventos masivos, suspensión temporal de centros de trabajo, así como medidas de aislamiento social. Dichas medidas han impactado a personas de todos los países y de diferentes estratos sociales. La vida cotidiana se redujo a la intimidad de los hogares y solo se desplazan para realizar actividades esenciales. Los espacios para la práctica de actividades físicas, deportes y centros de recreación se encuentran canceladas con sus consecuencias en la salud física y mental de la población.

Los sistemas educativos también resultaron afectados por el distanciamiento sanitario, más de 1600 millones de niños y jóvenes de todo el mundo dejaron de asistir a sus escuelas desde abril del 2020, reciben sus clases de manera remota para evitar el contagio (Bryant; Chen; Dorn & Hall. 2020). En México desde el 17 de marzo del mismo año, más de 30 millones de estudiantes permanecen en sus casas atendiendo la “Jornada Nacional de Sana Distancia” (DOF 19.03.20).

Ningún sistema educativo del mundo estaba preparado para una contingencia de esta magnitud. La revisión de fuentes internacionales indica que solo se disponía de planes de acción ante desastres naturales o conflictos bélicos (UNESCO, 2010). La Secretaría de Educación Pública (SEP), diseñó una serie de programas emergentes para asegurar la continuidad de todos los niveles educativos durante la pandemia. Por ejemplo, en educación obligatoria implementó una plataforma educativa para que niños, niñas y adolescentes pudiesen aprender desde casa. De manera conjunta el gobierno federal y los estados han incorporado otras alternativas como programas de radio, televisión y material impreso para llevar los contenidos educativos a lugares con mayor índice de marginación que no cuentan con servicio de internet (Zamora, 2020). En lo que respecta al nivel de Educación Superior (SES), alrededor de cuatro millones de estudiantes dejaron de acudir a 3600 instituciones y toman sus clases a través de diversos medios.

La formación inicial de docentes en contextos de distanciamiento social

En el país existen 264 normales públicas que han cerrado sus instalaciones atendiendo las disposiciones de distanciamiento social decretadas por el gobierno federal. El cierre de los establecimientos ha impactado a casi 90,000 estudiantes normalistas, quienes se han confinado en sus hogares. El Consejo Nacional de Autoridades de Educación Normal (CONAEN) y la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), acordaron incorporar los planes de estudio de las diferentes licenciaturas en la modalidad a distancia para concluir de esa manera el semestre 2020-2.

En atención a los acuerdos suscritos por la CONAEN y la DGESPE, el Centro Regional de Formación Profesional Docente de Sonora (CRESON), definió los lineamientos para que 2,212 estudiantes de las ocho escuelas normales y 1,809 alumnos de las unidades UPN continuaran sus estudios a través de la plataforma e-linea2@creson.edu.mx, soportada en Moodle. Se implementaron recursos de capacitación para que los docentes adecuaran sus asignaturas a dicha modalidad y se asesoró a los estudiantes en el uso de la misma. La anticipación con que se actuó en la entidad para atender la contingencia sanitaria ha permitido la continuidad del servicio educativo sin mayores contratiempos.

La experiencia del trabajo a distancia en la Escuela Normal de Educación Física

La Escuela Normal de Educación Física “Prof. Emilio Miramontes Nájera” está ubicada en Hermosillo, Sonora. Cuenta

con una planta docente de 24 profesores que atienden a una población de 127 estudiantes de licenciatura en Educación Física, de los cuales 46 cursan la LEF 2018 y 80 estudian la LEF 2002. Además, la institución ofrece estudios de posgrado con una matrícula de 50 estudiantes de maestría y 52 estudiantes de diplomado.

Este reporte se centra en el impacto de la modalidad a distancia entre los profesores y estudiantes de la licenciatura en EF. Vale decir que dicha forma de trabajo no era nueva para el profesorado. De los 24 docentes del semestre 2020-2 al menos 60% había cursado estudios de posgrado en la modalidad presencial-virtual (B-L). Además, la mayor parte fueron capacitados desde el 2016 en la gestión de cursos a través de la plataforma Moodle. Sólo tres profesores carecían de experiencia suficiente en esta modalidad, fueron asesorados por los Responsables de Tecnologías de Información y Comunicación Educativa (RTICE) de la ENEF para atender a sus estudiantes durante esta contingencia.

Transición de cursos presenciales a la modalidad a distancia

Se elaboró un protocolo para adaptar los cursos al espacio virtual, incorporando los siguientes elementos: a) *Datos de identificación del curso*: nombre del curso, semestre, horas y créditos; b) *Perfil descriptivo del curso*: objetivos, fechas de inicio y término, temas, metodología, procedimientos de evaluación, tiempo de entrega de productos; c) *Actividades*: lecturas, foros de discusión en chat o video-enlace, proyectos; d) *Carpeta de recursos*: textos electrónicos, Power Point, ligas de videos; e) *Productos/eviden-*

cias de evaluación: ensayos, resúmenes, foros, gráficos, cápsulas de video, wikis, exámenes en línea, etc.

Atendiendo este protocolo, la institución incorporó 35 cursos a la plataforma en la primera semana de alerta sanitaria, de los ellos: 21 cursos son de la LEF-2018 y 14 de la LEF-2002. De manera inicial participaban el 90% de los estudiantes de segundo, cuarto y sexto semestre. Con el transcurso del tiempo más estudiantes se han incorporado a la plataforma. Únicamente 5% del alumnado no ha completado su participación en los cursos, dado que viven en municipios donde no hay señal de internet. Actualmente, se cuenta con la participación del 95% del alumnado que continúa sus estudios a través de la plataforma.

Seguimiento y Evaluación del trabajo docente

En las primeras cuatro semanas de distanciamiento social, 16 profesores mantenían actividad constante en la plataforma, al final de las seis semanas se tiene a 20 profesores conectados de manera continua (excepto asesoras de VIII semestre). Para documentar el trabajo virtual, los profesores envían un informe semanal con avances de las asignaturas y un reporte cualitativo del desempeño de los estudiantes. Los informes son analizados por la Dirección y Subdirección Académica. Posteriormente, son transferidos al CRESO.

Los datos recabados han resultado importantes para tomar decisiones y acuerdos para la mejora del proceso educativo. En la gráfica 2, se observa que al iniciar el periodo de aislamiento se programaban dos actividades semanales por asignatura,

sin embargo, el volumen de trabajo resultó complicado tanto para los estudiantes, como para los docentes. Se intervino en el diseño instruccional de los cursos, atendiendo solo actividades esenciales para el perfil de egreso. Se modificaron los tiempos para envío de productos, evitando el incremento de ansiedad por acumulación de tareas y por el propio aislamiento.

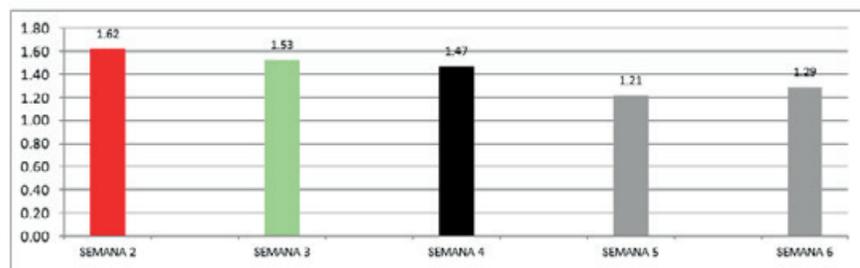


Gráfico 1. Cantidad de actividades por semana
Elaboración propia con datos del CRESO

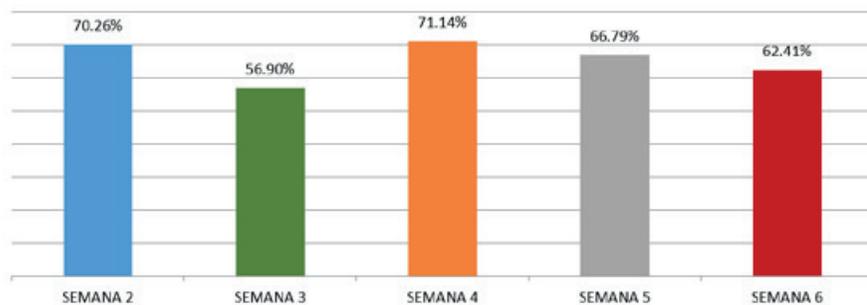
Transitar del aula física al ciber-espacio, ha significado el principal obstáculo para los profesores con poco *expertise* en las TIC y para quienes imparten asignaturas con alto contenido práctico. En ambos casos, han tenido que desarrollar competencias digitales específicas e implementar canales alternativos de comunicación para suplir a la tecnología cuando esta falla.

Evaluación del trabajo de los estudiantes en la plataforma

Como se mencionó con antelación, la población estudiantil está compuesta por 127 estudiantes; 61% son hombres y 39% mujeres; el 80% proviene de otros municipios de la entidad. Más de la cuarta parte de los normalistas (28.4%) conviven con cuatro

personas en su hogar durante el confinamiento; 13,3% tienen hijos y 10% laboran de tiempo completo para sostener a su familia. Sobre el uso de dispositivos electrónicos: 52.2% tienen computadora e internet; 32.3% tienen computadora e internet, pero dificultades con la señal; 15.6% no tienen internet. El medio de comunicación más utilizado para contactar a los maestros es el *WhatsApp* (30.4%); seguido de la plataforma Moodle (28.5%); correo electrónico (15.0%); video-llamadas por Zoom (11.5%); Otros usan Classroom, Facebook, Edmodo. (CRESO, 2020).

Para tomar las clases en línea el 95.42% utilizan la plataforma Moodle, mientras que el restante 4.58% no ha podido ingresar a la plataforma por carecer de un dispositivo y conectividad. La mayor parte de los estudiantes evaluó la navegación en dicha plataforma como buena y muy buena. De acuerdo con la gráfica 2, el cumplimiento de actividades y asignaciones por parte de los alumnos es superior al 60%, influyendo en el cumplimiento la accesibilidad a servicios de internet, la cantidad y extensión de productos programados por los profesores, el tiempo para el envío, así como otros obstáculos relacionados con la administración del tiempo de los jóvenes (desarrollo de labores domésticas, cuidado de familiares y el trabajo fuera de casa para obtener ingresos económicos). De acuerdo con Zamora (2020), la pandemia ha visibilizado más las desigualdades sociales y ampliado la brecha digital entre los estudiantes, particularmente de quienes provienen del medio rural, donde el 76% carecen de conexión a internet y poseen bajos ingresos económicos.



Gráfica 2. Cumplimiento de actividades en plataforma
Elaboración propia con datos del CRESO

Mecanismos de comunicación y apoyo institucional a los estudiantes

De manera paralela a la plataforma la dirección de la ENEF creó redes de WhatsApp para cada grupo, participan profesores, estudiantes y autoridades del plantel. Las redes han permitido identificar problemáticas de los alumnos y se ha apoyado en la solución de las mismas. Los Psicólogos han brindado tutoría y soporte socioemocional a los estudiantes que lo han requerido. Se han celebrado reuniones vía *Zoom* para brindar información académica, difundir programas de apoyo para internet (Instituto de Becas y Crédito Educativo), además, se han gestionado apoyos para adquisición de despensas a quienes sufren el impacto económico provocado por la COVID-19 (DIF- Sonora).

Comentarios finales

La COVID-2019 ha puesto a prueba las capacidades de todas las instituciones educativas, particularmente para el CRESO y para los centros formadores de docentes. El éxito de las estrate-

gias para lograr la continuidad del ciclo escolar es resultado de la sinergia entre autoridades educativas, docentes y estudiantes de la entidad. En este tiempo de distanciamiento social, la comunidad escolar de la ENEF ha avanzado de forma acelerada en la adquisición y consolidación de competencias para la gestión de cursos a través de las TIC.

Nuestra institución deberá capitalizar los aprendizajes obtenidos en el periodo de crisis, incorporándolos a la práctica cotidiana y extendiendo su uso en los días por venir. Además, deberá generar las condiciones necesarias para el retorno a la nueva normalidad que contemplen cuidados sanitarios óptimos, planes de estudio flexibles incluyentes y diversificados, así como la promoción de estilos de vida saludable y la práctica sistemática de actividad física como condiciones ineludibles para mejorar la calidad de vida.

REFERENCIAS

- Bryant, J; Chen, K; Dorn, E; Hall, S. (2020). School-system priorities in the age of coronavirus. Mc. Kinsey &Co. Ubicado en <https://www.mckinsey.com/industries/public-sector/our-insights/school-system-priorities-in-the-age-of-coronavirus>
- CONAPO (2016). Estimación estadística de la población en edad escolar.
- Zamora, I. (2020). Accesibilidad y uso del internet en México. La EN-DUTIH a la luz de COVID-19. Senado de la República. Instituto de investigación Belisario Domínguez. LXIV Legislatura. Ubicado en <http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/handle/123456789/4869>

UNESCO. (2011). *Guía para la planificación de la educación en situaciones de emergencia y reconstrucción*. Recuperado de <https://www.eccnetwork.net/sites/default/files/media/file/190223spa.pdf>

Tabasco

“PROFE, NO LE ENTENDEMOS A SU TAREA, Y NO TENEMOS INTERNET EN CASA”

*José Antonio Moscoso Canabal
Escuela Normal Urbana*

Que suspenderemos clases por la pandemia de coronavirus

Corría marzo del 2020, por un tiempo vi en las noticias lo que sucedía en Wuhan, China, como tenía previsto un viaje en junio 2020 a dicho país, para hacer un entrenamiento en Zhineng Qigong, busqué en el mapa del país asiático la distancia entre Wuhan y el lugar donde serían mis cursos, cuatrocientos treinta y tres kilómetros de distancia nos separarían. Desde un principio pensé que era distancia suficiente como para no preocuparme tanto, pero mis ilusiones se fueron apagando hasta confirmar que mi entrenamiento en Zhineng Qigong tendría que esperar hasta 2021. Air China no me devolvió mi reserva ni me permitió cambiar de fecha, ahí empecé a conocer lo que era tratar con empresas chinas, espero que no le pase igual al actual gobierno de la 4T con la adjudicación del primer tramo del tren maya, una de sus obras emblemáticas.

En este contexto estaba mi mente, cuando supimos que el coronavirus invadía Lombardía por su capital Milán, al norte de Italia, esto encendió las alarmas en Latinoamérica porque a los pocos días, ya el coronavirus se hacía presente en España y lo que sucede en la madre patria, es cuestión de días para que se haga presente en nuestro continente. El coronavirus llegó

en Business Class, Economy Confort, o Economy Class, en la Reina de los Cielos Iberia, Lufthansa o de KLM, o en el flamante Airbus A380 de Air France.

Me queda claro que el coronavirus, llamado así por su morfología, tonto no fue, llegó a la Ciudad de México en la textura de caros y elegantes vestuarios, o en la tapa de un perfume número 5, o de un Cocó de Chanel adquirido para regalo en plena Avenue des Champs-Élysées, o en el Corte Inglés de la Gran Vía de Madrid, o ya de plano en una camiseta del Real Madrid con el nombre de Cristiano Ronaldo o una del Barza con el nombre de Messi, comprada de último momento en las islas del comercio de los aeropuertos.

En Tabasco, aparte de las *Mesdames* y los *Messieurs* que llegaron de Europa con el virus, anhelando comer tacos o un caldo de pollo de bolitas de masa, o algo artesanal que le devuelva su identidad, porque mis paisanos van de fin de semana a Mérida y regresan hablando como yucatecos, tres días en Monterrey y regresan con botas y camisas a cuadros, imagínese usted con quince o treinta días en Europa regresan “seseando” cual catalanes en la Rambla de Barcelona.

Con los “choco-europeos”, también regresaron los chicos *fifis* que se fueron a esquiar al estado de Colorado en los United States. Sus padres y amigos les dieron la bienvenida en una fiesta en el fraccionamiento *Altozano*, sin imaginar que, con la “simple gripe” con las que algunos de ellos regresaron, empezaría el

Covid-19 a recorrer el Edén tabasqueño, salió de las residencias a los antros, a los supermercados o a las tiendas departamentales, pero también, a través del personal de servicio doméstico, que llevaron consigo el virus a sus hogares.

Todo lo que les narro sucedió en dos o tres semanas. Nuestros alumnos a sus casas una semana antes de vacaciones de semana santa, y los maestros a las nuestras con las crías que llegaban de sus lugares de estudio. En mi caso de Mérida, Yucatán y Villahermosa, porque radicamos en Balancán, lugar donde se encuentra la Escuela Normal Urbana, mi centro de trabajo desde hace 35 largos años. Toda mi vida académica en formación de maestros de primaria y preescolar.

Los grupos de “wasap” nos sacaron avante los primeros días.

Cuando las autoridades nos confirmaron de manera oficial que se suspenderían las clases una semana antes de vacaciones de semana santa, consensué los acuerdos necesarios para continuar con las actividades que nos marcaban los dos programas de estudio a mi cargo, para ese entonces ya habíamos tenido la primera semana de prácticas para conocer el modelo pedagógico de las escuelas comunitarias del CONAFE como lo marca el Trayecto Optativo de Trabajo Docente en Escuelas Multigrado y los equipos habían construido el informe respectivo.

Habíamos empezado a trabajar el diseño de secuencias didácticas y alcanzamos a construir una del campo de formación académica pensamiento matemático y otra del de lenguaje y

comunicación, básicamente esa fue la tarea principal: seguir construyendo secuencias didácticas para lo cual les proporcioné las dos situaciones didácticas de partida, una por cada campo de formación académica, ya ellos se encargarían de “estirarlas” para que, con el manejo de las variables didácticas y otras variables como la diversidad de contextos, construyeran las siguientes situaciones didácticas en creciente orden de complejidad, hasta ensamblar las necesarias para tener verdaderamente una secuencia didáctica. Acordamos que nos comunicaríamos por el grupo de *wasap* que teníamos desde semestres anteriores.

No está de más compartir que este trabajo lo coordino desde la perspectiva de la Teoría de las Situaciones Didácticas de Brousseau, la Teoría de la Transposición Didáctica y Teoría de los Momentos de Estudio de Yves Chevallard, una estrategia muy distinta del modelo imperante de: *inicio, desarrollo y cierre* que desde mi perspectiva teórica es un generalismo pedagógico que cierra las puertas a las didácticas específicas.

Profé, no le entendemos a su tarea.

Pasando vacaciones, a la siguiente semana de permanecer en sus hogares, llegaron las primeras versiones de las secuencias didácticas que les mencioné en el apartado anterior, pero no podía creer lo que leía, por más que hice hincapié en que cuidaran la ortografía y los detalles metodológicos para construir una secuencia didáctica, aquellas “secuencias” no lo reflejaban, ¿qué estaba pasando? Les expliqué cuantas veces me lo solicitaron en el aula de la Normal, después de pensar que eran

unos irresponsables y un largo etcétera, reflexioné varias veces buscando respuestas a mis preguntas, comprendí que, parte de mi enojo, estaba conectado con mi deseo profesional de prepararlas tanto que todas llegasen al examen de oposición siendo las mejores y no era para menos. Vienen trabajando conmigo el trayecto de práctica profesional desde primer semestre y lo continuarán hasta octavo, además del trayecto optativo de grupos multigrado. Todo mi prestigio profesional construido a lo largo de 35 años está puesto en esta generación de dieciséis futuros docentes de educación preescolar.

Con el paso de los días me fui serenando y amargamente comprendí por qué Michael Saint-Onge escribió su libro: *Yo explico, pero ellos... ¿aprenden?* Me quedaba perfectamente claro que las estrategias debían cambiar porque lo que antes “solucionaba” en diez minutos de clase con una nueva explicación, ahora tenía que redactar, enfrentar el papel en blanco para hacerme entender por los alumnos, cosa delicada porque se experimenta el rigor de la palabra escrita y el texto no queda sino hasta después de una tercera o cuarta versión, antes de enfrentarse con los saberes previos de los lectores.

No todos tenemos internet en nuestras casas

El aislamiento de los alumnos en sus hogares por la pandemia del COVID-19 desentrañó una realidad hasta ese momento ignorada por varios de nosotros en la Normal, la mayoría de nuestros alumnos no disponen de internet en casa, entonces la posibilidad de conectarnos por Skype u otra plataforma como classroom la

descarté, hacerlos salir en búsqueda de internet, los hacía vulnerables al coronavirus. Algunos comunicaban que no tenían dinero para pagar el “ciber” o comprar “megas”, porque el dinero de la beca ya lo tenían comprometido, que debían trasladarse a casa de familiares donde dispondrían de internet. También hubo alumnos que se aprovechaban de la situación para incumplir con sus deberes escolares, afortunadamente fueron los menos.

La situación antes descrita se agudizaba con la queja del alumnado de que eran muchas las tareas a resolver, como coordinador del trayecto de práctica profesional, decidí convocar a una junta presencial en la Normal para tomar acuerdos respetando todas las precauciones sanitarias. Cabe señalar que, sostener una plática académica entre profesores tabasqueños, vía medios electrónicos es casi imposible, los tabasqueños hablamos todos al mismo tiempo, aunque en nuestra realidad sabemos llegar a acuerdos, por vía medios electrónicos es un “ruidero” que nadie comprende. A continuación, les comparto el acta de la reunión:

Acta 1. En tiempos de Pandemia por coronavirus

En la ciudad de Balancán, Tabasco, siendo las 8:00 horas de la mañana del día 20 de abril de 2020, en el aula donde se ubican los cubículos de los docentes de cuarto semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, se reunieron los profesores: Laura Romero Xiu, María de la Luz Marín Rodríguez, Marisol del Carmen Tejero Muñoz, Rosibel Jiménez Ehuan, José Antonio Moscoso Canabal y el Subdirector Académico Tomás Hau Escalante, con el propósito de tomar acuerdos sobre la forma

en que continuaremos con los estudios de los programas del semestre lectivo 2019-2020 de la licenciatura antes mencionada.

Después de analizar la situación particular de nuestros alumnos, llegamos a los siguientes acuerdos:

1. Trabajaremos 3 cursos por semana, con base en el calendario que se presenta en este documento. Los alumnos organizarán su tiempo en sus hogares de la manera más productiva posible en completa autonomía.
2. Las actividades de cada curso, las enviará el coordinador a los alumnos, los lunes por la mañana vía wasap o classroom, por ser las vías electrónicas que nos han sugerido usar las autoridades y las actividades terminadas, las entregarán los alumnos, a más tardar el viernes de la semana respectiva, por los mismos medios antes mencionados.
3. Dentro de estos acuerdos generales, hay particularidades: algunos docentes permitirán la entrega de borradores o avances durante su semana de trabajo, otros no. Cada docente le hará saber a sus alumnos las particularidades respectivas.
4. Para la acreditación del semestre los alumnos integrarán un e-portafolio con todas las evidencias y aplicar el ciclo reflexivo propuesto por John Smyth. La evidencia se calificará con base en una lista de cotejo y rúbrica

Nota: En caso de que algún alumno o alumna, excepcionalmente, no disponga de alguna manera para entregar sus trabajos, cuando regresemos a clases presenciales los tendrá que realizar en contra turno. Nadie será evaluado sin entregar las

actividades de aprendizaje contempladas en los distintos programas de los cursos.

Calendario de organización para el trabajo 4° semestre de la Licenciatura en educación preescolar:

| Fechas | | | | | |
|---|--|---|--|---|--|
| Abril | | Mayo | | | |
| 20-24 | 27-1° | 4-8 | 11-15 | 18-22 | 21-29 |
| Estrategias para el desarrollo socioemocional | Atención a la diversidad | Estrategias para el desarrollo socioemocional | Atención a la diversidad | Estrategias para el desarrollo socioemocional | Atención a la diversidad |
| Desarrollo de la competencia lectora | Estrategias para la exploración del mundo social | Desarrollo de la competencia lectora | Estrategias para la exploración del mundo social | Desarrollo de la competencia lectora | Estrategias para la exploración del mundo social |
| Estrategias de trabajo docente | Modelos pedagógicos | Estrategias de trabajo docente | Modelos pedagógicos | Estrategias de trabajo docente | Modelos pedagógicos |
| Preescolar multigrado 1 | | Preescolar multigrado 1 | | Preescolar multigrado 1 | |

Como parte del cambio de estrategia para hacerme entender a la distancia con mis estudiantes, por espacio de dos semanas trabajé arduamente en una guía para la construcción de secuencias didácticas para desarrollar el pensamiento matemático en preescolar y primaria. Decidí hacerlo porque coincido con el Dr. Ángel Díaz Barriga cuando afirma que aprender a diseñar verdaderas secuencias didácticas es una competencia profesional que todo docente debe desarrollar al máximo. Así se lo hice saber a una alumna por *wasap*, mi herramienta más usada en tiempos del COVID-19:

Blanqui:

Me queda claro que es algo que tenemos de reforzar muchísimo hasta ser verdaderamente expertos en el diseño de secuencias didácticas. Por favor vean la conferencia de Ángel Díaz Barriga. Para que comprendan que, la que llegue a dominar la construcción de secuencias didácticas, será verdaderamente una profesional de la educación preescolar.

Es un tema que manejo muy bien, tenemos que encontrar la manera de que lo que yo sé, lo sepan ustedes también. Necesito mucha responsabilidad de ustedes y muchas ganas de aprender. La didáctica es lo que me apasiona.

¡Quédate en casa!: la otra cara de la pandemia por COVID-19

Para quienes traemos muy bien puesta la camiseta de la Educación Normal en México, desde hacía mucho tiempo vivíamos muy de prisa, viajes a distintos centros educativos, congresos internacionales y nacionales, CONISEN, COMIE, Red Rier, impartir y recibir talleres, conferencias, cursos, atender el PRO-DEP como maestro y como RIP, ser responsable de un Cuerpo Académico, editar la Revista Transformación (con) ciencia Educativa, escribir y publicar artículos, capítulos de libros, ¡Ah!, y estudiar un Doctorado en Educación en la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI). ¿Y la familia? ¡Bien gracias! Mi hija menor me dijo un día, “papá esa maleta no la quitas de la puerta, siempre está lista para que te vayas de nuevo”. Hay palabras de los hijos que duelen mucho y es necesario aceptar las razones que llevan, muchas de ellas se estructuran desde

la invisibilidad en la que los tenemos, todo por el bien de la formación de los maestros tabasqueños. No estoy seguro de las bondades del sacrificio, espero equivocarme, se vale dudar, tengo derecho a disentir.

La pandemia me quietó, nos quietó a todos y lo agradezco profundamente, con el “quédate en casa”, he tenido tiempo para cuidar de mi familia, comer juntos tres veces al día, abrazar a mis dos hijas y poderles decir cuánto las quiero, el masajito a los pies de Laura, mi compañera de toda la vida matrimonial, atender mi salud e integridad física, retomar mi investigación doctoral con mucha calma y paciencia, he tenido tiempo para leer y releer, entre otros textos, el libro *Salud Prohibida*, de Andreas Kalcker, para aprender a usar el CDS (dióxido de cloro) y defendernos en familia de los protocolos de Organización Mundial de la Salud (OMS) que nos están enfermando desde hace mucho tiempo porque, el negocio de la OMS es la enfermedad y no la salud, no se equivocó Ángela Merkel, Canciller Federal de Alemania, al afirmar que la farmacología para su país es una industria de Estado.

Hasta este momento, 21 de mayo de 2020, el CDS nos ha protegido muy bien, por supuesto que no hemos descuidado las prescripciones de sanitización y desinfección sugeridas por las autoridades de los tres órdenes de gobierno.

Las preguntas que a diario nos planteamos

¿Cuánto le queda realmente de vida a esta pandemia? ¿Hasta cuándo una vacuna? ¿Cómo terminaremos este ciclo escolar? ¿Y los exámenes profesionales? ¿Qué pasará con el proceso de nuevo

ingreso? ¿Y cómo continuará el proceso de transformación de las Escuelas Normales del país? Los grupos de *wasap* y Facebook son una dinámica impresionante. Me queda claro que se ha generado una coyuntura internacional con tal cantidad de intereses económicos, políticos, ideológicos, que difícilmente se tomarán acuerdos en el corto plazo. Que, como sociedad, construyamos solidariamente aprendizajes significativos en beneficio de toda la humanidad, son mis mejores deseos. Un nuevo normalismo, comprometido, profesional, solidario, disciplinado y culto, ¡es posible!

Si a quien leyó este pequeño escrito le surgiera la curiosidad de documentarse un poco más sobre algo planteado, le comparto algunas Web gráficas que podrían ayudar:

- Brousseau. (Reseña) en *Educación Matemática*, vol. 21, núm. 2, agosto de 2009, pp. 181-184). En <http://www.scielo.org.mx/pdf/ed/v21n2/v21n2a8.pdf>
- Chevallard Y., (1998) *La transposición didáctica, del saber sabio al saber enseñado*. AIQUE.
- https://www.terras.edu.ar/biblioteca/11/11DID_Chevallard_Unidad_3.pdf
- Chevallard Y. (1999). *El análisis de las prácticas docentes en la teoría antropológica de lo didáctico*.
- http://www.ing.unp.edu.ar/asignaturas/algebra/chavallard_tad.pdf
- Díaz B. A. (2013) *Guía para la elaboración de una secuencia didáctica*. UNAM.
- [304](http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20</div><div data-bbox=)

a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%A-Daz.pdf

- Panizza, Mabel. (s/f). *II Conceptos Básicos de la Teoría de Situaciones Didácticas*.
- http://www.crecerysonreir.org/docs/Matematicas_teorico.pdf
- Ramírez, B. M. (2009) *Iniciación al estudio de la teoría de las situaciones didácticas de Guy*

**EXPERIENCIA INNOVADORA: USO DE
AMBIENTES VIRTUALES EN LA ESCUELA
NORMAL FEDERAL DE EDUCADORAS
MAESTRA ESTEFANÍA CASTAÑEDA**

Albertina Guadalupe Guajardo Villela

Juanita García Mercado

Denia Elizabeth Vargas Olmedo

Gustavo Wong Cervantes

María de Guadalupe Amaro Chacón

Alhelí Segovia Sánchez

Escuela Normal Federal de Educadoras, Maestra

Estefanía Castañeda

Tamaulipas

La presente Experiencia Innovadora se desarrolla en la Escuela Normal Federal de Educadoras Maestra Estefanía Castañeda de Ciudad Victoria, Tamaulipas; específicamente en la formación de Licenciadas en Educación Preescolar. El acto educativo está constituido por innumerables procesos de interacción entre el sujeto que aprende, el docente, el contenido y el contexto donde se desarrolla el hecho, por lo tanto es evidente su carácter dinámico; es precisamente esto lo que exige del maestro una actitud de apertura hacia el cambio, disposición e iniciativa para investigar y experimentar, con miras a introducir mejoras a favor del aprendizaje de sus estudiantes, es decir orientar su acción para innovar, a fin de renovar su intervención.

Un evento drástico e inesperado generado por la pandemia de la enfermedad por coronavirus, iniciado en 2019 (COVID-19) en la ciudad de Wuhan, en la República Popular China y presente actualmente en nuestro contexto, impactó las condiciones de normalidad con que los seres humanos desarrollamos nuestras actividades, el efecto ha sido disruptivo: se han visto interrumpidas las actividades económicas y sociales, la población se encuentra en confinamiento, la mayor parte de los comercios y las escuelas están cerradas. A nivel nacional y local se ha determinado concluir el ciclo escolar 2019 – 2020 desde casa, sin la actividad presencial en las instituciones educativas desde mediados del mes de marzo del presente año para el caso de Tamaulipas, como medida implementada desde el gobierno federal y el estatal a fin de prevenir contagios masivos y el colapso de las instituciones de salud; sin duda una situación sin precedente para lo cual se tuvieron que tomar medidas emergentes.

La ruptura de las condiciones de normalidad en el funcionamiento de la actividad presencial en las aulas de nuestra Escuela Normal introdujo la necesidad de optimizar la infraestructura con la que se cuenta y el cambio de actitud de algunos formadores de docentes hacia el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como el medio más adecuado para llegar a la mayoría de las estudiantes normalistas e implementar estrategias que dieran continuidad a la formación inicial de maestras a distancia; es sobre esta experiencia y las acciones implementadas sobre lo que versa el presente escrito.

Se ha hecho frente a esta situación fortalecidos como institución educativa, ya que desde el año 2013 contamos con un campus virtual, resultado de la iniciativa y trabajo del Cuerpo Académico en Formación ENFEEC-CA-2: Las TIC en la educación, el cual dentro de sus líneas de generación y aplicación del conocimiento (LGAC), hace una contribución a la implementación de la modalidad semipresencial o *blended learning* como innovación en nuestra Escuela Normal con el objetivo de facilitar el avance en el uso de las tecnologías de la información y comunicación en el ámbito educativo, la apropiación de competencias digitales tecnológicas como parte de la formación inicial de las estudiantes normalistas, la habilitación progresiva de los formadores de docentes en el uso de las TIC, así como la utilización, modernización y mejora de la infraestructura tecnológica.

El proyecto se basa en el diseño de actividades guiadas para promover que maestros y estudiantes de nuestra escuela utilicen los recursos tecnológicos, reflexionen sobre su uso y aprovechamiento en beneficio de su formación y la práctica docente que realizan. Tiene como sustento el sistema instruccional, Saettler (1990) promueve el sistema instruccional que surge, para organizar todos los componentes o subsistemas con el fin de proveer atención personalizada al alumno favoreciendo la adquisición del aprendizaje; se fundamenta en el *Constructivismo* y en el *Cognoscitivismo*, ya que la instrucción debe estar organizada, guiada por el docente, tomando en cuenta el medio ambiente y el interés del educando, favorece el aprendizaje colaborativo así como el desarrollo de habilidades de manera que el escolar vaya

adquiriendo su propio conocimiento partiendo de lo que ya sabe, al tiempo que lo hace partícipe de su aprendizaje.

Se consideró necesario establecer otras vías de comunicación entre el maestro formador y el alumno normalista a fin de acortar distancias, interesar a los estudiantes, disponer de horarios más flexibles y ofertar otras modalidades de atención además de la presencial para incursionar en el uso de ambientes virtuales de aprendizaje, innovar cambiando las prácticas cotidianas, por lo que desde el año 2013 a la fecha nuestra Escuela Normal opera el modelo mixto de aprendizaje (blended learning), a través del <http://campus1.estefaniacastaneda.edu.mx/>, inicialmente en la implementación de cursos del Plan de Estudios 2012 y actualmente incorporando algunos más del Plan de Estudios 2018.

Aggarwal & Bento (2003) sugieren tres formas en las que la Web participa en un proceso de enseñanza -aprendizaje:

1. Web para el almacenamiento, diseminación y recuperación de información. La Web es un importante apoyo para el acceso a contenidos de los sistemas de enseñanza tradicional. Los alumnos pueden consultar información o tener acceso a los contenidos de clase en la Web aunque toda la instrucción se lleva a cabo de manera presencial.

2. Web para enseñanza en dos medios (mixta). Muchas instituciones educativas están optando por impartir una parte de la instrucción presencial y otra parte a través de la Web, esto es lo que se conoce como aprendizaje mixto (blended learning).

3. Aprendizaje Basado en Web. Consiste en llevar a cabo todo el proceso educativo a través de la Web, prescindiendo por completo de cualquier componente de la enseñanza presencial tradicional.

La iniciativa surge de un equipo de docentes que, preocupados por hacer frente a las características y realidad que viven los alumnos normalistas al estar inmersos en el uso de la tecnología y las redes sociales y atender el desafío de interesarlos en su proceso de aprendizaje a través del empleo recursos actuales y atractivos en el ámbito educativo, concretan (en el período comprendido de los años (2011-2015) el proyecto: “Uso de ambientes virtuales en las escuelas normales”, su visión contempló implementar un software (LMS), que permitiera ofrecer a la comunidad estudiantil de la Escuela Normal Federal de Educadoras Maestra Estefanía Castañeda” cursos en la modalidad en línea o semipresencial acordes a los requerimientos de los Estándares UNESCO ECD-TIC 2008, partiendo del modelo ASSSURE o AESURE como sistema de diseño instruccional usado para que los maestros crearan y desarrollaran un ambiente de enseñanza aprendizaje acorde a los intereses de sus estudiantes, brindando un diseño visual atractivo e intuitivo, respetando un estilo e identidad institucional.

Alcanzar lo previsto no fue sencillo; parecía algo lejano, ambicioso y poco factible, combinar las actividades de docencia con las acciones de la propuesta también supuso dar más tiempo del que se pensaba como maestros normalistas: fue necesario consolidar poco a poco un equipo de docentes formadores con iniciativa y perfil académico diverso para facilitar un trabajo sinérgico que, en colaboración con la Universidad Davinci permitiera coordinar tareas para investigar, analizar los requerimientos técnicos, infraestructura para desarrollar la interfaz, el contenido y su implementación.

Se planeó diseñar proyectos de gestión con la finalidad de contar con recurso económico para dotar del equipamiento necesario que diera soporte al Campus virtual de la escuela, mejorar la infraestructura tecnológica en cada aula de la institución, capacitar a encargados y usuarios del campus, sensibilizar y motivar la participación de los pares en el uso de las TIC y de la plataforma, promover un programa de habilitación docente sobre el uso de las TIC a través de Diplomados en los que gradualmente se involucrara a los docentes formadores, buscando apoyo a través del PROFEN (Programa de Fortalecimiento de la Escuela Normal) desde el 2011 a la fecha para concretar estas proyecciones.

En el camino se ha aprendido que para innovar se debe sensibilizar, mirar la realidad escolar con una perspectiva crítica, trabajar en comunidad, dialogar y avanzar con el apoyo de los directivos para poder acordar las mejores decisiones y concretar los cambios requeridos a partir de una visión común: el mejoramiento de la Escuela Normal. A la fecha el 50 % de la planta docente frente a grupo en la Escuela Normal se ha visto favorecido con las acciones de habilitación en competencias digitales, aún falta continuar trabajando para que el total de los formadores de docentes se involucren en el uso de ambientes virtuales de aprendizaje.

Cada salón de clase cuenta ya con una computadora de escritorio, pantalla y proyector como recursos al alcance de los docentes y el alumnado, la red de internet y la atención a usuarios es administrada a través de la incorporación de una oficina de tecnología educativa en el organigrama escolar, el laboratorio

de cómputo se ha visto beneficiado con equipamiento actualizado, los grupos de primer semestre trabajan en aulas donde se opera el modelo uno a uno, cada vez son más los cursos que se suman al uso del campus escolar, ha sido un éxito que en séptimo semestre, del Plan de Estudios 2012, la mayoría de los cursos estén anexados a la plataforma; de esta manera cuando el alumnado esta en práctica docente el abordaje de los contenidos no se interrumpe, fortaleciendo la formación de las normalistas.

Es importante señalar que derivado del ejercicio de los Comités interinstitucionales para la Evaluación de la Educación, en la que incursionó nuestra Escuela Normal, destaca en el informe de evaluación diagnóstica hecho en mayo de 2016, que dentro de las fortalezas del programa evaluado aparece en primer lugar el “activo” que representa, el campus virtual y la oportunidad que se propició al generar un convenio de colaboración, el primero para nuestra escuela, con una Universidad de la localidad.

Sin duda, las condiciones actuales que se viven a causa de la pandemia, han sido menos caóticas al contar con la plataforma, en nuestra experiencia ha sido exitoso: - *Ofertar cursos en la modalidad mixta*, - *Crear una base de datos de cursos que pueden ser duplicados y actualizados*, - *Asignar docentes con diferente perfil: manager, creador de curso, con derecho de edición y sin derecho de edición*, - *Validar y aplicar un instrumento para diagnosticar las habilidades digitales con las que cuentan las alumnas de nuestra escuela a su ingreso para ponerlo a disposición de los docentes de primer semestre*, - *Implementar el modelo uno a uno en los grupos escolares de primer*

semestre, -Usar foros virtuales como estrategia para profundizar en el análisis y discusión de los contenidos de aprendizaje -Utilizar el campus virtual en combinación con diversos recursos como Zoom, Classroom, Facebook, correo electrónico, WhatsApp, como medios para favorecer el aprendizaje activo de las estudiantes y la atención a distancia en este confinamiento, -Involucrar a las normalistas en la creación de ODAS aplicables en sus espacios de práctica profesional.

Se menciona como ejemplo, las propuestas generadas actualmente por alumnas de octavo semestre de nuestra institución que consisten en el diseño de situaciones de aprendizaje en relación con diferentes campos formativos y que dan la oportunidad a los preescolares en este momento de estar en contacto con sus maestras haciendo uso de los dispositivos móviles a su alcance, compartiendo con ellos y las maestras titulares de grupo, propuestas didácticas para seguir aprendiendo desde casa. Algunas limitantes que se han presentado es la resistencia de algunos maestros normalistas para enfrentar el uso de las TIC y la plataforma institucional, de igual forma no todas nuestras estudiantes cuentan con los recursos económicos para tener a su alcance un servicio de internet constante y suficiente en sus hogares, aunque es la minoría.

La visión prospectiva que se tiene referente a la actualización de la Malla 2018, es que la totalidad de cursos de la Licenciatura en Educación Preescolar se encuentren a disposición de los docentes y las estudiantes normalistas, de acuerdo al diseño instruccional propuesto y las nuevas tendencias con respecto a la

educación mixta, intensificar en la comunidad el uso y dominio de la tecnología y proporcionar evidencias de aprendizaje previamente seleccionadas por el colectivo docente que integran las diferentes academias que han incursionado en su aplicación, favoreciendo la interdisciplinariedad y evitando la sobrecarga de contenidos a abordar en la educación a distancia en la formación de maestras.

De esta manera, estaremos dando pasos adelantados a situaciones problemáticas como la que se vive actualmente; nos ocupa siempre proponer mejoras a las condiciones de aprendizaje de nuestras estudiantes y de nuestra institución. Esta adaptación al contexto, a las formas de aprender de los alumnos, significa un reto para los docentes, sin embargo, la sociedad actual exige el compromiso de la actualización constante del maestro formador, la iniciativa para innovar, el interés por modificar las formas de enseñar tomando como punto de partida el cómo se aprende en el contexto sociocultural y natural.

REFERENCIAS:

- Aggarwal, A. K. & Bento, R. (2000). Web-based education. En A. Aggarwal, (Ed.), *Web Based Learning and teaching technologies: opportunities and challenges* (pp. 198-215). Hershey/London: Idea Group
- Bartolomé, A.(2008) ENTORNOS DE APRENDIZAJE MIXTO EN EDUCACIÓN SUPERIOR. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/141691.pdf>
- Smaldino, S., Russell, J., Heinich, R., Molenda, M. (2007.) Instructional

Technology and media form learning. USA: Prentice Hall.

Saettler, P. (1990). The evolution of american educational technology.

Englewood, CO: Libraries Unlimited, Inc.

ONU (2016). COMPETENCIAS Y ESTÁNDARES TIC desde la dimensión pedagógica:<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTI-MEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Competencias-estandares-TIC.pdf>

Tlaxcala

**LA INESPERADA MIGRACIÓN DIGITAL DEL
NORMALISMO:
UN BREVE RELATO DEL NORMALISMO
TLAXCALTECA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS**

*Omar Espino Herrera
Escuela Normal Urbana Federal de Tlaxcala
“Lic. Emilio Sánchez Piedras”*

El presente escrito no representa la visión global de los docentes y alumnos normalistas del Estado de Tlaxcala, no pretendo hablar en nombre de todos, tampoco es un trabajo de investigación; más bien, intento relatar en una visión muy particular y de manera general, la experiencia de algunos colegas y alumnos con base a esta situación histórica que vivimos hoy en día. Los esfuerzos realizados por docentes y alumnos por continuar con nuestros cursos a distancia en este confinamiento en el que hemos estado inmersos nos han exigido no sólo destinar tiempo, también replantear nuestros métodos de enseñanza. Nos hemos encontrado con retos enormes, sobre todo quienes no utilizábamos las herramientas digitales con fines educativos, inesperadamente, tuvimos que hacer una migración digital en la educación normalista. Pareciera que este distanciamiento social nos ha alejado no sólo de nuestras aulas y de nuestras Escuelas Normales, sino de nuestros compañeros y alumnos. Pero, afortunadamente no ha sido así, los vínculos son indestructibles, porque paradójicamente, gracias a la tecnología, podemos estar más cercanos, si así lo deseamos.

Al día de hoy, hemos encontrado retos y realidades, también se perciben áreas de oportunidad y momentos de reflexión. Quizá no tenemos la oportunidad de estrechar la mano de nuestros alumnos o de mirarlos a los ojos reconociendo el trabajo que hacen, quizá no podemos escuchar sus risas en las aulas, o verlos apurados realizando planeaciones y material didáctico, con todos los retos, emoción y orgullo normalista que representa asistir a las jornadas de práctica docente. Sin embargo, hoy tenemos otro punto de encuentro “a la distancia”; mensajes de texto, mensajes de audio, videos, videollamadas, reuniones virtuales y lo más importante, el recuerdo de todo lo que significa ser docente y que prevalece en nuestra mente, más aún, en nuestros corazones.

La realidad

Con el fin de contener la propagación del coronavirus, la Secretaría de Educación Pública decretó confinar a toda la ciudadanía; 33 millones de estudiantes y docentes de todo el país tendríamos como último día de clases el viernes 20 de marzo de 2020. El panorama era incierto, algunos pensábamos que nos vendrían bien unas “vacaciones” prolongadas a todos, sin embargo, a la par de la suspensión de clases presenciales, se cerraban cines, plazas comerciales, parques y todos los centros de encuentro que fueran de gran afluencia; entonces esas “vacaciones prolongadas” ya no lo parecían tanto, una cuarentena inminente e inesperada nos conminaba a quedarnos en casa. El Gobernador del Estado de Tlaxcala decretaba que la cuarentena comenzaría a partir del lunes 16 de marzo. Nuevamente la incertidumbre invadió a todos: maestros, alumnos, padres de familia y sociedad

en general. Las redes sociales cobran más vida que nunca y se manifiestan en ellas rumores como: se perderá el ciclo escolar, el virus es un invento de los gobiernos poderosos en el orden mundial, México no está capacitado ni preparado para atender a pacientes con covid-19, es una enfermedad de ricos (aludiendo a los que habían viajado a Europa o Estados Unidos) y un sinnúmero de desinformación y memes. Nos enfrentamos, no sólo a la pandemia del virus sino a la del exceso de información y desinformación en las redes.

Un virus silencioso y altamente contagioso proveniente del lejano oriente, provoca un efecto dominó en todo el mundo, somos obligados a retirarnos de las escuelas y a que nuestras aulas permanezcan cerradas. Pese a todo, los docentes de todos los niveles seremos parte medular en este confinamiento, ya que trataremos de evitar rezagos en el aprendizaje y emprendemos un trabajo en línea con nuestros alumnos. Pero ¿cuál es la realidad en las Escuelas Normales? ¿estamos capacitados los docentes para enfrentar este gran reto?

En primer lugar, puedo asegurar que la gran mayoría de docentes de las Escuelas Normales del Estado tenemos acceso a la tecnología, tenemos nuestra computadora personal, internet en casa y hasta teléfono móvil con internet; pero ¿es esto suficiente para continuar con nuestros cursos a distancia? Quizá tengamos las herramientas tecnológicas para poder continuar con nuestros cursos y seguir en contacto con nuestros queridos alumnos, pero la realidad es que ahora la didáctica a implemen-

tar tendrá que ser diferente a lo que ya teníamos proyectado en nuestras planeaciones realizadas al inicio del curso, ahora los docentes nos enfrentamos a nuevos retos y exigencias que nunca antes, la gran mayoría habíamos enfrentado. Los proyectos que hemos generado para fortalecer la formación profesional de nuestros futuros docentes quedarán sólo plasmados en papel y en el cronograma de actividades que las Escuelas Normales solemos elaborar al inicio de cada semestre. Los viajes de estudio programados, las ferias educativas, los ciclos de conferencia, los congresos, simposios y foros serán aplicados en otro momento y muy probablemente no en este año 2020.

Los retos

El confinamiento plantea retos arduos que demandan de la labor docente un sinnúmero de competencias, no únicamente las que señalan los cursos o los planes de estudio. En primera instancia, tuvimos que replantear nuestras actividades propuestas en la planeación, los colegas que trabajan el Trayecto de *práctica profesional* ya no tendrían el insumo más importante derivado de la observación y análisis de la práctica docente, y este insumo no es propio de este trayecto, puesto que los demás cursos tienen una incidencia directa en esas jornadas en donde los y las docentes en formación asisten a los jardines de niños y escuelas primarias, ya sea como observadores o practicantes, en donde manifiestan todas las competencias adquiridas en el aula normalista, donde la vocación subsana el compromiso que exige estar frente a un grupo de práctica.

Los cursos no son lo mismo, mientras transcurren los días de confinamiento muchos nos preguntamos cuál será la mejor estrategia para enviar tareas, recibirlas, calificarlas, hacer que todos y todas podamos ser parte de este proceso de construcción de aprendizajes a la distancia, y es aquí donde comienza el gran reto de hacer una migración digital. Los docentes normalistas emprendemos la marcha y comenzamos a enviar tareas a nuestros alumnos, el panorama es alentador para quienes han utilizado herramientas tecnológicas con fines educativos (una minoría me atrevo a decir), y muy desafiante para quienes no lo hacemos. Comenzamos a ocupar en primera instancia el WhatsApp para ponernos de acuerdo con el jefe o jefa de grupo, algunos más tenemos nuestro propio grupo de WhatsApp con nuestros alumnos, otros tenemos grupos cerrados de Facebook y a los que nos ha costado o nos hemos resistido más al uso de la tecnología aplicada a la educación, sólo tenemos el correo de algunos alumnos, si bien nos va.

Los retos son cotidianos para docentes y alumnos; en las redes sociales circulan un sin fin de memes alusivos a los excesos de tareas y a la falta de competencias digitales que muchos docentes tenemos. Llega un nuevo reto, de igual manera en redes sociales comienzan a verse historias de colegas sobre sus competencias digitales para trabajar con herramientas educativas como Edmodo, Google Classroom, Zoom, Google Duo, entre otros. Los anuncios publicitarios se comienzan a llenar de ofertas de cursos para aprender a utilizar estas herramientas digitales, en nuestros grupos de WhatsApp con colegas normalistas circulan

ligas e invitaciones a *webinars*, con temas alusivos a la educación a distancia; y ante esta inevitable migración de nuestros cursos, de nuestra didáctica a la era digital, surgen nuevos cuestionamientos: ¿qué pasa si sólo ocupo mi correo de Hotmail?, ¿qué pasa si no se utilizan todas esas herramientas que publican en las redes sociales?, ¿acaso mis autoridades me solicitarán evidencias que denoten mi trabajo utilizando todas estas herramientas digitales de las que se hablan en las redes sociales?, estas y más reflexiones surgen desde el confinamiento y a muchos nos ha provocado ansiedad al sabernos analfabetas digitales por duro que suene, por ello, nuestra migración digital plantea retos quizá aún más grandes que cualquier reforma educativa.

Poco a poco vamos entendiendo el significado de trabajar a distancia, docentes y alumnos hemos recorrido un camino arduo. Conjuntamente hemos tenido que reaprender el rol que a cada uno nos toca. Con más de 70 días que inició la confinación en nuestro Estado, hemos replantado nuestro trabajo docente a la distancia y las voces normalistas son alentadoras y de esperanza. A pesar de la incertidumbre que provoca la pandemia, estamos seguros de que muy pronto comenzará la cuenta regresiva para volver a nuestras aulas, orgullosos de saber que dimos lo mejor de nosotros en el trabajo a distancia, a pesar de que no todos tuvimos un acceso fácil a la tecnología y a la conectividad, nos damos cuenta de que, al reflexionar sobre nuestra vocación, sentido de pertenencia y compromiso docente, en el día a día nos fortalecemos.

Las áreas de oportunidad en la migración digital

Quizá sin darnos cuenta, docentes y alumnos normalistas

estamos haciendo lo que siempre hemos hecho, adaptarnos a cambios repentinos. Hemos sido capaces de adaptarnos a reformas educativas en contextos y condiciones adversas en muchas ocasiones, hemos adaptado nuestra planeación a las necesidades de nuestro grupo, hemos buscado estrategias didácticas para construir el aprendizaje con nuestros alumnos y alumnas, para evaluar, para acercarnos más a ellos. En este sentido, si reflexionamos sobre nuestra labor docente en el confinamiento y en esta migración digital, estamos haciendo lo que mejor sabemos hacer, buscar la mejor manera de favorecer el aprendizaje. Para ello, ha sido necesario aprender y reaprender. En este proceso estamos encontrando diversas áreas de oportunidad, nos estamos adaptando a una nueva época, a un nuevo estilo de vida y de trabajo, a una era digital de la que nuestros alumnos son nativos, nuestras competencias digitales se han incrementado y fortalecido, y a los que únicamente usábamos nuestro E-mail o nuestra memoria USB como medios electrónicos de compartir información, ahora también sabemos compartir la información mediante Google Drive.

Podemos reflexionar que la migración a la era digital la comenzamos desde el día que creamos nuestra cuenta de correo, desde que tenemos un teléfono inteligente que te da acceso a tu Facebook, WhatsApp e Instagram, y ahora esas herramientas han sido un poderoso medio para estar cercanos a nuestros alumnos y alumnas.

Los aprendizajes que nos deja esta situación extraordinaria e histórica han sido tanto de vida como pedagógicos. Los apren-

dizajes de vida nos dejan un gran legado, cuidar más nuestra higiene, ser ciudadanos responsables, revalorar nuestra salud, nuestra vida y sobre todo a nuestra familia. En las voces de nuestros alumnos y alumnas se escucha esperanza cuando nos dicen “profe gracias por mandarnos esa película, la vi con mis padres y juntos comentamos, profe los videos que nos mandó por YouTube los compartí con mi familia, profe gracias por estar pendiente de nosotros, profe en la información que nos mandó encontré que en 2009 también hubo una pandemia, profe puede recomendarme una lectura más, el tema que nos envió fue muy interesante quiero aprender más, profe ya quiero regresar a la Normal, profe quiero volver a ver a mis niños en mi Escuela de Práctica, por favor no me vaya a cambiar de Escuela, profe en el foro con audios en WhatsApp me dio mucho gusto volver a escuchar a mis compañeros y a usted, profe fue muy divertida la sesión en Zoom...”. Y aquí estamos, aprendiendo y reaprendiendo. Seguimos dando ese acompañamiento pedagógico ahora a la distancia. Sin esperarlo, ahora sabemos utilizar Zoom, Google Duo y Google Meet para nuestras clases o para encontrarnos en reuniones de academia y colegiados.

El WhatsApp y Facebook ya no sólo son para mandar información al jefe o jefa de grupo, ahora le damos vida con audios y foros en donde escuchamos, leemos opiniones y retroalimentamos el tema. En Instagram no sólo subimos fotos con filtros y efectos, ahora es un medio para generar portafolios de evidencias. En Netflix encontramos películas y series muy valiosas que aluden a la labor docente y que vale la pena compartir para

enriquecer nuestros cursos. Asistimos a *webinars*, y la oferta hoy en día es tan variada que tenemos la oportunidad de elegir temas de nuestro interés que fortalezcan nuestra labor docente y nuestros cursos.

Docentes y alumnos seguimos aprendiendo, seguimos construyendo aprendizajes, y seguimos transformando nuestra práctica docente a la distancia; encontrando áreas de oportunidad en una era digital que pareciera salió de una película de ciencia ficción. Es una realidad que no todos hemos tenido un acceso pleno a la tecnología y conectividad, pero también es cierto que el compromiso y los esfuerzos de docentes y alumnos han sido enormes por permanecer en contacto, por enviar tareas, por cumplir en tiempo y forma con aspectos académicos y administrativos. Seguimos saludándonos y seguimos escuchando historias hermosas de experiencias docentes en este confinamiento, nuestros corazones laten cada vez más fuerte por la docencia, porque sabemos que muy pronto volveremos a estar cerca, volveremos a vernos a los ojos, a estrechar nuestras manos, a escuchar las risas en nuestras aulas. Volvemos a revalorar nuestra profesión, y aunque en las redes sociales vemos quejas de padres de familia porque ahora son ellos quienes están de cerca en el trabajo académico, tenemos la conciencia tranquila, porque sabemos que nuestra vocación y el amor y pasión por la docencia no han permitido claudicar en estos tiempos de coronavirus. Nos hacemos más presentes que nunca *viralizando la lectura*, nuestras voces están vivas y el orgullo no cabe en nuestro pecho y la sonrisa no cabe en nuestros rostros al ver en la red los videos de nuestros alumnos y alumnas con el

hashtag *#en la confinación, normalistas en acción*.

Si bien los retos han sido muy exigentes, la brecha para llevar la educación a donde sea necesario se ha reducido, la brecha de migrar a la era digital también la estamos cerrando cada día, y no hay obstáculos que impidan enaltecer nuestra labor docente. El confinamiento no fue obstáculo para que esta generación 2016-2020 que egresa, tenga la experiencia de defender su tema en la modalidad que fuere, en un examen profesional, y aunque de manera virtual, la emoción, los nervios y el orgullo de presentarlo seguirá presente en ellos. Hoy más que nunca, estamos orgullosos de nuestra profesión, de nuestra labor docente, hoy más que nunca asumimos un enorme reto y encontrando áreas de oportunidad en un confinamiento que pareciera infinito, pero lo que no parece infinito, es nuestra vocación y amor por la docencia.

Mayo, 2020.

**APRENDIZAJES EN CONFINAMIENTO. EL CASO
DE UNA COMUNIDAD VIRTUAL EN LA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR
DE LA BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL
VERACRUZANA (BENV), ENRIQUE C. RÉBSAMEN**

Reynaldo Castillo Aguilar

Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV),

Enrique C. Rébsamen

Veracruz

Preámbulo

El SARS-CoV-2 comúnmente llamado Coronavirus rebasó más pronto de lo que se esperaba su frontera geográfica de origen, diseminándose por todo el mundo sin importar las condiciones ideológicas, económicas, socio-culturales de cada país, en los cuales dejaba su impronta de miedo y muerte. Socavó a su paso las precarias e inestables “normalidades” que servían para “ordenar” las complejas interacciones sociales propias de las sociedades actuales.

En este marco de pandemia el Sistema Educativo Mexicano se vio obligado a reaccionar con propuestas educativas para palear la situación y concluir el ciclo escolar 2019-2020. La orientación de dichas acciones educativas se centró en la educación a distancia, esa sería la tabla de salvación ante la sana distancia y el confinamiento propuestos por el sector salud para contener y reducir los contagios.

El presente escrito tiene como propósito narrar una experiencia docente desarrollada con un grupo de alumnas de la Licen-

ciatura en Educación Preescolar, Plan 2018, de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, Enrique C. Rébsamen (BENV).

El contexto institucional y las características del grupo

La (BENV) es una Institución de Educación Superior, especializada en la formación inicial de docentes de educación básica. Históricamente se le reconoce por ser la primera Escuela Normal moderna creada en el último cuarto del Siglo XIX y por su contribución en la formación de las bases del normalismo mexicano.

Como producto de su reconocimiento social y académico, atrae año con año un número importante de aspirantes, por lo cual debe realizar un proceso de selección, aceptando a aquellos que obtienen los mejores resultados. La comunidad estudiantil en consecuencia presenta una heterogeneidad de condiciones de edad, etnia, socio-culturales, así como de necesidades y expectativas de aprendizaje.

Su infraestructura física, su equipamiento tecnológico y su planta docente le permite ofrecer cinco programas formativos de licenciatura: educación preescolar, educación primaria, educación secundaria (telesecundaria), educación física y educación especial, actualmente coexisten diferentes planes de estudio que van desde 1999 hasta los 2018.

En este contexto institucional se encuentra el grupo de 4 semestre, grupo C de la Licenciatura en Educación Preescolar, integrado por 29 estudiantes, todas mujeres, originarias de las localidades veracruzanas siguientes: 18 de Xalapa, 4 de Córdoba, 3 de Huatusco y de Veracruz puerto, Banderilla, Teocelo y Tepetlán con 1. Hablamos de estudiantes de localidades urbanas

en su mayoría, ubicadas en la zona centro del Estado, hijas de padres y madres cuyos ingresos económicos les permiten pagar los estudios fuera de sus comunidades de origen y lo que ello implica, como el hospedaje y los servicios de luz, agua, internet, entre otros, así como la alimentación diaria y el traslado periódico de Xalapa a sus comunidades de origen.

En estas condiciones socioeconómicas, el 100% de las estudiantes señala tener internet en casa y utilizan el celular y la *Laptop* como principales dispositivos para el desarrollo de sus actividades de aprendizaje y de comunicación con el profesorado. De las 29, 28 de ellas señalan no tener un espacio especial o privado para su trabajo independiente, toda vez que debe compartirlos con otros miembros de su familia.

Se trata de un grupo de jóvenes que les caracteriza el entusiasmo, la creatividad, el dinamismo y que trabajan de manera cooperativa en agrupamientos flexibles según las necesidades de las tareas, por supuesto, sin dejar de reconocer que la toma de decisiones y la realización de las actividades les generan tensiones, mismas que han aprendido a superar de manera grupal en lo que va de su trayecto formativo.

El programa del curso Modelos Pedagógicos

Es un curso del plan de estudios 2018, de la Licenciatura en Educación Preescolar y forma parte del Trayecto Formativo Bases teórico metodológicas para la enseñanza. Por su naturaleza, aspira aportar a las docentes en formación los recursos intelectuales para analizar a profundidad los modelos educativos, pedagógicos y didácticos que se han sucedido en el devenir

histórico del hecho educativo, con miradas que van desde los planos internacional y nacional, y como éstas ideas han permeado los diferentes Programas de Educación Preescolar en México. Para el logro de dicho propósito, su estructura considera dos Unidades de trabajo: la primera denominada Entender, orientar y dirigir la educación: entre la tradición y la innovación y la segunda, El modelo y su concreción en el aula: procesos y prácticas de enseñanza-aprendizaje. Cada una integrada por temáticas susceptibles de ser analizadas de manera general y otras veces, con ciertos grados de especificidad.

De la presencialidad al trabajo a distancia: una experiencia de trabajo

El semestre inició de manera presencial en el mes de febrero, lo que nos permitió iniciar las actividades para el aprendizaje de los objetos de estudio establecidos en el programa, negociadas en la academia del curso previamente y consensuados con las alumnas del grupo. Conocí al grupo el semestre anterior, toda vez que trabajé con ellas el curso *Producción de escritos narrativos y académicos*, el cual exigía una considerable generación de escritos, para asegurar el proceso de aprendizaje abrí un grupo de trabajo en Classroom de Google, el cual sirvió de mediador para comunicarnos, así como para acceder a los materiales de lectura y para la entrega de los productos de aprendizaje, entre otras posibilidades que brinda el programa.

Para este nuevo curso sobre *Modelos Pedagógicos*, recuperamos el trabajo de Classroom y nos dimos a la tarea de desarrollar

las temáticas relacionadas con la clarificación conceptual de los constructos: educación, pedagogía y modelo. La dinámica de trabajo partía de la lectura individual de los textos propuestos en la bibliografía, luego vendría una etapa de socialización-negociación colectiva y finalmente, un proceso de resignificación personal.

Sin embargo, los primeros días del mes de marzo lo que veíamos como distante y ajeno a nosotros comenzó a rondar por nuestras ideas, acompañado de dosis contradictorias de escepticismo y miedo, el virus del COVID-19 estaba en nuestro país y comenzaba a inocularse no sólo en nuestro cuerpos, también en nuestro imaginario colectivo. En este marco más de una ocasión hicimos a un lado los objetos de estudio y dialogamos como grupo que escenarios de futuro nos esperaba.

La presencialidad del trabajo cotidiano se comenzaba a sentir amanzada por los rumores de que se adelantarían las vacaciones, como una estrategia de los dos niveles de gobierno, el federal y estatal, para frenar la cadena de transmisión del virus. Lejos estábamos de pensar que el distanciamiento social anunciado iría más allá de las vacaciones, y que tendríamos que prescindir de esa natural forma de trabajar en el aula, bajo un horario rígido, con prácticas de enseñanza y de aprendizaje de rutina y en muchos de los casos rutinarias.

El trabajo a distancia, en la modalidad en línea, nos canceló el contacto y la comunicación acostumbrada. Ya no nos volvimos a mirar a los ojos, se acabaron las risas y los gritos de *espere maestro no cierre la puerta faltamos nosotras*, los aromas del

aula emanados de los marcadores o plumones utilizados para las prácticas de *lettering*; tan gustadas por las jóvenes, se extinguieron, en fin, la vida cotidiana del aula-escuela se vio trastocada. Ya no más *Power Points*, video conferencias y demás artilugios gastados que los docentes de educación superior, solemos utilizar para capturar la atención de jóvenes ensoñadas con la vida misma, en plena etapa del noviazgo con sus descubrimientos emocionales y corporales que la acompañan y con altas dosis de inmersiones a las adictivas y poderosas redes sociales que campean en los territorios de estas nuevas generaciones.

Ante este inédito escenario de pandemia, las alumnas, dada su condición de jóvenes familiarizadas con los dispositivos tecnológicos y sus usos para el ocio, el entretenimiento y los aprendizajes, seguramente les implicó procesos de aprender a aprender, aprender a desaprender y aprender a reaprender aquello que ahora se estaba convirtiéndose en un imperativo para ser y estar, no sólo en la escuela sino en el mundo.

Sería una generalización apresurada y por demás cuestionable, establecer que dicho ajuste a sus vidas y procesos de aprendizaje se dieron de manera homogénea entre ellas, sin tensiones de índole personal y familiar, socio-culturales y de otras naturalezas. En un ejercicio de valoración de los avances del curso una estudiante del grupo opinó lo siguiente:

...este aislamiento social ha ocasionado que tanto maestros como alumnos salgamos de la grandísima zona de confort a la que estábamos acostumbrados, ya no se trata de encender un proyector en el aula y explicar diapositivas, ya no sólo son

textos para leer durante las sesiones de clases y la entrega de productos que avalaran conocimientos, este confinamiento ha generado un reto cognitivo mayor al que habíamos experimentado en cualquier otra circunstancia de nuestra vida. (ANV)

De pronto nosotros, el profesorado, nos vimos en la necesidad de realizar ajustes razonables y razonados con integrantes de la academia para redireccionar el trabajo presencial a uno en línea. Esta nueva condición para la enseñanza no nos preguntó si contábamos con la formación, la experiencia y los insumos para trabajar en línea, había que entrarle a sabiendas que no éramos nativos y quizá ni a turistas digitales llegábamos.

Los ajustes de la academia no desplazaron del trabajo en línea a los objetos de estudio, más bien los relocalizaron, nunca dejaron de ser el epicentro de la nueva estrategia de trabajo mediada por las plataformas, los programas y los dispositivos tecnológicos. La visión efficientista del trabajo docente nos siguió guiando, bajo el argumento del cumplimiento de los aprendizajes o competencias que debíamos asegurar, para que nuestras estudiantes no lleven una especie de “agujero negro” o vacío formativo, que ponga en entredicho o condicione su futuro desempeño profesional.

Con el transcurrir de los días y las semanas fuimos construyendo una comunidad virtual de aprendizaje a través de *Classroom*, correo electrónico, *WhatsApp* y *Zoom*, que nos posibilitaron la cooperación y las interacción entre todas.

Aprovechando el programa de *Zoom*, que se volvió en una especie de tabla de salvación de muchos de nosotros, el curso favoreció la participación en calidad de invitadas, a educadoras

con amplio conocimiento y con experiencia práctica de los programas de educación preescolar que se han implementado en México desde la década de los 70 a la fecha.

Los tiempos de la clase presencial fueron reestablecidos, ahora teníamos sesiones virtuales, en las cuales nuestras invitadas compartían sus conocimientos y experiencias de trabajo a manera de conversatorio, es decir, de un diálogo constructivo y enriquecedor de la experiencia formativa. Es importante señalar que entre las invitadas figuraron dos educadoras en servicio, mamás de alumnas del grupo, dos compañeras docentes del nivel de preescolar de la propia Escuela Normal, dos educadoras en servicio frente a grupo en jardines de niños reconocidos por sus prácticas pedagógicas exitosas y una exfuncionaria de educación preescolar del estado de Veracruz, quienes además de aportar su experiencia, se quedaron a formar parte de la comunidad y siguieron interactuando y dialogando, a veces planteando preguntas y otras aportando sus visiones del tema con la nueva participante en turno y por supuesto con las alumnas.

La mamá de una estudiante, educadora en servicio, nos compartió su experiencia en la concreción del Programa de Educación Preescolar 2004. Al respecto opinó lo siguiente:

“...acercar a las alumnas al conocimiento de la realidad objetiva, la que se ha vivido y se vive en las aulas preescolares, puesto que revisar y profundizar en el tema de los diferentes modelos pedagógicos puede resultar muchas veces tedioso y cansado, sin embargo, abordarlos desde esta perspectiva experiencial y

práctica, indudablemente debe resultar mucho más significativo para las alumnas”. (CIPR)

Adicional al análisis de los contenidos establecidos y de la revisión de los programas de educación preescolar, fueron surgiendo otros propuestos por las propias estudiantes, en el marco de las expectativas y necesidades de formación que han ido identificando en su trayecto formativo y sobretodo, de los aprendizajes que les ha dejado las observaciones y las prácticas en los jardines de niños. Entre las temáticas seleccionadas destacan las siguientes: la atención a niños con Barreras para el Aprendizaje y la Participación y con Aptitudes Sobresalientes en el marco de la inclusión, la perspectiva de género en el aula preescolar, metodologías para evaluar los aprendizajes, entre otras.

Urgando más allá de las apariencias de lo vivido y lo logrado

Las características del grupo quizá deban ser repensadas a partir de aquellas categorías analíticas que nos propone Canclini (2004): “Diferentes, desiguales y desconectados”. En efecto, las alumnas son diferentes porque tienen una biografía personal, con resortes que las impulsan y con adversidades que sortear y en consecuencia irreplicables entre ellas.

Seguramente son desiguales porque no todas gozan de un mismo capital cultural objetivado, ni tampoco han podido acceder a procesos formativos y de aprendizaje iguales que enriquezcan dichos capitales. Quizá desconectadas porque sus lazos familiares estén débilmente contruidos o bien, ellas y sus familias no

tienen vivienda, empleo o conexión, es decir, forman parte de ciertos sectores de la población excluidos social y culturalmente.

La comunidad virtual de aprendizaje se centró en los objetos de estudio propuestos en el programa del curso, un poco por el proceder eficientista docente y el institucional, obsesionados ambos por el control, la supervisión y evaluación del cumplimiento de los mismos. Los objetos de conocimiento debieron constituirse en el punto nodal de la educación a distancia en el marco de esta pandemia, es decir, debimos reflexionar más sobre nuestras preocupaciones relacionadas con la salud, el empleo, las condiciones de vida familiar, los horizontes de futuro y demás preocupaciones vitales de las estudiantes y sus familias.

Quizá igual de importante o más que el establecimiento de la comunidad virtual de aprendizaje, era necesario construir redes de apoyo y de acompañamiento para visibilizar las problemáticas personales y familiares de ellas y buscar entre todos los actores institucionales alternativas para superarlas. Reconocemos que la educación a distancia en línea provocó un desplazamiento del contacto humano, privilegiando la mirada y la acción para acoplarnos al uso de plataformas y programas digitales que disminuyeran nuestra ansiedad docente.

Finalmente, no tenemos respuestas ni certezas de lo que vendrá en los tiempos pospandemia. De allí que debemos reflexionar y repensar las preguntas que nos hemos hecho en torno a las bondades de la educación presencial y de la educación a dis-

tancia en línea, reconociendo que en lo presencial no es bueno todo y que lo virtual no lo puede solo. Cuando el sujeto polariza, lo más seguro es que se paraliza.

REFERENCIAS

- García Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Secretaría de Educación Pública (2018). *Modelos pedagógicos. Licenciatura en Educación Preescolar*. México: SEP.

LOS RETOS EN LA FORMACIÓN DE FORMADORES DE LAS ESCUELAS NORMALES PARA EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS DEL APRENDIZAJE Y EL CONOCIMIENTO.

Ramos Martín Silva Castro
Escuela Normal “Juan de Dios Rodríguez Heredia”

Yucatán

En el Sistema Educativo Mexicano, las Escuelas Normales (EN) han desempeñado un papel importante en el cumplimiento de la Educación, ya que son responsables de la formación de los profesores para la educación básica en nuestro país. En los últimos años se han involucrado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el proceso de enseñanza y aprendizaje a través de los planes de estudios de las diversas licenciaturas emanadas de la Federación, desde una manera transversal hasta de una forma específica, convirtiéndolas en asignaturas o cursos dentro de dichos planes. En los últimos meses, por cuestiones de la pandemia del COVID-19 se ha modificado el proceso de enseñanza, pues los salones de clases físicos pasaron a ser virtuales, en donde se ha tenido que acostumbrar e involucrar a los docentes y alumnos a este nuevo formato, no de forma complementaria, sino suplementaria.

En el presente documento, se evidencia el uso de las TIC de alumnos y docentes de la Escuela Normal “Juan de Dios Rodríguez Heredia” de Valladolid, Yucatán de la Licenciatura en Edu-

cación Primaria Indígena con Enfoque Intercultural Bilingüe, así como las necesidades, retos, dificultades, desafíos y algunas fortalezas encontradas a raíz y en consecuencia de la pandemia antes mencionada, la cual ha impactado, sin duda alguna, en el desarrollo de las competencias contempladas en el perfil de egreso de los estudiantes normalistas.

Con relación al uso de la tecnología en la educación, realmente lleva mucho tiempo asistiendo a docentes y estudiantes en su labor diaria; por ejemplo, el uso de los procesadores de texto, calculadoras, impresoras, y computadoras se han utilizado desde hace mucho tiempo para las distintas actividades escolares; ahora con el Internet, la tecnología móvil, redes sociales, plataformas y programas educativos en línea. Llevar a cabo una investigación o realizar tareas escolares se ha hecho más sencillo, ya que la tecnología se ha incorporado de manera natural y obligatoria tanto para maestros como alumnos.

Las Escuelas Normales, sabiendo su responsabilidad en la formación de los docentes para la educación básica y la necesidad de promover el desarrollo de competencias digitales en los profesores, han realizado esfuerzos para este logro. Sin embargo, estos retos aún continúan. Principalmente, en las Escuelas Normales se debe trascender de una comunidad que maneje las TIC hacia una que desarrolle competencias para la implementación de las Tecnológicas del Aprendizaje y del Conocimiento (TAC). Batista, (2016), enuncia que “no es difícil contar en el aula con herramientas del siglo XXI, lo complicado es evitar la tendencia a utilizarlas (docentes y estudiantes) con criterios del siglo XX o incluso XIX”.

En el presente documento se mencionan las problemáticas encontradas en la Institución y las acciones realizadas, con el propósito de tratar de acceder a los beneficios del uso de las TIC y a los contenidos de los programas del plan de estudios de la Escuela Normal a través de ellas.

Una de las problemáticas que se tiene en la actualidad es el imaginario social que todos tienen acceso a un teléfono inteligente o conectividad a internet en las localidades en donde residen nuestros alumnos. Cabe mencionar, que el 30% de la población estudiantil de nuestra institución vive en comunidades rurales maya hablantes, donde es difícil el acceso al internet, sin olvidar la cuestión económica, en estos tiempos, de los padres de familia en el pago del servicio, en caso de tenerlo.

Otra problemática, es la poca o nula pericia por parte de algunos de los docentes en el uso de las plataformas educativas, quienes tuvieron que enfrentarse a este proceso a prueba y ensayo, además, que hicieron una reprogramación de las actividades a un medio digital; en algunas asignaturas prácticas fue más difícil este proceso. Los alumnos no quedaron exentos, porque para muchos fue novedoso y hasta cierto punto complejo por la poca familiaridad en el uso de este tipo de recursos educativos.

Otra situación, es que algunos docentes no comprenden la funcionalidad de las plataformas educativas, porque como no es presencial, asumen que los alumnos se pueden conectar cuando quieran, y es una de las cuestiones que los docentes deben replantear a los alumnos para poder llevar de la mejor forma

la enseñanza por este medio, ya que no se sabe con exactitud cuánto durará esta pandemia y por lo cual se hace importante afinar estos detalles con los alumnos.

Es importante reconocer los retos que las Escuelas Normales de México presentan para la formación de profesores de la educación básica, con competencias en el uso apropiado de las tecnologías como recurso de enseñanza y de aprendizaje. Por tal motivo, es necesario enunciar algunos hallazgos en el uso de las tecnologías en las EN, identificados a través de diversas investigaciones, en los últimos años.

Palmares, Sánchez y Maldonado (2017), encuentran que los formadores de docentes, aunque cuentan con las instalaciones y recursos tecnológicos adecuados, no hacen uso de las tecnológicas como medio didáctico ya que falta la capacitación y actualización necesaria para ser certificados en el uso de las TIC, además, existe cierto temor por implementarlas al interior de los grupos, pues los alumnos rebasan el nivel de conocimiento de los docentes,

En el 2017, Beltrán y Alvares, encuentran que un alto porcentaje de los docentes normalistas manejan cuestiones básicas de las tecnologías. Rincón (2018), en su estudio reconoce que el contexto normalista estudiado, se incorporan las TIC en las prácticas educativas de forma básica, caracterizadas por el uso de las tecnologías como un recurso para recibir y comunicar información. Chapa, (2015), sostiene que es imperativo para las EN avanzar y afrontar el reto. Aunque curricularmente, en

infraestructura, en la práctica cotidiana se han dado avances, en el futuro cercano cada vez serán más las posibilidades, el autor se pregunta ¿estamos los docentes de las EN preparados para estos desafíos que nos presentará el futuro inmediato?

Como institución educativa, esta contingencia sanitaria, nos ha afectado como a todos los demás niveles educativos, en virtud de que nunca se imaginó la gravedad de la situación, ni los efectos colaterales que está trayendo consigo. Ante esta situación, las autoridades educativas se vieron en la necesidad de implementar diversas estrategias para atender las necesidades de toda la comunidad normalista.

A continuación, se describen algunas de las principales acciones dirigidas por la directora de la escuela Dra. Landy Aracelly Loeza Rosado que se están llevando a cabo para concluir con las actividades académicas.

Personal docente. Se implementó la creación de un grupo de WhatsApp, con el 100% de la comunidad normalista y de esta forma ha mantenido informado a todos, sobre las diversas acciones a realizar durante esta contingencia.

Academias. La subdirección académica, coordina las reuniones semanales por academia, a través de diversas plataformas, en la cuales, los responsables de cada una de ellas, se encargan de preparar las reuniones, coordinarlas en presencia de los directivos, y atender las diversas situaciones que se presenten. Cabe señalar la gran importancia que han tenido estas actividades, debido a que, a través de ellas, se resuelven las dudas que van

surgiendo y los maestros intercambian experiencias en cuanto a las actividades que realizan en línea con los alumnos.

Cabe señalar que, en cuanto a la asistencia de los docentes a las reuniones virtuales cuando no pueden participar, se les mantiene informados a través de las redes sociales.

Tutorías. A través de los tutores es como de manera oficial las autoridades educativas se comunican con los alumnos, asimismo, están pendientes de los diversos problemas por los cuales están atravesando los alumnos, y los casos cuando algún docente reporta a los alumnos por razones diversas.

Sin duda alguna, Google Classroom es la plataforma educativa que ha sido de gran ayuda para maestros y alumnos, para llevar a cabo de manera más organizada las clases en línea. Sin embargo, apenas el 30% de los docentes lo ha implementado, en virtud del desconocimiento o la falta también de servicio de internet que se requiere para esta aplicación, sin embargo, se mantiene la comunicación por otras vías como WhatsApp y correo electrónico.

Alumnos. Tomando en cuenta las características de nuestros alumnos, de los cuales casi el 50% son foráneos, esta contingencia les afectó grandemente, en virtud de que al continuar el curso en línea a través de la aplicación de Google Classroom, una gran cantidad de ellos no tienen conectividad, debido a que en su lugar de origen no hay internet, o no tienen los recursos para contratar este servicio. Ante esta situación, lo que se ha tenido que hacer es solicitarles a los maestros que incluyeran también las redes sociales, como un recurso más para realizar y enviar las tareas y actividades solicitadas, lo cual solucionó grandemente esta problemática.

Práctica Docente. Cabe señalar que debido a la contingencia, este semestre no pudieron realizar sus jornadas de práctica docente, por lo que los maestros del trayecto de práctica profesional, en una reunión de colegiado con la subdirección académica, acordaron implementar diversas estrategias para evaluar a los alumnos, a través de análisis de diversas actividades para suplir la práctica docente, tales como análisis comparativos y elaboración de videos, a través de los cuales los alumnos puedan demostrar las competencias docentes que deben adquirir de acuerdo a los rasgos del perfil de egreso del plan de estudios vigente.

Titulación. A pesar de la contingencia y en ausencia de acudir a las escuelas para su práctica profesional, los alumnos normalistas de esta institución lograron culminar con su documento en el séptimo semestre a través de un Taller de Trabajo de Titulación a cargo del Dr. Ramos Martín Silva Castro, debido a que en este taller se programó en tiempo y forma cada uno de los apartados de la modalidad de Informe de Prácticas Profesionales teniendo como antecedente el proyecto de intervención socioeducativa y el Diagnóstico e intervención socioducativa elaborados en el sexto semestre, de tal manera que únicamente se profundizó en el octavo semestre y debido a la contingencia, en algunos de estos apartados para la realización del proceso de titulación de los estudiantes.

Conclusiones

El docente tiene que innovar en el proceso de enseñanza y ser empático a las situaciones económicas que tienen los alumnos si

bien es fundamental el uso de las plataformas educativas también es necesario que se utilicen las otras redes sociales debido a que en lo general nos enfrentamos a la falta de conectividad de internet en especial las escuelas normales cuyos alumnos provienen de comunidades rurales indígenas.

Una de las ventajas que se puede obtener de este momento histórico es la incorporación más protagónica de las plataformas educativas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, incluso interactuar con diversas plataformas para poder seleccionar la que mejor se apegue a las necesidades de los alumnos.

Hoy se requiere dominio en el uso de diversos recursos para el desarrollo del *E-learning*, el dominio de diversas plataformas educativas, videoconferencias, desarrollo de contenidos digitales, uso de multimedia, entre otros recursos que, sin el dominio de estos, hoy será casi imposible en estos tiempos de incertidumbre, ser docente y menos un docente funcional para el futuro inmediato.

Es necesario que en las Escuelas Normales se continúe fortaleciendo a través de programas para la formación y certificación en el uso de las TIC y TAC, el mejoramiento de la infraestructura tecnológica, redes de trabajo colaborativo en línea con otras IES, bibliotecas digitales en línea, entre otros recursos que posibilite un entramado educativo a través de la internet.

REFERENCIAS

Batista, A. (2016). *Sobre el interés de los estudiantes, el enfoque docente y las herramientas TIC*. En <http://blogs.unlp.edu.ar/didactica/tic/2016/07/20/sobre-el-interes-de-los-estudiantes/>

Beltrán y Álvarez (2017). *Uso y apropiación de las TIC por los docentes en la Escuela Normal rural*. Mérida, Yucatán. Consultado en <https://www.conisen.mx/memorias/memorias/1/C200117-J008.docx.pdf>

Chapa.(2015). *Las tecnologías de la información y comunicación en la formación inicial docente. Un estudio cualitativo en una Escuela Normal mexicana*. Consultado en <https://recursos.portaleducoas.org/publicaciones/las-tecnolog-de-comunicaci-n-e-informaci-n-en-la-formaci-n-inicial-docente-un-estudio>

Rincón, A. (2018). “El proceso de transferencia en el uso de las TIC en las escuelas normales del estado de Zacatecas”. En *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo* 8 (16). Consultado en: <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/361/1653>

Palmare, O., et al. (2017). “Implementación de las TIC para la mejora profesional en las Escuelas Normales de Educación Superior”. En *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 3 (5). Consultado en http://relapae.untref.edu.ar/wp-content/uploads/relapae_3_5_palmare_et_al_tic_escuela_normal.pdf

FORMACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN TIEMPOS DE COVID-19, UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA COMPLEJA

Irma Guadalupe Villasana Mercado
Centro de Actualización del Magisterio, Zacatecas

Zacatecas

En México las instituciones de educación superior (IES), incluidas las Escuelas Normales, se están enfrentando a la emergencia de una realidad inusitada, derivada de la pandemia del COVID-19, que ha implicado el replanteamiento no sólo de las prácticas educativas, sino también políticas, sociales, culturales e incluso éticas. La contingencia sanitaria ha evidenciado la necesidad de abordar los fenómenos sociales desde una perspectiva compleja y planetaria, es decir, desde la comprensión de la diversidad de factores interrelacionados, así como desde la red de interacciones humanas que supera las fronteras de los estados-nación; asimismo, ha hecho patente –e incluso agudizado– la desigualdad, la inequidad, la exclusión, la disparidad socioeconómica para el acceso a servicios sanitarios, educativos, recursos tecnológicos, entre otros servicios y/o recursos esenciales para tener una vida digna.

Ante este panorama, en nivel mundial, priorizando la salud de la ciudadanía, la UNESCO (2 de abril de 2020) emite una serie de recomendaciones para las IES, tales como la difusión de información sobre la pandemia proveniente de fuentes confiables, la suspensión de las actividades académicas presenciales, la posposición de los programas de movilidad académica,

la elaboración de un plan institucional para hacer frente a la contingencia, que contemple la implementación de estrategias de aprendizaje a distancia y la formación del profesorado en el manejo de tecnología educativa. Por ello, en este tenor, en nivel nacional las IES que integran la ANUIES asumen el compromiso de cumplir con sus funciones sustantivas a través de *modalidades no escolarizadas* y coadyuvar a la atención de los efectos provocados por la COVID-19 (24 de abril de 2020).

Lo anterior ha implicado diversidad de retos para los subsistemas de educación superior, en especial, para las Escuelas Normales. Cabe aclarar aquí que, a partir de que en los años ochenta estas últimas son consideradas dentro de este nivel educativo, han ampliado sus funciones sustantivas -incorporando tareas como la investigación, la tutoría y la movilidad académica-, no sin dificultades, puesto que este tránsito ha involucrado tanto la comprensión como la inmersión en los procesos propios de las IES, tales como la planeación prospectiva, la evaluación y acreditación de los programas educativos por parte de organismos externos; la certificación de procesos de gestión académica; la colaboración en el diseño curricular de los planes de estudio vigentes para la formación inicial docente, junto con la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE); la conformación de cuerpos académicos y redes temáticas de colaboración; el ingreso y/o permanencia en el Sistema Nacional de Investigadores; la participación en proyectos de investigación financiados por instancias como el Conacyt y la Organización de Estados Iberoamericanos.

Desde finales de marzo de 2020 a la fecha, las más de 250 Escuelas Normales públicas del país –como otras IES-, en condiciones disímiles, han migrado a una modalidad de trabajo académico a distancia, lo cual ha involucrado generar estrategias para, además de continuar con el cumplimiento de sus diversas funciones, contribuir al entendimiento de la realidad emergente -comprendidas las prácticas educativas-, así como a la solución de algunos de los efectos negativos derivados de la pandemia en el entorno inmediato.

La DGESPE ha impulsado la articulación de los esfuerzos de estas instituciones a través del diálogo con las autoridades educativas de cada una de las entidades federativas, la difusión del saber didáctico ahí construido, la invitación a las comunidades normalistas para contribuir en la Estrategia Nacional de Lectura, la profesionalización de la planta docente de las Escuelas Normales en la configuración de entornos virtuales de aprendizaje, el acompañamiento a las y los formadores de docentes que colaboran en el diseño de los planes de estudio vigentes, el desarrollo de proyectos de investigación conjuntos vinculados con la contingencia sanitaria y la formación docente, entre otras estrategias.

Aquí, por un lado, se ilustra lo antes aludido a partir del caso de una institución del estado de Zacatecas; por otro, se repiensa la formación y la profesionalización docente desde la teoría de la complejidad. Para la comunidad escolar del Centro de Actualización del Magisterio, Zacatecas, institución cuya misión central es la formación de docentes de nivel secundaria, ha sido

complejo el tránsito de una modalidad de formación docente escolarizada a una a distancia. Una de las razones principales es porque aquí la práctica profesional constituye un eje transversal a lo largo del currículum formal. El saber construido entre las aulas de las Escuelas Normales resulta significativo una vez que se aplica en las jornadas de práctica docente realizadas en las instituciones de educación básica, y, posteriormente, se valora su pertinencia a través de un proceso de autorreflexión.

De forma emergente, para el caso de quienes cursan el último año de su trayectoria académica y se hallan realizando sus periodos de práctica intensiva en condiciones reales, como marca el Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Secundaria (SEP, 1999), las y los formadores han promovido que colaboren de manera virtual con sus tutores en la escuela secundaria a través del diseño, implementación y evaluación de propuestas didácticas inclusivas, adecuadas a las necesidades de aprendizaje, las condiciones familiares, económicas y socioemocionales del estudiantado en educación secundaria, así como los recursos tecnológicos disponibles. Hay quienes han llevado a cabo un ejercicio de docencia compartida a través del uso de recursos tecnológicos de trabajo sincrónico como Zoom, o plataformas educativas, como Google Classroom; sin embargo, para aquellos jóvenes que no cuentan con recursos tecnológicos o señal de internet, hay casos de docentes en formación que han elaborado cuadernillos de trabajo. Para quienes se hallan en los otros años de la carrera, las y los formadores han optado por profundizar en el análisis de las experiencias de observación o práctica

docente llevadas a cabo antes de la jornada nacional de sana distancia; analizar experiencias docentes documentadas en fuentes diversas; ahondar en la revisión de fuentes teóricas referentes a la intervención didáctica.

No obstante, ante la incertidumbre actual, uno de los retos compartidos entre las propias instituciones formadoras de docentes, las escuelas de educación básica, las autoridades educativas de ambos niveles y quienes colaboran en el diseño de las orientaciones curriculares de los cursos del Trayecto de práctica profesional de los planes de estudio actuales es generar protocolos que permitan el desarrollo de las prácticas docentes, aunque a través tal vez de modalidades diversas a la escolarizada, la aplicación de modelos de aprendizaje emergentes como el *ubicuo*, atendiendo las recomendaciones de las autoridades de salud.

Otra de las causas es, como sucede en otras instituciones educativas, la implementación de estrategias didácticas pertinentes e inclusivas para atender al estudiantado en la modalidad a distancia. Si bien dentro del CAM la mayoría de la planta docente ya optaba por el *b-learning*, por medio, sobre todo, del uso de recursos de comunicación como Facebook, Twitter, WhatsApp, correo electrónico, o de plataformas educativas como Google Classroom o Moodle, la interacción presencial era nodal en el proceso de construcción del saber disciplinar y didáctico. Por un lado, como se ha enfatizado, la pandemia ha visibilizado la brecha social y económica existente; aunque un porcentaje alto de estudiantes (87%) participa activamente en las actividades en línea programadas, existe una minoría (13%) que, sobre

todo, por la carencia de recursos económicos y/o tecnológicos, no interactúa de forma sistemática (CAM, 2020); por otro, ha generado la necesidad apremiante de la profesionalización de la planta docente en el manejo de las tecnologías educativas.

Ya el Instituto para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) de la UNESCO ha señalado que hay un alto riesgo de deserción o rezago educativo en el caso de quienes no cuentan con los recursos necesarios de índole diversa para continuar su carrera (Didriksson, 2020). Por ello, otro de los retos de las instituciones formadoras de docentes es mantener un índice alto de eficiencia terminal, frente a las condiciones adversas, e implica diseñar también un plan de acompañamiento académico en corto, mediano y largo plazo, en coordinación con otras instancias.

Una razón más es que como la contingencia sanitaria ha agravado otros problemas sociales como los actos de discriminación, la violencia de género o aquella vinculada con el crimen organizado, asimismo, ha disminuido la certeza de estabilidad laboral y económica, ha provocado la modificación de las dinámicas familiares, hay un incremento de los padecimientos relacionados con la salud mental. Por ello, el CAM, a través del Departamento de Psicopedagogía y el Programa Institucional de Tutorías, ha implementado el servicio de atención psicológica a distancia para brindar apoyo de contención en estado de crisis a estudiantes y docentes.

Sin embargo, también, así como la SEP ha propuesto ya protocolos para el ingreso y la convivencia dentro de las instituciones educativas, se requiere generar las condiciones necesarias para que en las instituciones formadoras de docentes, por una parte, se ofrezca atención psicológica, bajo las medidas sanitarias sugeridas, a la comunidad escolar; por otra, se fortalezca la competencia didáctica de las y los docentes en formación para abonar al desarrollo socioemocional de las y los adolescentes en tiempos de pandemia. La COVID-19 ha provocado el incremento de la presencia de trastornos psicológicos como ansiedad, depresión, agorafobia, pánico.

Finalmente, otra de las razones es dar continuidad a las labores de investigación desarrolladas por los cuerpos académicos, así como a las tareas de profesionalización docente e indagación realizadas desde los posgrados ofertados por el CAM (la Maestría en Intervención para el Desarrollo Educativo –MIDE- y la Maestría en Educación Histórica -MEH-). En el primer caso, la institución ha llevado a cabo algunos eventos académicos en modalidad virtual como es el caso del Seminario Permanente de Investigación: El Saber Sabio y el Saber Didáctico, organizado por el Cuerpo Académico “Estudios Históricos, Literarios y de Procesos Educativos”, o los ha pospuesto, como ha sucedido con el I Coloquio Internacional de Análisis Curricular y Estudios Bibliográficos en torno a la Educación, Siglos XVI-XXI.

Los cuerpos académicos realizan sus investigaciones a través de reuniones virtuales y el uso de herramientas tecnológicas

para la documentación de datos empíricos, como los formularios de Google; no obstante, ello ha representado una serie de retos, porque quienes realizan estudios historiográficos, experimentales o de corte etnográfico –sobre todo, centrados en la reflexión de la práctica docente propia o de las y los docentes en formación- han pospuesto su trabajo, planteado estrategias emergentes para replantear el abordaje teórico y metodológico de sus objetos de estudio e incluso construido problemas de investigación emergentes que contribuyan a discernir el papel de la educación en el marco de la pandemia.

Gracias al uso de recursos tecnológicos y la colaboración interinstitucional, pese a las circunstancias, las y los investigadores de esta institución, como otras, siguen elaborando producciones académicas: el cuerpo académico “Educación Histórica y Desarrollo profesional”, en colaboración con otras IES, como el Instituto Tecnológico Colegio Mayor de Bolívar, de Colombia, prepara la publicación de un obra que reúne artículos de investigación de cuerpos académicos de diferentes instituciones formadoras del país, titulada *Cultura, formación y profesionalización docente en instituciones de educación superior en la región centro-norte de México*, gracias a las gestiones de las autoridades institucionales, estatales y el financiamiento del Plan de Apoyo a la Calidad Educativa y la Transformación de las Escuelas Normales.

Un desafío para las IES, incluidas las instituciones formadoras de docentes, los archivos, centros de documentación histórica, laboratorios, es repensar, modificar, recrear las prácticas investi-

gativas, por una parte, por las posibilidades de contagio; por otro, por la necesidad apremiante de construir marcos epistemológicos, éticos, pedagógicos, ante el mundo emergente. Lo afirmado por la UNESCO, a principios de este siglo, cobra mayor vigencia ahora: “si carece de instituciones de educación superior e investigación adecuadas que formen una masa crítica de personas calificadas y cultas, ningún país podrá garantizar un auténtico desarrollo endógeno y sostenible” (2017, s.p.). Aquí, de igual forma, se enfatiza que se requiere gestar propuestas en nivel planetario. Así como la International Association of Universities, actualmente, coordina una indagación en nivel mundial respecto al impacto de la COVID-19 en las formas de generación y aplicación del conocimiento dentro de las IES, en México podría realizarse un estudio centrado en las prácticas investigativas en tiempos de pandemia en las Escuelas Normales.

En el segundo caso, los posgrados también han continuado sus actividades académicas de forma virtual; en ambos, las y los maestrantes han repensado su práctica docente a partir de las prácticas educativas emergentes suscitadas en educación básica, se han planteado preguntas como las siguientes: ¿cómo analizar la práctica docente desarrollada en entornos virtuales?, ¿cómo repensar la reconstrucción de un autoregistro a partir de la multiplicidad de canales, discursos, hipervínculos, puestos en juego en una sesión virtual de clases?, ¿cuál es la pertinencia de la construcción del saber histórico en el aula en tiempo de COVID-19?, ¿por qué, para qué, cómo generar conciencia histórica durante la pandemia?

Una experiencia exitosa es la realización en línea, en abril del presente año, del Preseminario de Integración de la MEH, un espacio de socialización de los avances de las investigaciones de las y los maestrantes. Ahí el núcleo académico, investigadores de otras IES, las y los propios maestrantes emiten comentarios, así como sugerencias respecto al documento presentado. En esta ocasión, el diálogo también incluyó la reflexión respecto a los desafíos pedagógicos de las Escuelas Normales y de educación básica en este momento.

Hasta aquí, si bien no es viable generalizar, se comprende que la realidad educativa de las Escuelas Normales es diversa, a través del caso de una institución formadora de docentes, las gestiones emprendidas por los directivos, las autoridades estatales y nacionales, se ha pretendido dar cuenta de la labor académica, investigativa, de estas IES ante la pandemia, así como plantear algunos cuestionamientos y retos a afrontar en el futuro inmediato, desde una perspectiva planetaria. Si bien la pandemia ha evidenciado la vulnerabilidad humana, también ha propiciado la solidaridad entre naciones con el fin no sólo de encontrar una cura para la COVID-19, sino para trazar acciones para aprender a vivir en una nueva realidad.

Según Morin, Roger Ciurana y Domingo Motta, “la misión de la educación para la era planetaria es fortalecer las condiciones de posibilidad de la emergencia de una sociedad-mundo compuesta por ciudadanos protagonistas, consciente y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria” (2002, p. 87). Un modelo educativo basado en la pedagogía

compleja implica la formación de ciudadanos del mundo conscientes de que en la Era Planetaria la toma de decisiones para la construcción de un bienestar común ha de ser en nivel mundial, que los fenómenos han de abordarse desde una perspectiva compleja, esto es, desde la comprensión de los múltiples factores inherentes: el entendimiento de la pandemia no sólo puede darse desde el área de las ciencias de salud o educativa; asimismo, coadyuva a que docentes y estudiantes generen estrategias de resiliencia para habitar en una realidad con altos grados de incertidumbre, polarización y exclusión.

REFERENCIAS

- ANUIES (24 de abril de 2020). *Acuerdo Nacional por la Unidad en la Educación Superior frente a la emergencia sanitaria provocada por el covid-19*. Disponible en: <http://www.anuiemx.com/media/docs/avisos/pdf/200424155500Acuerdo+Nacional+frente+al+COVID-19.pdf>, consultado el 23 de mayo, 2020.
- CAM (2020). *Informe sobre el desarrollo de la estrategia académica de educación a distancia implementada en el Centro de Actualización del Magisterio, Zacatecas*. Zacatecas: CAM.
- Didriksson, A. (2020). *Ante la pandemia, evitar reproducir la desigualdad social y educativa*. En *Educación y pandemia, Una visión académica*. México: UNAM.
- Morin, E., Roger Ciurana, E., Domingo Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria: el pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Valladolid: UNESCO, Universidad de Valladolid.

SEP (1999). *Licenciatura en Educación Secundaria, Plan de estudio 1999*. México: edición de autor.

UNESCO (2017). *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*, disponible en: http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm, consultado el 29 de agosto de 2017, sin página.

___ (2 de abril de 2020). El coronavirus covid-19 y la educación superior: impacto y recomendaciones. En *UNESCO* [Página Web], disponible en: <https://www.iesalc.unesco.org/2020/04/02/elcoronavirus-covid-19-y-la-educacion-superior-impacto-y-recomendaciones/>, consultado el 23 de mayo, 2020.

Narrativas pedagógicas sobre la educación a distancia en las Escuelas Normales en tiempos de pandemia, se terminó de producir en mayo de 2021 en la Ciudad de México.